

I'm Glad My Mom Died

Jennette
McCurdy



A SIMON & SCHUSTER BOOK

ISBN 978-1-9821-8584-8

Gracias por descargar este libro electrónico de Simon & Schuster.

Obtenga un libro electrónico GRATIS cuando se una a nuestra lista de correo. Además, obtenga actualizaciones sobre nuevos lanzamientos, ofertas, lecturas recomendadas y más de Simon & Schuster. Haga clic a continuación para registrarse y ver los términos y condiciones.

[HAGA CLIC AQUÍ PARA REGISTRARTE](#)

¿Ya eres suscriptor? Proporcione su correo electrónico nuevamente para que podamos registrar este libro electrónico y enviarle más de lo que le gusta leer. Seguirás recibiendo ofertas exclusivas en tu bandeja de entrada.

I'm Glad My Mom Died

Jennette
McCurdy

Simon & Schuster

New York London Toronto Sydney New Delhi

Para Marcus, Dustin y Scottie

Prólogo

ES EXTRAÑO COMO SIEMPRE damos grandes noticias a los seres queridos que están en coma, como si el coma fuera simplemente algo que sucede por la falta de algo por lo que emocionarse en la vida.

Mamá está en la UCI del hospital. El médico nos dijo que le quedan cuarenta y ocho horas de vida. La abuela, el abuelo y el papá están en la sala de espera llamando a familiares y comiendo bocadillos de la máquina expendedora. La abuela dice que las mantequillas de nueces calman su ansiedad.

Estoy de pie alrededor del diminuto cuerpo comatoso de mamá con mis tres hermanos mayores: Marcus (el que está unido), Dustin (el inteligente) y Scott (el sensible). Limpio las comisuras de sus ojos cerrados con costras con un trapo y luego comienza.

"Mamá", Together se inclina y susurra al oído de mamá: "Me voy a mudar". Volver pronto a California.

Todos nos animamos, emocionados de ver si mamá podría despertarse de repente. Nada.

Entonces Smart da un paso al frente.

"Mamá. Uh, mamá, Kate y yo nos vamos a casar. Una vez más, todos nos animamos. Aún nada.

Pasos sensibles hacia adelante.

"Mami..."

No estoy escuchando lo que dice Sensible para intentar que mamá se despierte porque estoy demasiado ocupado trabajando en mi propio material de despertar.

Y ahora es mi turno. Espero hasta que todos los demás bajen a buscar algo de comida para poder estar a solas con ella. Acerco la silla chirriante a su cama y me siento. Yo sonrío. Estoy a punto de

Traer las armas grandes. Olvídate de las bodas, olvídate de mudarte de casa. Tengo algo más importante que ofrecer. Algo que estoy seguro de que a mamá le importa más que nada.

"Mami. Estoy... Tan flaco ahora mismo. Por fin he bajado a ochenta y nueve libras.

Estoy en la UCI con mi madre moribunda y lo que estoy seguro hará que se despierte es el hecho de que en los días transcurridos desde que mamá estuvo hospitalizada, mi miedo y tristeza se han transformado en el cóctel perfecto de motivación y anorexia.

Finalmente, he logrado el peso objetivo actual de mamá para mí. Ochenta y nueve libras. Estoy tan seguro de que esto funcionará que me recuesto completamente en mi silla y cruzo pomposamente las piernas. Espero a que vuelva en sí. Y espera. Y espera.

Pero ella nunca lo hace. Ella nunca vuelve en sí. No puedo entenderlo. Si mi peso no es suficiente para que mamá se despierte, nada lo será. Y si nada puede despertarla, eso significa que realmente va a morir. Y si ella realmente va a morir, ¿qué se supone que debo hacer conmigo mismo? El propósito de mi vida siempre ha sido hacer feliz a mamá, ser quien ella quiere que sea. Entonces, sin mamá, ¿quién se supone que debo ser ahora?

before

1.

EL REGALO DELANTE DE MÍ está envuelto en papel navideño aunque estamos a finales de junio. Nos sobró tanto papel de las vacaciones porque el abuelo compró el juego de docenas de rollos de Sam's Club a pesar de que mamá le dijo un millón de veces que ni siquiera era una buena oferta.

Pelé, no rasgué, el papel, porque sé que a mamá le gusta guardar un trozo de papel de regalo de cada regalo, y si rompo en lugar de pelar, el papel no estará tan intacto como a ella le gustaría. Ser. Dustin dice que mamá es una acumuladora, pero mamá dice que solo le gusta conservar los recuerdos de las cosas. Así que me pela.

Miro a todos mirando. La abuela está ahí, con su permanente pomposa y su nariz de botón y su intensidad, la misma intensidad que siempre sale cuando ve a alguien abrir un regalo. Ella está tan interesada en el origen de los regalos, el precio de los mismos, si estaban en oferta o no. Ella *debe* saber estas cosas.

El abuelo también está mirando y tomando fotos mientras lo hace. Odio que me tomen fotos, pero al abuelo le encanta tomarlas. Y no hay forma de detener a un abuelo que ama algo. Como cuando mamá le dice que deje de comer su tazón repleto de helado de vainilla Tillamook todas las noches antes de acostarse porque no le hará ningún bien a su corazón que ya está fallando, pero no lo hará. No dejará de comer su Tillamook y no dejará de tomar sus fotos. Casi me enfadaría si no lo quisiera tanto.

Papá está ahí, medio dormido como siempre. Mamá sigue dándole codazos y susurrándole que en realidad no está convencida de que su tiroides sea normal, entonces papá dice "mi tiroides está bien" de una manera irritada y vuelve a estar

Medio dormido cinco segundos después. Esta es su dinámica habitual. O esto o unapelea de gritos total. Prefiero esto.

Marcus, Dustin y Scottie también están allí. Los amo a todos por diferentes razones. Marcus es tan responsable, tan confiable. Supongo que esto tiene sentido ya que él es Básicamente un adulto, tiene quince años, pero aun así, parece tener una firmeza que no he visto en muchos otros adultos a mi alrededor.

Amo a Dustin aunque parece un poco molesto conmigo la mayor parte del tiempo. Me encanta que sea bueno en dibujo, historia y geografía, tres cosas en las

que soy terrible. Trato de felicitarlo mucho por las cosas en las que es bueno, pero él me llama marica. No estoy seguro de qué es

Eso exactamente, pero puedo decir que es un insulto por la forma en que lo dice.

Aun así, estoy bastante seguro de que secretamente aprecia los cumplidos.

Amo a Scottie porque es nostálgico. Aprendí esa palabra en el libro Vocabulary Cartoons que mamá nos lee todos los días, porque nos enseña en casa, y ahora trato de usarla al menos una vez al día para no olvidarla. Realmente se aplica a Scottie. “Un sentimentalismo por el pasado”. Eso es definitivamente lo que tiene, a pesar de que solo tiene nueve años, por lo que no tiene mucho pasado. Scottie llora al final de la Navidad y al final de los cumpleaños y al final de Halloween y, a veces, al final de un día normal. Lloro porque está triste porque se acabó, y aunque

Apenas se *ha* acabado, ya lo anhela. “Anhelo” es otra palabra que aprendí en Vocabulary Cartoons.

Mamá también está mirando. Oh mamá. Ella es tan bella. No cree que lo sea, por lo que probablemente pasa una hora peinándose y maquillándose todos los días, aunque solo vaya al supermercado. No tiene sentido para mí. Juro que se ve mejor sin ese stu. Más natural. Puedes ver su piel. Sus ojos.

Su. En cambio, ella lo cubre todo. Se unta un bronceador líquido en la cara y se frota con lápices los conductos lagrimales y se unta muchas cremas en las mejillas y se espolvorea muchos polvos encima. Ella hace su cabello todo grande. Ella usa zapatos con tacones para que pueda medir cinco pies dos, porque dice que cuatro pies once, su altura real, simplemente no es suficiente. Es tanto lo que ella no necesita, que desearía que no lo usara, pero puedo verla debajo. Y es quien Es ella debajo de eso lo que es hermoso.

Mamá me mira y yo la miro a ella y siempre es así. Siempre estamos conectados. Entrelazados.

Una. Ella me sonríe de una manera que acelera el ritmo, así que lo hago. Cojo el paso y termino de despegar el papel de mi regalo.

Inmediatamente me siento decepcionado, si no horrorizado, cuando veo lo que he recibido como regalo para mi sexto cumpleaños. Claro, me gusta Rugrats, pero este conjunto de dos piezas

—una camiseta y pantalones cortos— presenta a Angélica (mi personaje menos favorito) rodeada de margaritas (odio las flores en la ropa). Y hay rudas alrededor de las mangas y los agujeros de las piernas. Si hay algo que podría señalar como directamente opuesto a mi alma, son las rudas.

"¡Me encanta!" grito emocionado. "¡Es mi regalo favorito!"

Lanzo mi mejor sonrisa falsa. Mamá no se da cuenta de que la sonrisa es falsa. Ella piensa que realmente amo el regalo. Me dice que me ponga el disfraz para mi fiesta mientras ella ya empieza a quitarme el pijama. Mientras me quita la ropa, se siente más como un desgarró que como una cáscara.

Son dos horas más tarde. Estoy de pie con mi uniforme de Angélica en Eastgate Park rodeado de mis amigos, o más bien, las únicas otras personas en mi vida que tienen mi edad. Todos son de mi clase de primaria en la iglesia. Ahí está Carly Reitzel, con su diadema en zigzag. Allí está Madison Thomer, con su impedimento del habla que desearía tener porque es genial. Y Trent Paige está ahí, hablando del rosa, que hace de manera excesiva y exclusiva, para consternación de los adultos que lo rodean. (Al principio no me di cuenta de por qué a los adultos les importaba tanto la obsesión rosa de Trent, pero luego sumo dos y dos. Creen que es gay. Y nosotros somos mormones. Y por alguna razón, no puedes ser gay. Y ser mormón al mismo tiempo.)

El pastel y el helado están extendidos y estoy encantada. He estado esperando este momento durante dos semanas enteras, desde que decidí por primera vez lo que iba a desear. El deseo de cumpleaños es el mayor poder que tengo en mi vida en este momento.

Es mi mejor oportunidad de control. No tomo esta oportunidad por sentado. Quiero hacerlo
Contar.

Todo el mundo canta "Feliz cumpleaños" o-key, y Madison, Trent y Carly lanzan cha- cha-chas después de cada línea, es muy molesto para mí. Puedo decir que todos piensan que es genial, cómo están cha-cha-cha'ing, pero creo que le quita pureza a la canción de cumpleaños. ¿Por qué no pueden simplemente dejar que algo bueno sea?

Miro a mamá para que sepa que me preocupo por ella, que es mi prioridad. Ella no está cha-cha-cha'ing. Respeto eso de ella. Ella me da una de sus grandes sonrisas que me arrugan la nariz y me hace sentir que todo va a estar bien. Le devuelvo la sonrisa, tratando de asimilar este momento lo más que puedo. Siento

que mis ojos empiezan a lagrimear.

Mamá fue diagnosticada por primera vez con cáncer de mama en etapa cuatro cuando yo tenía dos años. Antiguo. Apenas lo recuerdo, pero hay algunas cenizas.

Está la ceniza de que mamá me tejó una gran manta de hilo verde y blanco, diciendo que era algo que podía llevar conmigo mientras ella estaba en el hospital. Lo odiaba, o odiaba la forma en que me lo estaba dando, o odiaba la sensación que tenía cuando me lo estaba dando, no recuerdo exactamente qué es lo que odiaba, pero había algo en ese momento que me absolutamente lo hizo.

Está la ceniza de caminar por lo que debe haber sido el césped de un hospital, mi mano en la del abuelo. Se suponía que íbamos a recoger dientes de león para dárselos a mamá, pero en lugar de eso, escogí estas malas hierbas marrones, diminutas y parecidas a palos porque me gustaban más. Mamá los guardó en un vaso de plástico Crayola en nuestra unidad de entretenimiento durante años. Para conservar la memoria. (¿Quizás de aquí es de donde Scott obtiene sus instintos nostálgicos?)

Está la emoción de estar sentado en la alfombra azul llena de baches en una habitación de la esquina del edificio de nuestra iglesia viendo cómo dos jóvenes y apuestos misioneros ponen sus manos sobre la cabeza calva de mamá para darle una bendición del sacerdocio mientras todos los demás miembros de la familia se sientan en frías sillas plegables alrededor del perímetro de la habitación. Un misionero consagró el aceite de oliva para que quedara todo santo o lo que sea, luego derramó el aceite sobre la cabeza de mamá, haciéndola aún más brillante. El otro misionero entonces dijo la bendición, pidiendo que se extendiera la vida de mamá si era la voluntad de Dios.

La abuela saltó de su asiento y dijo: "¡Incluso si no es la voluntad de Dios, maldita sea!" que interrumpió el Espíritu Santo por lo que el misionero tuvo que iniciar la

Oración terminada.

Aunque apenas recuerdo ese momento de mi vida, no es como si tuviera que hacerlo.

Los eventos se comentan con tanta frecuencia en la casa de los mcurdy que ni siquiera tenías que estar allí para que la experiencia se grabara en tu memoria.

A mamá le encanta contar su historia de cáncer —la quimioterapia, la radiación, el trasplante de médula ósea, la mastectomía, el implante mamario, la etapa cuatro, cómo solo tenía treinta y cinco años cuando lo recibió— a cualquier feligresa, vecino o otro cliente de Albertsons que le presta un oído atento. Aunque los hechos son tan tristes, puedo decir que la historia en sí le da a mamá un profundo sentimiento de orgullo. De propósito Como ella, Debra mcurdy, fue puesta en esta tierra para

Ser un sobreviviente de cáncer y vivir para contarle la historia a todos y cada uno... Al menos cinco adiez veces.

Mamá recuerda el cáncer como la mayoría de la gente recuerda las vacaciones. Incluso va tan lejos como para presentar una repetición semanal de un video casero que hizo poco después de enterarse de su diagnóstico. Todos los domingos después de la iglesia, hace que uno de los chicos ponga la cinta VHS ya que no sabe cómo hacer funcionar la videgrabadora.

“Está bien, todos, shhhhh. Hagamos silencio. Miremos y seamos agradecidos pordónde está mamá ahora”, dice mamá.

Aunque mamá dice que estamos viendo este video para que podamos estar agradecidos de que ahora esté bien, hay algo en ver este video que simplemente no me sienta bien. Puedo darme cuenta de lo incómodo que hace que los chicos se sientan incómodos, y definitivamente me hace sentir incómodo a mí también. No creo que ninguno de nosotros quiera volver a visitar los recuerdos de nuestra madre calva, triste y moribunda, pero ninguno de nosotros expresa esto.

El video comienza a reproducirse. Mamá nos canta canciones de cuna a los cuatro niños mientras nos sentamos a su alrededor en el sofá. Y al igual que el video sigue siendo el mismo cada vez que

Se reproduce, también lo hacen los comentarios de mamá. Cada vez que volvemos a ver este video, mamá comenta que la pesadez era "demasiado para que Marcus la maneje", por lo que tuvo que seguir saliendo al pasillo para recuperarse y volver a entrar. Ella dice esto de una manera que nos deja saber que es el mayor cumplido. Marcus está angustiado por la enfermedad terminal de mamá es un testimonio de lo increíble que es. Luego comenta lo "apestoso" que era, pero dice la palabra "apestoso" con un mordisco tan venenoso que bien podría ser una palabrota. Continúa diciendo que no puede creer que no dejaría de cantar "Jingle Bells" a todo pulmón cuando el estado de ánimo era claramente tan triste. Ella no puede creer cómo no entendí eso. ¿Cómo podía ser tan optimista cuando mi entorno era obviamente tan pesado? Yo tenía dosLa edad no es excusa. Siento una culpa tremenda cada vez que volvemos a ver el video casero.

¿Cómo podría no haberlo sabido mejor? Que estúpido idiota. ¿Cómo no pude sentir lo que mamá necesitaba? Que ella necesitaba que todos fuéramos serios, que tomáramos la situación lo más

Fuerte posible, que estuviéramos devastados. Necesitaba que no fuéramos nada sin ella.

Aunque sé que los tecnicismos de la historia del cáncer de mamá (la quimioterapia, el trasplante de médula ósea, la radiación) son palabras que provocarán una gran reacción de sorpresa en quien las escuche, como si no pudieran creer que mamá lo pasó tan mal, para mí son sólo tecnicismos. No significan nada.

Pero lo que sí significa algo para mí es el aire general en la casa de los mcurdy. La mejor forma en que puedo describirlo es que, desde que tengo memoria, el aire en la casa se ha sentido como una respiración contenida. Como si todos estuviéramos

En un patrón de espera, esperando que el cáncer de mamá regrese. Entre las constantes recreaciones del primer ataque de cáncer de mamá y las frecuentes visitas

De seguimiento con los médicos, el estado de ánimo tácito en la casa es pesado. La fragilidad de la vida de mamá es el centro de la mía.

Y creo que puedo hacer algo con esa fragilidad con mi deseo de cumpleaños.

Finalmente, la canción de "Feliz cumpleaños" ha terminado. El tiempo ha llegado. Mi gran momento. Cierro los ojos y respiro profundamente mientras pido mi deseo en mi cabeza.

Deseo que mamá siga viva un año más.

2.

“UNA FILA MÁS DE CLIPS y habremos terminado”, dice mamá, hablando de los clips mantecosos que está clavando con cuidado en mi cabeza. Odio este peinado, las hileras de cabello bien enrollado sujeto en su lugar con pequeñas pinzas dolorosas que

agarran el cuero cabelludo.

Preferiría usar una gorra de béisbol, pero a mamá le encanta este estilo y dice que me hace lucir bonita, así que los clips de mantequilla son.

"Está bien, mami", le digo, balanceando las piernas hacia adelante y hacia atrás mientras me siento en la tapa del asiento del inodoro cerrado. El balanceo de piernas es un buen toque. Vendiéndolo.

El teléfono de la casa empieza a sonar.

"Disparar." Mamá abre la puerta del baño y se asoma, tan lejos como puede, para agarrar el teléfono que cuelga de la pared de la cocina. Ella hace todo esto sin soltar el mechón de mi cabello en el que está trabajando actualmente, por lo que todo mi cuerpo está inclinado en la misma dirección que mamá.

"Hola", dice al teléfono mientras contesta. "UH Huh. UH Huh.

¿QUÉ?! ¿Nueve de la noche? ¿Eso es lo más temprano? Lo que sea, supongo que los niños tendrán que pasar OTRA NOCHE sin su PAPÁ. Eso depende de ti, Mark. Eso depende de ti.

Mamá cuelga el teléfono
de golpe. "Ese era tu
padre".

"Lo supuse."

"Ese hombre, Net, te lo digo. A veces yo solo..." Ella toma una respiración profunda y ansiosa.

"¿A veces sólo qué?"

"Bueno, podría haberme casado con un médico, un abogado o un—"

"Jefe indio", termino por ella ya que conozco muy bien este eslogan suyo. Una vez le pregunté con qué jefe indio había salido y me dijo que no lo decía literalmente, que es solo una

Forma de hablar, una forma de decir que podría haber tenido a quien quisiera antes de tener hijos, lo cual la ha hecho

Menos atractivo Le dije que lo sentía, y ella dijo que estaba bien, que preferiría tenerme a mí que a un hombre. Luego me dijo que yo era su mejor amiga y me besó

En la frente y, como una ocurrencia tardía, dijo que en realidad tuvo algunas citas con un médico, sin embargo: "Alta y pelirroja, muy estable

financieramente".

Mamá sigue cortándome el pelo.

"Los productores también. Productores de cine, productores de música. Quincy Jones una vez hizo una doble toma cuando pasó a mi lado en la esquina de una calle. Honestamente, Net, no solo podría haberme

Casado con cualquiera de esos hombres, sino que *debería* haberlo hecho. Estaba destinado a una buena vida.

Por fama y fortuna. Sabes cuánto deseaba ser actriz".

"Pero la abuela y el abuelo no te dejarían," digo. "Pero la abuela y el abuelo no me dejaban, así es."

Me pregunto por qué la abuela y el abuelo no la dejarían, pero no pregunto. Sé mejor que hacer ciertos tipos de preguntas, las que profundizan demasiado en las especificaciones. En su lugar, dejo que mamá ofrezca la información que quiere ofrecer, mientras escucho

Atentamente y trato de tomarla exactamente de la manera que ella quiere que lo haga. "¡Ay!"

"Lo siento, ¿te corté la oreja?" "Sí, está bien."

"Es difícil ver desde este ángulo".

Mamá comienza a frotarme la oreja. Inmediatamente me calmo. "Lo sé."

"Quiero darte la vida que nunca tuve, Net. Quiero darte la vida que yo merecido. La vida que mis padres no me dejarían tener".

"De acuerdo." Estoy nervioso por lo que viene después.

"Creo que deberías actuar. Creo que serías una pequeña gran actriz. Rubio. De ojos azules. Eres lo que aman en ese pueblo." ¿En qué pueblo?"

"Hollywood".

"¿No está Hollywood muy lejos?"

"Una hora y media. Por supuesto, las autopistas están involucradas. Tendría que Aprender a conducir en autopistas. Pero es un sacrificio que estoy dispuesto a

hacer por ti, Net. Porque no soy como mis padres. Quiero lo mejor para ti. Siempre. ¿Lo sabes bien?"

"Sí."

Mamá hace una pausa como lo hace antes de decir algo que cree que es parte de un gran momento. Se inclina para mirarme a los ojos, todavía sosteniendo mi mechón de cabello sin terminar.

"¿Entonces que dices? ¿Quieres actuar? ¿Quieres ser la pequeña actriz de mamá?"

Solo hay una respuesta correcta.

3.

NO ME SIENTO PREPARADO . Sé que no estoy listo. El niño frente a mí salta de los escalones del escenario de una manera que me confunde. No parece nervioso en absoluto. Este es solo otro día para él. Toma asiento junto a la docena de otros niños que ya están sentados porque ya han interpretado sus monólogos.

Miro a mi alrededor, a la habitación aburrida, sin decoración y con paredes blancas, y las filas de niños en sillas apilables de metal. Hojeo el papel en mis manos nerviosamente. Soy el próximo. Entré en la última fila para tener más tiempo para practicar, una decisión que ahora lamento porque mis nervios han tenido más tiempo para desarrollarse. Nunca me sentí de esta manera antes. Enfermo del estómago por los nervios.

"Adelante, Jennette", me dice el hombre con la cola de caballo negra y la barba de chivo que decide mi destino.

Asiento con la cabeza hacia él, luego subo al escenario. Dejo la hoja de papel para tener más libertad para usar mis manos para los grandes gestos que mamá me indicó que use, y luego comienzo mi monólogo sobre Jell-O Jigglers.

Mi voz es temblorosa cuando empiezo. Puedo oírlo tan fuerte en mi cabeza. Trato de desconectarlo, pero sigue sonando más fuerte. Sonrío a lo grande y espero que Chivo no se dé cuenta. Finalmente, llego a la línea de cierre.

"... ¡Porque los Jigglers de gelatina me hacen reír!"

Me río después de la línea, tal como mamá me dijo: "agudo y cursi, con una pequeña arruga en la nariz al final". Espero que la risa no parezca tan incómoda como me siento cuando sale de mí.

Barba de chivo se aclara la garganta, nunca es una buena señal. Me dice que

pruebe el monólogo una vez más, pero “relájate un poco, simplemente hazlo como si estuvieras hablando con tu amigo... ah, y no hagas ninguno de esos gestos con las manos”.

Estoy en contra. Los gestos con las manos son exactamente lo que mamá me dijo que hiciera. Si llego a la sala de espera y le digo que no hice los gestos con las manos, se

Decepcionado. Pero si llego a la sala de espera y le digo que no tengo agente, se decepcionará aún más.

Vuelvo a hacer el monólogo, pierdo los gestos con las manos y se siente un poco mejor, pero me doy cuenta de que Barba no obtuvo exactamente lo que quería. Lo decepcioné. Me siento horrible

Cuando termino, Chivo grita nueve nombres, incluido el mío, y les dice a los otros cinco niños que pueden irse. Puedo decir que solo uno de los niños entiende que acaba

de ser rechazada. Los otros cuatro salen de la habitación como si fueran a comprar helado. Me siento mal por ella, pero bien por mí mismo. Soy un Elegido.

Goatee nos dice a todos que a Academy Kids le gustaría representarnos para el trabajo de fondo, lo que significa que estaremos en el fondo de las escenas de programas y películas. Inmediatamente me doy cuenta de que Goatee está tratando de hacer que las malas noticias suenen bien por la forma en que su rostro está demasiado animado.

Una vez que nos deja ir a decírselo a nuestras mamás en la sala de espera, Goatee grita los nombres de tres niños y les pide que se queden. Me demoro, tratando de ser el último en salir de la habitación para poder escuchar lo que está pasando con estos tres

Niños especiales, estos tres Aún Más Elegidos. Goatee les dice que han sido seleccionados para ser representados como "actores principales", es decir, actores que hablan. Lo hicieron tan bien en sus monólogos que no están siendo representados como accesorios humanos sino como ACTORES genuinos, certificados y dignos de hablar.

Siento que algo incómodo se gesta dentro de mí. Celos mezclados con rechazo y autocompasión. ¿Por qué no soy lo suficientemente bueno para hablar?

Salgo a la sala de espera y corro hacia mamá, que está haciendo el balance de su chequera por cuarta vez esta semana. Le digo que he sido elegido como

Actor de fondo, y ella parece genuinamente feliz. Sé que esto es solo porque ella no

sabe que hay un nivel más alto para el que podría haber sido elegido. Me preocupa que ella se entere.

Mamá comienza a llenar el papeleo de representación. Señala con su bolígrafo la líneapunteada en la que se supone que debo firmar con mi nombre. Está al lado de una línea punteada que ya ha firmado; ella también tiene que firmar porque es mi tutora.

“¿Para qué estamos firmando?”

“El contrato solo dice que el agente recibe el veinte por ciento y nosotros el ochentapor ciento. El quince por ciento de ese ochenta por ciento irá a una cuenta llamada

Cuenta de Coogan, a la que puedes acceder una vez que tengas dieciocho años. Ese es todo el dinero que la mayoría de los padres dejan que sus hijos tengan. Pero tienes suerte. Mami no va a tomar nada

De tu dinero excepto mi salario, más lo esencial”.

“¿Qué son los esenciales?”

“¿Por qué me estás dando el tercer grado de repente? ¿No confías en mí?”

Firmo rápidamente.

Goatee sale para dar retroalimentación a cada uno de los padres. Él viene a mamá primero y le dice que tengo potencial para hacer el trabajo principal.

"¿Potencial?" Mamá pregunta, críticamente.

"Sí, especialmente porque solo tiene seis años, por lo que está comenzando temprano".

“Pero, ¿por qué potencial? ¿Por qué no puede hacer el trabajo de directora ahora?”

“Bueno, pude notar en su monólogo que estaba muy nerviosa. Parece bastante tímida.

“Es tímida, pero lo está superando. Ella lo superará.

Chivo se rasca el brazo donde hay un tatuaje de un árbol. Él toma una profunda respira como si se estuviera preparando para decir algo que le pone nervioso decir.

"Es importante que Jennette *quiera* actuar, para que le vaya bien", dijo. Dice.

“Oh, ella quiere esto más que nada”, dice mamá mientras firma en la línea de puntos de la página siguiente.

Mamá quiere esto más que nada, yo no. Este día fue estresante y no divertido, y si tuviera la opción, elegiría no volver a hacer nada parecido nunca más.

Por otro lado, quiero *lo* que mamá quiere, así que tiene razón.

Chivo me sonrío de una forma que me gustaría entender. No me gusta cuando los adultos hacencaras o sonidos que no entiendo. Es frustrante. Me hace sentir que me falta algo.

“Buena suerte”, me dice con cierta pesadez, y luego se aleja.

4.

SON LAS TRES DE LA MAÑANA DEL VIERNES después de firmar con Academy Kids cuando mamá me despierta para mi primer día de trabajo de fondo en un programa llamado *The X Files*. La hora de mi llamada no es hasta las cinco de la mañana, pero como mamá tiene miedo de conducir en las autopistas por primera vez, quiere tomar ventaja y salir mucho antes.

“Mírame, superando mi miedo por ti”, dice mamá mientras nos amontonamos en nuestra minivan Ford Windstar 1999.

Llegamos a los estudios de 20th Century Fox una hora antes, así que caminamos un poco en la oscuridad.

Cuando pasamos junto al mural gigante de Luke Skywalker contra Darth Vader en uno de los estudios de sonido, mamá chilla de alegría, saca su cámara desechable y me toma una foto de pie frente a ella. Me siento avergonzado, como si no perteneciéramos aquí.

A las 4:45 a. M., mamá cree que es lo suficientemente cerca de mi hora de llamada para aparecer, así que nos registramos justo afuera del estudio de sonido con un asistente de producción bajito y calvo. Nos

Dice que llegamos temprano, pero podemos pasar por el fondo astuto antes de que sea hora de ir a la cabeza.

Para establecer

Fondo astuto es un lugar fresco. Es una carpa al borde del estudio de sonido con comida por todas partes. Cereales y dulces y jarras de café y jugo de naranja y bandejas de plata con alimentos para el desayuno: panqueques y waes y huevos revueltos y tocino.

“Y es gratis”, dice mamá emocionada mientras envuelve varios muns y croissants en servilletas y los mete en su enorme bolso de Payless para dárselos a mis hermanos más tarde. Hay un montón de huevos enteros sentados en una bandeja. Mamá dice que están duros. Cojo uno para probarlo. Mamá me enseña cómo hacer rodar el huevo sobre una superficie dura para romper la cáscara, luego pelar la cáscara de la clara de huevo. Lo espolvoreo con sal y pimienta y le doy un gran mordisco. Me encanta. También tomo una bolsa de mini sándwiches de queso Ritz Bits. Me podría acostumbrar a esto.

Para cuando llego al último bocado del huevo, todos los otros niños de fondo— somos treinta, nos hemos presentado y estamos llamados a sentarnos todos a la vez.

Nos arrastramos detrás del PA calvo mientras nos guía al estudio de sonido donde estaremos filmando. Tan pronto como cruzamos al escenario de sonido, estoy asombrado. El techo es muy alto y está cubierto con cientos de luces y postes. Hay olor a madera fresca y el sonido de martillos y taladros. Muchas personas con pantalones cargo pasan junto a nosotros, algunos de ellos con herramientas colgando de sus cinturones, algunos de ellos con portapapeles en sus manos, algunos de ellos susurrando con urgencia en los walkie-talkies. Hay algo mágico en esto. Se siente como si estuvieran sucediendo muchas cosas.

Llegamos al set y el director, un hombre pequeño con cabello castaño claro lo suficientemente largo como para meterse detrás de las orejas, nos hace pasar, hablando rápida y frenéticamente. Nos mira a mí ya los otros veintinueve niños y nos dice emocionado que todos jugaremos a niños que están atrapados en una cámara de gas y se están ahogando hasta la muerte. Asiento con la cabeza, tratando de recordar todas y cada una de las palabras para poder transmitírselas a

mamá

En el camino a casa cuando me pregunte. Suocating hasta la muerte, lo tengo.

El director nos dice a todos dónde pararnos, y yo estoy cerca de la parte de atrás de la masade niños hasta que él pide que los niños más pequeños pasen al frente, así que lo hago. Luego nos señala a cada uno de nosotros rápidamente, uno tras otro, y dice que le demos nuestra mejor

Cara de "muerto de miedo". Soy el noveno o décimo niño al que señala, y después de darle mi

Cara, le dice al camarógrafo que está a su lado que me tome un primer plano. No tengo idea de lo que esto significa, pero asumo que es bueno porque el director me guiña un ojo después de decirlo.

"¡Uno más, aún más asustado!" Me grita el director. Abro los ojos un poco, esperando que eso funcione. Creo que sí, ya que dice: "¡Entendido, sigue adelante!" y me da palmaditas en la espalda.

El resto del día consta de segmentos de trabajo en el set y trabajo escolar, que debemos hacer en el set, por lo que vamos y volvemos entre los dos. Como mamá me educa en casa, sacó mi trabajo escolar del día y sujetó todas las hojas de trabajo en un pequeño paquete. La niña de doce años sentada a mi lado en el salón de clases sigue dándome codazos y diciéndome que no tenemos que hacer ningún trabajo escolar si no queremos porque somos actores secundarios y los maestros del estudio asignados a los fondos secundarios. A los actores no les importa cuánto trabajo se hace porque solo quieren enseñar a los actores principales. Hago mi mejor esfuerzo para

Ignórala y completa mi página sobre las capitales de los estados. Después de nuestros segmentos de trabajo escolar de media hora más o menos, el PA nos saca del salón de clases para ir a hacer la escena nuevamente. La misma escena. Todo el día, la misma escena.

No tengo idea de por qué tenemos que seguir haciendo esta escena tantas veces, y creo que es mejor no hacer preguntas, pero me doy cuenta de que cada vez que vuelvo al set,

La cámara está en una nueva posición, así que tengo la sensación de que tiene algo que ver con eso. Bueno, al menos cada vez que me llevan al set, puedo ver a mamá.

Cada vez que el PA nos lleva a los niños de regreso al set, pasamos por la "sala de espera de los padres de fondo", donde todos los padres están metidos en un

pequeño bungalow. Saludo a mamá, quien me nota cada vez. No importa cuán absorta esté en su revista *Woman's World*, le da la vuelta a la página, me mira, sonrío y me da un pulgar hacia arriba. Estamos tan conectados.

Al final del día, estoy agotado. Han sido ocho horas y media de estar en el set y hacer tareas escolares y caminar del escenario al salón de clases y tomar direcciones y escuchar ejercicios y oler humo (había una máquina de humo en el set de la cámara de gas para realzar el ambiente). Ha sido un día largo y no lo he disfrutado especialmente, pero sí me gustó el huevo duro.

“Suocándose hasta la muerte”, dice mamá ansiosamente de camino a casa, mientras cuenta todo lo que le conté sobre el día. “Y en un PRIMER PLANO. Eso realmente demostrará lo bueno que eres. Apuesto a que una vez que esto se emita, Academy Kids te suplicará que seas el actor principal. MENDIGAR.”

Mamá sacude la cabeza con incredulidad mientras golpea el volante con entusiasmo. Ella parece tan despreocupada en este momento. Trato de absorber su expresión tan profundamente como puedo. Ojalá fuera así más a menudo.

“Vas a ser una estrella, Nettie. Solo lo se Vas a ser una *estrella*”.

5.

“¡ TENEMOS QUE SALIR A LA IGLESIA en quince minutos!” Mamá grita desde la otra habitación

Antes de que escuche el golpe distintivo de una brocha de maquillaje que se lanza contra el espejo. Debe haberse vuelto a torcer el delineador.

La iglesia a la que va mi familia es Garden Grove Sixth Ward of the Church of Jesus Christ of Latter-day Saints. La abuela se bautizó mormona cuando tenía ocho años, y luego mamá se bautizó mormona cuando tenía ocho años, al igual que yo me bautizaré mormón cuando tenga ocho años, porque fue entonces cuando José Smith dijo que eres responsable de tus pecados. . (Antes de eso, puedes quedar libre de pecados). Aunque tanto la abuela como la mamá fueron bautizadas, no fueron a la iglesia. Creo que querían la ventaja de ir al cielo sin hacer el trabajo preliminar.

Pero luego, justo después de que a mamá le diagnosticaron cáncer, comenzamos a asistir al servicio de la iglesia.

“Solo sabía que el Señor me ayudaría a mejorar si era una sierva buena y fiel”, me explicó mamá.

"Vaya. ¿Así que empezamos a ir a la iglesia cuando queríamos algo de Dios?".
Yo pregunté.

"No." Aunque mamá se estaba riendo cuando lo dijo, sonaba un poco nerviosa, tal vez incluso un poco molesta. Y luego cambió el tema a lo guapo que se veía Tom Cruise en el nuevo tráiler

De Misión: Imposible 2 .

Nunca más volví a preguntar cuándo o por qué empezamos a ir a la iglesia.
No necesito para saber los detalles de por qué vamos a la iglesia para saber que me encanta.

Me encanta el olor de la capilla: limpiador de azulejos con olor a pino y un toque de arpillera.

Me encantan mis clases de primaria y todas las canciones sobre la fe y Jesús, como "Espero

Que me llamen a una misión" y "Historias del Libro de Mormón", y mi favorito personal, "Popcorn Popping", que, ahora que lo pienso, no estoy seguro tiene

Cualquier cosa que tenga que ver con la fe o Jesús. (Se trata de palomitas de maíz que revientan en un árbol de albaricoque).

Pero más que nada, me encanta el escape. La iglesia es un hermoso y pacífico respiro semanal de tres horas del lugar que más odio: mi hogar.

El hogar, como la iglesia, está en Garden Grove, California, un pueblo al que sus habitantes

No llaman tan afectuosamente "Garbage Grove" porque, como dice Dustin antes de que mamá siempre lo calle, "Aquí hay mucha basura blanca. "

Conseguimos una buena oferta en el alquiler de la casa, ya que los padres de papá son los dueños, pero

Aparentemente no es lo suficientemente bueno ya que mamá siempre se queja de eso.

"No deberíamos tener que pagar nada en absoluto. Para eso está la familia", me dice mientras lava los platos o se limpia las uñas. "Si no le dejan la casa a tu padre en su testamento, te juro..."

Casi todos los meses nos atrasamos en el alquiler; mamá siempre llora por eso. Y los pagos a menudo son cortos; mamá siempre llora por eso también.

A veces no es suficiente a pesar de que mamá, papá, el abuelo y la abuela

colaboran. El abuelo y la abuela se mudaron con nosotros "temporalmente" mientras mamá luchaba contra el cáncer, pero terminaron quedándose incluso después de que entró en remisión porque funcionó. Mejor para todos.

Mamá lo llama la "maldición del salario mínimo". El abuelo trabaja como cobrador de boletos en Disneyland, la abuela trabaja como recepcionista en una casa de retiro, papá hace figuras de cartón para Hollywood Video y trabaja en el departamento de diseño de cocinas en Home Depot, y mamá fue a la escuela de belleza pero dice que tener bebés la distrajo carrera, "además, los vapores de la decoloración del cabello son tóxicos", por lo que toma turnos en Target durante las vacaciones, pero dice que su trabajo principal es asegurarse de que tenga éxito en Hollywood.

Aunque los pagos del alquiler suelen ser cortos y casi siempre tardíos, nunca nos han echado. Y siento que si alguien fuera de los padres de papá fuera el dueño de la casa, probablemente ya nos habrían echado. Una parte de mí fantasea con eso.

Si nos echaron, eso significa que tendríamos que mudarnos a otro lugar. Y si tuviéramos que mudarnos a otro lugar, eso significa que tendríamos que empacar las cosas que queremos llevar con nosotros en cajas de mudanza. Y si tuviéramos que empacar cosas en

Cajas de mudanza, eso significa que tendríamos que ordenar todas las cosas de esta casa y deshacernos de algunas. Y eso suena maravilloso.

Nuestro hogar no siempre ha sido así. He visto fotografías de antes de que yo naciera donde en realidad se veía bastante normal: una casa humilde con un poco de desorden, nada fuera de lo común.

Mis hermanos dicen que empezó cuando mamá se enfermó; ahí fue cuando empezó a no ser capaz de soltar las cosas. Eso significaría que empezó cuando yo tenía dos años. Desde entonces, el problema no ha hecho más que empeorar.

Nuestro garaje está lleno de estuco del suelo al techo. Las pilas de contenedores de plástico están llenas de papeles viejos y recibos y ropa de bebé y

juguetes y joyas y diarios enredados y adornos navideños y envoltorios viejos de barras de chocolate y maquillaje caducado y botellas de champú vacías y pedazos de tazas rotas en bolsas Ziploc.

El garaje tiene dos entradas: la puerta trasera y la puerta principal del garaje. Es casi imposible atravesar el garaje si entras por la puerta trasera porque apenas hay suficiente espacio para un sendero para caminar, pero incluso en el caso de que puedas abrirte camino a codazos, no querrás hacerlo. Tenemos un problema con las ratas y las zarigüeyas, así que lo único que verás en tu camino son ratas muertas y zarigüeyas atrapadas en las trampas que coloca papá cada pocas semanas. Las ratas muertas y las zarigüeyas apestan.

Como realmente no se puede caminar por el garaje, nuestro segundo refrigerador está colocado estratégicamente en la parte delantera del garaje para que podamos abrir la puerta principal del garaje y acceder a él fácilmente.

Fácilmente es una exageración.

Nuestra puerta de garaje es la única manual en el bloque, y tan pesada que rompió sus propias bisagras. La puerta solía hacer un fuerte chasquido una vez que papá o Marcus, los únicos dos en la casa lo suficientemente fuertes como para levantarla, la levantaban lo suficientemente alto. Y una vez que ocurriera ese chasquido, la puerta del garaje podría permanecer levantada por sí sola.

Bueno, ya no. Hace unos años, después de que la puerta del garaje hiciera clic, llegó chocando hacia abajo de nuevo y nunca ha sido capaz de sostenerse a sí mismo desde entonces.

Así que ahora ir al garaje se ha convertido en un trabajo de dos personas. Quienquiera que abra la pesada puerta del garaje, típicamente Marcus, tiene que sostenerla con todo su cuerpo.

Para evitar que se estrelle contra ellos, mientras que la otra persona, generalmente yo, recupera lo que sea necesario del garaje.

Los momentos en que nos piden a Marcus y a mí que recuperemos algo del garaje dan miedo. Cuando Marcus sostiene la puerta del garaje y su rostro se estremece bajo su peso, y yo corro para abrir el refrigerador sobrecargado lo más rápido posible y ubicar el alimento necesario en el mar de otros alimentos,

me siento como si fuera Indiana. Jones y la roca se acercan y tengo que arrebatarse el tesoro escondido antes de que la roca se derrumbe sobre mí.

Los dormitorios también son malos. Recuerdo una época en que Marcus, Dustin y Scott dormían en su litera y yo dormía en mi cuarto de niños, pero ahora nuestras habitaciones están tan llenas de cosas que ni siquiera puedes determinar dónde están las camas y mucho menos dormir en ellas; ya no dormimos en los dormitorios. Se compraron colchonetas triples en Costco para que durmiéramos en la sala de estar.

Estoy bastante seguro de que las colchonetas estaban destinadas a los ejercicios de Gimnasia de los niños. No me gusta dormir en la mía.

Esta casa es una vergüenza. Esta casa es vergonzosa. Odio esta casa. Yo Odio cómo estar dentro me hace sentir tenso y ansioso, y toda la semana espero con Ansias mi escape de tres horas a la tierra de los testimonios y el limpiador de azulejos con aroma a pino.

Es por eso que me molesta tanto que mi familia nunca pueda salir a tiempo, sin importar lo mucho que intente que eso suceda.

“¡Vamos, todos, muévase, muévase, muévase!” Grito mientras abrocho mi zapato izquierdo.

Dustin y Scottie recién se están despertando. Se frotan las costras de los ojos mientras el abuelo pisa torpemente sus "camas" de alfombras de Costco. La abuela y el abuelo duermen en el sofá en lo que solía ser mi cuarto de niños, pero desde entonces se ha transformado en su habitación, un cuarto de almacenamiento para más cosas.

“Cada uno tiene diez minutos para desayunar, cambiarse y cepillarse los dientes”, les digo a Dustin y Scott mientras se dirigen a la cocina para servirse cereal al azar: Lucky Charms para Dustin y Count Chocula para Scott. Puedo decir por sus ojos en blanco que piensan que los estoy mandando, pero no me parece una mandona. Se siente como desesperación. Quiero orden. Quiero paz Quiero mi indulto de tres horas de este lugar.

"¿Me escucharon?" Pregunto sin respuesta. El abuelo está en un rincón de la cocina, untando mantequilla a su tostada, y la cantidad de mantequilla que está usando me estresa: una torta de ese tamaño es costosa. Mamá siempre me dice que usa “media barra de mantequilla todos los días y no podemos pagarla, y su diabetes tampoco puede pagarla”.

“Abuelo, ¿puedes usar un poco menos de mantequilla? Vas a molestar a

mamá. "¿Eh?" El abuelo grita. Juro por Dios que soy yo cada vez que le pregunto algo a lo que

No quiere responder.

Exasperado, salgo y despliego The White Thing sobre la alfombra gris de la sala de estar.

The White Thing es un cuadrado delgado, blanco, con un patrón oral mal llamado que se despliega en tres segmentos de diez pulgadas por diez pulgadas. Este cuadrado triple sirve como nuestra "mesa". Aparentemente, tenemos algo para los trípticos en nuestro hogar.

Así que expongo The White Thing mientras Dustin y Scottie caminan solos hacia la sala de estar. Caminan como si estuvieran en la cuerda floja, con tanta concentración como los equilibristas, porque ambos han llenado sus tazones con leche y cereal hasta el punto de que la leche se derrama por los lados de los tazones y aterriza en el alfombra gris. Mamá les dice todos los días cuánto odia cuando la leche se derrama en la alfombra y cómo huele agrio, pero no importa cuántas veces les diga, ellos siguen derramando su leche y cereal.

Nadie escucha por aquí.

Mamá aún no se ha puesto los zapatos de la iglesia porque se los guarda para el último minuto porque le hacen palpar los juanetes, así que sé que en el momento en que pise la alfombra empapada de leche, se romperá las medias, y se pone histérica, y exige que nos detengamos en Rite Aid en el camino para que ella pueda conseguir un nuevo par de medias. Si nos detenemos en Rite Aid, eso interrumpirá mi escape de tres horas. No podemos detenernos en Rite Aid.

Me apresuro al armario de las toallas. En mi camino, paso el baño. Presiono mi oreja contra la puerta cerrada y escucho a la abuela quejarse por teléfono con una amiga suya.

"Jean dejó la etiqueta del precio en el suéter que me compró. Ella hace eso cada vez que obtiene algo en oferta, pero quiere fingir que pagó el precio completo. Es bastante astuto de su parte. De todos modos, fui a Mervyn's y vi el suéter allí, setenta por ciento. Ni siquiera gastó quince dólares en mí..."

"¡Abuela, sal! ¡Los chicos necesitan entrar! Grito mientras golpeo la puerta del baño.

"¡Por qué me odias!" grita la abuela. Ella siempre hace eso cuando está en el teléfono con alguien. Intenta hacerse ver como una víctima.

Llego al armario de las toallas y agarro el pequeño paño de cocina rojo con las luces navideñas, mojo el extremo debajo del grifo de la cocina y presiono el extremo húmedo en la alfombra empapada de leche. Miro hacia arriba y veo a Dustin y Scottie comiendo en The White Thing. Scott mastica en silencio y con una lentitud uniforme y mesurada, casi como si estuviera en cámara lenta. ¿Dónde está la urgencia? ¿Dónde está el propósito?

Dustin mastica con la boca abierta, ruidosamente y masticando. Urgente pero no eficiente.

Compruebo el reloj. 11:12 am De alguna manera, tenemos que salir por la puerta y subir a la camioneta en ocho minutos para poder llegar a la iglesia para el servicio de las once y media.

"¡Dense prisa, lentos!" Les ladro a mis hermanos mientras presiono todo el peso de mi cuerpo contra la toalla navideña mojada sobre la alfombra ordeñada.

"Cállate, caca", me espeta Scottie.

El abuelo pasa por encima de mí mientras las migas de pan se derraman de su tostada envuelta en una toalla de papel. La abuela cruza desde el otro extremo de la habitación, envuelta en una toalla lo suficientemente gastada como para que puedas ver a través de ella, repugnante. Su permanente está sujeto con una diadema improvisada hecha de papel higiénico y pinzas para el cabello.

"¿Estás feliz, pequeña?! Estoy fuera del baño ahora", dice mientras se dirige a la cocina.

Ignoro a la abuela y les digo a mis hermanos que el baño está libre para que puedan ir a cepillarse los dientes mientras pongo sus tazones de cereal en el fregadero. Por un acto de Dios podemos llegar a la iglesia a tiempo.

Estoy eufórico Levanto la toalla navideña mojada de la mancha de leche. Me dirijo a la cocina para volver a mojarla para la segunda ronda cuando mamá cruza y se dirige a la sala de estar.

La ansiedad llena mi cuerpo. Estoy a punto de advertirle a mamá, pero cuando sale de la cocina, sé que es demasiado tarde.

"¿Qué es esto?" Mamá pregunta en un tono que me hace saber que sabe exactamente qué es lo que acaba de intervenir.

Le digo a mamá que ya comencé a limpiarlo, por lo que la mayoría de la humedad es solo agua, pero no importa. Su estado de ánimo ya ha cambiado. Ella ya está arrasando

Sus medias y llamando a papá, diciendo que vamos a tener que parar en Rite Aid para que ella pueda conseguir un par nuevo.

Me pregunto si hay algo diferente que podría haber hecho para salir por la puerta más rápido. Me pregunto si hay algo que pueda hacer en el futuro. Todos nos amontonamos en la furgoneta y nos dirigimos a Rite Aid. Tal vez lleguemos a la iglesia a tiempo para "Popping Popcorn".

6.

"¡PAPI!" GRITO TAN PRONTO como entra por la puerta. Choco contra su vientre con la cabeza, de la misma manera que lo hago cada vez que llega a casa del trabajo. Tomo una bocanada de su anillo—mmm, madera recién cortada y una pizca de pintura fresca, su olor característico.

"Hola, Net", dice, más suave de lo que esperaba. Siempre cruzo los dedos por una risa, un roce de cabello o un abrazo, pero nunca llegan, o al menos no todavía. Todavía estoy esperando.

"¿Cómo te fué en el trabajo?"

"Multa."

Estoy desesperada por tener algo más de qué hablar con él. Para algún tipo de conexión. Con mamá, es fácil. ¿Por qué todo se siente tan apegado a él?

"¿Te divertiste?" Pregunto mientras caminamos desde la entrada a la sala de estar. Habitación.

Él no responde. Una mirada de preocupación aparece en su rostro después de mirarlo a los ojos. Con algo. Giro la cabeza para ver lo que está mirando.

Mamá. Y puedo decir de inmediato por su lenguaje corporal y expresión facial (postura erguida, mentón levantado, dientes apretados, ojos muy abiertos) que no está molesta, no está enojada, está lívida. Ella está a punto de estallar. Oh, no. Tiene que haber algo que pueda hacer.

“Mark”, dice ella, chasqueando los labios para enfatizar realmente la ira. Es ahora o nunca, es hora de que me sumerja.

“¡Te quiero mami!” Yo grito. Corro hacia ella. La abrazo

Tengo esto, puedo mantenerla tranquila. Pero antes de que pueda pensar en qué decir a continuación... “Mark Eugene mcCurdy”, dice mamá, alzando la voz.

Oh, no. Una vez que sale “Eugene”, estamos casi en la explosión.

“Tuve que quedarme hasta tarde porque estaba ayudando a un cliente, no podía escapar”, papá trata de explicar. Suena asustado.

“Tres horas tarde, Mark...”

Miro a Dustin y Scottie en busca de ayuda. Están jugando *goldeneye 007* para Nintendo 64. Si hay un momento en el que no están disponibles, es cuando están jugando *goldeneye 007* para Nintendo 64. La abuela y el abuelo están en el trabajo. Estoy en esto solo.

“Mami, ¿por qué no vemos a Jay Leno? ¿Quieres ver a Jay Leno?”

Los titulares están en esta noche. “Silencio, Red”.

Y estoy fuera ella ha hablado Estoy silenciado. Estaba seguro de que Jay trabajaría. Por supuesto, soy un gran admirador de Conan, pero ver a Jay es un aire familiar en nuestro hogar. (Cuando mencioné esto en la iglesia, la hermana Humire dijo que Jay es un poco atrevido y que no debería estar en la cama a las once y media, pero mamá me dijo que la hermana Humire es una jueza, así que puedo ignorar lo que ella diga).

Observo a mamá de cerca. Su pecho comienza a palpar. La intensidad está

creciendo. Sus orejas se ponen rojas. Ella se abalanza sobre papá. Papá retrocede unos pasos, lo que hace que mamá tropiece y se ponga de rodillas. Ella comienza a gritar: "¡Abuso! ¡Abuso!" Papá la agarra por las muñecas para tratar de calmarla. Mamá le escupe en la cara. Alguien gana la ronda de 007. Un st de celebración bombea por el aire.

"Deb, llegué un par de horas tarde, ¿esto no es gran cosa!" Papá trata de gritar a través de sus

Gritos.

"¡No me socaves! ¡NO ME SOCAVES!" Mamá libera sus muñecas

Y comienza a abofetearlo.

"¡Vete, mamá! ¡Tienes esto! La animo como siempre lo hago tan pronto como supero el miedo.

"Deb, esto no es razonable. ¡Necesitas ayuda!" Papá suplica. Oh, no. ¿No sabe que esa frase es un gran detonante para ella? Cada vez que él o el abuelo discutían con mamá y le decían "necesitas ayuda", eso solo la pone peor.

"¡YO NO NECESITO AYUDA, TÚ NECESITAS AYUDA!" Mamá grita. Ella corre hacia la cocina.

Papá comienza a quitarse los zapatos, pensando tontamente que tal vez se acabó, tal vez el estado

De ánimo de mamá ha cambiado y ha vuelto a la normalidad. ¿Cómo puede no saberlo? ¿Cómo es posible que nunca lo sepa?

Uno, dos, tres, cuento en mi mente. Menos de diez segundos antes de que ella regrese. Cuatro, cinco, seis, siete. Ha vuelto y lleva un cuchillo de cocina, el grande que usa el abuelo para picar las verduras todas las noches.

"¡SAL DE MI CASA!" ella grita "¡SAL!"

"Deb, por favor, no puedes seguir haciendo esto..."

La última vez que mamá obligó a papá a dormir en su auto fue hace unos meses. Ha sido un cambio más largo de lo habitual; por lo general, lo echan una vez a la semana más o menos. Y con buena razón. Mamá dice que él no ayuda lo suficiente a la familia, que siempre llega tarde al trabajo, que probablemente está haciendo trampa, que no está interesado en sus hijos, que es un padre ausente, etc. Que haya pasado tanto tiempo sin que lo echen es un milagro. . Solo debería estar agradecido.

"¡FUERA, MARCA!"

Guarda el cuchillo, Deb. Esto es inseguro. Esto es un peligro para sus hijos".

"NO LO ES. YO NUNCA DAÑARÍA A MIS BEBÉS. YO NUNCA DAÑO A MIS BEBÉS, ¡Y CÓMO TE ATREVES A ACUSARME DE ESO!"

Las lágrimas corren por las mejillas de mamá. Sus ojos están muy abiertos, temblorosos y aterradores.
"¡SAL!"

Ella se abalanza sobre él de nuevo. Él retrocede.

"Bien bien. Estoy fuera. Me voy."

Se vuelve a poner los zapatos y sale corriendo. Mamá regresa a la cocina y pone el cuchillo en un cajón. Ella cae de rodillas y comienza a sollozar un gemido doloroso. Me agacho a su lado y la abrazo. Alguien gana la siguiente ronda de 007.

7.

HE ESTADO DE PIE EN ESTE montón de tierra desde la hora de mi llamada esta mañana a las seis de la mañana. Ahora es mediodía y el sol está afuera, golpeándome con su calor máximo. Los actores principales a mi alrededor se protegen con sombrillas entre tomas, se sientan en sillas plegables para descansar los pies y beben sorbos de botellas de agua fría recién sacadas de una hielera llena de cubitos de hielo. Pero no yo. No tengo ese tipo de lujo que solo soy un actor de fondo.

Los otros actores de fondo y yo estamos parados sobre nuestros montones de tierra aquí en el desierto caliente a las afueras de Lancaster, sin paraguas y sin botella de agua y sudando a través de cada una de las capas de nuestra Gran Depresión áspera y maloliente. – ropa de época. Usamos esta ropa porque interpretamos a personas empobrecidas en la Gran Depresión para un cortometraje llamado *Golden Dreams*. La película muestra varias viñetas de la historia de California y supuestamente se proyectará en el nuevo parque temático asociado de Disneyland, California Adventure. Mamá me transmitió vertiginosamente esta información en nuestro viaje a las cuatro y media de la mañana hasta aquí, pero la única parte que sonaba emocionante para mí era que había un nuevo parque temático de Disneylandia en la tienda.

La peor parte de todo esto es el stu en mis dientes. Esta mañana cuando me peiné y memaquillé, me hicieron dos trenzas y luego me dijeron que abriera bien

la boca. Hice lo que me dijo, y la maquilladora derramó en mi boca una sustancia marrón parecida a un jugo, explicando que lo estaba haciendo para que mis dientes se vieran podridos. La mugre se secó rápidamente y se sentía asquerosa, como me imagino que se sentiría si no me cepillara durante un mes. Se ha sentido así todo el día desde entonces, y lo odio. No puedo evitar pasar la lengua por la suciedad porque es muy molesto y me distrae.

No pareces feliz de estar aquí. Trata de lucir feliz de estar aquí —dice mamá cuando ambos entramos en el baño del remolque designado al fondo. Había estado aguantando mi caca durante una hora y no podía aguantar más, así que finalmente le pregunté a una persona

Con un walkie-talkie si pudiera ir, aunque mamá me dice que podría ser etiquetado comodifícil por hacerlo.

“Lo siento”, digo mientras hago caca y mamá moja una toalla de papel con agua. Me Avergüenza que todavía insista en limpiarme el trasero. Traté de decirle recientemente que Ahora que tengo ocho años, creo que puedo manejarlo, pero parecía que iba a llorar y dijo que tenía que hacerlo hasta que yo tuviera al menos diez años porque no quería resbalar.

Marcas en mi ropa interior de Pocahontas. Sé que si lo hiciera no habría marcas deneumáticos, pero son las lágrimas de mamá las que me preocupan más.

"Solo deja de fruncir el ceño, ¿de acuerdo?" —pregunta mamá, para asegurarse de que he escuchado su petición.

“Tus cejas están todas dobladas y parecen enojadas”.

Pasar un trapo. Pasar un trapo. Pasar un trapo.

"De acuerdo."

Vuelvo a mi montón de tierra y trato de lucir lo contrario de lo que siento, pero es difícil con el sol tan brillante. No puedo evitar entrecerrar los ojos.

“¿Dónde está el niño de aspecto triste, el que señalé antes? Solo usemosella”, le grita el director al ayudante de dirección.

El AD señala a varios niños, y el director niega con la cabeza hasta que el AD me señalaa mí.

"Sí, ella". El director asiente.

"Vamos, ven conmigo", dice el AD, tomándome de la mano y caminando conmigo. Hacia el director.

El director me dice que me siente en un auto antiguo, mire ligeramente a mi derecha, Y "no hacer nada". Asiento con la cabeza. Después de algunas tomas, dice que consiguió la toma.

El AD me acompaña a mamá, que está esperando cerca de la mesa de astutos de fondo. Dice que terminé el día porque me usaron en una toma clave, así que ya no puedo estar en segundo plano.

"¿Un tiro clave?" —pregunta mamá, claramente emocionada.

"Sí. En realidad, tengo que traer papeleo nuevo porque técnicamente es un rol principal".

Mamá casi tiembla de alegría. "¿Cómo pasó esto?"

"Bueno, la niñita que contratamos no se dejaba guiar—simplemente seguía sonriendo sin importar cuántas veces le dijimos que se viera triste. Pero no tu hija. Tiene una gran cara triste", se ríe.

"Ella hace. Tiene una gran cara triste", dice mamá, asintiendo y sonriendo y pareciendo olvidar que hace media hora esa cara triste era lo mismo de lo que estaba tratando de deshacerse.

"De todos modos, usamos a su hija para el papel, así que ahora es técnicamente una actriz principal".

El AD se despegue para tomar el nuevo papeleo, y mamá se vuelve hacia mí y toma mis manos entre las suyas.

"¡Te usaron, Net! ¡Te usaron!"

Mamá llega a casa y llama a Academy Kids de inmediato para hablar sobre mi contrato principal. Le dicen a mamá que es una gran noticia, que esto significa que estoy estableciendo una reputación como un niño que coopera y toma la dirección, dos de los rasgos más beneficiosos de un niño actor. Le dicen a mamá que van a buscarme trabajos de fondo que duren más tiempo, trabajos de "fondo básico". Estos son los tipos de trabajos que no puedes obtener cuando eres nuevo en el trabajo extra porque el director de casting de extras aún no conoce tu reputación.

Mamá mira perturbada al

Noticias.

“¿Antecedentes básicos? Eso suena como un extra glorificado. ¿Qué pasa con los roles principales?”

La acaban de contratar como directora de *Golden Dreams*, así que ¿no puede empezar a hacer audiciones para papeles principales?”.

“Bueno, todavía no. Queremos obtener un poco más de experiencia en su haber y luego podemos reevaluar”.

Mamá dice que está bien, pero me doy cuenta de que no le gusta esa respuesta.

“Vuelve a evaluar mi trasero”, dice mamá mientras cuelga el teléfono. Siempre me preocupa que la persona al otro lado de la línea aún no haya colgado cuando mamá se queja de ella, pero hasta ahora, afortunadamente, nunca pareció ser un problema.

Mamá estuvo un poco tensa por el resto de la noche, pero a la mañana siguiente se puso de buen humor cuando Academy Kids la llamó para decirme que me consiguieron un papel como "intérprete principal de fondo" para un próximo piloto. Ocho días de trabajo.

“Puedes ser un extra glorificado por ahora, bebé”, me dice mamá mientras se cepilla los dientes. “Pero si seguimos adelante, pronto serás un artista principal de buena calidad”.

Ella escupe en el fregadero.

“Creo que así es como se usa 'bona de', no estoy seguro”.

8.

LA FOTOGRAFÍA PILOTO SALE BIEN, y aunque nunca me mejoran de la gloriosa extra, hay un evento en la sesión que me acerca a la meta de mamá de convertirme en la actriz principal.

Hay una actriz principal de mi edad con una madre a la que le gusta mamá. Esa madre le da a mamá el número del agente de su hija, Barbara Cameron. “Bárbara Cameron, Net! ¡Bárbara, maldita Cameron!

"¡Hurra!"

"¿Sabes
quien es?"

"No."

"Ella es la madre de varios niños famosos. Varios. Kirk Cameron de *Growing*

Pains, Candace Cameron de *Full House*. Ella es su mamá. Y ella los manejó. Entonces ella comenzó a manejar niños que no eran suyos. Y ahora es una de las mayores representantes juveniles que existen. Señora realmente genial".

Mamá llama a Barbara de inmediato para programar una audición para mí y mi hermano mayor

Marcus, a quien recientemente convenció para que probara la actuación a pesar de su inicial Resistencia.

"Vamos, tienes una gran sonrisa, unos dientes tan grandes", dijo. Y muchos lunares. El joven Matt Damon.

Secretamente envidio a Dustin y Scottie. No entiendo por qué mamá tiene diferentes expectativas de ellos que las que tiene de Marcus y de mí. Ojalá supiera la respuesta a esto, pero se siente como una de esas cosas de las que simplemente no se habla en familia. Se siente como una de esas cosas que se acuerdan en silencio.

Bárbara trabaja desde casa. La audición tiene lugar en su casa. Cuando llegamos, Marcus y yo recibimos monólogos en los que tenemos media hora para trabajar antes de regresar e interpretarlos. No sé de qué películas son los monólogos, pero Marcus interpreta a un estudiante de segundo año de secundaria cuyo

Mi novia se suicidó y yo interpreto a una niña pequeña que intenta convencer a sus padres de que no se divorcien.

Mamá recita los monólogos con nosotros en el auto, y luego volvemos adentro uno por uno para hacer nuestras audiciones.

Marcus va primero. Está allí durante aproximadamente media hora. Cuando sale, está de buen humor. Dice que Bárbara y la otra mujer en la habitación hablaban y se reían mucho.

Camino adentro. Estoy temblando. Hago mi monólogo una vez. Bárbara y la otra mujer intercambian una mirada, luego me piden que lo haga de nuevo, pero simplemente "tíralo". Estoy confundido.

"Sé más informal", aclara Barbara.

Lo intento de nuevo. La otra mujer se encoge de hombros ante Bárbara. Bárbara hace unacar de "eh".

"Gracias", dicen al mismo tiempo.

Salgo lo más lento que puedo, con la esperanza de poder agregar unos minutos más a mi salida, ya que sé que mamá se decepcionará si solo estoy allí por el tiempo que

Estuve. Incluso con mi mejor paso lento, solo agrego un minuto. Llego al auto y mamá parece preocupada.

"¿Bien?"

"Estuvo

bien".

"¿Eran

habladores?

" "Realmente

no..."

"¿Se rieron de las cosas que dijiste?"

"Realmente no..."

"Eh."

De camino a casa, me doy cuenta de que mamá está decepcionada. Parece orgullosa

Y emocionada por Marcus, pero sé cómo interpretarla y puedo decir que lo está forzando.

Ese orgullo y emoción en Marcus se ve ensombrecido por su decepción en Yo.

* * *

"Nos gusta mucho Marcus; queremos aceptarlo como cliente. Pero Jennette, simplemente... le falta carisma".

La persona que da la noticia es Laura, la mujer que estaba en la habitación con Bárbara. Laura es la segunda al mando de Barbara y la única otra agente que trabaja para la empresa. Es aguda y rápida,

Un tipo serio, con una voz lo suficientemente alta como para que pueda escucharla a través del teléfono mientras mamá le habla mientras revuelve nuestra cena de ramen.

"Eso es genial por lo de Marcus, pero ¿y si solo firmas a Jennette y si ella no ha reservado nada en seis meses, puedes dejarla?" Mamá suplica, luego me da un

pulgar hacia arriba como si estuviera entusiasmada con su propia idea.

“Ya tenemos mucho talento femenino joven...”. Laura senderos o.

“Ella aprende rápido y toma bien las instrucciones”, dice mamá en un tono sonoro.

Manera, como si estuviera tratando de tentar a Laura. Es un tono tan disparejo para un mendigo.

Laura dice que consultará con Bárbara y le devolverá la llamada con un Responder. Mamá se vuelve hacia mí.

“Net, di una oración rápida para que Bárbara te acepte. Y cruza los brazos por los dos, ya que necesito que los míos se muevan —dice ella. Tomo la forma apropiada de oración mormona. Ambos cerramos los ojos.

“Querido Padre Celestial”, empiezo. “Gracias por este hermoso día y por todas nuestras muchas bendiciones...

“¡Mierda!” Mama dice.

Mis ojos están abiertos. Mamá deja caer la cuchara con la que estaba revolviendo y comienza chupando su dedo. Ella abre el grifo para dejar correr el agua fría sobre él.

“Me quemé el dedo”, me dice, explicando. “Adelante, cariño, sigue adelante”. Asiento y regreso a mi oración.

“Por favor bendice que Barbara Cameron me acepte. Por favor bendiga que tengamos un buen resto de la noche. Por favor bendiga que mamá duerma bien ya que a veces tiene problemas con eso. Gracias, Padre Celestial. En el nombre de Jesucristo, amén”.

“Amén, cariño. Buen trabajo.”

Mamá comienza a verter el ramen en tazones cuando el teléfono vuelve a sonar. Deja caer la olla en el fregadero. Hace un ruido sordo y un poco de caldo de ramen se derrama sobre el mostrador, pero mamá no se da cuenta. Está demasiado concentrada.

“Ajá”, dice, sonando optimista. Esta vez no puedo oír a Laura al otro lado del teléfono porque mamá se pasea de un lado a otro para hacer frente a cómo

Inquieta que es.

"Ajá", dice de nuevo, mirándome. Todo esto me está poniendo muy incómodo.

"Genial, no te arrepentirás de esto", dice mamá mientras cuelga el teléfono. Ella me mira durante mucho tiempo mientras pura alegría llena sus ojos.

"¿Qué?" Pregunto.

"Barbara Cameron te aceptó. Ella quiere que tomes una clase de actuación semanal para sentirte más cómodo contigo mismo, algo así, pero te aceptó".

Mamá sacude la cabeza con asombro y orgullo. Ella da un suspiro de alivio, luego me tira en un abrazo.

Ahora eres actor principal, cariño. No más antecedentes para mi bebé".

9.

ODIO LA CLASE DE ACTUACIÓN. Llevo dos meses en el que Barbara Cameron insistió en

Que me inscribiera si fuera a ser representada por ella. Voy todos los sábados de once de la mañana a dos y media de la tarde. Aunque es un buen rato fuera de casa, no espero con ansias esta clase de la misma manera que espero ir a la iglesia porque me resulta incluso

Más incómodo actuar que estar atrapado en hogar.

Cada clase comienza con un poco de "relajarse". La docena de nosotros caminamos imitando a Miss Lasky. Ese es el apellido de Laura. No solo es la segunda al mando de Bárbara, también es nuestra profesora de actuación. Estira la cara en extrañas contorsiones, abriendo la boca extrañamente grande o sacando los ojos de las órbitas. No tengo idea de cómo esto nos ayuda a actuar mejor, pero sé mejor que ser un niño molesto que hace preguntas.

"Siempre tienes que estar 'encendido' en clase", me recuerda mamá en cada uno de nuestros viajes a casa. La señorita Lasky está mirando. Y los niños que son molestos, no toman instrucciones, no hacen preguntas, esos son los niños que no serán enviados a las audiciones. Los niños que obtendrán audiciones son los que se callan y hacen lo que se les dice".

Después de la gimnasia facial, pretendemos ser varios animales. Algunos de los otros niños parecen divertirse con eso, pero me hace sentir como un idiota.

No sé cómo tocar la

Trompeta como un elefante, ronronear como un gatito o gruñir como un mono y, francamente, no quiero hacerlo. Dejemos los sonidos de los animales a los animales.

A veces, la señorita Lasky hace que todos se queden helados y luego señala a un niño para que haga el solo del sonido del animal. Se supone que ayuda a superar nuestras inhibiciones o algo así.

“¡Trompeta, Jennette! ¡Trompeta como lo dices en serio!

No lo digo en serio, pero hago lo mejor que puedo. Estoy humillado.

Tras los temidos sonidos de animales, pasamos a la técnica de memorización. Nos dan una escena y tenemos treinta minutos para memorizar las

Líneas, luego vamos una por una arrojando nuestras líneas "frías", el término del mundo del espectáculo para "rápido y sin emoción". Nos dicen que esta técnica es importante, especialmente para los niños, para que no trabajemos demasiado el material y suene demasiado ensayado en las audiciones. Aparentemente,

Memorizar algo "en frío" para que lo tengamos al día, y luego agregar las emociones más tarde es la mejor manera de mantener la escena fresca.

Memorizar es la parte de la clase que menos me gusta, quizás porque soy la mejor en eso. Por lo general, memorizo mis líneas en quince minutos y luego paso los siguientes quince repasándolas para solidificarlas. Tampoco me importa decir palabras sin emociones. Las emociones son el problema, las palabras no. Forzar las emociones en una cosa es incómodo en primer lugar, pero luego poner esas emociones para que otras personas las vean me parece asqueroso. Se siente débil, vulnerable y desnudo. No quiero que la gente me vea así.

Después de la memorización viene el trabajo de escena, mi parte menos favorita de la clase porque es la parte en la que tengo que actuar. Cada semana, en preparación para el trabajo de escena, se nos asigna una escena que tenemos que memorizar y desglosar.

Desglosar una escena es un proceso en el que hacemos preguntas sobre nuestro personaje y la escena y lo que realmente se dice debajo de las palabras en la página.

¿Qué quiere realmente mi personaje? ¿Qué quiere realmente el personaje con el que

estoy interactuando?

¿Cómo están estas cosas en desacuerdo? ¿Cómo se siente mi personaje con respecto al personaje con el que estoy interactuando? Después de desglosar la escena, tenemos que ensayarla lo suficiente como para que esté lista para actuar frente al resto de la clase el sábado.

Cada uno de nosotros se levanta uno a la vez, realiza su escena y luego pasa por nuestra ruptura con la señorita Lasky. Desearía tanto no tener que hacer esta parte. No me gusta sentarme en el pequeño escenario del estudio, representando una escena frente a todos. No me gusta que me observen. Me gusta hacer la observación.

La señorita Lasky dijo en nuestra primera clase que no se permitía la presencia de padres en la escena. Parte del trabajo, pero mamá insistió.

“Tuve carcinoma ductal metastásico en etapa cuatro (cáncer de mama) y mis huesos están débiles por la quimioterapia. Sentarme en el auto por mucho tiempo me duele, y se supone que no debo caminar bajo el sol caliente”.

“Bueno, hay una cafetería justo al final de la calle”, dijo la señorita Lasky con una sonrisa tensa.

“No creo en gastar dos cincuenta en una taza de café”, dijo mamá con una sonrisa. Uno más tenso.

Y eso fue eso. Mamá ha sido la única madre sentada en la parte del desglose de la escena desde el comienzo de la clase. Me alegra que mamá obtenga lo que quiere, verme actuar. Pero me añade estrés. Puedo sentir sus juicios y ver sus reacciones por el rabillo del ojo. Ella pronuncia mis líneas mientras las digo y sobrealimenta su expresión facial cuando quiere que la imite. Es difícil de realizar mientras navega al mismo tiempo por el entrenamiento secundario de mamá.

Cuando termina la clase, siento que me inunda una gran ola de alivio porque mamá me da el resto del día libre. No tengo que mirar mi escena para la próxima semana hasta mañana. Por esta noche, estoy libre.

10

“ NO QUIERO DECIR ESA palabra”, le digo a mamá mientras revisamos mis líneas para una próxima audición para *Mad TV*. El boceto es una parodia de Kathie Lee Gird y sus dos hijos. Estoy tratando de ser la versión de parodia de la hija de Kathie.

“Tiene múltiples significados diferentes. A veces solo significa feliz. Está en las canciones navideñas, para gritar en voz alta. *'Nos pongamos nuestra ropa gay'*”, dice mamá.

Sé que mamá se compadece parcialmente de mí o no se explicaría demasiado de la forma en que es.

"¿Tengo que decirlo?"

“Sí, Net, es una de tus primeras audiciones para un papel hablado. Tenemos que continuar con todo esto para que Barbara sepa que no eres difícil. Además, necesitamos que reserve algo para que ella siga enviándolo”.

Hojeo las páginas frente a mí.

“Mira, podemos comprar helado después si haces un buen trabajo, ¿de acuerdo? Tenemos ese cupón que repartió la hermana Johnson en la clase de primaria.

"De acuerdo."

* * *

Es al día siguiente y estoy esperando para ir a mi audición. La habitación es pequeña. Las paredes son blancas y no hay nada sobre ellas. Los compañeros de audición y sus madres se sientan en sillas plegables o se paran con la espalda contra las paredes. Todas las chicas son rubias. Todas las mamás están ansiosas.

Una persona de casting sale a buscarme. Mi boca está seca como siempre antes de las audiciones, y tengo ganas de orinar aunque ya lo hice cuatro veces. Creo que es el Red Bulls sin azúcar que mamá me hace beber antes de las audiciones de comedia porque dice que, de lo contrario, no tengo energía para la comedia.

“Jennette McCurdy”, grita la persona encargada del casting.

Yo trago. “¡Aquí!” Digo emocionada, de la forma en que mamá me instruyó. “Regresa”, dice con un gesto la persona que hace el casting.

Mamá me golpea el trasero en señal de apoyo.

“Tienes esto, Net. ¡Eres mejor que todas estas otras chicas!”

Veo a uno de mis competidores mirar hacia abajo, triste. Su madre la consuela. Yo sigo al director de casting a la sala de casting, donde están sentados dos hombres.

“Cuando estés listo”, dice uno de ellos.

La directora de casting dice su línea, luego digo la primera de dos.

"Eres viejo."

Los hombres se echaron a reír. Debo haberlo hecho bien. Mi boca todavía está seca. Estoy nervioso por decir la palabra. Aquí viene mi siguiente línea, la línea en la que está la palabra.

“Gelman, eres tan gay”.

Más risas. He terminado. Salgo a encontrarme con mamá en la sala de espera. "Entonces, ¿qué dijeron?" —pregunta mamá mientras hacemos cola en Baskin-Robbins. “Dijeron que yo era gracioso”.

“Así es, mi bebé es divertido. Y sería, también, cuando tiene que serlo. Ella es Lo tengo todo. ¿Quieres coco de nuez?

"Um, no, creo que haré Cookies 'N Cream".

Mamá se vuelve hacia mí, alarmada.

“¿No quieres coco de nuez?”

Estoy congelado. No sé que decir. Mamá parece molesta porque no he elegido Nutty Coconut. Hago una pausa, esperando a ver cómo reacciona antes de hacer mi próximo movimiento. Hay un momento en el que los dos estamos parados en el mostrador de helados mirándonos el uno al otro en lugar de mirar el helado. Entonces la postura de mamá se suaviza y sus ojos se llenan de lágrimas.

“Nutty Coconut ha sido tu favorito durante ocho meses. Estás cambiando. Creciendo.”

Tomo su mano en la mía.

"No importa. Quiero coco con nuez.

"¿Estas seguro?"

"Positivo." Asiento con la cabeza.

Mamá pide una primicia para niños para que la compartamos y le entrega el cupón a la empleada adolescente con tanto maquillaje negro alrededor de los ojos que parece un mapache. Nos sentamos en una de las pequeñas cabinas para disfrutar juntos del helado.

En secreto, estoy harto del sabor a coco, pero estoy seguro de que haré muchos

mmms para que mamá piense que me encanta. Después de unos pocos mordiscos, el pequeño buscapersonas gris de mamá comienza a zumbiar. Obtuvo este localizador para ella como regalo de Navidad para poder saber el segundo que Barbara necesitaba para comunicarse con ella. Como ahora mismo.

¡Es Bárbara! ¡Tengo una página de Barbara!

Mamá salta y salta hacia el mostrador de helados. Dejo de comer el hielocrema ya que mamá no me está mirando.

“¿Tienes un teléfono allá atrás?” Mamá le pregunta al empleado.

“Sí, pero es solo para uso de los empleados”, dice Raccoon Eyes en un tono monótono. “Mi hija es actriz y podría haber reservado su primer papel como oradora en un programa

Llamado *Mad TV*. ¿Has oído hablar de *Mad TV*? Se supone que es muy divertido. El SNL más clandestino. ¿Hay alguna manera de que pueda usar tu...?

“Claro, adelante, úsalo”, dice el empleado, aburrido.

Mamá se estira sobre el mostrador y comienza a marcar el número de Bárbara, que se sabe de memoria. Mamá me mira con los dedos cruzados. Le doy un mordisco al helado.

“¡¡Ahhhh!!” Mamá grita. La empleada se tapa los oídos. “¡Neto, lo reservaste! ¡Reservaste *Mad TV*!”

Mamá cuelga con Bárbara y corre hacia mí. Ella tira de mí en un apretado apretón. Me encanta el olor de su cálida piel mezclado con su perfume Wings. Estoy tan feliz de que ella sea feliz.

“Esto es fantástico, Net. Tu primer papel de orador. Esta es una gran cosa. Gran cosa. Mamá me besa en la frente con entusiasmo, luego clava su cuchara en el hielo.

Crema, rematando lo último del Nuez de Coco. Me alegro de no tener que hacerlo.

“TE VES TAN BONITA”, le digo a mamá.

Ella se para frente al espejo del baño maquillándose mientras yo me cepillo Su pelo. A ella le gusta cuando hago esto. Ella dice que es reconfortante. Calmante. "Gracias Angel. Sin embargo, Karen es hermosa. Parece una reina de belleza”.

Mamá pone la tapa en su tubo de lápiz labial y se frota los labios para esparcir el color ciruela sobre ambos. Creo que su color natural es mucho más bonito.

—Tú también pareces una reina de belleza —digo, en parte porque me lo creo, pero principalmente para tranquilizar a mamá. No tiene muchos amigos de su edad, ya los que tiene apenas los ve. Así que el hecho de que se reúna con uno de ellos hoy para almorzar es un gran problema.

Karen es la mejor amiga de mamá de la escuela secundaria y, después de graduarse, fueron juntas a la escuela de belleza. La relación de mamá con ella parece complicada.

Un minuto dirá que Karen es una persona increíble, tan maravillosa y tan dulce, y al siguiente dirá que Karen es en realidad una especie de PERRA.

“Se supone que no debemos decir esa palabra”.

“Solo lo estoy deletreando, Net, además Dios entendería si conociera a Karen. ¿Alguna vez te conté cómo robó el nombre de mi bebé? Mamá pregunta mientras se rocía con perfume.

—Ajá —digo mientras sigo cepillando.

Mamá mira hacia abajo. Puedo decir que herí sus sentimientos. Me ha contado esta historia tantas veces antes, pero aquí está queriendo contármelo de nuevo. Y eso está bien.

Ella solo quiere ser escuchada.

“Pero pude escucharlo de nuevo”.

“Así que elegí todo el nombre”, dice mamá de inmediato. “Jasón. Pensé que era un buen nombre. Robusto. No demasiado común, pero tampoco raro como algunos de los nombres de estos nuevos niños. Laguna o lo que sea. Y no se supone que

Decirle a alguien porque es mala suerte, ¿sabes? Se supone que no debes decirle a nadie el nombre

De bebé que

has

elegido.

"UH

Huh..."

“¿Estás escuchando, Neto? Pareces como si estuvieras en el espacio."Estoy escuchando."

“Así que se supone que no debes decirle a nadie, pero lo hice. Le dije a Karen porque supuse que era mi mejor amiga y quería saberlo, además estábamos embarazadas al mismo tiempo, así que

Estábamos pasando por todas esas cosas juntas. Bueno, he aquí, ella saca a su hijo primero, ¿y qué nombre elige? Jasón. Ella robó mi nombre.

—Me gusta más el nombre de Marcus de todos modos —le digo—.

“Es más único”. "Oh, sé que lo es, pero es solo el principio".

"Oh, lo sé", estoy de acuerdo.

Mamá respira hondo y se cepilla las pestañas con una tercera capa de Máscara.

"De todos modos, no confío en ella hasta donde puedo arrojarla, pero sigue siendo una buena amiga".

Esta lógica me confunde, así que solo digo: "Ajá".

“Aunque no es mi mejor amiga”, continúa mamá. Eres mi mejor amigo, Net.

Eres el mejor amigo de mami.

Yo emito. Estoy tan feliz de ser su mejor amiga. Ser la persona más cercana en el mundo a ella.

Este es mi propósito. Me siento completo

“¿Por qué dejaste de cepillarte?” Vuelvo a la tarea.

“¡BUENO, ESTA MAÑANA SE VA AL INFIERNO!” Mamá grita mientras tira un plato en el fregadero. Avanzo poco a poco ante el sonido, pero me dirijo a la cocina a pesar de todo. Alguien tiene que ayudar

A mamá, y casi todos los demás todavía están dormidos.

"¡Tal vez si alguien más lavara los malditos platos por una vez!" grita de nuevo, golpeando una taza.

El mango se rompe. Ella tira los pedazos de la taza en una bolsa Ziploc, para preservar la memoria.

—Lo haré, mami —digo con cuidado, no queriendo irritarla más.

“Oh no, tú no, cariño”, dice mamá, estirando la mano para acariciar mi cabello con sus manos enjabonadas. “No quiero que tengas dedos de poda. Eso no te hará ningún bien. ¿Quién va a quererelegir a una niña pequeña con dedos de ciruela pasa?

"De acuerdo."

"¡Marca! ¿Puedes llevar a Jennette a bailar? ¡Necesito terminar los platos para poder llevarla a la clase de actuación!”.

Papá se dirige hacia nosotros desde la sala de estar. Él pasa por encima de un durmiente Dustin
Y Scottie en sus tapetes de Costco.

"¿Eh?" pregunta una vez que finalmente llega a la cocina. “La clase de baile de Jennette, ¿puedes llevarla?” "Claro", dice claramente.

“Trata de no ser demasiado entusiasta”, dice mamá. "Lo siento."

“Bueno, no te disculpes por todo. Date prisa. Tienes que salir en veinte para llevarla allí a tiempo.

Mamá me inscribió en un horario riguroso de clases de baile después de que hice una audición para un especial de baile de Paula Abdul y lo hice terriblemente. Todas las otras chicas en la audición estaban haciendo splits y girando tres y cuatro veces seguidas, pero yo no sabía cómo hacer nada de eso. Nos enseñaron un minuto de

coreografía

Y, aunque soy bueno memorizando líneas, los dos tipos de memorización claramente no están relacionados porque no podía recordar un solo movimiento. Mamá me dijo que nunca más quería que me humillaran así, así que me inscribió en catorce clases de baile a la semana: dos de jazz, ballet, lírica, teatro musical y hip-hop, más una de estiramientos y tres de tap, y me dijo que dos trabajos de fondo al mes cubrirán los costos.

De hecho, me gusta bailar. Mucho. Me gusta mover el cuerpo, me saca de la cabeza. Y me gustan la mayoría de las chicas con las que bailo, han sido agradables y acogedoras conmigo. En secreto, también me gusta estar lejos de mamá: ella no me ve bailar de la forma en que me ve actuar. Tal vez sea porque ella no quería ser bailarina mientras crecía, quería ser actriz, y tal vez mamá solo se sienta cuando estoy siendo lo que ella quería ser. No sé. De todos modos, aunque Nunca se lo mencionaría, se siente bien que ella no esté cerca. Es un alivio. No tengo que preocuparme por ser monitoreado constantemente.

Papá me ha llevado a clases de baile unas cuantas veces antes. Estoy emocionada porque

Cuando mamá me lleva, nunca sé si le gritará a alguien o se quejará con el dueño del estudio de baile de que mi parte en el ballet no es lo suficientemente grande o lo que sea. Papá no hace cosas así. Ni siquiera parece consciente de cosas como esa. Él simplemente... Existe.

“¿Quieres ir en bicicleta a la clase de baile?” Me pregunta papá.

“¡Sí!” Digo, sinceramente emocionado. Pienso en preguntarle a mamá, pero luego no porque no quiero darle la oportunidad de decir que no.

Papá y yo no pasamos mucho tiempo juntos ya que él trabaja en sus dos trabajos en Home Depot y Hollywood Video. Por lo general, llega tarde a casa y va directamente a la habitación de atrás para dormir un poco. A pesar de que la habitación está llena de cosas, hay un trozo de cama sin cosas suficiente para que duerma una persona, así que ahí es donde va papá. También regresa allí porque mamá dice que no hay forma de que duerma en la misma cama, o incluso en la misma habitación, que alguien que

le disgusta tanto.

Entonces, dado que mamá está en la sala de estar en el sofá o en un tapete de Costco con nosotros, tiene sentido que papá esté en la habitación más alejada posible.

Además de eso, estoy ocupado con mi carrera como actor y el trabajo escolar (aunque mamá nos educa en casa, todavía tenemos que entregar muestras una vez al mes al estado para demostrar que estamos aprendiendo cosas) y ahora también clases de baile.

Las pocas veces que pasamos juntos sobresalen, ya que no suceden tan a menudo. Como cuando papá pudo venir a mi fiesta de cumpleaños número ocho en la piscina pública, la primera fiesta de cumpleaños mía a la que había asistido en algunos años debido a su horario de trabajo.

Me dio una tarjeta de cumpleaños, algo que nunca antes había hecho. Escribió mal mi nombre en el sobre. La gente escribe mal mi nombre todo el tiempo, y por lo general no pienso mucho en eso, pero esa vez me entristeció. Abrí la tarjeta para ver lo que escribió dentro. Esa es la parte más importante de todos modos. “Con amor, papá”, fue todo lo que escribió debajo del poema en la tarjeta. Yo estaba aún más triste, pero es el pensamiento lo que cuenta, y el hecho de que él tuviera el pensamiento significó algo para mí. Hasta que de camino a casa escuché a mamá decir: “¿Le compraste una tarjeta de cumpleaños como te dije? Deberías fomentar una relación con ella, como lo hace un PADRE”. Así que en realidad fue el pensamiento de mamá todo el tiempo.

Los otros momentos que pasamos juntos son un poco más rutinarios, como cuando papá sale del trabajo un poco temprano y ve una repetición de *MacGyver* o *La isla de Gilligan* con nosotros, o cuando hace un estofado el domingo después de la iglesia. Cada vez que hace uno, aparentemente es un guiso diferente: carne de res, sopa de maíz, chile, guisantes partidos, pero juro que todos saben a lentejas. Estos tiempos con papá son decentes pero nunca nada especial. Ojalá me sintiera conectado con papá de la misma manera que me siento conectado con mamá. Estar cerca de mamá puede ser agotador, claro, pero al menos sé qué hacer para hacerla feliz.

Alrededor de papá, en realidad nunca lo sé. Es menos trabajo, pero también es menos gratificante.

Pero hoy estoy emocionado de que haya lanzado esta idea de andar en bicicleta. Yo sé que él le encanta andar en bicicleta, la que heredó de su padre cuando murió.

“Una bicicleta no es un hogar”, se quejó mamá. “Supongo que tendremos que esperar hasta que la abuela Faye muera también, aunque eso no parece ser pronto. Ochenta y dos y su salud está mejor que nunca”. Luego chasqueó la lengua como suele hacer cuando está enfadada.

A mí también me gusta andar en bicicleta, la que me envió mi tía Linda para mi séptimocumpleaños pero que todavía no puedo usar si me encorvo un poco. Quizás hoy papá y yo podamos hacer un buen recuerdo juntos. Tal vez hoy podamos pasar un rato divertido.

Así que nos amontonamos en nuestras bicicletas y nos dirigimos a Dance Factory en Los Alamitos, el siguiente pueblo. Nos detenemos en el parque de Orangewood y hacemos un rápido

Ronda de barras de mono. Papá está sonriendo como si estuviera pasando un buen rato. Y sé que estoy teniendo uno. Esto es bueno.

Llegamos a Dance Factory diez minutos tarde para mi clase. No te permiten entrar después de las

Quince, pero a mí se me permite entrar con nada más que una mala mirada por parte del profesor. Melo llevo.

La clase pasa rápidamente y nos dejan pasar a la sala de espera para saludar a nuestros padres.

Veo a papá sentado en el banco con las piernas cruzadas como a mamá no le gusta, comiendo una ClifBar.

"¿De dónde sacaste eso?" —pregunto, temiendo que ya sepa la respuesta.

"La mesa de refrigerios en la parte delantera del estudio".

"Mamá dice que no hay bocadillos en la mesa de bocadillos porque son demasiado caros". "Era un dólar".

"Exactamente."

“Ayer fue día de pago”, dice papá con un gesto de la mano, y luego me lleva Fuera de nuestras bicicletas.

Nos montamos y cabalgamos a casa, pasamos por delante de la vacía escuela secundaria de Los Alamitos y de Polly's Pies. Papá gira a la derecha hacia un centro comercial al aire libre y pedalea hasta una tienda de batidos.

"¿A dónde
vamos?"

"Vamos a
tomar
batidos".

"Los batidos
son expe—"

"Día de pago", me recuerda papá.

En algún lugar en medio de la licuadora que prepara el licuado de fresa y plátano, papá y yo vamos a separarnos, se me cae el estómago al darme cuenta. Con toda la emoción y el vínculo con papá, lo olvidé. Olvidé que tenía clases de actuación. Olvidé que nunca llegaríamos a tiempo si andáramos en bicicleta.

Pero ahora lo recuerdo. En medio de una licuadora dolorosamente ruidosa mezclando varias frutas, recuerdo. Miro a papá.

"Un poco de jugo de limón extra, si puedes", dice sobre el mostrador mientras mira el limón en la mano del batidor.

Me pregunto si papá lo sabe. Si a propósito nos hizo tomar nuestras bicicletas y parar por batidos porque sabe que odio la clase de actuación. Quizá quiera ayudarme.

Tal vez quiera salvarme.

"Eeeeaún más limón", reitera.

Decido que estoy loco por pensar de esta manera. Papá claramente está más concentrado en la cantidad de limón en su batido de lo que es en mi bienestar.

Me debato en recordarle la clase de actuación, que tenemos que darnos prisa y aun así llegaré tarde. Pero luego decido no hacerlo. ¿Por qué debería? Estoy disfrutando mi tiempo con papá a pesar de la desconexión. Estoy disfrutando de la tranquilidad, así que no digo nada.

Terminamos el batido y volvemos a pedalear lentamente. Paramos de nuevo en el parque y nos montamos en los columpios. Cuando llegamos a casa son las 11:05. Mamá se pasea por el

Patio delantero, haciendo tintinear las llaves como si fuera una amenaza.

"¿DÓNDE HAS ESTADO?!" ella grita.

Bud, nuestro vecino entrometido, asoma la cabeza por encima de la valla. Me pregunto si volverá a amenazar con llamar a los servicios sociales, como hizo la última vez que mamá estaba gritando en el jardín delantero. Rezo para que mamá baje la voz para que él no lo haga.

“Nos detuvimos para tomar un batido”, dice papá encogiéndose de hombros, lento en la asimilación.

“¿¿PARASTE POR UN SMOOTHIE??” Mamá está furiosa.

Saludo a Bud para hacerle saber que al menos alguien puede verlo mirando. Se agachadebajo de la valla.

“Sí...”, dice papá, tratando de averiguar por qué mamá está molesta.

Mamá irrumpe en la casa y cierra la puerta detrás de ella. Papá sigue tras ella, y yo me arrastro detrás de él.

"Deb, vamos..."

Mamá está en la cocina ahora, abriendo y cerrando las puertas de los electrodomésticos: primero el refrigerador, luego el horno, luego el microondas. No sé por qué está haciendo esto, qué está buscando, pero hay un desenfreno en sus gestos que me asusta.

“Te dije que Jennette tenía clases de actuación. Pero ella SE LO PERDIÓ AHORA. Esta

Semana estaban haciendo una escena de *I Am Sam* . YO SOY SAM, Marcos. Jennette lo hubieraMATO”.

Mamá patea la puerta de un armario. Su pie se atasca en la madera. Ella tira su pie afuera. La madera está fragmentada y astillada.

“Lo siento”, dice papá.

“Supongo que ella no tiene que actuar así ya que es su VIDA REAL. UNA NIÑA SABIA con unPADRE RETARDADO.”

13

SE HABLA MUCHO sobre grandes oportunidades en Hollywood, pero hasta ahora no he experimentado eso. En cambio, he experimentado un montón de pequeños descansos que se filtran justo cuando estoy casi seguro de que no volveré a tener uno. Mamá dice que Hollywood es como un mal novio.

“Te siguen engatusando sin hacer ningún tipo de compromiso formal”.

No estoy exactamente seguro de lo que esto significa,
pero suena bien. Hasta ahora, mis pequeños
descansos desde *Mad TV* han sido estos:

- Un comercial para Dental Land. La oficina del dentista en la que filmamos el comercial estaba en

Un centro comercial de Westeld, así que pudimos pasar la hora del almuerzo caminando por el centro comercial, y mamá me regaló una bolsa de sorpresas de Sanrio Surprises por ser “con mucho el mejor actor del grupo.”

Todos estábamos sentados para el comercial, así que no estoy seguro de qué le dio a mamá la idea de que yo era mejor actor que todos los demás, pero
- aceptaré el cumplido si me da una sorpresa de Sanrio.

Una película independiente de bajo presupuesto llamada *Shadow Fury*. Mamá se quejó porque ni siquiera me pagaban el salario de un director. “Mi bebé merece un salario adecuado cuando pasa Halloween agachada sobre un moribundo falso con sangre azucarada corriendo por sus brazos”. En la escena, mi padre falso recibe un disparo y escucho el disparo desde arriba, bajo las escaleras y acuno su cabeza mientras muere en mis brazos. La sangre azucarada no era la peor parte, a pesar de lo pegajosa e incómoda que era. La peor parte, con diferencia, fue el paquete de micrófonos. El presupuesto era tan bajo que no tenían una pretina adecuada para el paquete del micrófono, así que simplemente me lo pegaron al cuerpo con cinta adhesiva. Al final de la noche, lloré mientras me quitaban la cinta adhesiva, pero llegamos a casa en

- Era hora de ver la repetición de Conan O'Brien a las dos y media de la mañana, y mamá me untó gel de aloe vera en el cuerpo mientras la veíamos, así que no fue del todo malo.

Un papel en un episodio de *Malcolm in the Middle*. Este fue particularmente emocionante porque fue mi primer papel de estrella invitada en lugar de coprotagonista. Los papeles de coprotagonistas suelen tener quince líneas o menos y se acreditan al final del episodio; los papeles de estrella invitada suelen ser más significativos y acreditados al principio.

El episodio trataba sobre el personaje de la mamá que sueña con tener niñas en lugar de niños. Interpreté a la mujer Dewey, también conocida como Daisy. Me pusieron cera dura detrás de las orejas para que sobresalieran más porque decían que la marca registrada de Dewey es que él tiene orejas grandes que

sobresalen y yo las tengo pequeñas. La cera era voluminosa y me dolía mucho la parte posterior de las orejas, pero me gustó el estudio donde filmamos el episodio y el productor fue muy amable conmigo. Pensé que era agradable mirar a Frankie Muniz y me gustaba cuando me saludaba en los pasillos. Sentí que estaba siendo bastante discreto con mis sentimientos hasta que Mamá me espetó. Ni siquiera pienses en ello. Es demasiado viejo para ti. Y lo que es más importante, no mormón”.

Un comercial de Sprint PCS: mi primer comercial nacional, lo que significa... ¡residuales! Suficientes residuos para pagar la litera de roble que compré para mí.

Mamá hizo lo que había prometido y despejó el espacio en la habitación de la abuela y el abuelo para mi cama. Sin embargo, terminó llenando la litera superior con montones de papeles y juguetes viejos y libros y cosas, lo cual fue un poco frustrante ya que inicialmente quería dormir en la litera superior. Mamá dijo que era demasiado arriesgado de todos modos y que nunca me hubiera dejado. “¡No podemos arriesgarnos a que te caigas y te rompas la cabeza, como cuando Dustin se cayó del cochecito en Knott's Berry Farm! Nunca me he perdonado por eso y nunca me perdonaría por esto. A pesar de que nos dieron un poco de ponche de moras gratis, lo cual estuvo bien”.

Aparte de los pequeños descansos, ha habido muchos sub-pequeños descansos, o insinuaciones de

Pequeños descansos. Recibo devoluciones de llamada para alrededor del 75 por ciento de los papeles para los que audiciono, lo que Barbara dice que es una buena señal incluso si no estoy reservando.

“Claramente está haciendo algo bien”, le dice Bárbara a mamá por teléfono. (Bárbara ha comenzado a atender las llamadas de mamá en lugar de Laura. ¡Avanzando!)

“Simplemente no lo suficientemente bien”, siempre agrega mamá.

“Ella llegará allí. Te lo digo, ella llegará allí”, dice Barbara. “Solo tienes que ser un poco paciente”.

Mamá cuelga, exasperada.

“Padre Celestial, por favor concédeme paciencia. Y sé rápido.

14

“Está bien, Jennette, vamos a tener una conversación rápida con el director y

luego vendremos a buscarte”, me dice el director de casting . Asiento con la cabeza. Mi pierna comienza a rebotar nerviosamente. No puedo hacer que se detenga.

Estoy sentada en una habitación esperando mi cuarta devolución de llamada para *Princess Paradise Park*, la película de drama familiar actual para audicionar si eres una actriz de entre siete y diez años. Aparentemente, miles de chicas audicionaron, pero el papel ahora depende de mí y de otra chica. Es lo más cerca que he estado de un proyectotan grande.

Tengo mis diecisiete páginas de líneas al día gracias a la ayuda de mamá. A veces, cuando estamos haciendo mandados juntos, solo dice "¡Vamos!" y sabré lo que eso significa porque, aunque he tenido algunas otras audiciones durante este proceso de audición de un mes para *Princess*, esta es la audición más exigente y el papel que estoy más cerca de conseguir. Este es el que más le importa a mamá.

“Bárbara dice que como es una película de estudio, el papel te convertiría en una estrella”, me dice mamá cada vez que recibo otra llamada. “A partir de ese momento solorecibirías ofertas. No más audiciones”.

No más audiciones suena bien. Mientras estoy sentado aquí esperando para entrar, empiezo a fantasear sobre lo bueno que sería no tener que hacer lo que me paraliza con nerviosismo. No tener la constante presión persistente de ser elegido y la tristeza que conlleva no ser elegido. Estoy en medio de mi fantasía cuando lo escucho, alto y claro enmi mente.

“Jennette, yo, el espíritu del Espíritu Santo, te ordeno que taches tu nombre en la hoja de registro, vayas al baño, toques la banda de tu ropa interior cinco veces seguidas, gires sobre un pie, abras y vuelvas a cerrar la puerta del baño cinco veces, regrese y

Vuelva a registrarse en la hoja de registro”.

Estoy eufórico Él ha hablado. El Espíritu Santo, también conocido como mi pequeña y apacible voz, finalmente me ha hablado. He estado esperando que Él me hable desde

Que cumplí ocho años cuando me bauticé.

El don del Espíritu Santo fue definitivamente el don que más me emocionaba. Sin embargo, un amigo de la iglesia me consiguió un poco de baba pegajosa, que fue unsegundo cercano.

El Espíritu Santo es un gran tipo en el cielo que ayuda al Padre Celestial ya

Jesús. Es como ellos, en espíritu y actitud, pero también es diferente, porque vive en todos y cada uno de nosotros los mormones. Y todos los días podemos hablar con él cuando queramos, y él puede hablar con nosotros, guiándonos para hacer lo correcto, que es lo que él nos dice que hagamos. Somos tan afortunados.

Mis primeras semanas de tener El Don del Espíritu Santo fueron decepcionantes. Tal vez incluso decepcionante, pero nunca le dije eso a nadie en la iglesia. Cada vez que alguien me preguntaba si me había estado comunicando con mi pequeña y apacible voz, el Espíritu Santo en mí, decía que sí, que habíamos tenido todo tipo de conversaciones grandiosas. Y luego me preguntaban cómo habían sido las conversaciones, qué había aprendido, y yo decía que no podía decírselo porque las conversaciones eran privadas.

Pero esa no es la verdad. La verdad es que felizmente les hubiera dicho a cualquiera y a todos cómo habían sido mis conversaciones con el Espíritu Santo si las hubiera tenido. Pero yo no había tenido ninguno. Y yo no sabía por qué. Había orado en privado todas las mañanas, tardes y noches, incluso de rodillas, para escuchar al Espíritu Santo. A pesar de que los mormones no son responsables de nuestros pecados hasta

que tenemos ocho años, entonces sabía que no había tenido mucho tiempo para arruinar las cosas, me preguntaba si de alguna manera lo había hecho.

¿Por qué no he oído al Espíritu Santo? Lo pediría en mis oraciones. ¿Hay algo que haya hecho mal que me haya hecho no merecerlo? ¿Son mis pensamientos impuros sobre Frankie Muniz? Por favor, perdóname y envíame El Don del Espíritu Santo, Siempre que lo necesites. Sé que estás ocupado, pero estoy desesperado aquí. Quiero escuchar cómo suena y qué me dice que haga. Gracias.

Mis oraciones no funcionaron durante mucho tiempo. Meses. Pero ahora, hoy, en millamada final para *Princess Paradise Park*, aquí está.

Está bien, Espíritu Santo, ¿y por qué quieres que haga estas cosas? Pregunto en mimiento.

“Para asegurarnos de que le vaya bien en su devolución de llamada de *Princess Paradise Park*. Si haces lo que te digo que hagas, finalmente obtendrás el papel. Cuando esto suceda, tu madre estará feliz y todos los problemas de tu familia se resolverán”.

Guau. Me encanta lo directo que es. Salto de mi asiento para cumplir con la lista de tareas que me ordenó hacer.

“¿A dónde vas?” Mamá me pregunta.

“Tengo que orinar”, le digo mientras tacho mi nombre en la hoja de registro. Me

sigueal baño y luego al cubículo. Toco la banda de mi ropa interior cinco veces.

"¿Qué estás haciendo, Neto?" Mamá me pregunta, luciendo preocupada.

"¡El Espíritu Santo me habló!" Le digo con entusiasmo, seguro de que esto aliviará suspreocupaciones. Giro sobre mi pie izquierdo.

"Ajá", dice mamá.

"¡Él habló conmigo!" Le digo de nuevo. No debe haberme escuchado o estaría tan emocionada como yo. Abro y vuelvo a cerrar la puerta del baño cinco veces mientras ella Mira.

"¿Por qué me miras así?" le pregunto

Hace una pausa y se ve un poco triste.

"Nada." Volvemos a la sala de espera y vuelvo a registrarme. *Gracias, Espíritu Santo.*

Gracias.

15.

"TUS PESTAÑAS SON INVISIBLES, ¿OK? ¿Crees que Dakota Fanning no se tiñe el suyo?"

Mamá me está tiñendo las pestañas con el tinte marrón de venta libre que compra en Rite Aid unavez al mes, durante el mismo viaje en el que compra los reflejos rubios de L'Oréal, el tubo de máscaratransparente de tres dólares. , y la versión de marca de la tienda de Crest Whitestrips. Es el "viaje de mantenimiento", como ella lo llama, el viaje dedicado exclusivamente a realzar mi "belleza natural".

Mamá lo llama "belleza natural", lo que tengo. Ella dice que mis pestañas son largas, pero tan claras que parece que no tengo ninguna. Ella dice que mi cabello tiene reflejos dorados, pero solo hacia abajo y que es importante que tenga algunos reflejos dorados alrededor de mi cara también, para enmarcarlo. Dice que mi pelo es muy grueso, lo cual es bueno, pero que tiene voluntad propia, lo cual es malo, y que hay que domarlo. Ella dice que tengo una buena sonrisa, pero mis dientes no son lo suficientemente blancos. Cada cosa "buena" que mamá dice sobre mi "belleza natural" es seguida por su lado negativo, que sirve como justificación de su

necesidad de ser realzada por un poco de belleza comprada en la tienda a la antigua. Y dado que parece que cada cosa "naturalmente hermosa" en mí viene con un inconveniente que debe mejorarse con la belleza comprada en la tienda, estoy empezando a preguntarme si realmente soy naturalmente hermosa o si el uso de mamá de el término "naturalmente hermoso" va en el mismo lugar donde otros simplemente usarían el término "feo".

"¡Ay!"

"¿Ay qué?" —pregunta mamá, porque hay una variedad de cosas que me podrían estar debiendo en este momento.

Pequeños parches de papel en los ojos están metidos debajo de mis ojos, justo en la línea de las pestañas hasta el punto en que podrían pinchar mis globos oculares, lo que podría ser digno de ow. (Mamá me los acomoda bien y apretados y los mantiene en su lugar con vaselina porque no quiere que el tinte marrón de las pestañas gotee sobre mi piel y la tiña).

Lo que se siente como mil hojas de papel de aluminio están dobladas en todas las capas de mi cabello.

Hay tantas capas y tanto papel aluminio que mi cabello se extiende casi horizontalmente a mi alrededor. Hay dos *flujos* potenciales con esto: las láminas podrían estar tirando de mis raíces y causándome dolor, o los vapores de la lejía podrían estar quemándome los ojos.

Los Crest Whitestrips knocko me están ahuecando los dientes y, aunque se supone que solo deben permanecer durante quince minutos, mamá los mantiene durante cuarenta y cinco, por si acaso.

A pesar de que trato de escupir el desagradable jugo blanqueador periódicamente, a veces se escapa de mis dientes a mis encías y no solo las vuelve blancas, sino que me duele mucho, lo que también podría ser un *flujo*.

"Da tinte es ny ojo", digo lo mejor que puedo con las tiras en mis dientes. "Escupe, luego dilo de nuevo", me insta mamá.

Hago como

ella dice.

“¡El tinte

está en mi

ojo!”

"Mierda. Mierda mierda mierda. ¡¿Por qué no me dijiste?! Este stu podría hacerte ir Ciego. ¡Reclinarse!"

Echo la cabeza hacia atrás. Golpea la parte trasera del asiento del inodoro. Ojo de nuevo. Mamá comienza a rociar gotas para los ojos en mi ojo. Un cóctel de lágrimas y gotas para los ojos se desliza por mis mejillas. Trato de sentarme de nuevo pero mi cabello se engancha en el ujier del baño.

Mamá empieza a desengancharlo. Me siento atrapado.

Mi apariencia siempre ha sido de gran importancia para mamá. Incluso antes de empezar a actuar.

Algunos de mis primeros recuerdos son de mí usando vestidos gigantes de pastelería.

Los vestidos me arañaban e irritaban la piel, y su aspecto me parecía tonto y exagerado. Mamá siempre me decía que me veía tan bonita, aunque cada vez que me decía que me veía bonita, gritaba tan fuerte como podía que no era bonita, que era "incómoda". Yo era demasiado pequeño para poder decir "guapo" correctamente, pero lo suficientemente mayor para saber que quería que me llamaran como se llamaban mis hermanos, no un estúpido término menor designado para las chicas.

Actuar solo empeoró la obsesión de mamá con mi apariencia, especialmente después de que no pude conseguir una audición para el papel principal en la película *Debido a Winn Dixie*.

“¡Consígueme a Meredith Fine! ¡Consígueme Meredith Fine!” Mamá le gritó al teléfono a la

Joven recepcionista asustada de Coast to Coast Talent Group. Nos cambiamos a Meredith hace unos meses después de que mamá dijera que Barbara Cameron es una noticia vieja y que esta

Nueva agencia, Coast to Coast, representaba a los jóvenes talentos de la flor y nata.

Meredith es la jefa de talentos de la agencia.

"Sí, Meredith, soy Debra McCurdy. ¿Cómo no pudiste enviar a Jennette por *Por culpa de*

Winn-Dixie?! ¿Cómo?! Ella es perfecta para ese papel. Simplemente no te preocupas por ella lo suficiente o no le das prioridad, eso es lo que pasa", lloró mamá.

"Debra. Debutante-"

"¡Apuesto a que presentaste a Taylor Dooley!"

"Debra, necesitas calmarte y dejar de lanzarme estas locas acusaciones. Presenté a Jennette para el papel, pero no querían verla porque estaban buscando una belleza etérea, y Jennette se lee de manera más hogareña".

Mamá parecía atónita, luego colgó el teléfono y comenzó a llorar como si alguien hubiera muerto. Era la primera vez que deseaba ser más bonita y no me importaba ser fea.

16.

"¿ESTÁS SEGURO QUE DEBO usar esto?"

Miro la prenda que está tirada para mí en nuestro sofá desgarrado, la misma prenda que he usado en todas las audiciones desde la situación *de Winn-Dixie* : una camisa rosa difusa con un corazón de pedrería en el centro, negra. Falda pantalón de piel sintética y botas gogo negras.

"Sí estoy seguro."

"Pero me siento como una prostituta en él", le digo a mamá mientras mis rulos calientes traquetean. Estos rulos también son un desarrollo *posterior a Winn-Dixie* .

Mamá suelta una gran carcajada. "¿Cómo sabes qué es eso?"

"De cuando me hiciste ver *Taxi Driver*".

"Oh, así es", recuerda mamá. Jodie Foster es una...

"Intérprete infantil sin rival", termino por ella, ya que dice lo mismo cada vez que aparece el nombre de Jodie Foster.

"Eso es cierto bebe. Sin rivalidad. Sin rival excepto por ti.

Asiento con la cabeza y miro hacia abajo de nuevo. Me da miedo

ponérmelo. Haceme sienta avergonzado y no como yo mismo.

"¿Estás seguro de que esto es lo que debo usar?"

"Sí, la apariencia te hace ver muy bonita. No guapa prostituta, pero muy guapa".

Pero es bonito el...?

"BRAZOS", ordena mamá, interrumpiéndome. Levanto mis brazos. Ella tira de mi camiseta y comienza a cambiarme en el outt.

Solo iba a preguntar si la belleza debería ser el objetivo. Estoy probando para un hermafrodita en *Grey's Anatomy*. No sabía qué era eso hasta que le pregunté a mamá y me dijo que es cuando una persona es tanto niña como niño. Si se supone que debo

Ser parte de un chico, no sé si una camisa de pedrería es la mejor prenda de vestir para comunicarse.

A pesar del outt, recibo una devolución de llamada el mismo día. Luego, el director de castingsale y pide hablar con mamá.

"Nos gustaría traer a Jennette para una devolución de llamada final. Solo ella y otra chica".

Mamá asiente, violentamente emocionada.

"Pero, ¿puedes convertirla en una apariencia diferente? ¿Algo un poco más... Andrógino?"

"Bueno, vivimos muy lejos—Garden Grove. ¿Sabes donde está? Nadie sabe dónde está. Estélejos. Tendríamos que tomar la 101 a la 110 a la 405.

Podríamos tomar la 5, pero el tráfico siempre está pegado a los parachoques en esa autopista.

No hay suficientes carriles...

"¿Greg?" la directora de casting llama a su asistente, interrumpiendo a mamá.

Greg se apresura. "¿Te importaría prestarle tu camisa de Anne a Jennette para que te devuelva la llamada?"

Greg se quita la camisa de Anne. Lo lleva encima de una camiseta sencilla. El casting El director lo toma y se lo entrega a mamá.

"Ahí tienes. Problema resuelto."

"Oh muchas gracias. ¡Estoy tan feliz de que no tengamos que tomar el 5!"

Mamá toma mi mano y caminamos juntas al baño. Ella me cambia en el canal. Es una combinación extraña porque todavía llevo las faldas pantalón y las botas gogo en la parte de abajo. Supongo que en cierto modo es en parte chica y en parte chico. ¿Quizás es perfecto?

La devolución de llamada final va bien, no creo que pudiera haber hecho las líneas mejor, pero estamos en la camioneta camino a casa cuando Meredith llama y le dice a mamá que no obtuve el papel.

"¿¡Qué!? ¡¿Por que no?!" Mamá vira agresivamente. "Dijeron que es demasiado bonita".

Mamá cuelga el teléfono. No hay palabrotas, ni gritos, ni llantos.

Hay casi una alegría para ella. Estoy conmocionado. Nunca he visto a mamá estar feliz de que no obtuve un papel, nunca... Pero tampoco he sido demasiado bonita para un papel, nunca. Y ahora lo soy. Soy demasiado bonita para interpretar a una hermafrodita andrógina de diez años.

17

"DEB, CREO QUE JENNETTE TIENE TOC ", dice el abuelo con pesadez. Él no sabe que puedo escuchar; él piensa que estoy dormido en mi tapete de Costco mientras él y mamá

Miran a Jay Leno. Pero no estoy dormido. Simplemente no me gusta mucho Jay Leno, así que descanso los ojos mientras espero a que llegue Conan.

"Oh por favor." Puedo decir por el tono de mamá que agita la mano con desdén mientras lo dice.

"Deberías llevarla a un terapeuta", dice el abuelo.

"Vamos. Jennette no es una chica problemática con tics".

"No sé, la veo haciendo todos sus pequeños rituales constantemente. Y ella se ve tan frenética cuando los está haciendo. Me hace sentir mal.

"Papá, por favor, ella está bien. Eres solo un preocupado. Ahora observemos.

KevinEubanks es tan encantador. Mira esa sonrisa.

El abuelo hace una pausa para mirar. Oigo reír a la multitud dos veces por separado. Luego vuelve a hablar.

“Tal vez deberíamos llevarla a un médico, solo para comprobarlo. Ella podría necesitar ayuda profesional.

“Ella no”, dice mamá con severidad. Jennette es perfecta, ¿de acuerdo? Ella no necesita ayuda.

Vuelven a mirar a Jay. Mantengo los ojos cerrados y pienso en lo que dijo mamá. Que soy perfecto. Sé que es importante que ella crea, aunque no estoy seguro de por qué. No se me permite tener ningún problema.

Entonces pienso en lo que dijo el abuelo. Que cree que tengo TOC por mis rituales. Francamente, desearía que el abuelo me hubiera preguntado acerca de mis rituales porque entonces podría haberle explicado que no es TOC, es el Espíritu Santo. Me pregunto si me habría creído. Y luego me pregunto si incluso me creo a mí mismo.

¿Mis rituales vienen del Espíritu Santo? Si vinieran del Espíritu Santo, ¿no habría reservado *Princess Paradise Park* como Él dijo que haría, hace dos años cuando lo escuché por primera vez? En cambio, la película perdió fondos. ¿Habría dejado el Espíritu Santo que la película perdiera fondos?

¿Es posible que esta voz en mi cabeza no sea el Espíritu Santo y que, en cambio, sea TOC?

¿Mamá podría manejar eso? ¿Estaría bien si yo no fuera perfecto?

Comienza la pausa comercial. El abuelo se levanta para buscar un tazón de helado y mamá se levanta para orinar.

¿Espíritu Santo? Pregunto internamente. *¿Eres el Espíritu Santo o eres TOC?*

“Por supuesto que soy el Espíritu Santo”, me responde la Vocecita Apacible en mi mente.

Así que eso lo resuelve. Le pregunté directamente, y Él me respondió de inmediato. Ahí tienes.

Esa voz en mi mente es el Espíritu Santo después de todo.

“Ahora entrecierra los ojos cinco veces rápido, dobla la lengua, luego aprieta la glúteos durante cincuenta y cinco segundos”, me dice

mi vocecita apacible. Así que hago.

Sé que tiene buenas intenciones, pero a veces mi vocecita apacible puede sonar un poco fuerte. Ya veces, por mucho que odie decirlo, desearía que mi Voz Tranquila y Pequeña se callara.

18

Estoy gritando a todo pulmón. Histérico. Estoy gritando que mis animales astutos me van a matar, sé que me van a matar. Estoy rodando por el suelo, magullándome los costados mientras me retuerzo, chocando contra las patas del sofá y los bordes de los tocadores. Estoy gritando, gritando, gritando hasta que...

"¡Y corte!" Mamá dice intensamente, de la misma manera que lo hace cada vez que terminamos. Practicando mis lados (escenas seleccionadas por un director de casting) para una audición.

"Wow, Net", dice mamá mientras me mira con una frialdad que casi me asusta. "¿Dónde aprendiste a actuar así?"

—No lo sé —digo, aunque lo sé. Sé exactamente dónde aprendí a actuar así.

Pero sé mejor que decirle a mamá que obtuve la inspiración de mi personaje de su comportamiento errático y violento. Eso solo invocaría un comportamiento más errático y violento. La quiero tranquila. La quiero firme. La quiero feliz.

"Bueno, donde sea que lo hayas aprendido, sea cual sea el programa de televisión o la película, está funcionando. Esa fue la actuación de mi vida", dice mamá, sacudiendo la cabeza con incredulidad. "No quiero quemarte, quiero que guardes esa magia, mantenla reprimida, así que no volvamos a ejecutar esto".

Asiento con la cabeza. Guardaré esa magia.

Mi audición para la niña con trastorno bipolar en un episodio de *Strong Medicine* llega al día siguiente.

Mamá se dirige al lote este aunque le digo suavemente tres veces que, según las instrucciones

Adjuntas a los lados, estoy bastante seguro de que se supone que debemos ir al

Oeste uno.

“Vamos, seremos muy rápidos”, le dice mamá al guardia de seguridad del lote este. Tiene una audición a las dos y diez y no queremos llegar tarde. Es una mala primera impresión.

“El lote este es solo para los habituales y productores de series, personas que están aquí todos los días”.

“¿Hay alguna forma de hacer una excepción? Soy un sobreviviente de cáncer, etapa cuatro, y a veces mis huesos...”

“Bien”, interrumpe el guardia a mamá. Es vergonzoso cuando mamá cuenta su historia de cáncer a personas que no conocemos a las que parece no importarles, pero debo decir que a veces es bastante efectivo.

Aparcamos y luego corremos al bungalow apropiado, y mamá me registra mientras camino nerviosamente por el pasillo.

“No te pongas nerviosa, Net”, dice mamá mientras camina hacia mí. “Tienes esto”.

Yo le creo. Siempre le creo. Mi lenguaje corporal cambia inmediatamente. Mamá tiene una forma

De hacerme eso. Así como puede poner mi cuerpo al límite y ponerme rígido por el miedo o la ansiedad, también puede calmarme. Ella tiene ese tipo de poder. Desearía que lo usara de esta manera más a menudo.

La audición va bien y recibo una devolución de llamada para más tarde ese día. Mamá y yo vamos al centro comercial local para caminar y matar el tiempo, luego regresamos a la devolución de llamada

Alrededor de las seis de la tarde. Soy el único que está allí para mi papel. Todos los demás allí son adultos, y están probando para otros papeles de invitados y coprotagonistas en el episodio.

Me llaman rápidamente, así que entro en la habitación y hago las líneas. Grito, pateo y ruedo intensamente. Me pierdo en eso. Hay una parte de mí que casi se siente bien haciéndolo. Al igual que esto ha estado esperando a salir durante mucho tiempo. Como si me hubieran picado esto, empujándolo hacia abajo, y finalmente aquí está.

Así es como realmente me siento. Como gritar.

El director me mira fijamente y dice que está impresionado y que no sabe qué decir. Estoy orgulloso. Hice un buen trabajo pateando y gritando.

Dejo el oco de casting. Los adultos en los asientos alineados a ambos lados del pasillo comienzan a aplaudir. Me pregunto qué está pasando, luego me doy cuenta de que deben haberme escuchado a través de las paredes. Me están aplaudiendo. Mamá está sentada al final del pasillo. Las lágrimas brotan de sus ojos. Ella es tan feliz Y en este momento, yo también. Sí, es bueno hacer que mamá se sienta bien, pero también es bueno sentirse bien en algo. Incluso si esa cosa te hace sentir muy incómodo a veces. Incluso si

Esa cosa te pone mucha presión. Incluso si esa cosa es muy estresante. A veces es agradable sentirse bien en algo.

19

“UTILIZA ESE VIDEO, ESE de ahí, donde tiene el fuego en los ojos”, dice mamá, señalando el monitor grande frente al editor.

Estamos de pie en una pequeña habitación oscura con paredes acolchadas e insonorizadas. Solo somos mamá, yo y el editor profundamente necesitado de un afeitado que está editando juntos mi carrete de demostración. Un carrete de demostración es algo que los actores hacen para mostrar su trabajo frente a la cámara.

Por lo general, el objetivo es mostrar algo de variedad, buenos momentos de actuación y cada vez que compartiste la pantalla con un gran actor. El carrete de demostración se usa por varias razones: se puede enviar a los directores de casting para tratar de obtener buenas audiciones, se puede enviar a los productores o directores para tratar de obtener ofertas de trabajo en lugar de tener que hacer una audición, o en mi caso , se puede enviar a los gerentes para intentar ser representados por ellos.

Mamá quiere que tenga un gerente porque cree que llevará mi carrera al siguiente nivel.

“Estamos tan cerca de una gran oportunidad, solo necesitamos un poco de apoyo adicional”, dice mamá.

Regularmente. “Necesitamos un carrete de demostración que realmente impresione a Susan Curtis”.

Susan Curtis es la gestora de talentos con la que mamá está decidida a conseguir que firme.

Mamá ha oído que es la mejor de la ciudad para artistas jóvenes.

Así que aquí estamos hoy, en un edificio propiedad de una empresa que hace carretes de demostración, clasificando clips de mis actuaciones, incluido *Strong Medicine*. (Reservé el papel. Mamá dijo que no lo hice tan bien en el set como lo hice en la devolución de llamada).

El carrete de demostración se termina en unos días y se envía a Susan.

Recibimos una llamada un par de días después de que ella quiere representarme.

“¡Sí, bebé, sí!” Mamá grita, tan emocionada. “Incluso con un bajo rendimiento, todavía estás impresionado.”

¡Imagínese lo impresionada que habría estado si hubiera visto su devolución de llamada!

Así que hago. Me lo imagino Y me siento mal. Fui mejor en la devolución de llamada que el día de la filmación. Fallé. Desearía que mamá dejara de mencionarlo, pero sé

Ella solo está tratando de hacerme ser mejor. Sé que tiene buenas intenciones. Ella solo quiere que deje de equivocarme y de que no lo haga tan bien como pueda. Ella solo quiere que yo sea tan impresionante como pueda ser. Ella solo está siendo una buena madre.

20

“¡CHUG THE GATORADE, CHUG IT!” Mamá me grita como un entrenador de boxeo

asu peleador.

Yo tomo El Gatorade rojo gotea por ambos lados de mi boca. "¡Pero no lo pongas en tu camisa!"

Me inclino hacia adelante para evitar derramar sobre mi camisa.

"¡Sigue resoplando!"
Hago.

"Está bien, eso debería ser bueno, bebé".

Dejo la bebida en el portavasos del coche y respiro hondo unas cuantas veces.

Beber Gatoradees agotador.

"Eso definitivamente debería ayudar a bajar la fiebre. Buena chica, Neto. Buena niña."

Ha pasado una semana desde que firmó con Susan. Tengo 103 de fiebre y un resfriado tan fuerte que suena como si me estuviera apretando la nariz cuando hablo, pero mamá dice que parecerá evasivo si cancelamos la primera audición que obtuve desde que firmé, así que aquí estamos.

Al menos la audición es en Universal Studios, mi estudio favorito para audicionar. Hay algo muy romántico en caminar hasta el bungalow donde es tu audición y pasar por el bungalow de Steven Spielberg o ver pasar el tranvía de Universal Studios. Es el sentimiento de oportunidad.

Estoy audicionando para un programa policiaco de la red llamado *Karen Sisco*, para el papel de una niña sin hogar de once años llamada Josie Boyle. Mamá debatió limpiar mis mejillas para la audición, pero finalmente decidió no hacerlo porque "eso es demasiado exagerado". Estoy aliviado con su decisión.

La sala de espera del bungalow está tan llena de chicas audicionando que la puerta se abre y las niñas pequeñas están sentadas en los escalones del bungalow corriendo sus líneas. La directora de casting de *Karen Sisco* realmente debe querer elegir al niño sin hogar adecuado.

Durante la hora más o menos que estoy esperando a que me llamen, mamá continuamente me da pastillas para la tos Ricola y me lleva al baño para hacer filas o tomar un poco de Gatorade y Tylenol. Mis ojos están calientes por la enfermedad

en este punto y mi cuerpo se

Siente tan somnoliento y pesado. Sólo quiero acurrucarme en una bola. Pero no puedo ahora. Hay trabajo que hacer.

Finalmente, me llaman y entro en la sala de casting abarrotada para la audición. Hay una parte en los costados donde mi personaje tiene que resoplar, y tengo tantos mocos acumulados en mi nariz que atrapan y hacen este ruido de resoplido largo, repugnante e infectado por los senos paranasales. El director de casting no parece darse cuenta. Ella dice que hice un gran trabajo.

Entro para una devolución de llamada al día siguiente, todavía enfermo. Esta vez, en lugar de en el bungalow, audicioné en una habitación más espaciosa en uno de los bonitos edificios cerca de los estudios de sonido. Es solo la directora de casting otra vez, y no me graba en video, lo que significa que tendrá que devolver la llamada. Los directores de casting rara vez eligen al actor para un papel a menos que sea muy pequeño. Por lo general, realizan el proceso de reducción y luego los productores y el director deciden sobre la persona para el papel.

Me llaman para una segunda devolución de llamada un par de días después, el viernes. Afortunadamente, mi fiebre ya casi se ha ido. Solo 99.6, lo tomaré. El director, un hombre británico con una gorra de béisbol y una camisa abotonada, me observa. El resoplido pasa sin demasiados mocos, y el resto de líneas van bien. Me dice que hice un buen trabajo, me da alguna dirección en algunas de las líneas y me pide que lo haga de nuevo. Me dice que tomo bien la dirección. Me voy y le informo de todo esto a mamá.

Mi tercera devolución de llamada, la cuarta audición, llega el martes siguiente. Nunca había tenido tantas audiciones para un papel de un episodio en un programa de televisión, pero aparentemente este papel ha sido muy complicado de elegir y quieren asegurarse de elegir a la chica adecuada, ya que es una invitada principal exigente (actualización de invitada). Estrella) junto a Carla Gugino y Robert Forster. Mamá encontró Esta información gracias a Susan, lo que hizo que mamá dijera repetidamente que fue una buena decisión firmar con ella.

“Ella sabe cosas. Ella simplemente sabe cosas.

Estoy nervioso en esta cuarta audición. Casi desearía estar todavía enferma, porque habíamos menos lugar para los nervios cuando estaba enferma. La enfermedad toma el borde o. Es

Hasta mí y otras dos chicas. Ambos tienen más créditos que yo, lo cual mamá me susurra ansiosamente cada treinta segundos, como si hubiera algo que pudiera hacer al respecto.

“Andrea Bowen está en *Desperate Housewives*. Ese programa va muy bien.

Aunque no estoy seguro de por qué. Bastante cursi, si me preguntas.

Soy la última chica llamada. Vuelvo a ver al director, y esta vez hay una cámara en la habitación.

Dice que van a grabar la audición para los productores. Asiento

con la cabeza. "Estás callado, ¿eh?" él pide.

No me atrevo a responder. Estoy petrificado.

"Supongo que sí", dice con una risa afable. No te preocupes por eso. Simplemente divertirse."

Estoy un poco confundido por la dirección, ya que las escenas en los lados son (1) mi personaje presenciando al vagabundo que la cuida recibiendo un disparo; (2) mi personaje sentado con el personaje de Robert Forster, diciéndole que no quiere tener nada que ver con el padre que la abandonó cuando era bebé; y (3) mi personaje sentado con su padre, diciéndole que no quiere tener nada que ver con él desde que la abandonó cuando era un bebé.

¿Dónde está la diversión? No veo ninguna diversión aquí.

La audición de seis minutos pasa como un borrón. El director me dice que soy bueno y que cree que triunfaré en este negocio. Doy las gracias y salgo de la audición.

Esa noche recibimos la llamada. Reservé el papel. Mamá salta arriba y abajo. Yo también. “¡Mi bebé no tiene hogar! ¡Mi bebé tiene ventaja! ¡Mi bebé no tiene hogar!”

21

“HAZLO EN LETRAS NEGRITAS”, dice mamá por encima de mi hombro mientras

seca un plato con un trapo y me mira escribir.

Arrastro el mouse sobre las tres palabras y hago clic en la herramienta B en la parte superior de la página para ponerlas en negrita, luego giro la cabeza para evaluar la reacción de mamá.

"Sí, eso está bien." Mamá asiente de acuerdo consigo misma. "Voy a hacer

Scottie algunos spaghetti. Imprime cuando hayas terminado para que pueda echarle un vistazo".

Mamá se dirige a la cocina y yo vuelvo a centrar mi atención en el documento de Microsoft Word en la pantalla de la computadora frente a mí. Ambas cosas, la pantalla de la computadora y Microsoft Word, son desarrollos bastante nuevos en el hogar McCurdy. Marcus construyó la computadora en su clase de construcción de computadoras en la escuela secundaria y compré todos los complementos con el cheque de mi aparición como coprotagonista en *CSI*, donde interpreté a la hermana de un asesino. La parte fue emocionalmente agotadora, pero después de que mamá dijo que podía comprar Microsoft Word y Los Sims con la parte de mi cheque de pago que ella no estaba usando para las facturas, valió la pena.

Estoy escribiendo mi propio currículum. Esto me hace sentir orgulloso. Capaz.

Competente. ¿Cuántos otros niños de once años están escribiendo sus propios currículos?

Me siento adelantado.

Sin embargo, esas tres palabras que mamá acaba de sugerir que ponga en negrita me causan un profundo dolor.

Punzada de pavor en mi estómago. Miro las palabras por un largo tiempo.

Esas tres palabras ocupan un lugar destacado en la sección Habilidades especiales de mi currículum.

Vienen antes del salto con salto, el hula-hula, el salto de cuerda (incluido el doble holandés), el piano, la danza (jazz, tap, lírico, hip-hop), la flexibilidad y la capacidad

de lectura del duodécimo grado: todas las habilidades especiales que mamá cree que le darán una ventaja por tener, o eso me llevará a perder una oportunidad por no tener, como la vez que me perdí un comercial de Chef Boyardee por no poder saltar.

Mamá inmediatamente compró un saltador de Pic 'N' Save y me hizo practicar

Una hora al día durante dos semanas hasta que pude dar mil saltos sin caerme del saltador. Sí, soy muy bueno saltando pogo.

Pero ninguna de esas habilidades especiales es tan importante como esta de tres palabras. Los uno que mamá designó para la facturación superior, el que quería en negrita...

Llorando en el momento justo.

Llorar en el momento justo es la habilidad que desea en la actuación infantil. Todo lo demás palidece en comparación. Si puedes hacer que las lágrimas se te manden, eres un verdadero jugador. Un verdadero contendiente. Y en un buen día, puedo traer lágrimas a la orden.

“Eres como una Haley Joel Osment femenina”, me dice mamá regularmente. “Él es el único otro niño en estos días que puede traer lágrimas. Bueno, supongo que Dakota Fanning, pero ella está más bien. Las lágrimas en realidad no caen. Quieres que las lágrimas corran por tus mejillas para la cámara”.

La primera vez que lloré en el momento justo fue en clase de actuación. Miss Lasky nos dijo que tomáramos un objeto de casa y pensáramos en una historia triste para acompañar ese objeto,

Y luego viniéramos a clase la próxima semana con el objeto y contáramos la historia en el escenario.

Traje una engrapadora. Dustin y Scottie dibujan mucho y engrapan sus dibujos en pequeños paquetes para categorizarlos. Así que inventé una historia sobre nuestra casa quemándose y mis hermanos muriendo en el fuego y lo único que quedó fue su engrapadora. Si realmente quisiera traer las obras hidráulicas, habría pensado en la muerte de mamá, pero pensar en la muerte de mamá es imposible. A pesar de que ha estado en remisión durante años, su salud sigue siendo lo suficientemente frágil como para no querer maldecir nada, ya que su vida está en

mis manos con mi deseo anual de cumpleaños. Esa es una responsabilidad que no tomo a la ligera y que nunca querría socavar por el bien de un monólogo lloroso. Las vidas de mis hermanos, por otro lado, están perfectamente bien para explotar para el crecimiento artístico.

Mientras estaba en el pequeño escenario de la clase de actuación contando la historia, mis ojos se llenaron de lágrimas hasta el punto de que mi visión estaba borrosa. Pero las lágrimas no caían. Sentía un poco la tristeza del monólogo, pero sentía un poco la frustración de que las lágrimas no cayeran. Miss Lasky subió al escenario con pasos atronadores y se inclinó a tres pulgadas de mi cara, de modo que nuestras narices casi se tocaban. Estaba asustado. No sabía lo que vendría después. Luego levantó la mano y chasqueó los dedos justo en frente de mis ojos. Lo repentino de

El gesto asustó mi cuerpo en una sacudida, y con la sacudida, las lágrimas cayeron. La señorita Laskysonrió. Yo también lo hice. Debajo de las lágrimas, sonreí.

A partir de ese momento, si una audición requería llorar en el momento justo, estaba casi seguro de que conseguiría el trabajo. Se difundió el boca a boca. Llegó al punto en que Susan telefoneaba a mamá y anunciaba con orgullo: "Recibí otra llamada de un director de casting que decía: 'Cuéntame sobre el niño que llora'".

De acuerdo, llorar en el momento justo no fue divertido para mí. Fue una de las experiencias más miserables de mi vida, sentarme en un cuarto de fundición frío imaginando eventos trágicos que dañan a mi amada familia. Cualquier evento podía hacerme llorar por cuatro o seis audiciones, pero eventualmente me volvía inmune al evento—mamá se refirió a esto como “llorar a gritos”—así que teníamos que cambiar a un nuevo evento. La historia de la grapadora se convirtió en Dustin muriendo de meningitis; de hecho, había tenido un caso grave hace unos años, así que mamá decía: "¡Imagínese si la punción lumbar saliera mal!"

Dustin muriendo de meningitis se convirtió en Marcus muriendo de apendicitis y luego Scott muriendo de neumonía y luego el abuelo muriendo de vejez. ("Imagina que está en la cama del hospital agarrando el muñeco de calcetín que le hiciste cuando tenías seis años").

El momento en el que más lágrimas me arrancó fue para una audición para un pequeño papel en

Hollywood Homicide, un largometraje protagonizado por Harrison Ford y Josh Hartnett.

El papel era para una niña sentada en la parte trasera de una camioneta con su familia de turistas, conduciendo por Hollywood Boulevard cuando Josh Hartnett secuestra el automóvil y comienza a conducirlo, lo que hace que la familia se ponga histérica.

No sé qué estaba pasando ese día en particular, pero mis conductos lagrimales estaban especialmente llenos. Todo lo que tenía que hacer era dejarme caer en la oficina de casting y pensar en

El abuelo agarrando su muñeco de calcetines y ¡BAM!, las lágrimas se derramaron. Una cantidad absurda. Esto no era llorar, esto era sollozar. Mi cuerpo se convulsionó conmigo. Estaba histérica.

“Wow”, dijo el director de casting tan pronto como terminé. Tenía el cabello castaño rojizo rizado y una voz como mantequilla. Ella fue muy agradable.

“Quiero decir, tienes el papel, pero quiero verte hacerlo de nuevo, solo para verlo de nuevo”, dijo el chico con cabello gris y una chaqueta de cuero marrón sentado al lado del director de casting.

Y así lo hice de nuevo. Me había convertido en el artista del Cirque du Soleil de llorar en el momento justo. La gente quería verme hacerlo una y otra vez, como si estuviera escalando sedas o

Contorsionándose en aros aéreos. Llorar en el momento justo era verdaderamente mi habilidad especial.

22

EL PAPÁ DE EMILY ACABA DE ser asesinado y su madre es sospechosa. Una audición de llanto en el momento justo para otro procedimiento policial de la red, *Sin rastro*, acaba de llegar. La escena de la audición es una escena en la que llaman a Emily para un interrogatorio y comienza a sentirse abrumada y luego las lágrimas

caen.

Estoy sentado en la sala de espera reuniendo toda mi tristeza cuando algo cambia en mí. Se siente extraño. No sé cómo describirlo, pero sé, mi instinto lo sabe, que las lágrimas no van a salir. Me siento desapegado, desconectado y luego irritado.

Tiro del brazo de mamá. Hace caso omiso de la sección de dietas en su edición actual de

Woman's World. La sección de dietas es su favorita, aunque no estoy seguro de por qué. Mamá es muy menuda, mide cuatro pies once “¡y la friolera de noventa y dos libras!” Como suele anunciar con orgullosa ironía, sabiendo que su recuento de libras está lejos de ser enorme. Deja la revista en su regazo y se inclina más cerca de mí para que pueda susurrarle algo al oído.

“Mami, no creo que pueda llorar”.

Mamá me mira, desconcertada al principio, luego su confusión se intensifica. Me doy cuenta de inmediato de que ha cambiado a modo de charla motivacional, un papel al que cambia más a menudo de lo necesario porque la hace sentir necesaria. Ella frunce las cejas y aprieta los labios. Hay algo infantil en esta expresión suya, como si fuera una niña que finge ser una adulta.

"Por supuesto que lo harás. Eres emily Eres *Emilio* .

Mamá a menudo dice esto cuando está “introduciéndome en el personaje”. Ella dirá: "Tú SON Emily. O Kelli. O Sadie. O quien sea que se supone que soy ese día.

Pero hoy, ahora mismo, no tengo ganas de ser Emily. No quiero ser Emily. Esto nunca había sucedido antes, pero está sucediendo ahora y me está asustando. Una parte de mí se resiste a que mi mente se imponga a sí misma este trauma emocional. Una parte de mí dice: “No. Es demasiado doloroso. No estoy haciendo esto.

Esa parte de mí es tonta. Esa parte de mí no se da cuenta de que esta es mi habilidad especial, que esto es bueno para mí, para mi familia, para mamá. Cuanto más pueda llorar en el momento justo, más trabajos puedo reservar; cuantos más trabajos pueda reservar, más feliz estará mamá. Tomo una respiración profunda, luego le sonrío a mamá.

"Estás bien. Soy Emily —digo mitad para convencer a mamá, mitad para convencerme a mí misma.

La parte de mí que no quiere llorar en el momento justo no está convencida. Esa parte de mí

Grita que no soy Emily, que soy Jennette y que yo, Jennette, merezco ser escuchada. Lo que quiero y lo que necesito merece ser escuchado.

Mamá encuentra el pliegue en su revista, pero justo antes de volver a abrirla, se inclina unavez más.

"Vas a reservar este, Emily".

Pero yo no. La audición no va bien. Mi corazón no está en eso. No "siento mis palabras". Y lo peor de todo, no lloro en el momento justo. Yo tanque.

Estamos de camino a casa, en un tráfico de parachoques a parachoques en la 101 Sur. Estoy sentado en mi asiento elevado ya que todavía soy lo suficientemente pequeño como para que me obliguen a sentarme en él. Trato de trabajar en mi tarea de historia pero no puedo concentrarme porque estoy demasiado molesto conmigo mismo por la audición.

Estaba en mi cabeza durante eso porque esa parte aterradora de mí decidió tratar de hablar.

Esa parte de mí que no quiere estar haciendo esto.

"No quiero actuar más", digo antes de darme cuenta de que lo he dicho.

Mamá me mira por el espejo retrovisor. Una mezcla de conmoción y

La decepción llena sus ojos. Inmediatamente me arrepiento de haber dicho algo.

"No seas tonto, te encanta actuar. Es tu cosa favorita en el mundo —dice mamá de una manera que suena como una amenaza.

Miro por la ventana. La parte de mí que quiere complacerla piensa que tal vez tiene razón, tal vez es mi cosa favorita y simplemente no lo sé, simplemente no me doy cuenta. Pero la parte de mí que no quiere llorar en el momento justo, que no quiere actuar, que no se preocupa por complacer a mamá y solo quiere complacerme a mí, esa parte de mí me grita que hable. Mi cara se pone caliente, obligándome a decir algo.

"No, realmente no quiero. No me gusta Me hace sentir incómodo.

La cara de mamá parece que acaba de comerse un limón. Se contorsiona de una manera que me aterroriza. Sé lo que viene después.

"¡No puedes renunciar!" Ella solloza "¡Esta era nuestra oportunidad! ¡Esta fue nuestra oportunidad!

Golpea el volante y accidentalmente toca la bocina. El rímel se escurre por

sus mejillas. Está histérica, como yo en la audición de *Homicidios de Hollywood*.

Su histeria me asusta y exige que la cuiden.

"No importa", digo en voz alta para que mamá pueda oírlo a través de sus sollozos.

Su llanto se detiene de inmediato, a excepción de un snie sobrante, pero tan pronto como termina, es un completo silencio. No soy el único que puede llorar
Señal.

"No importa", repito. "Olvidemos que dije algo. Lo siento."

Sugiero que escuchemos el álbum favorito actual de mamá, Phil Collins ... *Pero en serio.*

Ella sonríe ante la sugerencia y la pone en el reproductor de CD. Ella toca "Another Day in Paradise" y la canción comienza a sonar a través de los parlantes.

Mamá canta. Me mira por el espejo retrovisor.

"¡Vamos! ¡¿Por qué no estás cantando, Net?!" Pregunta vertiginosamente, su estado de ánimo ha cambiado.

Así que empiezo a cantar. Y lanzo mi mejor sonrisa falsa para acompañarlo. Tal vez no pude traer las lágrimas por *Without a Trace*, pero pude traer la sonrisa a mamá en nuestro viaje a casa. De cualquier manera, está funcionando.

23

"UNA NIÑA NO DEBE TENER QUE PREOCUPARSE POR TODA SU FAMILIA ", me dice el Abuelo una tarde.

Él puede decir que estoy estresado. He estado paseando de un lado a otro en nuestro jardín delantero durante media hora mientras trato de memorizar mis líneas para una próxima audición para una película de bajo presupuesto llamada *Las lágrimas de mi hija*.

¿Puede haber un título de película que se adapte mejor a mi habilidad especial? Mamá no me deja leer el guión porque dice que hay demasiado "contenido para adultos", lo que sinceramente es un alivio porque estoy luchando lo suficiente como para tratar de memorizar estas catorce páginas antes de mi audición mañana, y con

un ruso. Acento nada menos. El personaje para el que estoy probando, la hija en cuyas lágrimas se basa el título, es rusa. Mamá me reservó una cita con un entrenador de acento, pero todavía notengo bien las erres.

No se me permite salir solo. Mamá dice que podría ser secuestrada, abusada y asesinada como Samantha Runnion, la niña que fue secuestrada tres semanas antes de su sexto cumpleaños y vivía a solo cinco minutos de nosotros, así que cada vez que salgo, alguien tiene que acompañarme. Hoy es el abuelo. Ha estado regando el césped mientras yo estaba memorizando.

"¿Qué?" Pregunto, no porque no haya escuchado lo que dijo, sino porque estoy Confundido. Por supuesto, una niña debe preocuparse por toda su familia. Eso es lo que hacen las niñas pequeñas.

"Yo solo..." Se acerca a mí. "Creo que... Mereces ser un niño".

Mis ojos llenos de lágrimas, y no de que yo los obligue a hacerlo. Este es un pozo natural. No puedo recordar la última vez que lloré naturalmente. Estoy en guardia. Me callo los pies.

"Ven aquí, dale un abrazo a papá".

Doy un paso adelante y envuelvo mis brazos alrededor de su gran barriga. Me da palmaditas en la espalda con la mano libre.

"Te amo, Poppy

Seed", le digo.

"También te amo,
cariño".

Papá va a rodearme con su otro brazo para darme un abrazo como es debido, pero se olvida que está sosteniendo una manguera y el agua me chorrea.

"¡Vaya!"

Deja la manguera en el césped y deja que el agua corra por la hierba, luego me envuelve en su gran abrazo de papá. Se siente tan agradable y acogedor, a pesar de que huele a carne seca.

"Sabes, iba a darte un pequeño regalo una vez que terminaras memorizando tus líneas, pero tal vez debería seguir adelante y dártelo ahora.

"¡De acuerdo!" Estoy emocionado. ¿Quién no ama los regalos?

El abuelo mete la mano en el bolsillo trasero y rebusca. Los recibos arrugados se

derraman sobre el césped. Finalmente, saca un pequeño adorno de antena de automóvil. Es Mike Wazowski, el monstruo principal de *Monsters, Inc.* Este tipo de merchandising gratuito de

Películas es uno de los beneficios que recibe como empleado de Disneyland.

Tomo a Mike en mi palma. Es blando y está hecho de espuma de poliestireno.

"Me encanta lo gracioso que se ve", dice el abuelo. "¿No tiene un aspecto gracioso?" "Sí."

"Él me hace reír. Esperaba que también te hiciera reír a ti.

"Gracias, Semilla de Amapola".

"Por supuesto", dice con un asentimiento. "Sabes, espero que recuerdes divertirte. La vida debería ser divertida para un niño".

El abuelo se agacha, toma la manguera y comienza a regar el pasto nuevamente. Miro a Mike, pasando mi pulgar sobre su piel gomosa mientras pienso en lo que dijo el abuelo.

La diversión no es algo con lo que esté particularmente familiarizado. La vida es una cosaseria. Están pasando muchas cosas en este lugar. Estar preparado y trabajar duro y hacerlo bien es mucho más importante que divertirse.

Guardo a Mike Wazowski en mi bolsillo y vuelvo a mi acento ruso.

24

ESTOY MIRANDO HACIA ABAJO LOS papeles frente a mí. La pila de 110 papeles recién impresos llenos con fuente Courier New de tamaño 12. Este es *Henry Road*, mi primer guión.

Imprimí el guión porque no veo la hora de enseñárselo a mamá. Sé que le vendría bien un estímulo ya que ahora mismo está en el hospital. No puede ser fácil para mamá estar en el hospital con tanta frecuencia, normalmente varias veces al año.

Aunque a veces la razón por la que está en el hospital no está relacionada con su cáncer (como esta vez que está allí por su diverticulitis, o diverticulosis, nunca estoy seguro de cuál es), el miedo siempre está ahí... El miedo de que tal vez cuando ella está teniendo un

Examen o una prueba o una cirugía, el médico encontrará una recurrencia de ella Cáncer.

El abuelo me lleva al hospital en su destartado Buick azul oscuro con el

Pegatina para el parachoques de Bush/Cheney. Me siento en el asiento trasero hojeando mis páginas.

“Cuidado que no te cortes con un papel, cariño”, me dice el abuelo mientras conduce. A través de una luz que está a punto de ponerse roja.

Llegamos al hospital. He estado en muchos hospitales por las diversas condiciones de salud de mamá, pero nunca he estado en este. Este es pequeño, con apariencia de boutique.

Es menos desalentador de lo que suelen ser, y menos laberíntico, por lo que encontramos nuestro camino a la habitación de mamá rápidamente.

Está descansando, pero cuando escucha mis pasos, sus ojos se abren completamente

Y sonrío. “¡Hola, Neto!” Su sonrisa me hace sonreír.

“¡Hola, nonny mami!”

Me siento en la silla junto a su cama y tomo su mano en la mía. Me doy cuenta

Que nuestras muñecas son del mismo tamaño.

“¿Qué trajiste contigo?” —pregunta mamá, señalando la pila de papeles debajo de mi otro brazo.

Casi no puedo contener mi emoción. Hay una mesa de comida con ruedas que se enrolla hasta la cama de mamá, mucho más lujosa que el tapete plegable blanco sobre el que comemos en casa. La bandeja de comida que está encima (el pavo, las judías verdes, el puré de patatas, la guarnición de la sopa de pollo con fideos y las galletas saladas) no se ha comido. Empujo un poco la comida para hacer un claro y luego dejo caer mis páginas sobre la mesa con orgullo.

“Es mi guión. *Camino de Henry*.”

“¿Escribiste un guión?” pregunta mamá. Estoy seguro de que está impresionada. Pero entonces una mirada de preocupación cruza su rostro.

“¿Ha estado saliendo todos los días durante veinte minutos para obtener su vitamina D?”

“Por supuesto”, le digo, tranquilizándola. “¿Y has estado yendo a tus clases de baile?”

"Sí."

Ella hojea la portada, pero no con el orgullo que tengo cuando la hojeo.

Su toqueo tiene una tristeza.

"¿Qué?" Pregunto.

"Es solo que..." Mamá mira hacia abajo y sonríe con nostalgia. Esta es una de sus expresiones más ensayadas para mí. Nunca la había visto hacer esta expresión y sentí que realmente venía de ella en ese momento. Siempre se siente forzado.

"¿Es sólo qué?" Pregunto.

"Es solo que... Espero que no te guste escribir más de lo que te gusta actuar.

Eres tan bueno actuando. Entonces, tan bueno en eso".

De repente me da vergüenza haberle dado a mamá mi guión. Estoy avergonzado. Cómo

¿puedo ser tan estúpido? Ella nunca apoyaría esto.

"Por supuesto que no me gusta más escribir que actuar. Nunca pude."

Al escuchar las palabras que salen de mi boca, creo que sueno falso, con la inocencia fingida de los personajes de las repeticiones de *Leave It to Beaver* que la abuela insiste en ver a pesar de que los odio tanto.

Mamá no se da cuenta de que estoy mintiendo, aunque se siente tan obvio en mis huesos que lo estoy. Absolutamente prefiero escribir a actuar. A través de la escritura, siento poder quizás por primera vez en mi vida. No tengo que decir las palabras de otra persona. Puedo escribir el mío. Puedo ser yo mismo por una vez. Me gusta la privacidad de la misma.

Nadie está mirando. Nadie está juzgando. Nadie está sopesando. Sin casting

Directores o agentes o gerentes o directores o mamá. Solo yo y la página. Escribir es lo opuesto a actuar para mí. Actuar se siente inherentemente falso. Escribir se siente inherentemente real.

"Bueno, bueno", dice mamá mientras me mira, como si estuviera decidiendo si puede o no confiar en mi respuesta. "Los escritores se visten desaliñados y engordan,

¿sabes? Nunca querría que el trasero de durazno de tu pequeña actriz se convirtiera en el trasero de sandía de un gran escritor gigante".

Debidamente anotado. Mi escritura hace infeliz a mamá. Mi actuación hace feliz a mamá. Recojo las páginas de la mesa de comida y las vuelvo a meter

debajo de mi
Brazo.

En el último momento, mamá pregunta de qué trata el guión.

"Es la historia de un niño de diez años y su mejor amigo mientras intentan emparejara sus padres solteros".

"Hm", dice mamá con una larga mirada por la ventana. "Ya hicieron eso en *TheParent Trap*".

25

ME DESPIERTO A LAS OCHO de la mañana en mi tapete de Costco. Mi litera ahora está sobrecargada de cosas, así que vuelvo a dormir en la colchoneta. Llevo puesta mi camiseta Revlon Run/Walk 2002. Me gusta el diseño. Tiene mucho morado, que me gusta ahora mismo.

No puedo dejar que mamá sepa que me gusta el morado, ya que mamá prefiere el rosa.

Se le rompería el corazón si de repente anuncio que he cambiado mi color favorito por uno que no es el suyo. Es un honor que mamá se preocupe tanto por mí que algo como que yo

Tenga mi propio color favorito la devastaría. Amor verdadero.

La camiseta Revlon Run/Walk del año pasado era principalmente plateada, y el año anterior era principalmente azul. Conozco todos los colores de las camisetas de Run/Walk durante los últimos siete años porque ese es el tiempo que mi familia ha estado asistiendo a la Run/Walk anual. Comenzamos a asistir a Revlon Run/Walks después de que mamá entró en remisión de su carcinoma ductal metastásico en etapa cuatro, un término que conozco bien porque, además de nuestra visualización semanal de VHS, mamá a menudo me hace recitarlo a los directores de casting.

"A todo el mundo le encanta la historia de alguien que supera la adversidad. Si mencionas mi carcinoma ductal, obtendrá el voto de simpatía".

El cáncer de mamá rara vez parece surgir de manera orgánica en mis audiciones para

Suite Life of Zack & Cody and the *King of Queens*, pero en programas como *ER*, puedo

Encajarlo un poco más naturalmente, especialmente si hay un personaje en el episodio que tiene cáncer

“Sabes, mi madre tenía carcinoma ductal en etapa cuatro, así que realmente me identifico con el material”.

Mamá siempre dice que vamos a Revlon Run/Walks para apoyar a las mujeres con cáncer de mama, lo cual es muy noble de su parte. Dustin dijo una vez en voz baja que pensaba que

Mamá buscaba más la mercancía gratuita contra el cáncer que la causa en sí misma, pero Dustin es un "alborotador" y también el hijo menos favorito de mamá, lo cual ella

Incluso se lo dijo directamente, así que obviamente Dustin no sabe nada sobre mamá o sus intenciones.

Estoy luciendo mi camiseta de cáncer de gran tamaño y planeando qué poema escribiré para mamá este fin de semana. Como a mamá no le gusta que escriba guiones, me he tomado un descanso indefinido de ellos, pero ella me apoya mucho escribiendo pequeños poemas rápidos sobre cuánto la amo, así que sigo escribiendo de esta manera ahora.

Estoy tratando de averiguar qué rima con la palabra "mami" cuando me doy cuenta de que me duele un poco el pecho. Más específicamente, el área del pezón del lado derecho de mi pecho.

Levanto mi mano derecha para tocar el área adolorida y ahí lo siento...

UN BULTO. El terror inmediatamente llena mi cuerpo. Esto no puede estar pasando. ¿Primero mamá y ahora yo? La habitación comienza a dar vueltas. Sopeso mis opciones: puedo ir a despertar a mamá para decírselo ahora, pero eso parece una carga. O puedo dejarla dormir hasta las once de la mañana, cuando normalmente la despierto con su taza de té de la mañana. “Me despertaría más temprano si no estuviera despierto tan tarde estresado por el dinero”, dice siempre mamá.

“Tal vez si tu padre consiguiera un trabajo que PAGA LAS CUENTAS por una vez para que yo no tenga que depender de un NIÑO...”

No sé cuál elegir, así que hago lo que cualquier preadolescente sensato y con cáncer decide cuándo decirle a su madre que lo hace.

"Oh, cariño". Mamá se ríe a medias mientras pasa sus dedos de un lado a otro a lo largo de mi

Pequeño pezón abultado a la derecha, y luego sobre mi suave pezón a la izquierda para comparar. "Eso no es cáncer".

"¿Entonces que es eso?"

"Solo te estás poniendo las tetas".

Vaya. No. Lo único peor que un diagnóstico de cáncer es un diagnóstico de crecimiento. Tengo miedo de crecer. Primero, soy pequeño para mi edad, lo cual es un beneficio en el mundo del espectáculo porque puedo reservar papeles para personajes más jóvenes que yo. Puedo trabajar más horas en el set y tengo que tomarme menos descansos por ley. Dejando a un lado la logística, soy más cooperativo y puedo tomar la dirección mejor que esos cabrones de siete años.

Mamá me recuerda constantemente lo bueno que es que me vea tan joven para mi edad.

Reservarás más, cariño. Reservarás mucho más."

Si empiezo a crecer, mamá no me querrá tanto. A menudo llora y me abraza muy fuerte y dice que solo quiere que siga siendo pequeño y joven. Me rompe

Corazón cuando hace esto. Ojalá pudiera detener el tiempo. Ojalá pudiera seguir siendo un niño. Me siento culpable de que no puedo. Me siento culpable con cada centímetro que crezco. Me siento culpable cada vez que veo a uno de mis tíos y tías y comenta cuánto estoy "creciendo". Puedo ver el tic de la ceja de mamá cada vez que dicen eso. Puedo ver cuánto le duele.

Estoy decidido a no crecer. Haré cualquier cosa para evitar que suceda.

"Bueno, ¿hay algo que pueda hacer para evitar que entren los piqueros?" Le pregunto a mamá nerviosa.

Mamá se echa a reír y exhala, de esas en las que se le arrugan los ojos. Conozco bien esta expresión, como conozco bien todas las expresiones de mamá. Los he aprendido por dentro y por fuera para poder comportarme en consecuencia en todo momento.

Nadie más en la familia parece entender las emociones de mamá. Todos los demás caminan sin idea, sin saber nunca qué mamá van a tener. Pero siempre lo sé. Me he pasado toda la vida estudiándola para poder saber siempre, porque siempre quiero hacer lo que esté a mi alcance en un momento dado para mantener o hacer feliz a mamá. Sé la diferencia entre mamá irritada e indignada. Sé la diferencia entre cuando está molesta con papá o cuando está molesta con la abuela (mandíbula apretada significa papá, ceja apretada significa abuela). Sé la diferencia entre cuando está un poco feliz (me da un beso en la frente) y muy feliz (canta Phil

Collins). Y ahora mismo, en este momento, donde ella ríe, exhala y sus ojos se arrugan, sé que no solo es muy feliz, sino que es un tipo especial, particular de felicidad. Mamá está agradecida-feliz.

Esta es mi forma favorita de verla, porque yo soy directamente la fuente de ella. He visto a mamá estar agradecida y feliz cuando reservo papeles y cuando me pongo del lado de ella cuando está en medio de una discusión con alguien más en la casa. Mamá está agradecida y feliz cuando se siente vista, valorada y nutrida.

“¿Qué puedo hacer para que no vengan los piqueros?” Repito, inclinándome más en mi pregunta ahora que sé que satisface tanto a mami.

Mamá mira hacia abajo, como lo hace cuando está a punto de contarme un secreto, como la vez que me dijo que la abuela tiene dientes postizos o la vez que dijo que papá le parecía

Aburrido. Sé que viene algo jugoso. Algo especial, algo simplemente

Los dos lo sabremos. Algo que cimentará y validará nuestra maravillosa mejor amistad, como solo los secretos pueden hacerlo.

"Bueno, cariño, si realmente quieres saber cómo mantenerte pequeña, hay algo secreto que puedes hacer... Se llama restricción calórica".

* * *

Acepto la restricción calórica rápidamente y soy bastante bueno en eso. Estoy desesperado por impresionar a mamá. Ella es una gran maestra porque ha estado restringiendo las calorías durante mucho tiempo, me dice.

“Una vez, cuando me estaba quedando dormido cuando era niño, escuché a mi mamá y mi papá hablando en la otra habitación. Dijeron que mi hermano podía comer cualquier cosa y que

Su metabolismo funcionaría bien, pero que todo lo que comía se convertía en grasa. Esas palabras me llegaron, Net, realmente lo hicieron. He estado restringiendo desde entonces”.

Ahora que lo pienso, tiene sentido para mí que mamá haya estado restringiendo. Solo toma té

Caliente todas las mañanas para el desayuno, nada en él, y un plato de verduras al vapor todas las noches para la cena, nada en ellos. Rara vez la veo almorzar, y si lo hace, es una ensalada sin aderezo o la mitad de una barra de granola masticable con chispas de chocolate. Estoy en buenas manos.

Empiezo a engorgerme cada semana cuando mamá y yo nos unimos para

contar nuestras calorías todas las noches y planificar nuestras comidas para el día siguiente. Me mantengo en

Una dieta de mil calorías, pero tengo la idea inteligente de que si solo como la mitad de mi comida, solo recibiré la mitad de las calorías, lo que significa que encogeré el doble de rápido. Con orgullo le muestro mis porciones a medio comer a mamá después de cada comida. Ella sonríe. Cada domingo me pesa y mide mis muslos con una cinta métrica. Después de algunas semanas de nuestra rutina, me da una pila de libros de dietas que termino rápidamente. Aprendo el valor de comer frutas y verduras densas en agua como la jícama y la sandía. Aprendo lo útiles que son la pimienta de cayena y los chiles para aumentar el metabolismo. Me entero de que el café es un supresor del apetito, así que empiezo a beber café descafeinado, negro, junto con mamá. Beber café en cualquier forma está técnicamente en contra de las reglas de la iglesia.

“Bueno, es descafeinado, así que estoy segura de que Dios haría una excepción”, dice mamá, y yo asiento como si estuviera de acuerdo, aunque estoy bastante segura de que el Dios del que he aprendido no hace excepciones.

Cuanto más delgado me pongo, más estricto me vuelvo con lo que ingiero, porque parece que mi cuerpo está tratando de aferrarse a lo que como.

Me doy cuenta de que la mayoría de los alimentos me agregan un poco de peso corporal, cuatro décimas de libra más o menos. Lo sé porque me peso cinco veces al día. El cinco es mi número de la suerte, por lo que esta cantidad de pesajes diarios parece adecuada. También quiero asegurarme de estar al tanto de cada cambio en mi cuerpo para poder hacer los ajustes adecuados y estar encaminado para mi sesión de pesaje semanal con mamá.

Mis comidas favoritas son las paletas heladas sin azúcar, el puré de manzana y el té helado sin azúcar,

Porque estos son los alimentos que no parecen aumentarme de peso. Las paletas heladas y el puré de

Manzana no agregan nada, y el té helado se orina de inmediato. Estos son alimentos libres de estrés para mí. Alimentos seguros. Alimentos reconfortantes. Quien dijo

macarrones con queso y fritos

El pollo donde los alimentos reconfortantes estaban fuera de su mente. Estos son los verdaderos alimentos reconfortantes.

Mami y yo continuamos con nuestra misión, y estoy emocionada. Todos los días se sienten como el montaje de los gemelos en *The Parent Trap*, donde mamá y yo nos damos besos esquimales y hacemos tonterías entre nuestros pesajes semanales y el conteo diario de calorías. (Vi la película después de que mamá sugiriera que mi guión *Henry Road* era una estafa. Tenía razón). La restricción calórica nos ha acercado a mí y a mamá más de lo que ya estábamos, lo que realmente dice algo porque ya éramos muy cercanos. ¡La restricción calórica es maravillosa!

Llevamos aproximadamente seis meses en nuestro plan de restricción de calorías y realmente puedes ver la diferencia. He bajado tres tallas y ahora llevo una talla 7 slim para niños.

El Espíritu Santo me dice que toque la palabra “delgada” en las etiquetas de mi ropa cinco veces al día porque ese ritual, junto con mi restricción, me mantendrá pequeña. ¡Gracias, Espíritu Santo!

En general, las cosas van bien. Pero hoy es una excepción.

Hoy estoy ansiosa, porque estoy sentada en la sala de espera del consultorio de mi médico esperando que me llamen. Y esperar a que le devuelvan la llamada significa esperar a que le pesen. Y tengo miedo

De que me pesen en una balanza que no es la mía.

¿Qué pasa si los números son 0? ¿Y si peso más en este?

Mamá parece sentir que estoy nervioso, así que me toma de la mano mientras esperamos.

Y espera. Y espera. Hasta que finalmente... "mccurdy, Jennette", la asistente del médico.

Llamadas salientes. Mi corazón comienza a latir tan intensamente que estoy seguro de que todos en la habitación pueden escucharlo. Mi cara se siente caliente. El tiempo se vuelve borroso mientras cruzo la puerta de la sala de espera y salgo al pasillo. Mamá empieza a quitarme la chaqueta de pana de Children's Place, sabiendo que

añade peso extra. Estamos en esto juntos. La enfermera me dice que puedo dejarme los zapatos puestos, pero mamá me dice que me los quite. ¡Siempre mirando hacia afuera! Me quito los zapatos y me subo a la báscula. Mamá y yo nos miramos a los ojos.

“Sesenta y una libras”, dice la enfermera mientras garabatea en su portapapeles.

Cuando escucho las palabras salir de su boca, se sienten transformadas y deformadas. Estoy aplastado. La balanza de casa marcaba cincuenta y nueve. Inmediatamente trato de leer la expresión de mamá. Es incluso, lo que significa decepción. Estoy aún más aplastado. Nos acompañan a la habitación 5, mi número de la suerte no parece tan afortunado en este momento.

Subo al pequeño taburete y me siento en el papel de oso de peluche en la mesa de pacientes. Es áspero y diminuto. La asistente hace algunas preguntas más, luego cierra la puerta detrás de ella. Abro la boca para decir algo, pero mamá habla antes que yo.

"Hablaemos de eso más tarde".

Pasan unos minutos y entra el Dr. Tran. Me decepciona que sea el Dr. Tran en lugar del Dr.

Pelman porque mamá parece estar de mucho mejor humor cuando es el Dr.

Pelman. (Si no fuera en contra del evangelio, pensaría que mamá está enamorada de él, pero lo sé mejor porque la lujuria es un pecado y mamá nunca cometería un pecado). Dr.

Tran mantiene sus ojos en su portapapeles.

“Debbie, ¿puedo hablar contigo en privado por un minuto?”.

Mamá sale con el Dr. Tran. Las puertas son lo suficientemente delgadas y mamá habla lo suficientemente alto como para poder escucharlas por completo.

“Así que... quería hablar contigo sobre el peso de Jennette”, comienza el Dr. Tran. “Es significativamente más bajo de lo normal para su edad”.

“Eh”, dice mamá, sonando un poco ansiosa. “Está comiendo normalmente. No he notado ningún cambio”.

Eso no es cierto. Mamá *ha* notado los cambios porque es ella quien quería los cambios en primer lugar.

“Bueno...”, el Dr. Tran toma una gran bocanada de aire. “A veces, cuando las

niñas jóvenes tienen anorexia, son muy reservadas sobre sus hábitos alimenticios”.

Esta es la primera vez que escucho la palabra “anorexia”. Suena como un dinosaurio. El Dr. Tran continúa.

"Le sugiero que vigile de cerca los comportamientos alimentarios de Jennette".

“Oh, lo haré, Dr. Tran. Ciertamente lo haré”, le asegura mamá.

Estoy confundido. Mamá ya vigila mis hábitos alimenticios. Ella está tan involucrada en ellos como yo, si no más. Mamá no solo sabe todo sobre cómo y qué como, sino que alienta y apoya mis hábitos. ¿Que está pasando? ¿Qué significa esto?

Unos meses después, escucho la palabra “anorexia” nuevamente en el estacionamiento de mi estudio de baile después de clase. Estoy en el banco de enfrente, esperando que llegue mamá mientras aprendo algunos lados para una audición para interpretar a la hija

De Val Kilmer en una próxima película.

Mamá siempre llega de veinte a cuarenta y cinco minutos tarde a recogerme, lo cual tiene sentido porque está muy ocupada con otras cosas, como llamar a los cobradores para pedir reservas y pasar por el Westminister Mall para recoger las tarjetas de agradecimiento de Hallmark para cada director de casting. He leído durante los últimos seis meses. (“¡Es posible que no recuerden lo que leíste, pero recordarán una tarjeta de agradecimiento con una letra bastante cursiva en el frente!”)

Me doy cuenta de que la mamá de Anjelica Gutiérrez ha estado holgazaneando cerca de su minivan, a pesar de que la última clase de Anjelica fue la misma que la mía y los Gutiérrez suelen salir justo a tiempo. Entonces veo la minivan Ford Windstar de cobre de mamá girar a la izquierda en la calle del estudio y detenerse en el estacionamiento. Agarro mi bolsa de baile y empiezo a dirigirme al auto, pero la Sra. Gutiérrez se me adelanta.

Se acerca a la ventanilla del pasajero de mamá y le pide que la baje.

“Hola, Deb, solo quería hablar contigo rápidamente sobre Jennette. Noto que está perdiendo mucho peso. Parece que podría tener anorexia. Quería ver si estás trabajando para conseguir su ayuda. Otra niña de la clase tuvo problemas y su madre me dio el nombre de un especialista...”

“Hablemos de esto en otro momento”, interrumpe mamá a la Sra. Gutiérrez en la forma en que me dice que “en otro momento” nunca va a llegar. Abro la puerta del auto y salto dentro. Y con eso, estamos de camino a casa.

"¿Mamá?" Pregunto una vez que nos detuvimos en un semáforo en rojo.

"¿Sí, cariño?"

"¿Qué es la anorexia?"

"Oh, no te preocupes por eso, Ángel. La gente simplemente está siendo dramática".
La luz

Se vuelve verde Ella pisa el acelerador.

"¿Te aprendiste tus
líneas?" "Sí."

"Excelente. Excelente. Tienes una buena oportunidad en esto, Net. Puedo sentirlo.

Larubia de Val, tú eres rubia, eres una apuesta segura".

"UH Huh."

"Un éxito absoluto".

Miro por la ventana, luego vuelvo a aprender mis líneas. Estoy emocionado por
lapaleta sin azúcar que tendré cuando llegue a casa.

26

HOY ES EL DÍA Entro a Beehives, el programa de la iglesia para niñas de doce a
trece años. Al ingresar al programa, se le asigna un "rol" y el rol que me acaban de
asignar es el de subsecretario, un puesto que ni siquiera
Existir.

"Pero Madison ya es secretaria", le digo a la hermana Smith, mi maestra.

"Entonces, ¿qué se supone que debo hacer?"

"Bueno, puedes ayudarla".

Me miro las uñas para ocultar mi decepción. Makaylah Lindsey se inclina para
hablarme.

"Las chicas que obtienen las buenas posiciones son las que seguramente
siempre estarán activas".

Odio a Makaylah. Sé que fue adoptada y debería sentirme mal por ella y todo eso,
pero no es así. Simplemente la odio. Ella continúa.

"Te dieron tu puesto porque creen que probablemente eventualmente te volverás
inactivo".

“Inactivo” es casi una palabrota en la iglesia mormona. Los miembros activos son aquellos

Que asisten regularmente al servicio, los inactivos son aquellos que se han “caído” o han dejado de asistir a pesar de que todavía están en los registros de la iglesia.

Cada vez que se menciona a un miembro inactivo en una conversación en la iglesia, el nombre del miembro se dice con la nariz arrugada y un tono susurrante, como si fuera algo vergonzoso y patético.

“No nos vamos a quedar inactivos”.

"Ya veremos." Makaylah se encoge de hombros.

Aunque odio a Makaylah y deseo desesperadamente que se equivoque, temo que ella podría tener razón. Si realmente lo pienso, ya hay algunas señales.

Desde que tengo memoria, mi familia nunca ha estado en la lista de "mormones de primer nivel". En cada barrio de los Santos de los Últimos Días, existen los tipos de

Mormones que tienen asistencia perfecta en seminario y están listos para leer sus versículos de Tercer

Nefi. Los tipos de mormones en los que se confía para llevar el pastel de pollo a la comida compartida, aquellos claramente capaces de ese nivel de responsabilidad. Estos son los mormones de primer nivel.

Y luego están los mormones que escatiman en el diezmo y siempre llegan veinte minutos tarde al servicio. El tipo de mormones que “sigue adelante y trae la ensalada”, aquellos a quienes no se les puede confiar más responsabilidad que una bolsa de lechuga iceberg con los picatostes rancios ya mezclados. Estos son los mormones de segunda categoría.

Nosotros, los mccurdy, somos mormones de segunda categoría. He sabido esto por un tiempo.

Hay cierta lástima con la que First-Rates ve a Second-Rates, y he sentido esa lástima en las miradas desoladas de la hermana Humire y la hermana Meeks, que son ambas de First Rates.

Todo el mundo sabe que los de segunda categoría tienen muchas más probabilidades de quedar

Inactivos que los de primera categoría, pero aun así, no creía que nuestro destino estuviera sellado de ninguna manera. Estaba seguro de que podríamos revertir nuestro estatus de Second-Rate con algún hito

Mormón, como que Marcus sirviera en una misión o que nunca nos saltáramos el servicio.

Pero ahora que Makaylah lo mencionó y lo estoy pensando, estoy aceptando el hecho de que tal vez esos hitos mormones no sucedan después de todo.

Marcus ha tenido la edad suficiente para ir a su misión durante varios años, pero no ha ido. Y aunque no hay restricción de edad para hacerse uno, los hombres tienen un 70 por ciento menos de probabilidades de hacerlo si no lo hacen dentro del primer año que pueden hacerlo, según la revista mormona *Ensign* (la única revista además de *Woman's World* que es en la rotación regular de mamá). Mamá dice que es culpa de Elizabeth, la novia de Marcus, y que ella tiene el demonio dentro, pero no estoy tan seguro. Elizabeth

Me parece bien.

También comenzamos a saltarnos el servicio algunas semanas, generalmente alrededor del lanzamiento de episodios de programas en los que he tenido papeles de estrella invitada. Comenzó por primera vez después de *Ley y orden: SVU*, cuando la hermana Salazar le preguntó a mamá si pensaba que estaba "en línea con el Evangelio" que yo interpretara a una víctima de violación de nueve años. Mamá tuvo una defensa brillante sobre cómo cree que el valor de que una estrella de televisión sea mormona supera los roles que esa estrella interpreta. La hermana Salazar lo dejó pasar por un tiempo, hasta que

Estaba en un episodio de un programa donde interpreté a un niño que asesina a otro niño.

Desde entonces, cada vez que sale al aire un episodio de un programa, nos saltamos una semana o dos de la iglesia para "evitar a los jueces", como dice mamá. Independientemente del razonamiento, nos saltamos el servicio. Y saltarse el

servicio es lo opuesto a un hito mormón requerido para convertirnos en First-Rates.

"¿Mamá?" Pregunto cuándo estamos de regreso en casa, doblando la ropa juntos. "¿Si cariño?"

"¿Vamos a convertirnos en mormones inactivos?"

"Por supuesto que no. ¿Por qué siquiera preguntas eso, Net?"

"Makaylah dijo que la razón por la que me asignaron secretaria adjunta es porque

Creo que probablemente nos volveremos inactivos.

"Oh por favor. ¿Qué sabe Makaylah Lindsey? Ella es adoptada.

27

"¡RED! ¡TIEMPO DE DUCHA!" MAMÁ GRITA desde otra habitación.

Todo mi cuerpo se congela. Oh, no. No es hora de la ducha.

He temido las duchas por un tiempo, cinco años más o menos. Cada vez que comencé asentirme incómodo, mamá todavía me baña.

Ella no quiere hacerme sentir incómodo, no lo creo. Ella dice que tiene que bañarme porque no sabría cómo lavarme y acondicionar mi cabello. Ella dice que tal vez si no fuera tan largo o una textura tan específica, no tendría que hacerlo, pero debido a que son esas cosas, y dado que ella es estilista profesional, tiene sentido que lo haga.

Mamá me baña con Scottie a veces. Tiene casi dieciséis años en este momento. Me da mucha vergüenza cuando nos ducha juntos. Puedo decir que él también. Por lo general, simplemente apartamos la mirada el uno del otro y Scott se distrae dibujando Pokémon en el vidrio empañado. Hace un Charizard bastante bueno. Cuando nos ducha juntos, mamá dice que

Es porque tiene mucho que hacer. Scott preguntó si podía ducharse solo una vez. Mamá sollozó y dijo que no quería que él creciera, así que nunca volvió a preguntar después de eso.

Esté Scott conmigo o no, mamá me hace un examen de los senos y del "trasero delantero", que es como llama a mis partes íntimas. Ella dice que quiere asegurarse de que no tenga bultoso protuberancias misteriosas porque podrían ser cáncer.

Digo que está bien porque definitivamente no quiero cáncer, y como mamá lo ha tenido y todo eso, ella sabrá si yo quiero.

Por lo general, trato de pensar en Disneyland cuando mamá está haciendo los exámenes.

Pienso en la próxima vez que el abuelo nos registre. Pienso en el desfile y las reelaboraciones y los personajes todos felices y todo.

Cuando terminan los exámenes, una enorme ola de alivio recorre todo mi cuerpo y, por lo general, me doy cuenta de que es la primera vez que siento mi cuerpo desde que comenzó el examen. Es raro... Cuando están pasando los exámenes, me siento como si estuviera fuera de

Mí mismo. Como si mi cuerpo fuera un caparazón del que estoy desconectado y vivo completamente en mis pensamientos. Mis pensamientos sobre Main Street, Fantasyland, Mr. Toad's Wild Ride.

(En realidad, por lo general no pienso en Mr. Toad's Wild Ride porque, por mucho que a la gente le guste, creo que es mediocre).

"¿Red?!" Mamá grita de nuevo.

Mi cuerpo todavía está congelado. Trago y fuerzo una respuesta en mi garganta. "¡Estoy listo!"

Ella me duchará sola esta noche. Lo sé porque tengo una audición para *House* mañana, y he notado este patrón de que cada vez que tengo una audición, mamá me ducha sola. Creo que es porque quiere asegurarse de lavarse y acondicionarse correctamente para que mi cabello se vea perfectamente brillante para el director de casting. Mamá dice que este negocio es superficial y que el cabello brillante puede ser la diferencia entre recibir una devolución de llamada o no.

Mi respiración es temblorosa cuando dejo mi trabajo escolar y me levanto del sofá. Mis manos están sudorosas. Trato de concentrarme en el alivio que sentiré tan pronto como terminen los exámenes y sepa que la ducha está a punto de terminar. Trato de concentrarme en esa ligereza. Esa sensación de que todo es mejor y más color de rosa para el resto de la noche.

Lo estoy intentando. Lo estoy intentando. Lo estoy intentando.

Llego al baño. Mamá no me deja abrir el grifo porque dice que es difícil girar las manijas y obtener la temperatura adecuada, así que la espero.

Mientras espero, me quito los pantalones, luego la ropa interior, luego la camisa. Entro en la ducha y escucho el goteo del grifo que gotea. Estudio el moho en él. Es blanco y azul y crujiente. Escucho los pasos de mamá mientras se acerca al baño. Me voy a Fantasyland.

28

ESTOY SENTADO EN EL ASIENTO TRASERO del Ford Windstar. Nos dirigimos al Almacén de Suministros de Arte para visitar a Dustin en su turno. Dustin parece odiar esto, pero a mamá le encanta. Creo que le gusta conocer gente que trabaja en el lugar que visita. Creo que la hace sentir como una VIP. Su postura y energía cambian por completo cada vez que entra en Best Buy para visitar a Marcus, o en la taquilla de Disneyland para visitar al abuelo. Ella obtiene este aura como si fuera dueña del lugar. Me encanta ver a mamá tan confiada.

Mientras manejamos, mamá está hablando por teléfono con un cobrador, pidiendo una extensión, cuando se vuelve hacia mí emocionada.

"¡Susan está llamando!"

Sé por qué llama Susan. Ayer hice una prueba de pantalla para un programa llamado *icarly*, un nuevo programa de Nickelodeon sobre jóvenes adolescentes que crean un programa web juntos. Y la próxima semana se supone que debo hacer una prueba de pantalla para un programa llamado *Californication*, un nuevo programa de Showtime sobre un hombre que maltrata a las mujeres. Cuando llegas a la prueba de pantalla para un programa de televisión, ya tienen todos los contratos redactados y aparentemente es bueno cuando estás probando para más de un programa al mismo tiempo, porque tu gerente puede usar eso como "apalancamiento" para obtener el mejor trato posible. (A mamá le encanta decir la palabra "apalancamiento" en las llamadas con Susan. Dice que la hace sonar como "al tanto"). También existe esta extraña regla de que el programa que primero te prueba tiene la primera

Opción de elegirte o no. Obtienen una cantidad de tiempo designada para decidir si

realmente lo quieren, luego, si no lo han decidido en ese momento, la otra red es la primera opción.

Ayer tuve mi prueba de pantalla para *icarly*, así que ellos tienen la primera opción en cuanto a si me quieren. Susan llama ahora mismo significa que Nickelodeon ha tomado una decisión.

Tan emocionada como está mamá por hablar con Susan, ella termina primero con el cobrador, como siempre lo hace.

“No voy a colgar la llamada después de haber estado esperando en espera durante una hora”.

Mamá llora mientras pasa por una extensión, pero cuando cuelga con Brandon en Sprint PCS, sus lágrimas están secas. Mientras llama a Susan, mete la mano detrás de ella y hacia mí. Estoy sentado en mi asiento elevado. (Tengo catorce años y todavía estoy en el asiento elevado). Tengo que lanzarme hacia adelante lo más que pueda para agarrar su mano, y dado que el cinturón de seguridad pasa a través del asiento elevado, la longitud del cinturón se acorta para que se bloquee antes. . En el momento en que me inclino hacia adelante para agarrar la mano de mamá, el cinturón hace un chasquido al cerrarse. Trato de alcanzar su mano pero no puedo. *Haga clic, haga clic, haga clic.*

“Hola, ¿puedo hablar con Susan? Es Debbie mccurdy”.

Clic clic. La mano de mamá se mueve, tratando de encontrar la mía. Nuestros dedos casi roza. "Está bien, sí, creo que puedo averiguar cómo ponerlo en el altavoz".

Mamá presiona botones sin rumbo fijo en su teléfono hasta que algo funciona, y La voz de Susan comienza a resonar en el altavoz del teléfono.

“¡Reservó *icarly*! ¡Reservó *icarly*!”.

La mano de mamá se inclina hacia adelante para acompañar su woohoo en lo que solo puede describirse como un bombazo cuestionable. Sea lo que sea, quita

su mano de la mía y todo mi cuerpo siente eso. Pero solo por un segundo. Porque entonces me golpea. He reservado mi primer papel regular en la serie.

Mamá se detiene en el estacionamiento del Art Supply Warehouse mientras ambos gritamos a todo pulmón. Se detiene en un espacio reservado para minusválidos; está encantada de tener una tarjeta de minusválido desde que le diagnosticaron diverticulitis. Me desabrocho el cinturón de seguridad lo más rápido que puedo.

Salto a los brazos de mamá. Ella me aprieta. Estoy eufórico. Todo va a ser diferente ahora. Todo va

A estar mejor. Mamá finalmente será feliz. Su sueño se ha hecho realidad.

29

"¡OOH, UNA CESTA DE FRUTAS!"

Mamá desenrolla el lazo y comienza a despegar el envoltorio de celofán.

"La piña es muy rica en azúcar, pero puedes comer un poco de este melón y miel".

"¡De acuerdo!"

Mamá saca dos brochetas de melón de la canasta. Justo cuando está a punto de pasarme el mío, lo piensa dos veces y lo vuelve a colocar.

"Podemos dividir uno", dice ella.

Comenzamos a masticar nuestros pedazos de melón en forma de flor mientras miramos las otras canastas en la mesa de mi tocador. Hay una canasta de té de Coast to Coast, una canasta de spa en casa de Susan y una canasta de carne y queso de Nickelodeon.

"Podemos llevar ese a casa para el abuelo y los niños", me dice mamá.

Esta es la primera diferencia que noto acerca de ser una serie regular. Recibes

muchas canastas.

Nunca recibí una canasta en todos mis años como estrella invitada. (Aunque cuando hice mi anuncio de invitado en *Karen Sisco*, Robert Forster me dio un bolígrafo plateado con mi nombre grabado y le dio a mamá un calzador plateado. Qué tipo).

Hoy es nuestro primer día de regreso al trabajo después de haber sido recogidos oficialmente para un pedido de la primera temporada. Después de filmar el piloto de un programa de televisión, los ejecutivos de la cadena observan todos los pilotos y eligen alrededor de un tercio de ellos para convertirlos en una serie. Fuimos parte del tercio afortunado y, aún más genial que eso, obtuvimos el orden de episodios más alto de todos los programas recogidos. La mayoría de ellos obtuvieron diez o trece episodios. Tenemos veinte. Mamá dice que esto probablemente se deba a mi destacada actuación como Sam Puckett, una marimacho tosca y bromista con un corazón de oro que, irónicamente en comparación con mi experiencia con él, ama la comida.

"¿Estás listo para correr líneas, Ángel?" pregunta mamá.

—Claro —digo, aunque nunca estoy lista. Todavía me pongo nervioso al practicar líneas con mamá. Pensé que ser elegida como una serie regular podría ayudarla a relajarse un poco, pero no fue así. Ella sigue siendo tan crítica. Es estresante.

Tomo una respiración profunda para prepararme para mi primera línea cuando hay un golpe fuerte en la puerta de mi vestidor.

"Contéstame", me dice mamá mientras se golpea el muslo, exasperada por haber sido interrumpida un segundo antes de que empezáramos.

Abro la puerta morada y en la alfombra frente a mí hay otra canasta. Este está lleno de bocadillos de cine: Milk Duds y Twizzlers y algunos paquetes de palomitas de maíz. En el medio de la canasta

Hay una tarjeta de regalo de cien dólares para arclight, el cine más elegante que he visto en mi vida, el que está justo al final de la calle de Nickelodeon Studios, donde filmamos el programa. Mamá y yo casi vimos una película en arclight la semana que filmamos el piloto, pero mamá dijo que no había

Ninguna posibilidad de que pagara \$13.75 por una entrada al cine. "No me importa

cuán rodeado esté su sonido”.

Esta tarjeta de regalo es la tarjeta de regalo con la cantidad más alta en dólares que he visto. ¿Puedo creerlo?

"Es de Miranda", le digo a mamá, sorprendida. "Cien dólares para arclight".

Miranda es mi coprotagonista en *icarly*. Interpreta el papel principal de Carly Shay, una adolescente dulce y femenina que, con sus mejores amigos Sam y Freddie (interpretado por mi otro coprotagonista, Nathan), comienza una serie web. Mamá dice que no descubrieron muy bien el personaje de Miranda. "La pobre recibe toda la exposición. Es una chica bonita, pero es una pena que su personaje no tenga personalidad".

Vuelvo a mirar la canasta. Estoy realmente sorprendido de que otro niño actor sea tan amable conmigo. Por lo general, hay tal sentido de la competencia. Este gesto es lo opuesto a eso. Estoy conmovido. Alcanzo la cesta.

"No te acercarás a esos Milk Duds, pero eso es muy amable de tu parte". Su. Ahora vamos a practicar tus líneas."

30

"¿QUÉ PASA CON ESTO?" MAMÁ PREGUNTA mientras sostiene un oso panda de peluche de TY. Estamos en Hallmark Greeting Cards en el Westminister Mall. Como Miranda me dio un regalo para celebrar el comienzo de la temporada, también vamos a elegir uno para ella. Mamá mueve al panda.

"Es un lindo panda pequeño, además rima con su nombre. Miranda. Panda. ¿Hermoso, verdad?"

"Sí, es muy lindo. Tal vez podríamos seguir mirando alrededor para asegurarnos de que sea el mejor regalo".

"Bueno, creo que esto con el diario borroso y estamos bien, ¿verdad?" pregunta mamá.

"Por supuesto. Derecha."

Yo trago. No somos buenos. Miranda me consiguió una tarjeta de regalo muy cara

para un cine muy elegante. Ese es un regalo *genial* . Un animal de peluche TY y un diario borroso *no* son un buen regalo.

Solía pensar que estos eran regalos geniales, hasta hace unos meses. Hasta hace unos meses, pensaba que mis pantalones acampanados de arcoíris de Children's Place y mis libros de preguntas de Limited Too eran geniales. Pero desde que conocí a Miranda, mi radar genial ha cambiado.

La primera vez que la conocí fue en mi prueba de pantalla para *icarly*. Estaba apoyada contra una pared, bebiendo Coca-Cola de una botella de vidrio y enviando mensajes de texto en su Sidekick.

Vaya Coca-Cola y un Sidekick. Esta chica sabe lo que pasa.

Hablamos brevemente en la prueba de pantalla, pero no mucho más que presentaciones porque nos llevaron a toda prisa a la sala para hacer nuestras escenas juntos para la larga mesa de ejecutivos.

Tampoco hablamos mucho durante el rodaje del piloto. Me sentí tímido, y me pareció que ella también. Repasamos nuestras líneas entre tomas y dijimos un entusiasta “¡Adiós! ¡Te veo mañana!”

Al final de cada día, pero no había mucho más en el medio.

Aunque la estudié de lejos. Miranda parecía tener una independencia que yo no tenía y eso me fascinaba. Ella caminó sola para recoger comida de un restaurante cercano diferente todos los días, ¡sola! ¿Como es eso? Luego siempre escuchaba cuando regresaba caminando al estudio porque estaría interpretando a Gwen Stefani o Avril Lavigne de su Sidekick. Conocía a estos artistas, pero mamá no me permitió escucharlos porque dijo que su música podría hacerme querer “hacer cosas malas”.

En el set, Miranda decía malas palabras como "mierda" y "culo", y pronunciaba el nombre del Señor en vano al menos cincuenta veces al día. Mamá me advirtió que no me acercara demasiado a Miranda porque ella no cree en Dios. (Está bien que me acerque a

Nathan, dice mamá, porque lo hace. “Los bautistas del sur no son mormones, pero al Menos tenemos a Jesús en común”).

Aunque mamá dijo que no me acercara a Miranda, yo realmente quería hacerlo. Quería que me contagiara algo de su frialdad. Y también parecía agradable, lo cual

es difícil de ser si eres genial. Tenía los dedos cruzados para que de alguna manera, a pesar de nuestra timidez mutua, se desarrollara una amistad entre nosotros.

Pero entonces, desafortunadamente, no parecía probable. Cada día que pasaba sin intercambiar números de teléfono, sentía que nos alejábamos más de una posible amistad. Hasta que, el último día de filmación del piloto, justo cuando Miranda salía del set, se dio la vuelta y dijo: "Oye, Jennette, ¿tienes AIM?"

"No realmente," dije, pensando que estaba hablando de tirar cosas. Nunca he tenido buena puntería.

"¿No tienes AOL Instant Messenger?" Parecía sorprendida.

"Ohhhh, AIM," dije, esperando sonar convincente, como si supiera lo que era aunque todavía no lo supiera. "Sí, lo tengo".

"Enfriar. Agrégame."

"Enfriar." Y lo sentí.

Tan pronto como llegué a casa ese día, le pedí a Marcus que me registrara para obtener una cuenta. Durante AIM, nuestra amistad floreció. Miranda y yo pasamos horas hablando todos los días sobre eso. A veces, si mamá pasaba y me preguntaba qué estaba haciendo, le decía que estaba hablando con Miranda, pero la mayoría de las veces encogía la burbuja de texto de AIM, mentía y decía que estaba haciendo tareas escolares. Ella no me cuestionó.

Ella salía de la habitación y luego yo volvía a subir la burbuja de texto y empezaba a reír.

Aunque en persona Miranda parecía tímida y callada, tenía una personalidad distinta e hilarante a través de sus palabras escritas. Muchas de las cosas que dijo me hicieron reír. Su forma de observar las cosas: las personas, los hábitos, la naturaleza humana. La amo. Y estaba tan emocionada de que nos hiciéramos amigos.

Pero ahora los malos regalos de mamá iban a arruinarlo.

De regreso al trabajo, dejó la bolsa de regalo y llamé tres veces a la puerta de Miranda, luego volví corriendo a mi vestidor. No quería ver su reacción cuando abriera el diario de animales astutos y borrosos. Estaba demasiado avergonzado.

Miranda no menciona los regalos al principio, no durante casi toda nuestra jornada laboral.

Tengo miedo de que nuestra amistad se acabe.

Pero luego, mientras caminábamos hacia el estacionamiento con nuestras mamás al final del día, ella se vuelve hacia mí y, entre risas nerviosas, dice:

“Gracias por el animal astuto. Es muy

Lindo.

"De nada."

Y el diario también. Estoy emocionado de volver a escribir un diario”.

"Impresionante."

Ella me sonríe. Puedo decir que solo está siendo amable. Pero agradezco la amabilidad. “Nos vemos en AIM más tarde”, dice con un gesto.

-Está bien- digo emocionada. Un poco demasiado emocionado. Incluso si no le gustó su panda y su diario borroso, incluso si solo estaba siendo amable cuando dijo gracias por ellos, todavía quiere que seamos amigos. Estoy tan contenta de tener AIM.

31

ESTOY PARADO DETRÁS DE LA CORTINA en el camerino del estudio de sonido en el que filmamos el programa. Mis brazos están cruzados sobre mi cuerpo. Mi pie golpea con ansiedad. No quiero salir de detrás de la cortina.

"Vamos, Net, solo tomarán una foto y luego estarás listo".

"De acuerdo."

Salgo Siento mis mejillas sonrojarse de vergüenza. Odio este sentimiento, el sentimiento de que gran parte de mi cuerpo está expuesto. Me parece sexual. Estoy avergonzado.

“Te ves genial”, grita la asistente de vestuario que siempre está cosiendo desde el otrolado de la habitación sin levantar la vista de su máquina de coser.

Me preocupa que "genial" signifique "sexual". Cruzo los brazos sobre mi cuerpo para Tratar de cubrirlo más. Encorvo los hombros como una pequeña cueva para protegerme.No quiero parecer sexual. Quiero parecer un niño.

“Definitivamente presionaré por el de una pieza, pero gracias por seguirme la corrientey probarme el bikini”, dice la jefa de vestuario mientras se recoge el cabello en un moño y lo sujeta con palillos.

—Claro —digo, incapaz de mirarla a ella oa mamá, que está sentada en las escalerasen la esquina opuesta de la habitación.

**“Baja los brazos, Ángel; trata de verte más cómoda”, me dice mamá.
Los puse abajo. No estoy más cómodo.**

"Hombros hacia atrás". Mamá hace el gesto ella misma, para predicar con el ejemplo.

Echo mis hombros hacia atrás de la forma en que ella ama y yo odio. No me gusta que me saquen el pecho. No estoy orgullosa de mi pecho y de los pequeños pezones en él, y la única razón para sacar algo es si estás orgullosa de ello. Odio esto. Quiero terminar con este ajuste de vestuario. Le pregunté si podía probarme una pieza con shorts de baño, la forma en que me siento más cómoda en un traje de baño. Estar tapado. Pero nuestro diseñador de vestuario dijo que El Creador explícitamente Pidió bikinis, así que al menos tenía que hacer que me probara uno o dos de ellos para que él tuviera la opción.

**"Está bien, da unos pasos hacia mí para que pueda tomar una foto",
nuestro guardarropa me dice la diseñadora mientras se acerca la cámara
Polaroid a los ojos.**

Doy unos pasos hacia adelante. Ella toma la foto.

**"¿Qué dices, quieres probarte el último bikini?" me pregunta como si me
estuviera tentando. Me confunde cuando la gente le da un giro a la entrega de algo
para compensar en exceso el hecho de que lo que están entregando es
desagradable.**

**"¿Puedo simplemente... Um... No puedo?" Pregunto. "¿Puedo dejarlo en el que acabo
de probar?"**

**“Bueno, él quiere opciones”, dice el diseñador de vestuario, con una expresión
exagerada de “lo conoces” que no resuena.**

**Porque no lo conozco. Realmente no. Sólo me he encontrado con él unas pocas
veces. Me parece elocuente y bullicioso, pero mamá dice que ha escuchado rumores
de los miembros de la tripulación de que tiene un "temperamento de gatillo fácil" y
que "asegúrese de no ponerse en su lado malo".**

Me escojo las uñas.

**“Vamos, Net, solo uno más”, me
insta mamá. "Está bien", digo.**

**Me pruebo el último bikini. Es azul con una franja verde alrededor de los bordes.
Hay lazos en los fondos. Odio la forma en que los lazos se deslizan por mis piernas.**

Me siento mal del estómago. Me miro en el espejo del vestidor.

Soy de estatura baja. Sé que soy pequeño. Pero me preocupa que mi cuerpo esté luchando contra la pequeñez. Que está tratando de desarrollarse. Crecer. Siento que apenas me aferro a mi cuerpo infantil y la inocencia que viene con él. Tengo miedo de que me miren como un ser sexual. Esasqueroso. No soy eso. Soy esto Soy un niño.

Salgo del vestidor. El diseñador de vestuario me toma una foto.

“Te ves muy bien”, grita la asistente de vestuario siempre cosiendo sin levantar la vista.

32.

NUESTROS LABIOS SE TOCAN. ÉL está moviendo su boca un poco, pero yo no puedo mover la mía. Estoy congelado. Sus ojos están cerrados. Los míos no lo son. Los míos están abiertos de par en par, mirándolo fijamente. Es tan extraño mirar a una persona mientras sus rostros se tocan. No me gusta Puedo oler su gel para el cabello.

“¡Mueve la cabeza un poco más, Jennette!” El Creador grita desde o-
Cámara.

A veces, incluso cuando la cámara está rodando, los productores o directores gritan cosas fuera de cámara. Siempre que no se superpongan a una línea de diálogo, el editor puede eliminar los gritos en la posproducción.

Trato de hacer lo que el Creador me dice, honestamente lo intento, pero no me atrevo a hacerlo. Mi cuerpo está rígido. Desabrochando. Mi cuerpo está rechazando mi mente. Mi mente dice a quién le importa que este sea tu primer beso, que tu primer beso esté en la cámara.

Terminar con eso. Haz lo que te dicen. Mi cuerpo dice no, no quiero esto. No quiero que mi

Primer beso sea así. Quiero que mi primer beso sea un primer beso real, no un beso para un programa de televisión.

Desprecio la parte de mí que es romántica. Estoy avergonzado por eso. Mamá ha sido muy clara acerca de cómo los niños son una pérdida de tiempo y solo me decepcionarán, y cómo debo concentrarme en mi carrera, lo cual consigo. Así que trato de forzarlo. Pero por mucho que trato de alejarlo, esa parte romántica de mí está

ahí. Y ha estado allí por un tiempo.

A veces me pregunto por los chicos. Cómo sería amar a uno. Me pregunto si alguna vez me amaré. Fantaseo con ver las reelaboraciones de Disneylandia juntos, con tomarnos de la mano, con descansar mi cabeza en su pecho, con reírnos juntos. Solía preguntarme acerca de los besos. Cómo funcionaría. Es algo que no se puede practicar antes de tiempo. Simplemente sucede en algún momento. ¿Simplemente vas con eso? ¿Es difícil? ¿A qué saben los labios? Todas estas son preguntas para las que ahora, en este momento, tengo las respuestas.

Intentas dejarte llevar, y si eres Nathan, mi coprotagonista, parece que puedes. Pero si eres yo, no puedes. Si eres yo, solo estás pensando en cada pequeña cosa que está sucediendo, y tu mente está acelerada, y no puedes esperar a que termine. Es difícil. Los labios saben a lápiz labial Blistex.

Empiezo a preguntarme si todo esto sería diferente si yo amara a la persona. Tal vez ese es el ingrediente secreto. La pieza que falta. Tal vez si estuviera besando a alguien a quien amo, sería mágico e increíble y no esta aterradora oleada de ansiedad.

"¡Corte!" El Creador grita o-cámara, con la boca llena de algo. Escucho sus pasos mientras camina hacia nosotros, cargando un plato de papel lleno de rebanadas de queso y mini barras de chocolate sin envolver. La tripulación se abre como el Mar Rojo, dejando que el Creador pase junto a ellos y camine hacia nosotros.

El Creador me mira directamente a los ojos pero no dice nada durante cuatro o cinco segundos. Casi empiezo a reír, pensando que podría estar jugando conmigo por diversión

Como lo hace a veces, pero luego reconozco que hay una profunda ira en él.

No es momento para risas. Finalmente, habla.

"Jennette. Más. Cabeza. Movimienot."

Se da la vuelta y se aleja.

"¡POR QUÉ NO ESTAMOS RODANDO!" él grita.

Las cámaras ruedan. Empezamos la escena. Ni siquiera sé las palabras que salen de mi boca, pero confío en que deben ser las palabras que estaban escritas en la página porque nadie me detiene y dice que estoy hablando un galimatías. Es una experiencia fuera del cuerpo, hacer la escena que conduce al beso. Mi corazón está palpitando. Mis manos están sudorosas. Aquí viene aquí viene aquí viene.

Nos inclinamos. Nuestros labios se tocan. Los labios se sienten desagradables. Son

como pequeños montones carnosos asquerosos

De carne Es repugnante ser una persona.

Dispara, se supone que debo mover la cabeza. Empiezo a moverlo. De ida y vuelta. De ida y vuelta. Lo balanceo. No se siente natural, así que estoy seguro de que no se venatural. Nathan, como su personaje, Freddie, finalmente se separa.

"¡Corte!" El Creador grita. Puedo decir por su tono que no está feliz. Mira al ayudantede dirección.

"¿Tenemos tiempo para otro?"

"No realmente, señor, tenemos que ir a la escena J si vamos a terminar a tiempo".

"Bien", dice enojado. "Eso no fue ideal pero BIEN, seguiremos adelante.

¡Estaré enastuto!"

El Creador sale corriendo y se dirige a Crafty por sus papas fritas o su bagel o su sopaminestrone. Lo veo irse. Me entristece no haberlo complacido.

"Oye, hemos terminado", dice Nathan amablemente, sabiendo lo nerviosa que estaba pordar mi primer beso en la pantalla con él.

—Sí —digo con una media risa nerviosa. "Hemos terminado".

Solo así, mi primer beso ha terminado. Y mi segundo beso, y mi tercer beso, y mi cuartoy quinto y sexto y séptimo, técnicamente, ya que hicimos siete tomas.

33.

"ASEGÚRESE DE SONREÍR mucho. Con dientes Cuando haces tu sonrisa sin dientes, parece un poco triste", me dice mamá mientras cambia de carril en la 405.

Estamos en camino a una reunión de almuerzo con el Creador. Estoy nervioso porque mamá dice que hay mucho en juego. Ella piensa que esto podría ser una cita para almorzar "Estoy pensando en darte un spin-o", ya que es muy común que él escriba programas spin-o para los personajes de sus programas actuales. He pensado en decirle a mamá que creo que podríamos decepcionarnos si le ponemos esa expectativa, pero no he dicho ni una palabra. Le va bien cuandotiene algo en mi vida que esperar.

"Y no te olvides de actuar realmente interesado en lo que dice. Realmente comprometida", me dice mamá. "Intenta agrandar un poco tus ojos si puedes, los ayudará a resaltar".

Asiento con la cabeza.

“Uno de nosotros también debería mencionar mi cáncer, para realmente ponerlo de nuestro lado. Puedo tomar eso si quieres...”

"Por supuesto."

"Excelente. Genial, genial, genial", dice mamá emocionada.

Llegamos a almorzar justo a tiempo. El Creador ya está allí, con gafas de sol aunque está en el interior. Los levanta cuando nos ve. Se levanta de la cabina, primero abraza a mamá y luego me abraza con fuerza, levantándose del suelo.

"mccurdy Curds", dice, finalmente me baja mientras reposiciona su Gafas de sol. "Mi pequeña actriz favorita".

Mamá sonríe.

“Sabes, trabajo con muchas actrices jóvenes. Muchos de ellos son bonitos, algunos de ellos son divertidos, pero ninguno tiene tanto talento como tú”.

La cara de mamá parece que se va a rasgar si sonríe un poco más. Yo también sonrío, con mis dientes como mamá especificó.

"Gracias."

“Lo digo en serio”, continúa The Creator, sirviendo un poco del tartar de atún que ya ordenó en su plato de aperitivo. “Actúas en círculos a su alrededor. Podrías ganar un Oscar algún día”.

"Gracias."

Así suelen empezar las conversaciones con El Creador. Él acumulará elogios, mientras socava a otros talentos con los que trabaja. Agradezco los cumplidos. La aprobación del Creador significa mucho para mí. Él es la razón por la que soy una serie regular en un programa de televisión. Él es la razón por la que mi Familia y yo ya no tenemos que preocuparnos por el dinero. Pero al mismo tiempo, me pregunto si está tratando de enfrentarnos a mí y a sus otros talentos. Me pregunto si le dice el mismo tipo de cosas a cada uno de sus talentos para que todos nos mantengamos en línea y pensemos que estamos a su favor.

Me pregunto esto porque, ahora que hemos trabajado juntos en toda una Temporada de televisión, he tenido mucho tiempo para familiarizarme con los caminos del Creador. Para entenderlo.

Siento que El Creador tiene dos lados distintos. Uno es generoso y exageradamente gratuito. Puede hacer que cualquiera se sienta como la persona más importante del mundo. Lo he visto hacer esto cuando hizo que todo el equipo le diera a nuestro diseñador de producción una ovación de pie de cinco minutos por el escenario de la cárcel que construyó en dos días, o cuando pronunció un discurso agradeciendo a nuestro coordinador de dobles. El coordinador lloró de gratitud. El Creador sabe cómo hacer que alguien se sienta importante.

El otro lado es mezquino, controlador y aterrador. El Creador puede derribarte Y humillarte. Lo he visto hacer esto cuando arrestó a un niño de seis años en el acto por estropear algunas líneas en un día de ensayo. Y cuando un operador de boom accidentalmente dejó caer el boom en un tiro y The Creator pisoteó hacia él y le gritó en la cara que él era el responsable de arruinar una toma mágica y esperaba que lo lamentaría por el resto de su vida. He visto al Creador hacer llorar a hombres y mujeres adultos con sus insultos y degradación: llamará a la gente idiota, bobo, estúpido, tonto, descuidado, descuidado, retrasado y sin carácter. El Creador sabe cómo hacer que alguien se sienta inútil.

Por eso he aprendido con el tiempo que, por mucho que quiera que los piropos signifiquen algo para mí, no puedo dejarlos, porque mañana podría estar

Gritándome insultos en la cara que me dolerán tanto como me levantan los cumplidos. Siento que siempre necesito estar en guardia a su alrededor. Atenderlo emocionalmente. Me siento de la misma manera con el Creador que con mamá: nervioso, desesperado por complacer, aterrorizado de pasarme de la raya. Ponlos a los dos juntos en la misma habitación y estoy abrumado.

El Creador ordena platos principales para que los compartamos: algo con langosta, una pasta con carne y un pan. Sé que mamá no aprobará que coma ninguno de estos alimentos, pero sé que el Creador se ofenderá si no los como y comentará que no confío en él o que

Piensa que tiene mal gusto, así que elijo en la comida tan convincentemente como puedo, con la esperanza de que el Creador crea que estoy comiendo y mamá sepa que no.

“Entonces, la razón por la que los invité a ambos a almorzar...” comienza el Creador. Toma un largo sorbo de su old fashioned mientras mamá lo mira, ansiosa por que termine la oración de la manera que ella quiere que termine.

“Bueno, primero”, dice el Creador, casi como si estuviera alargando

intencionalmente la tensión tanto como le fuera posible, “déjame hacerte una pregunta. ¿Cómo te gusta que te reconozcan? ¿Siendo famoso?”

“A ella le encanta”, responde mamá por mí. “Absolutamente me encanta. Y los fanáticos también la adoran. Casi siempre dicen que es su personaje favorito”.

Empujo mi pasta.

“Está bien, bien”, dice el Creador. “Porque vas a tener mucho más”.

La respiración de mamá se acelera con anticipación. “... Quiero darle a Jennette su propio programa”.

Mamá accidentalmente deja caer su tenedor con emoción. Choca contra el plato.

“Incluso tengo el nombre elegido. *Solo Pucket*. ¿No es un nombre divertido para tu Propio programa? Dan pregunta con una sonrisa.

“¡Sí, así es! Es un nombre muy divertido”, interviene mamá.

“No puede suceder por un tiempo, porque a *icarly* le está yendo muy bien”, dice TheCreator, tratando de moderar la emoción de mamá. Ella asiente con la cabeza.

“Tendremos que esperar un par de años”, reitera The Creator. “Pero si sigues haciendo lo que estás haciendo y me escuchas, sigue mi consejo y déjame guiarte, te prometo que te daré tu propio programa”.

“Oh, gracias”, dice mamá, con lágrimas en los ojos. “Mi bebé se lo merece. Mi bebé se lo merece”.

Mamá me mira y asiente, instándome a sonreír con los dientes. Así que hago. Aunque estoy preocupado. El Creador fue muy claro en que su oferta tenía un contingente: yo lo escuchaba, tomaba su consejo y dejaba que él me guiara. Y aunque una parte de mí aprecia al Creador, una parte de mí le tiene miedo, y la idea de que tendré que hacer todo lo que él quiera me intimida.

“¿Por qué no pareces más feliz? Vas a tener tu propio programa”, dice mamá en nuestro camino a casa.

“Soy feliz”, miento. “Muy feliz.”

“Bien”, dice mamá mientras me mira por el espejo retrovisor. “Porque deberías estarlo. Todo el mundo quiere lo que tienes.

34.

HE ESTADO EN *ICARLY* DURANTE casi tres años y, de alguna manera, las cosas son más fáciles. Mi amistad con Miranda ha sido fuente de camaradería y apoyo emocional. Soy amigo del resto del elenco también, pero mi conexión con Miranda es diferente y especial. Hablamos por Skype los fines de semana y vemos películas en arclight después del trabajo. Ahora voy allí dos veces por semana sin pestañear.

Mamá siempre se une. Se inclina hacia mí a mitad de la película, con la cabeza inclinada en señal de resignación. “Su sonido está muy rodeado”.

Más importante que mi amistad con Miranda, mamá no está tan estresada

Sobre las dos cosas por las que normalmente está más estresada: las facturas y mi cuerpo.

A pesar de que la consistencia de mis cheques de pago ha ayudado a que mamá tenga cierta comodidad y estabilidad financiera, ella da a conocer su opinión sobre el tamaño de esos

Cheques de pago.

“Deberían avergonzarse del salario que te dan. En comparación con la televisión en red, son gominolas. *JELLY BEANS*”, me dice todos los días en mi camerino mientras me cambia de ropa. “Y tampoco hay residuos con Nickelodeon, o debería decir Nickel-and-Dime-Alodeon”.

A pesar de sus quejas, sé que en el fondo está agradecida, porque este es un gran paso adelante respecto a donde estábamos antes. Los pagos de la casa se hacen a tiempo y en su totalidad, y ya no tiene que llamar a los cobradores y pedir prórrogas.

Todavía supervisa mis almuerzos, pero a veces me deja comer en el set.

Mis cenas siguen siendo principalmente lechuga iceberg con aderezo en aerosol y trocitos de mortadela baja en calorías, pero me da dos galletas Smart Ones de postre. Y mis desayunos se han transformado totalmente. Ella me *hace* el desayuno, lo que nunca imaginé que sucedería. Verterá leche al 2% sobre el cereal Honeycomb: ¡al 2%, no sin grasa! Y claro, el cereal Honeycomb sigue siendo “uno de los cereales para el desayuno con menos calorías por gramo”, como dice mamá (160 calorías por 1 $\frac{3}{4}$ tazas), pero esto es una locura. Nunca la había visto apoyar comer así.

Una parte de mí se pregunta si mamá está apoyando mis comidas un poco más porque Miranda y Nathan desayunan y almuerzan en nuestro salón de clases común y puede parecer extraño si no lo hago, o si como mucho menos que ellos o algo así. Pero no le pregunto. Solo dejo que suceda.

Mi cuerpo está cambiando un poco. Los brotes de mis pezones se han convertido en senos muy pequeños, y cada vez es más difícil ocultarlos con mi técnica de piernas con la ropa interior tirada a través de la camiseta. Mi piel también está brotando un poco, lo cual es nuevo, extraño

Y vergonzoso. El año pasado, comencé a usar maquillaje en el set, e incluso en mis días libres. Solía odiar el maquillaje, pero ahora quiero usarlo. Para esconderse detrás de él.

Hace poco comencé a afeitarme las piernas también, bueno, mamá lo hace por mí, porque todavía me ducha a pesar de que tengo dieciséis años. Ni siquiera sabía que depilarme las piernas era una cosa hasta que escuché a la madre de un coprotagonista burlándose de mis "piernas peludas" con mi coprotagonista, y luego se rió de una manera que me ha perseguido cada vez que me afeito. Mis piernas desde entonces.

Así que ahora, aunque mamá no está tan estresada por las facturas o mi cuerpo, mis piernas son suaves y mis pezones ya pasaron la etapa de brote y mi piel está roja y llena de bultos en algunos lugares y todo esto me resulta incómodo.

El espectáculo ha crecido progresivamente en popularidad. Susan sigue lanzando términos como "fenómeno cultural" y "sensación global". Cuanto más explotó el espectáculo, más mi fama también. He estado en innumerables alfombras rojas para eventos elegantes, entregas de premios y estrenos de películas. He hecho programas de entrevistas como *Good Morning America* y *The Today Show* y Craig Ferguson y el nuevo de Bonnie Hunt.

Ya no puedo ir a lugares sin que me reconozcan. Ya no voy a Disneyland, mi lugar favorito, porque la última vez que lo intenté estaba caminando por Main Street y se me acercó tanta gente que tuvieron que parar el Christmas Fantasy Parade a la mitad. Goofy parecía enojado.

El tipo de fama que tengo ahora me está causando un nivel de estrés que no sabía que era posible. Sé que todos lo quieren y todos me dicen lo afortunado que soy de

tenerlo, pero lo odio. Me siento constantemente nervioso cada vez que salgo de casa para ir a cualquier parte. Me preocupa que se me acerquen extraños y me pongo muy ansioso cuando interactúo con extraños.

Me gritarán cosas como, "¡SAM! ¿Dónde está tu pollo frito?!" O "¿Puedes golpearme con tu calcetín?" Un calcetín de mantequilla es un accesorio que mi personaje usa con frecuencia, y es exactamente lo que parece: un calcetín lleno de mantequilla. Mi personaje lo lleva para "golpear a la gente".

Cada vez que alguien me grita sobre pollo o calcetines, me río como si fuera bueno, aunque no lo sea. He escuchado este bueno miles de veces, y fue malo desde el principio, pero solo se transforma en uno peor cada vez que lo escucho. Me sorprende la cantidad de personas que piensan que son originales y dicen lo mismo.

Estoy tan poco impresionado por la gente. Incluso irritado por ellos. A veces incluso disgustado por ellos. No sé exactamente cuándo sucedió esto, pero sé que es un cambio relativamente reciente y sé que la fama tuvo algo que ver con eso. Estoy cansado de que la gente se acerque a mí como si fuera mi dueño. Como si les debo algo. Yo no elegí esta vida. Mamá lo hizo.

Mi ansiedad me hace complacer a la gente. Mi ansiedad me hace tomar la foto y firmar mi autógrafo y decir que es buena. Pero debajo de esa ansiedad hay una combinación profunda y desenterrada de sentimientos que temo enfrentar. Me temo que estoy amargado. Soy demasiado joven para amargarme. Sobre todo como resultado de una vida que la gente supuestamente envidia. Y me temo que tengo resentimiento hacia mi madre. La persona por la que he vivido. Mi ídolo. Mi modelo a seguir. Mi amor verdadero.

Este sentimiento complicado surge cuando me tomo una foto con un extraño y veo a mamá de pie a un lado, reflejando la sonrisa que quiere que tenga.

Ocurre cuando le dice a la persona que toma la foto: "¡Consigue una más! O ¡Dos más, por si acaso! Cuando ella sabe cuánto me disgusta todo esto.

Sucede cuando me hace practicar mis autógrafos y me dice "Se está poniendo descuidado. C pequeña , C grande , *URDY*. Necesitan poder leer

cada letra”.

Sucede cuando me dice qué eslogan escribir para acompañar mis autógrafos. “¡Nos vemos en el cine!” Es el ganador actual, y Dios sabe por qué.

Ni siquiera estoy en películas, estoy en la televisión. Y la televisión para niños, además, lo que, en todo caso, casi garantiza el hecho de que nunca estaré en ninguna película. La transición del estrellato infantil a una carrera legítima como adulto en la industria del entretenimiento es notoriamente difícil, incluso para los actores jóvenes bendecidos con papeles en películas creíbles

Con directores creíbles. Pero para los niños que comienzan en la televisión infantil, es una carrera.

Sentencia de muerte. Hay algo en la imagen unidimensional y demasiado brillante combinada con el grado de reconocimiento público de esa imagen que hace que sea casi imposible de superar. En el momento en que la estrella infantil trata de superar y liberarse de su imagen, se convierte en un cebo para los medios, muy publicitado como rebelde, problemático y torturado, cuando todo lo que intenta hacer es crecer. Crecer es tambaleante y está lleno de errores, especialmente en la adolescencia, errores que ciertamente no quieres cometer a la vista del público, y mucho menos ser conocido por el resto de tu vida. Pero eso es lo que sucede cuando eres una estrella infantil. El estrellato infantil es una trampa. Un callejón sin salida. Y puedo ver eso incluso si mamá no puede.

La fama ha puesto una cuña entre mamá y yo que no pensé que fuera posible. Ella quería esto. Y yo quería que ella lo tuviera. Quería que ella fuera feliz. Pero ahora que lo tengo, me doy cuenta de que ella es feliz y yo no. Su felicidad llegó a costa de la mía. Me siento robado y explotado.

A veces la miro y simplemente la odio. Y luego me odio a mí mismo por sentir eso. Me digo a mí mismo que soy un desagradecido. No valgo nada sin ella. Ella lo es todo para mí. Entonces me trago el sentimiento que desearía no haber tenido, le digo “Te quiero mucho, nonny mamá”, y sigo adelante, fingiendo que nunca sucedió. He fingido por mi trabajo durante tanto tiempo, y por mi madre durante tanto tiempo, y ahora estoy empezando a pensar que estoy fingiendo por mí también.

35.

ES DOMINGO POR LA MAÑANA Y todos los demás en la casa están dormidos. Vuelvo a Calentar la taza del té royale de frambuesa favorito de mamá que preparé por primera

vez hace una hora y la despierto con él.

"Mami", le digo suavemente. "Aquí está tu té".

"Nnnnn", mamá medio gime en sueños mientras se retuerce sobre su otro lado. Miro el reloj con nerviosismo, debatiéndome si seguir o no tratando de despertarla.

Esta es la tercera vez que lo intento, y técnicamente el último momento posible en que podríamos despertarla sin que lleguemos tarde.

"Mami", le digo con un poco más de urgencia en mi tono. Tenemos que irnos a la iglesia en veinte minutos o no llegaremos a tiempo.

"NNNNN", mamá gime más agresivamente. "¿No quieres ir?"

Pregunto.

"Mmm demasiado tiiiiirrrr", murmura mamá. Luego traga y las palabras salen un poco más

Claras. "He trabajado demasiado duro últimamente. Estoy demasiado cansado."

Hunde su cara más profundamente en la almohada y su respiración se vuelve pesada. La estudio

Yo también estoy cansado. Últimamente también he trabajado duro. De hecho, creo que he trabajado mucho más duro que mamá. Y luego me siento culpable por pensar esto.

Ella me lleva al trabajo y de regreso, lo cual debe ser agotador, piensa una parte de mí.

Sí, pero hago la tarea en el camino, además de memorizar líneas, luego paso diez horas en el set ensayando y actuando y estando "encendido" bajo luces brillantes y presión intensa, mientras ella se sienta en mi camerino leyendo Woman's World y cotilleando con mi las madres de los compañeros de reparto, piensa la otra parte de mí.

Trato de tragar estas partes contradictorias de mí. No ayudan y distraen del problema que debe resolverse ahora mismo, ya sea que vayamos o no a la iglesia.

No hemos ido a la iglesia en seis meses, nuestro tramo más largo. Esto me preocupa, pero se lo mencioné a mamá tanto como pude sin hacer que las cosas se sintieran incómodas, y ella sigue asegurándose que "definitivamente volveremos algún día, cuando las cosas se calmen un poco".

Me parece extraño que hayamos dejado de ir a la iglesia desde que mi carrera despegó y la salud de mamá se normalizó. Traté de abordar el tema suavemente una

noche cuando conducíamos a casa desde el trabajo, pero mamá comenzó a gritar y a decir que estaba perdiendo el control del volante y que yo le estaba causando un estrés tremendo que nos ponía a ambos

En peligro, así que aprendió rápidamente a nunca volver a mencionar el tema.

Pero ahora, en este momento, mientras la miro dormir, estoy empezando a aceptar por primera vez que nuestros días de iglesia bien pueden haber quedado atrás. Supongo que Makaylah tenía razón después de todo.

Solía pensar que permanecer inactivo era algo terrible, un pecado del que avergonzarse. Pero tal vez no lo sea. Tal vez sea una señal de que las cosas van bien.

Tal vez la gente va a la iglesia porque quiere cosas de Dios. Y continúan mientras desean y anhelan y anhelan esas cosas. Pero tal vez una vez que obtienen esas cosas, se dan cuenta de que ya no necesitan la iglesia. ¿Quién necesita a Dios cuando tienes mamografías claras y un papel regular en la serie de Nickelodeon?

La dejo dormir y empiezo a memorizar mis líneas para el lunes.

36.

“TENGO DOLOR DE ESTÓMAGO”, le digo a mamá mientras regresamos de arclight Café, donde nos reunimos con mi gerente Susan para un almuerzo rápido.

“Tal vez el pollo en la ensalada estaba malo”, mamá ofrece la ensalada Cobb sin queso azul, sin huevo, sin picatostes, sin aderezo, sin tocino, también conocida como pollo a la parrilla y lechuga, que dividimos para el almuerzo.

"Quizás."

Estamos corriendo por Sunset Boulevard para volver al set a tiempo. Media hora no es

Tiempo suficiente para una pausa para el almuerzo, especialmente si tratas de tenerla fuera del set.

“Sonríe para los paparazzi”, me ordena mamá.

Sin siquiera verlos, una sonrisa vacía como una marioneta cruza mi rostro automáticamente.

Mis ojos están muertos, mi alma no se encuentra por ningún lado, pero una sonrisa está en mi rostro y eso es todo lo que cuenta.

DESTELLO, DESTELLO, DESTELLO. La luz lastima mis ojos.

“¡Hola, Glen!” Mamá le grita a un paparazzi como si fuera su vecino.

“¡Hola, Deb!” Glen dice mientras camina hacia atrás mientras toma más fotos. Me sorprende que mamá no parezca darse cuenta de lo extraña que es toda esta interacción.

Nos acercamos a Nickelodeon Studios y cruzamos hacia el estacionamiento. Mi sonrisaca inmediatamente de mi rostro. Entramos corriendo a mi camerino para que pueda cambiarme y ponerme mi guardarropa para la siguiente escena, y voy al baño para orinar rápidamente de antemano. Ahí es cuando lo veo.

Sangre. En mi ropa interior. Estoy inmediatamente mareado. No estoy exactamente segura de qué es esto, pero creo que podría ser mi período.

Me enteré por primera vez de un período, más o menos, hace seis años. Yo tenía diez años, mi vecina Teresa tenía diez y once meses. Ella nunca me dejó olvidar nuestra diferencia de edad de once meses, ya sea en actitud o recordatorios explícitos.

“¿Sabes lo que es un período, o no? Siento que tal vez tú no, ya que soy mayor que tú y sabe más cosas.

“Claro,” dije, asumiendo que se refería al punto que viene al final de un Frase.

“No, no ese período. El *otro* período.

“Sí”, dije de nuevo, pensando que ella debe haber querido decir un período en el tiempo.

“De nuevo, no ese período. El *otro* período.

Me estrujé el cerebro para pensar en lo que Teresa podría querer decir, entonces lo tuve.

“Vaya. Sí.” Estoy satisfecho conmigo mismo, pensando, *Duh, un período de clase*, como para la escuela secundaria.

“¿Tú haces?” Claramente Teresa sospechaba.

“Sí.”

“Bueno, yo tengo el mío. Y al principio me asusté al ver la sangre, pero mi mamá me enseñó a usar toallas higiénicas y cosas. Luego fui a hometown Buett con todas las mujeres de mi familia para celebrar”.

“¿Celebrar qué?” Pregunté inocentemente, mientras trataba desesperadamente de usar claves del contexto para descifrar a qué tipo de período se refería Teresa. Definitivamente no era uno de clase. Nadie celebraría eso.

“Para celebrar convertirme en uno de ellos. Convertirse en una mujer.”

Teresa lo dijo como si fuera algo que hubiera estado deseando toda su vida, como si fuera algo romántico, increíble y seductor. Convertirse en mujer. Estaba confundido. Envidié varias cosas en la vida de Teresa: su máquina de pinball, su colección de Barbies (especialmente las que tienen el cabello corto que mamá nunca me dejaba tener porque pensó que me haría querer cortar el mío), y sí, incluso su viaje. A hometown Buet, un restaurante que mi familia consideró demasiado caro. Pero no envidié que se convirtiera en mujer. Convertirme en mujer era lo último que quería.

Ahora, mientras estoy sentado aquí en el inodoro con mi ropa interior manchada de sangre en mi

Rodillas, estoy seguro de que esto es todo. Esto es de lo que hablaba Teresa. "Um, mami", llamo.

Mamá me pregunta qué pasa, y me trago lo mortificado que estoy para poder pronunciarme próxima oración.

"Estoy sangrando."

La puerta se abre de golpe antes de que llegue al "ing" en el sangrado, y mamá me envuelve en un gran abrazo de oso. Mientras estoy en el baño.

“Oh, cariño”, dice con la gravedad de alguien que consuela a un amigo que acaba de perder a su querida mascota. "Oh, cariño, lo siento mucho".

Mamá envuelve una larga tira de papel higiénico alrededor de su mano y me dice que estudie en mi ropa interior mientras ella va a buscar a Patti, mi maestra de escuela de voz suave.

Observo el reloj pasar diez minutos de infierno lento hasta que mamá regresa con Patti. Patti saca de su bolsillo trasero un cuadrado envuelto en rosa bebé con una pequeña tira de cinta blanca que lo cruza. Lo mueve delante de mi cara como si fuera un billete de cien dólares. Ella sonríe y me tira en un cálido abrazo mientras mamá sale corriendo a decirle al AD por qué llego tarde.

“Felicitaciones, Jennette”, dice Patti en voz baja en mi oído. "Felicidades al convertirse en mujer.”

Caminé hacia el set del pasillo de la escuela, donde se desarrolla nuestra siguiente escena. Puedo decir, por la forma en que me tratan los PA y los AD, que todos han escuchado las noticias. Estoy

Humillado. Y avergonzado ¿Cómo dejé que esto sucediera? ¿Cómo me convertí en mujer? No sé la respuesta, pero sé la solución. Sé lo que haré para solucionar esto.

Mañana no habrá leche al 2% ni Honeycomb ni Smart Ones. He estado holgazaneando y el holgazanear debe parar. Necesito volver a la anorexia. Necesito volver a ser un niño.

37.

Mamá te prometo que estaré bien

Llamaré para decirte te amo todas

las noches Solo intento escribir la

historia de mi vida

MAMÁ Y YO ESTAMOS SENTADOS en nuestra habitación en el Hampton Inn & Suites en el centro de Nashville, Tennessee, donde hemos estado viviendo durante los últimos tres meses mientras trabajo en mi carrera de música country. Estamos repartiendo una cena de lasaña congelada Nutrisystem (pedimos el programa de un mes para mantenernos al día ya que Nashville tiene “mucha más manteca que Los Ángeles”, como dice mamá) mientras escuchamos la mezcla final de mi primer sencillo “Not That Far Away”, una canción escrita desde “mi” punto de vista (por un par de compositores junto a los que me senté durante unas horas) a mi madre, sobre estar en el camino sin ella y cuánto la extraño, aunque en realidad, nunca he pasado más de unas pocas horas lejos de ella en mis dieciocho años. No sé mucho sobre música, pero sé que mientras escucho esta canción encuentro el ritmo sin

Ritmo, la melodía de una sola nota y la producción obsoleta. No expreso ninguno de estos pensamientos por lo mucho que a mamá le encanta.

Las lágrimas corren por sus mejillas. Por supuesto, no creo que sean solo lágrimas de alegría. También tienen un peso, un significado, y creo que sé por qué. La vida ha imitado al arte, si se puede llamar así a esta canción. (No puedes.)

Mi carrera musical comenzó inicialmente como resultado de la huelga de

escritores de 2007, cuando *icarly* tuvo una pausa indefinida hasta que las cosas se arreglaron. Durante esa pausa, Susan me sugirió que comenzara a trabajar con compositores para armar demos para trabajar en un contrato de grabación, porque "eso es lo que todos los actores adolescentes están haciendo hoy en día". Susan representa a Hilary Du, que ha obtenido varios discos de platino.

"¡Y escuché que ni siquiera canta todas las canciones, que su hermana canta la mitad!" Mamá intervino emocionada. "No hay necesidad de confirmar o negar. Mi Nettie va a cantar todas sus propias canciones".

Mamá me hizo comenzar a publicar covers en youtube. Los sellos discográficos vieron esas portadas y dos, Big Machine Records y Capitol Records Nashville, querían ficharme. Mamá se decidió por Capitol Records, porque "Scott Borchetta va a estar demasiado ocupado con esa chica Taylor; no tendrá tiempo para ti.

Así que firmé con Capitol Records y viví aquí en Nashville durante tres meses el verano pasado para trabajar en la composición de canciones. Luego, *icarly* comenzó de nuevo, así que trabajé en el programa de lunes a viernes, viajé a Nashville el viernes por la noche ojos rojos, tuve sesiones de composición de canciones, hice demostraciones, asistí a reuniones e hice sesiones de fotos para la portada del álbum y varios comunicados de prensa, luego Volvemos a California el domingo por la noche para estar listos para los ensayos del espectáculo del lunes.

Actualmente, el espectáculo está entre temporadas, así que mamá y yo viviremos aquí durante unos meses mientras me preparo para mi primera gira.

Sospecho que esta gira será la primera vez que me aleje de mamá. Y no porque me lo haya dicho abiertamente, sino porque compartimos una cuenta de correo electrónico y vi un mensaje saliente de ella a Marcus, donde le dijo lo mismo que había estado temiendo toda mi vida.

"¿Cómo es que estás llorando, mami?" Le pregunto mientras las lágrimas brotan de sus ojos.

Mamá coloca un bocado de lasaña en su tenedor, luego vuelve a colocar el tenedor con lasaña en la bandeja de comida congelada, como si darle un bocado fuera demasiado para ella en este momento en su estado emocional.

—Suenas tan hermosa —dice, pero sé que está mintiendo. La alegría de mamá,

creo que lo hiciste bien, no es para nada una alegría llorosa. Es más un tipo de alegría exaltada y amplificada.

Esto aquí, lo que sea que estoy presenciando ahora mismo, es algo más, algo más profundo. Desearía que ella me lo dijera. Desearía que ella simplemente admitiera lo que yo ya sé.

“Mami...” me arrastro, aterrorizada por lo que estoy a punto de preguntar. Aunque ya sé lo que está pasando, quiero creer que no puede ser verdad. Necesito oírlo de mamá. Necesito confirmarlo.

“Tanto poder en tu voz. El coro es realmente simplemente... Wow”. Mamá se seca los ojos con un Kleenex.

"Mami", digo de nuevo, un poco más fuerte esta vez. Estoy aterrorizado de saber, pero estoy aún más aterrorizado de no saber.

“... Y luego, cuando regresas al verso y vas a tu registro más bajo. Me encanta tu registro más bajo”, dice mamá entre lágrimas. "Tiene una especie de cosa sensual".

“Mami, ¿tienes cáncer otra vez?”

Siento que el color desaparece de mi rostro justo después de preguntarlo. Me he sorprendido a mí mismo de que estas palabras hayan salido de mi boca. Me siento congelada. Mamá parece tan sorprendida como yo. Sus lágrimas se detienen.

"¿Qué? No." Ella trata de reírse o. "¿Por qué piensas eso?"

Respiro hondo porque sé que me está mintiendo en la cara, y sé que lo está haciendo para tratar de asustarme menos, pero me asusta aún más.

¿Por qué me miente sobre algo tan importante?

“Vi tu correo electrónico a Marcus. Donde dijiste que tu cáncer volvió.

Mamá mira hacia abajo y las lágrimas regresan, no diferentes a las de hace medio minuto. Mi corazón se siente pesado mientras veo su pequeño cuerpo temblar y agitarse con tristeza. Me levanto de mi asiento en el escritorio y me siento junto a ella en el borde de la cama. La abrazo

Se siente tan pequeña en mis brazos.

“No quiero perderme tu gira”, solloza, sonando como si realmente lo dijera en serio.

Estoy engañado. ¿Cómo puede preocuparse por esa estúpida gira en este momento?

—No voy a ir a la gira —digo, como si fuera una decisión tan obvia como me parece.

Ira.

Mamá se separa de nuestro abrazo y levanta la cabeza mientras su tristeza se convierte en

“Net, tienes que ir en esta gira. No hables así de locos, ¿de acuerdo? Me asustas cuando

Hablas así. Tienes que ir a esta gira, pase lo que pase, ¿de acuerdo? Vas a ser una estrella de la música country”.

"De acuerdo."

Mamá vuelve a llorar. Vuelvo a abrazarla.

38.

LA GIRA GENERATION LOVE ES una misión para llevar mi nuevo sencillo, "Generation Love",

A la radio. Los representantes de Capitol han hecho arreglos para que actúe en varias estaciones de radio de todo el país, en lo que consideran una “gira de radio no convencional”. La mayoría de los artistas realizan giras de radio en cajas insonorizadas que son estaciones de radio, con

La esperanza de impresionar a algunos ejecutivos de radio lo suficiente como para que agreguen la canción del artista a su alineación, pero mi sello sugirió que aprovecháramos mi base de fans de *icarly* para mostrar radio encabeza el “valor” que llevo. Entonces, en lugar de actuar en cajas insonorizadas para dos o tres representantes de radio, actuaré en el centro comercial local de cada región de la estación de radio para miles de preadolescentes que gritan.

Nuestra primera parada es en Hartford, Connecticut, o tal vez en Filadelfia, Pensilvania. Es difícil mantener el horario correcto. De todos modos, me acostumbré lo suficientemente rápido.

Me despierto a las ocho, atontado. Por lo general, nos quedan algunas horas para conduciren el autobús, luego Stewy, nuestro conductor del autobús, se detiene en el motel que la etiqueta alquiló por medio día, el tiempo suficiente para que todos en el autobús podamos ducharnos. Yo voy primero, y luego Paul, el dulce guitarrista con un fuerte acento, es el siguiente. Él me gusta. Josh, el otro guitarrista, que parece un Conan O'Brien más bajo y cervecero, va tras eso. Luego va Dave, el videógrafo que lleva aretes y documenta la gira. El siguiente es quien sea el representante regional de esta semana del sello discográfico, luego el representante de prensa del sello.

Mientras el resto del grupo se ducha, yo si presiono el autobús. Encontramos un lugar para almorzar, luego hacemos una prueba de sonido, luego tenemos dos o más horas para matar antes del espectáculo. Después del espectáculo, firmo autógrafos durante tres horas, vuelvo al autobús y luego Stewy nos lleva al siguiente lugar.

La experiencia en sí es abrumadora, presentándose en centros comerciales para miles de niños. Me pongo tan nervioso que practico las canciones veinte o treinta veces antes de nuestra

Comienza el set y, a veces, se me apaga la voz incluso antes de subir al escenario. La prensa y las firmas de autógrafos posteriores son emocionalmente agotadoras. Hay algunas interacciones que parecen valer la pena, que parecen que esta experiencia en realidad significa algo para los niños y sus familias, pero el resto de la multitud me parece como ovejas.

"¡Hola, Samantha Puckett! ¿Cómo saliste del reformatorio?" "Ja, ja, buena".

"¿Dónde está tu pollo frito?" "Ja, ja, buena".

"¿De verdad golpeas a la gente en la vida real?" "Ja, ja, buena".

Mi sonrisa de alma muerta se extiende por mi rostro y miro en sus cámaras mientras su mamá se disculpa quince veces por no saber cómo operarlo.

Pero además del trabajo en sí, hay dos cosas que estoy notando sobre esto Recorrido.

Lo primero que noto es que una parte de mí se está divirtiendo. La parte de mí que no se siente culpable por disfrutar en medio de circunstancias tan desafortunadas: el cáncer de mamá y estar lejos de ella mientras lo enfrenta con rondas frecuentes de tratamientos de quimioterapia y radiación. Esta parte de mí que me divierte se siente fresca, nueva y estimulante. Me siento libre. Incluso soy capaz de ducharme.

Me doy cuenta por primera vez de lo agotador que es curar constantemente mis tendencias, respuestas, pensamientos y acciones naturales en la versión que más le gustaría a mamá. Sin ella alrededor, no tengo que hacerlo. La extraño

profundamente y me duele el corazón por lo que está pasando, y ciertamente siento mucha culpa por la tranquilidad que siento en estos días, pero esa tranquilidad es innegable. Sin su seguimiento y sopesando cada uno de mis movimientos, mi vida se siente mucho más fácil.

Lo segundo que noto es que estoy comiendo. Mucho. Comeré Pop-Tarts de canela por las mañanas, luego almorzaré y cenaré con la banda, ambas comidas fuera. Y pediré del menú para adultos. Y rara vez ensaladas. Y rara vez sustitutos. Hamburguesas y papas fritas.

Sin ser monitoreado por mamá, cada bocado que doy se siente rebelde. Escucho su vozen cada comida, diciéndome: "Vístete de lado. No más picaduras. Ese es

Drogadicto No quieres un trasero de sandía. Mente sobre materia." Pero su voz no puede hacer que deje de comer. Estoy horrorizado por esta realidad, pero al mismo tiempo me atrae lo que hay en mi plato con una atracción que solo puede describirse como lujuria.

La plenitud que siento después de las comidas es agradable. Y nuevo para mí. Pero es inmediatamente usurpado por un profundo sentimiento de culpa. Culpa de que esto no es lo que mamá querría.

Que mamá estaría decepcionada de mí. La culpa me lleva a comer más —cajas de Cheez-Its y galletas y dulces comprados en la tienda o Fruit Roll Ups o cualquier golosina que haya en el autobús— a veces hasta que me duele el estómago y siento que está a punto de estallar. Me voy a la cama sin poder dormir boca abajo porque estoy demasiado aburrida. Me peso en las habitaciones de hotel que tienen básculas, y el número sigue subiendo, subiendo, subiendo. Estoy horrorizado con cada libra ganada, pero también me siento incapaz de parar. Me he estado muriendo de hambre durante años, y ahora mi cuerpo me pide que me atiborre.

Esta nueva relación con la comida me confunde profundamente. Durante años he tenido el control de mi dieta, mi cuerpo, yo mismo. Me he mantenido delgada como un rayo y mi cuerpo infantil y he encontrado la combinación perfecta de

poder y consuelo en eso.

Pero ahora me siento fuera de control. Imprudente. Desesperanzado. La vieja combinación de poder y consuelo es reemplazada por una nueva combinación de vergüenza y caos. No entiendo lo que me está pasando. Estoy aterrorizado de lo que sucederá cuando mamá me vea.

39.

NO ESPERABA que un Hampton Inn & Suites fuera el lugar donde daría mi primer besode verdad y, sin embargo, aquí estamos. Habitación 223. Estoy de pie frente a la cocina y mis labios tocan los de Lucas. Él está sosteniendo mi barbilla suavemente. No puedo decir si me gusta eso o no, pero me gusta el beso. Es más natural cuando te gusta la persona que cuando lo haces frente a la cámara.

Él se aleja.

"Realmente me gustas. Que tengas una buena noche —dice, o creo que dice. Realmente no sé lo que está diciendo. Y no me importa del todo. Estoy demasiado ocupado en mi cabeza, pensando en el hecho de que tengo dieciocho años y finalmente acabo de darme mi primer beso. Finalmente.

Lo veo caminar por el pasillo. No me gusta el corte de sus jeans o su cabello largo, pero me gusta su camisa Queen y la forma de sus tenis. No me gusta lo mucho que habla de música, pero me gusta lo mucho que le gusto. No me gusta lo torpe que es,

Pero me gusta lo agradable que es. Cerré la puerta detrás de él. Mi vagina se siente extraña, pero supongo que me preocuparé por eso más tarde.

Cierro la puerta y me siento en el sofá. No sé por qué en las películas las mujeres siempre cierran la puerta y luego se apoyan en ella cuando el tipo se va. Sentarse en el sofá es mucho más natural.

Estoy sentado aquí repasándolo todo en mi mente. Lucas y yo nos conocimos hace unos meses cuando tuve un espectáculo aquí en Nashville. Fue contratado para ser el

Líder de la banda y tocar la guitarra eléctrica en el espectáculo. Los otros miembros de la banda dijeron que era realmente bueno. El mejor de la ciudad.

Pasamos mucho tiempo juntos esa primera semana mientras todos ensayábamos. Fue muy amable conmigo, y al principio no le di mucha importancia, ya que él

tiene veintisiete años y yo dieciocho, pero luego noté que me miraba mucho y comencé apreguntarme si tal vez le agradaba.

Para el tercer día de ensayo, comenzó a ofrecerme paseos a casa, lo cual tomé porque me estaba empezando a gustar. Me sentí mareado a su alrededor de una manera incómoda pero buena. El último día de ensayo, me invitó a pasar a su casa y escuchar un disco de Queen con él. Estaba tan emocionada.

Escuchábamos *News of the World* de adelante hacia atrás mientras estábamos sentados en su piso de madera. Siguió deslizándose más cerca de mí y cepillándose el cabello

Detrás de la oreja, lo que era un poco repulsivo para mí viniendo de un hombre. Esa repulsión me confundió porque al mismo tiempo deseaba profundamente que me besara. O tal vez no es que quisiera *que* me besara, tal vez es solo que quería que me besara en la vida real.

De cualquier manera, no lo hizo. Me llevó a casa al Hampton Inn y me dejó. Y luego, al día siguiente, me fui para la gira de radio.

No lo vi mucho durante la gira porque no estuvo de gira con nosotros todo el tiempo, pero estuvo fuera de algunos de los shows, los que no estaban en los centros comerciales

Sino en los escenarios de festivales más grandes cuando estábamos llenos. -sets de banda en lugar de acústicos. Mientras lo veíamos, enviábamos mensajes de texto todos los días y recibíamos llamadas telefónicas cada vez que tenía algo de privacidad, lo cual es difícil de encontrar en un autobús de gira. Decía cosas como "Te extraño mucho" y "Realmente me gustas mucho", las cuales me hacían sentir incómoda, pero no sabía por qué. Por un lado, me gustaba que me dijera estas cosas. Por otro lado, me sentía físicamente incapaz de responderlas, como si no pudiera sacar las palabras de mi boca.

Me emocionaba hablar con él, pero luego la emoción disminuía cada vez que hablábamos. Hablaba de música y hacía referencia a todas estas canciones diferentes que yo no conocía, lo cual estaba bien, si había otras cosas de las que hablábamos también. Pero realmente no los había. O era música o me colmaba de elogios genéricos como "el sol sale y se pone en tus ojos" o "eres mi persona favorita que he conocido".

Las pocas veces que se unió a nosotros para las fechas del festival estuvieron bien, pero un poco incómodas ya que el resto de la banda también estaba presente. No había espacio para conversaciones privadas y, sin embargo, estaba bien con eso. Cuando Luca trató de llevarme a un lado para tener uno, inventé excusas de por qué

no podía. Estaba cansado, necesitaba prepararme para la prensa, practicar mis canciones, responder a los

Correos electrónicos de mis gerentes, mamá o Miranda. He estado tan insegura acerca de él durante el último mes.

Pero ahora la gira terminó y estoy de regreso en Nashville por una semana para grabar algunas

Canciones nuevas. Y me estoy quedando en el Hampton Inn, habitación 223. Y estoy sentada en el sofá de la 223, procesando el hecho de que acabo de tener mi primer beso con él. Y por mucho que me alivie

Haber terminado con mi primer beso, me alivia aún más saber que ahora estoy segura de él. Estoy segura de que necesito terminar con esto, sea lo que sea.

Saco mi teléfono para enviarle un mensaje de texto, pero justo cuando estoy a punto de hacerlo, hay un pulso extraño en mi vagina. Se siente cálido. Meto la mano en mis pantalones y la saco. Mis dedos

Están húmedos. Esto es asqueroso. Necesito ducharme. Le enviaré un mensaje de texto después.

40

ME BAJO DEL AVIÓN y me tiro de la camisa para que quede en. Estoy chupando y tratando de parecer lo más delgada posible. “Tal vez mamá no se dará cuenta.

Tal vez si tiro de mi camisa otra vez ella no se dará cuenta; tal vez si contengo la respiración durante diez segundos, ella no se dará cuenta”, dice mi voz de TOC, anteriormente conocida como mi pequeña voz tranquila, pero que desde entonces he aceptado como la voz palpitante de la enfermedad mental. Es más esporádico de lo que solía ser, y casi exclusivamente relacionado con la comida y mi cuerpo, pero todavía está aquí.

Respiro hondo y subo las escaleras mecánicas en dirección a la zona de recogida de equipajes.

Un padre joven con una risa nerviosa pide una foto para sus hijas.

“Claro, tan pronto como salgamos del—” Comienza a acomodar a las chicas frente a mí antes de que pueda terminar mi oración. Toma una foto justo cuando casi tropieza con la escalera mecánica. Vuelve a reír nervioso.

Cuando salgo de la escalera mecánica, miro hacia la fila de personas que esperan y

allí la veo.

Verla me sorprende, y por un momento estoy más concentrado en su apariencia que en la mía.

Ha perdido alrededor de una docena de libras, lo que se nota enormemente en alguien con una estructura tan pequeña como la de ella. Su rostro es demacrado y enfermizo. Sus huesos sobresalen de debajo de su piel. No tiene cejas ni pestañas. Lleva la gorra Ugg turquesa que le compré en Navidad para cubrir su cabeza calva. Estoy sorprendido al verla. No se que decir

Papá está de pie junto a ella, pero es mejor que no lo esté. No puedo concentrarme en nada más que en ella. No puedo creer que no me haya advertido de esto en ninguna de nuestras cincollamadas diarias.

En el momento en que intercambiamos abrazos y "te amo", me tranquilicé un poco. Me he

Ajustado lo suficiente como para poder captar la reacción de mamá, que es la misma reacción que la mía hacia ella: una combinación de conmoción y horror con una sonrisa vacía en la parte

Superior.

Me siento mal del estómago mientras espero que me diga lo feo que soy. Que gordo me he puesto. Cómo he cometido errores horribles. Cómo soy incapaz de manejar la vida por mi cuenta. De mantenerme en orden. Me preparo mientras subimos al auto (un Kia Sorento reemplazó a nuestro viejo Ford Windstar).

"Net, ¿qué pasó?" Ella no me mira cuando lo pregunta. Ella se queda mirando por la ventana el tráfico de parachoques a parachoques en el 5. "Te estás volviendo grueso".

"Lo sé. Lo siento."

Tenemos que ponerte a dieta. Esto se está saliendo de control." "Lo sé."

Estoy lleno de remordimientos, seguro. Pero también hay una parte de mí que adquiere un poco de entusiasmo, un poco de ánimo, porque esta es la mamá que conozco. Ella no es débil, ni frágil, ni suave, ni golpeada por el cáncer como cualquiera que haya sido la persona que vi tan pronto como llegué al reclamo de equipaje. Quienquiera que haya sido esa marchita excusa de persona, me niego a creer que esa persona sea mi madre. La mamá

Que conozco es la persona sentada frente a mí, la persona que tiene una voluntad fuerte,

enérgica y, a veces, viciosa. Esta es la mamá que conozco.

41.

“VAMOS, TOMA UN SORBO”.

"No, gracias."

"Vamos."

“Nunca antes había bebido alcohol. Y solo tengo dieciocho años. ¿No podría meterme en problemas?”

—Nadie está mirando, Jennetter.

Estás bien."No se."

“Los chicos de *Victorious* se emborrachan juntos todo el tiempo. Los niños de *icarly* son tan

Sano. Tenemos que darles a ustedes un poco de ventaja”.

El Creador siempre nos compara a los niños de *icarly* con los niños de su otro exitoso programa,

Victorioso. Creo que cree que nos hará

esforzarnos más. “No sé si beber es lo que

le da ventaja a una persona”.

Miro la bebida del Creador. Lo recoge y lo salpica alrededor. Es una especie de whiskymezclado con café y crema. Me gusta el café.

"Un sorbo".

"De acuerdo."

El Creador me pasa su vaso y tomo un

sorbo. Lo odio."Es genial."

“No me mientas. No me gusta cuando me mientes."Lo odio."

"Así está mejor, Jennetter".

El Creador se ríe. Lo he hecho bien lo he complacido. Misión cumplida.

Es la misma misión que tengo cada vez que ceno con él, que se ha vuelto más y más frecuente últimamente a medida que se está resolviendo mi nuevo contrato para el spin-o que me prometió. El Creador está haciendo lo que escuché de mis coprotagonistas que hace con cada nueva estrella de un programa que está haciendo:

te lleva

Bajo su ala. Eres su favorito. Por ahora. Me gusta ser su favorito por ahora. Siento que estoy haciendo algo bien.

"Entonces, ¿estás emocionado de tener tu propio programa?" El Creador pregunta.

"Por supuesto."

"¿Por supuesto? ¿Eso es todo?"

"No, por supuesto que estoy emocionado. Estoy muy emocionado."

"Bueno. Porque podría darle un nuevo espectáculo a cualquiera, ya sabes. Pero yo no elegí a nadie.

Yo te elijo."

"Gracias."

"No me agradezcas, te elegí porque tienes talento".

Estoy confundido. Simplemente dijo que podía elegir a cualquiera, lo que me hizo sentir que no era especial y ahora dice que me eligió a mí porque tengo talento, lo que me hace sentir especial de nuevo. Este tipo de confusión es normal a su alrededor. Tomo un sorbo de agua mientras trato de descifrar qué decir a continuación. Por suerte, no tengo que hacerlo.

"¿Qué te parece el

bistec?" "Estuvo

bien."

Fue terrible, en realidad. Bueno, genial y terrible. Fantástico en términos de sabor, terrible en términos de cuánto voy a estar extasiado por el resto de la noche. Comí demasiado, demasiadas papas asadas, demasiadas coles de Bruselas, un panecillo y zanahorias glaseadas. No pude detenerme. Comí todo. Me siento tan lleno. Estoy disgustado conmigo mismo.

Mamá me hizo seguir una dieta Nutrisystem como lo hicimos cuando estábamos en Nashville. Lo hacemos juntos, cuando estamos juntos. Pero esa es la cosa: no estamos juntos tan a menudo en estos días. Ella está consumida con su estudio sobre el cáncer y yo estoy consumido con mi estudio sobre la televisión.

Cuando mamá no está cerca para motivarme y entrenarme, parece que no puedo obligarme a comer

Un rollo de canela de cartón que sabe más a una barra de proteína envuelta en sí misma. Parece que no puedo pedir la ensalada sin aderezo. No puedo mantener mi dieta sin mamá. Soy un fracaso sin ella.

"¿Estás bien?" El Creador pregunta.

"Por supuesto."

"Bien, porque deberías estar bien", dice suavemente. "Estás a punto de protagonizar tu propio programa de televisión, por Dios. ¿Sabes cuántos niños matarían por eso?

¿oportunidad? Hasta el último de ellos."

Asiento con la cabeza. Se acerca y coloca su mano en mi rodilla. Me dan escalofríos.

"Tienes frío", dice, preocupado.

No creo que sea por eso que se me puso la piel de gallina, pero estoy de acuerdo. Siempre es mejor estar de acuerdo con el Creador.

"Toma, toma mi chaqueta".

Se quita el abrigo y me cubre con él. Me da palmaditas en los hombros y luego la palmadita se convierte en un masaje.

"¡Uf, estás tan tenso!" "Sí..."

"De todos modos, ¿qué estaba diciendo?" pregunta mientras sigue masajeándome. Mis hombros tienen muchos nudos, pero no quiero que sea el Creador quien los elimine. Quiero decir algo, decirle que se detenga, pero tengo tanto miedo de ofenderlo.

"Oh, cierto", dice, recordando su línea de pensamiento sin mi ayuda. "Todos los niños matarían por una oportunidad como la que tienes.

Tienes mucha suerte, Jennetter.

"Lo sé", le digo mientras sigue frotándome. Y lo hago. Lo sé. Soy tan afortunado.

42.

“ NO PUEDO CREER QUE MI bebita se está mudando”, dice mamá, de una manera diferente a como lo diría la abuela. La abuela estaría llorando y diciéndolo lo suficientemente alto para que los vecinos lo escucharan. Mamá lo dice en voz baja y apenas puede hacer contacto visual. A diferencia de sus llamadas de extensión de factura con Sprint PCS, esto no es para mostrar. Aprecio las formas en que mamá es diferente de su madre.

“Es sólo para los días de trabajo. Regresaré a casa los fines de semana si no tengo que ir aNashville”.

Mamá suspira.

“Ese es un gran 'sí'. Difícilmente voy a ver a mi bebé. ¿Quién va a mantener tu alimentación en el buen camino? ¿Cómo vas a lavarte el cabello con champú?

"Bueno, lo hice en la gira".

“Sí, pero vi fotos. Parecía grasiento”. Ella huele.

“Simplemente es la mejor opción, ya que yo no conduzco y tú ya no puedes”.

Aunque es solo un hecho, mamá mira hacia abajo. Puedo decir que he herido sus sentimientos. “Es posible que algún día pueda volver a conducir”, dice tímidamente, como lo haría un niño.

Buscar el consuelo de un adulto.

—Sé que podrías —digo con una carga de positividad, como lo haría un adulto para tranquilizar a un niño.

Ambos miramos su silla de ruedas, la silla de ruedas que le han dado recientemente para que la use “cuando la necesite”, una asignación que se ha vuelto más y más frecuente cada día. En el momento en que su médico le dijo que pensaba que le vendría bien uno, ambos fingimos que sería divertido. Ella dijo que podía presionarla en Disneyland y dije ¡bien! Luego fui al baño del hospital y lloré, pero no quedaba papel higiénico en el cubículo, así que usé una tapa de inodoro para secarme los ojos. Y luego volví a salir y dije ¡bien! Otra vez.

Esta maldita silla de ruedas es lo más parecido a un jodido yay. Es una sentencia de muerte.

Ninguno de nosotros puede admitirlo, pero eso es lo que es. Una vez que eres un Paciente de cáncer con silla de ruedas, nunca serás uno sin ella. Vas a morir como un paciente de cáncer en silla de ruedas. A la mierda esto.

“Está bien, lo siento”, dice el abuelo mientras sale de la casa para encontrarse con nosotros en el camino de entrada. “Estoy listo para ir ahora. Pantalones limpios. Señala los pantalones que se acaba de poner después de derramar todo su vaso de café sobre el primer par.

Tomo asiento en la parte de atrás, rodeado por las cajas de mudanza que ya amontoné en el Kia. Observo mientras el abuelo coloca a mamá en el asiento trasero, dobla su silla de ruedas y la mete en el maletero. Y con eso, nos vamos a mi apartamento. Mi primer apartamento solo.

Llegamos al complejo de Burbank un poco más de una hora después. El complejo está bien. No habría sido mi primera opción, pero tiene sentido desde el punto de vista logístico. Mis nuevos gerentes (cambié durante la tercera temporada de *icarly*) hicieron arreglos para que Nickelodeon pagara mi alojamiento aquí y para que un asistente de producción me llevara al trabajo y de regreso. (No conduzco porque mamá dice que probablemente sea demasiado difícil para mí y que mi energía en los autos podría gastarse mejor en otra cosa, como "aprender líneas o planificar tweets").

Nunca le admitiría esto a mamá, solo le dije que estoy devastado por estar lejos de ella, pero también estoy emocionado. Me siento culpable por esa emoción, considerando la fragilidad de su salud, pero el sentimiento es innegable. Puedo estar solo. Tengo espacio para mí. Vida para mí.

El abuelo lleva a mamá al apartamento mientras yo llevo las primeras cajas.

“Te traje un regalo, Net”, dice mamá mientras el abuelo la deja en el sofá. Como paga Nickelodeon, mamá insistió en el lugar preamueblado.

Ella saca un regalo envuelto de debajo de su brazo.

"No tenías que hacer eso".

“Incluso enrollé la cinta”, dice mientras me entrega el regalo del tamaño de un DVD. Se ha vuelto más desesperada estos últimos meses. Ella se ha vuelto más desesperada y yo me he enfadado más. No sé si mi ira es el resultado directo de su desesperación, pero al menos es un resultado parcial de ella. No puedo soportar lo desesperada que está. Cuanto más enferma se pone, más linda se vuelve en su entonación, más inocente se vuelve, más me suplica. Es como si me estuviera rogando que no me escape, y yo quiero gritar, TÚ ERES EL

¡UNO QUE SE ESCAPE! Podría jurar que ella puede decir que quiero gritar porque

duplica la ternura. Lo que me hace querer duplicar

El grito. Pero yo no. Me lo guardo. Y luego me mira con sus grandes ojos y sé que no lo hace, no podría, pero casi siento que está disfrutando esto. Casi siento que está disfrutando del dolor.

Como si fuera una representación para ella de cuánto me importa.

"¿No vas a abrirlo?"

pregunta mamá. "Vaya.

Derecha."

Desenvuelvo el regalo. Es un DVD de *The Sting*. Mamá ama a Robert Redford. Yo también, pero ella lo ama más.

"Pensé que podríamos verlo esta noche después de que desempacaras".

"Ah, okey. Eso estará genial."

"Sí, sí", dice mamá, quitándose el sombrero para rascarse la cabeza calva.

"Y luego, um, estaba pensando... No tengo quimioterapia mañana, así que podría pasar la noche. Ya sabes, siquieres.

Ella me mira, con ojos saltones, retorciéndose las manos nerviosamente. Inmediatamente sé qué es esto. Esta no es mamá pasando la noche. Esta es mamá pasando todas las noches en el futuro previsible. Esta es mamá mudándose. No quiero que pase la noche.

"Claro, puedes pasar la noche," digo.

Y sigo diciéndolo todas las noches durante los próximos tres meses, hasta que finalmente, ni siquiera lo pregunta más. Ella solo lo espera. Este no es mi primer apartamento solo. Este es

Nuestro apartamento. Somos compañeros de cuarto.

43.

ESTOY SENTADO EN EL TRONCO de Six Flags, metido en el asiento delantero del tronco con cinco miembros del equipo de *icarly* en los asientos detrás de mí. Mi compañero de trabajo Joe, el que está sentado justo detrás de mí, sigue tocándome. Al principio no sabría decir si fue un accidente porque sé que tiene treinta y tantos

años y tiene novia,

Pero ahora me ha pasado tantas veces que estoy seguro de que es a propósito. No digonada porque la verdad es que se siente bien. La verdad es que quiero que me toque así.

Nuestra amistad ha sido fuerte durante los últimos meses, desde que éramos los dos primeros en la sala antes de una lectura de mesa. Joe y yo nos pusimos a hablar y él

Mencionó su película favorita, *Dazed and Confused*, que fui a casa y vi esa noche para que tuviéramos algo de qué hablar al día siguiente. Tenía muchas ganas de impresionarlo ya que era mayor y más sabio que yo. Intercambiamos Words con los nombres de usuario de Friends y Joe comenzó a ofrecirme viajes a casa desde el trabajo, donde ponía los álbumes de Daft Punk de principio a fin y me explicaba qué hacía que su música fuera tan genial. Realmente no me gustó el sonido electrónico, pero me encantó que Joe quisiera enseñarme por qué debería hacerlo.

Ahora me está tocando. La forma en que me está tocando. Este es otro nivel. O eso supongo. Nunca me habían tocado así antes, así que no lo sé exactamente.

Claro, estuvo el beso con Lucas en el Hampton Inn, pero desde entonces, el romance ha sido inexistente en mi vida. Todo lo que sé es que esto se siente como algo más que un simple toque amistoso. Todo mi cuerpo se estremece cuando su mano aterriza en mi espalda. La sensación es estimulante, abrumadora y aterradora. En este momento, sé quede una forma u otra, vamos a estar juntos.

44.

MIRANDA Y YO íbamos a tener una fiesta de pijamas, miento mientras le doy a mamá y a mí un

Plato de verduras al vapor para la cena. Ya cené antes en el set y me sentí muy mal por eso. Me da vergüenza decírselo a mamá.

"¿Qué voy a hacer solo sin ti?" Mamá pregunta genuinamente, peleando. Lágrimas de espalda. "Te extrañaré más que nada. Te quiero mucho, Net".

"Yo también te extrañaré, mami. Esto es algo que Miranda y yo hemos estado planeando por un tiempo". Miento dos veces con este.

La primera mentira es que la extrañaré. No la extrañaré. Estaré feliz de tener espacio de ella.

Ella ha estado durmiendo en mi cama todas las noches desde que nos mudamos a mi apartamento solo y es difícil dormir porque se aferra a mí toda la noche.

La segunda mentira es que Miranda y yo nos quedamos a dormir. Tenemos pijamadas cada dos semanas, pero no esta noche. Esta noche, Joe se quedará conmigo. Pero mamá no puede saber acerca de Joe porque mamá nunca lo aprobaría.

Mamá solo aprueba que salga con dos tipos de chicos: mormones y homosexuales. E incluso entonces ella quiere supervisar el hangout. "Solo porque un niño lee Tercer Nefi..."

Dejo el plato de verduras al vapor delante de mamá. Ella empuja un cubo de calabaza antes de clavarlo en la boca.

"Sí, pero te necesito ahora mismo, Net", dice mamá, mirando hacia abajo.

"Regresaré mañana", le digo suavemente, esperando que esto la consuele lo suficiente como para que podamos pasar del tema. Hay una larga pausa en la que espero a que mamá diga algo. Ella mira y sus ojos se nublan con una intensidad que parece disociativa. Me asusta. Justo cuando estoy a punto de preguntarle qué está pasando, gira la cabeza hacia mí, toma el control remoto de la televisión de la mesa de centro y me lo arroja a la cabeza. Me agacho a un lado para evitarlo.

"Me estás mintiendo, MENTIROSO", dice mamá, escupiendo mientras su rostro se contorsiona.

Voy a averiguar qué está pasando. Marca mis palabras, PEQUEÑO ASQUEROSO
PUTA MENTIROSA.

Mamá ha sido dura conmigo antes, pero nunca me había hablado así.

"Y será mejor que apuestes tu trasero a que seré capaz de oler las mentiras mañana cuando regreses", dice dramáticamente. Es obvio para mí lo mucho que mamá quería ser actriz. ¿Verdad, Marcos?

Mamá gira la cabeza hacia mi papá, que ha estado aquí todo el tiempo sin decir una palabra, como de costumbre. Él asiente rápidamente, asustado por su ira. Harto, agarro mi mochila y empiezo a salir.

"¡Voy a averiguar lo que estás haciendo, MENTIROSO!" Mamá grita. Mi sistema nervioso se estremece, pero pretendo ignorarla. Salgo por la puerta principal, dejo que se cierre de golpe detrás de mí.



Joe me recoge en la esquina de Sunset y Vine. La puerta del pasajero de su Ford Taurus está cerrada de golpe y atascada debido a un accidente de hace años, así que me arrastro sobre él en el asiento del conductor para sentarme en el asiento del pasajero. Todavía estoy temblando por la interacción con mamá. Miro a Joe.

Sus ojos están vidriosos. Hay un olor dulce/podrido que irradia de él. Estoy decepcionado. Se suponía que esta noche sería nuestra primera noche juntos como pareja oficial. Quería que fuera romántico, mágico y trascendental. En cambio, Joe está triste y borracho y yo estoy tratando de resistir la desilusión.

"¿Lo has hecho?" Pregunto ansiosamente.

"Sí, rompí con ella. No estaría aquí si no lo hiciera", dice, arrastrando las palabras.

"Bien... ¿cómo estás?"

Él bufa-ríe. "¿Cómo crees que soy?"

Joe mira hacia abajo, como si se sintiera mal por romperse. Este lado de él sale cuando está borracho. Empieza a conducir hasta el Sheraton Universal, donde reservé

Una habitación para nosotros. Me preocupa que conduzca en estado de ebriedad, pero temo mencionarlo porque sé que lo hará más errático.

Cuando Joe nos lleva allí y llegamos a nuestra habitación, es pasada la medianoche.

Joe intenta introducir la llave en la ranura para llaves, pero se tambalea demasiado, así que cojo la llave y la meto.

"Podría haberlo hecho", dice.

Joe tropieza detrás de mí e inmediatamente se derrumba en la cama. Al principio creo que debe estar muy cansado, hasta que se da la vuelta y puedo ver que hay lágrimas corriendo por sus mejillas. Su pecho se agita. Él hace ese sonido de llanto de hipo asqueroso.

"¿Qué pasa? ¿Qué pasa?"

"¿Qué he hecho? ¡Qué he hecho! Él solloza "Estuvimos juntos durante cinco años. Cinco años. Nos acabamos de mudar juntos, nos íbamos a casar".

Me acuesto a su lado y lo abrazo. Soy la cuchara grande. Habla sobre su arrepentimiento

Y remordimiento. Si yo fuera lo suficientemente bueno, él no se sentiría así. Él no estaría triste.

—Pensé que querías esto —digo, buscando tranquilidad. "¡Ni siquiera tendrás sexo conmigo!" él gime

Es verdad. No tendré sexo con él. Aunque mi familia dejó de ir a la iglesia, todavía hay algunas reglas de la religión que, por alguna razón, no me atrevo a romper. Uno de ellos no tiene sexo antes del matrimonio.

Nos hemos estado viendo durante los últimos tres meses. Mantenemos las cosas en secreto en el trabajo, lo que realmente hace que aumente la tensión. Luego, después del trabajo, la mayoría de las noches nos reunimos durante unas horas, en su casa si su novia no está, en casa de su amigo si ella está. Nos besamos y nos frotamos, pero nunca tuvimos sexo y ni siquiera le toqué el pene.

"Lo siento, es solo que no estoy lista", le digo con una naturalidad que me enorgullece.

"Bueno, ¿puedes darme una mamada al menos?" Joe levanta la cabeza de la cama como un cachorrito esperanzado y necesitado.

"Um. No quiero hacer eso."

Joe echa la cabeza hacia atrás sobre la almohada y las lágrimas se reemplazan con una ira aguda. "Esto es ridículo. Mis necesidades no están siendo satisfechas".

"Podemos besarnos", le ofrezco.

No quiero *besarme*. Tengo treinta y dos años.

Me siento estúpido por sugerir la idea y avergonzado por no ser lo suficientemente Avanzado sexualmente para satisfacer las necesidades de Joe. Aunque tengo dieciocho años, me siento como un niño.

"Eres muy joven para mi. Esto nunca va a funcionar". Joe comienza a levantarse de la cama.

—Vale, vale, lo haré —digo, inmediatamente decepcionada de mí misma.

Joe se recuesta y se recuesta perezosamente como si ya hubiera superado la idea, pero podría seguir adelante con ella ya que ambos estamos aquí. Se desabrocha los pantalones y saca su pene. Lo miro durante mucho tiempo.

"¿Que se supone que haga? Nunca he hecho esto antes." "Sí, no me excita cuando dices cosas así".

He visto cierta brevedad en Joe a veces, pero esto se siente diferente. Podría

justificar

Su comportamiento diciendo que está más borracho de lo normal, dado que nunca he bebido alcohol (aparte de ese chorrito de café enriquecido de The Creator), esto es difícil para mí de calcular, así que generalmente solo adivino cuánto ha bebido por cuán torcido está caminando o cuán arrastradas son sus palabras. También podría justificar su comportamiento como si estuviera abrumado por el dolor de su ruptura, pero honestamente, ni siquiera necesito justificarlo de ninguna manera, porque estoy tan desesperada por estar con él. Es mucho mayor que yo y más genial que yo, y nunca antes me había sentido así por nadie, así que sé que debemos tener algo especial.

Me sumerjo hacia adelante. Y entonces empiezo a hacerlo. Lamiéndolo y chupándolo y esperando que eso sea lo que se supone que debo hacer y esperando hacerlo de una manera que sea placentera para él. Pero no tengo idea. He sido actor durante una docena de años. No soy nada sin dirección.

"Estoy a punto de terminar", dice Joe con un grito ahogado. Parece que es algo bueno. No sé lo que está a punto de pasar. "Acelera un poco".

"Gracias", digo. ¡Dirección!

Y luego, de repente, algo que sabe a plástico líquido tibio sale disparado hacia mi boca. Lo escupo sobre la colcha.

"¡Algo salió! ¡Dios mío, acaba de salir algo!

"Sí. Es semen. Joe me mira con sordo fastidio.

"¿Qué es el semen?"

Joe se pone de costado, de espaldas a mí, y aprieta una almohada contra su pecho. Toma un largo respiro.

"¿Qué he hecho?" él pide.

45.

"ALOHA". THE PRETTY FOUR SEASONS La empleada del Resort Maui nos saluda mientras coloca un lei oral alrededor de mi cuello y un collar de nuez alrededor del de Joe. Los ojos de Joe se demoran en el empleado durante 0,2 segundos de más. Odio a

La perra. Hago una nota mental para trabajar en los celos algún día, cada vez que lo haga.

Nos registramos en el hotel, reiterando varias veces que la reserva está a mi

nombre y no a Joe. Yasea por la diferencia de edad entre Joe y yo, o simplemente por el sexismo, nadie parece creer que un viaje al Four Seasons podría ser cosa mía y no de él.

De acuerdo, no es exactamente obra mía. Es obra de Nickelodeon. Este fue el regalo final de la quinta temporada de cada miembro del reparto: cuatro noches y cinco días en el Four Seasons Resort Maui en Wailea para el miembro del reparto y un invitado.

Por supuesto que Joe es mi invitado. Hemos estado juntos durante un año en este momento, y nuestra relación se ha asentado en un buen ritmo. Claro, el 50 por ciento de las veces las cosas son caóticas y tumultuosas: Joe está borracho y yo estoy histérica; Joe está molesto porque soy demasiado posesivo y estoy molesto porque Joe volvió a endeudarse tres semanas después de que le pagué, pero el otro 50 por ciento del tiempo, las cosas van bien.

Vemos reposiciones de *Survivor*. Tenemos chistes internos estúpidos pero divertidos. Nos reímos un lote. Todavía no hemos tenido sexo, pero he mejorado dando mamadas.

Esta relación me parece y se siente como un gran paso adelante de la relación de mis padres: tenían la parte gritando, tumultuosa y peleando, pero nada de la diversión. El único problema es que mamá todavía no sabe nada de nuestra relación.

Mamá tuvo que mudarse de mi apartamento hace unos meses para estar más cerca de su oncólogo en el Condado de Orange ahora que sus citas son casi diarias. Ahora que no estamos físicamente en el mismo espacio juntos, mamá me llama unas diez veces al día para mantenerme al día sobre mi vida: qué papel tan importante tiene mi personaje en un episodio determinado del programa, si He estado audicionando para cualquier otra cosa últimamente,

Argumentos de por qué debería volver a la música country (renuncié a mi contrato de grabación después de que el cáncer de mamá empeoró). Me preocupa cómo voy a pasar una estadía de cuatro noches y cinco días en el Four Seasons sin que mamá sepa con quién estoy.

Decidimos que le diré a mamá que estoy con Colton, mi amigo gay al que ella aprueba porque no hay forma de que su pene entre en mí, quien luego se unirá a las llamadas tripartitas para ayudarme para que mamá no lo sepa. Estoy mintiendo

Mentirle a mamá es difícil para mí. Cada vez que le miento para proteger mi relación con Joe, cuelgo el teléfono y lloro en los brazos de Joe por la culpa que siento. Le digo que desearía poder ser honesto con ella, desearía que pudiera conocerlo, desearía no tenerle miedo. Y Joe pasa sus manos por mi cabello y me consuela.

Siento que la brecha entre mamá y yo crece día a día. Con cada mentira que digo, siento que me alejo cada vez más de ella. Con cada libra que gano, cada atracón en el que participo, siento que me desconecto más de ella.

Estoy tan confundido y preocupado por esta cuña. Estoy desesperado por sentirme cercano a ella, pero también desesperado por que esa cercanía sea en mis términos, no en los

De ella. Quiero que me conozca por lo que me estoy convirtiendo. Quiero que ella permita micrecimiento. Quiero que ella quiera que yo sea yo.

Pero eso parece más una fantasía que una posibilidad, al menos por ahora. Así que por ahora, miento.

Llevamos tres días de vacaciones y el plan va sobre ruedas. Todos los días, Colton y yo llamamos a mamá para contarle sobre nuestras aventuras de esnórquel, paseos en jeep y paseos por la playa de arena blanca. Ella se ríe mientras Colton da detalles de seguimiento que gritan que definitivamente no estoy caminando a través de un objetivo de Burbank en este momento.

Pero al final de la tarde del tercer día, Joe y yo estábamos remando en la playa frente al hotel cuando lo ve y me dice que me agache. Miro para ver de qué está hablando y allí, en la distancia, cerca de una de las cabañas de color amarillo plátano, veo a un pequeño paparazzi rechoncho tomando fotos de mí y de Joe.

Mierda. Mierda mierda mierda. Esto es un desastre. Nadamos hacia la arena, tiramos las tablas de remo, nos envolvemos en algunas toallas elegantes y nos apresuramos a entrar por la entrada trasera del hotel. El paparazzo nos toma fotos todo el tiempo.

Para cuando estamos en nuestra habitación, estoy entrando en pánico, recitando la lista de formas en que mamá podría castigarme, repudiarme o amenazarme. Joe intenta sin éxito mantenerme calmado.

Eventualmente, he estado lo suficientemente histérica durante tanto tiempo que estoy completamente agotada emocionalmente. Me duermo en la cama a las seis de la tarde.

La vista con la que me despierto a la mañana siguiente no son las hermosas palmeras por la ventana; o el agua turquesa brillante; o una pareja de recién casados jóvenes y felices besuqueándose en una hamaca en la distancia. Es la pantalla fría y dura de mi iphone con una notificación deslumbrante que me aterroriza.

Treinta y siete llamadas perdidas de mamá, dieciséis mensajes de voz y cuatro correos electrónicos perdidos (ya no compartimos una cuenta; recientemente creé la mía, gracias al apoyo de Joe). Abro el correo electrónico superior:

Estimado Neto,

Estoy tan decepcionado de ti. Solías ser mi angelito perfecto, pero ahora no eres más que una pequeña ZORRA, una MUJER, TODA GASTADA.

Y pensar que lo desperdiciaste con ese horrible OGRO de hombre. Vi las fotos en un sitio web llamado TMZ. Te vi en Hawái con él. Te vi frotando su repugnante barriga peluda. SABÍA que estabas mintiendo sobre Colton. Añade eso a la lista de cosas que eres: MENTIROSO, CONNIVADOR, MALO. Te ves más regordete, también. Está claro que te estás COMIENDO TU CULPA.

Pensar en ti con su ding dong dentro de ti me enferma. ENFERMO. Te

crié mejor que esto. ¿Quéle pasó a mi niña buena? ¿A dónde fue? ¿Y quién es este MONSTRUO que la ha reemplazado? Eres un MONSTRUO FEO ahora. Le hablé a tus hermanos de ti y todos dijeron que te repudiaban al igual que yo. No queremos tener nada que ver contigo.

Amor,

Mamá (o debería decir DEB ya que ya no soy tu madre)

PD Envíe dinero para una nevera nueva. El nuestro se rompió.

Me encorvo y entierro mi cabeza en mis manos, rompiendo en un sollozo. Joe me frota la espalda y me asegura que mi madre no está bien, pero yo le aseguro que es todo lo contrario.

No estoy bien. Tal vez tenga razón. Tal vez he perdido mi camino. Tal vez soy un monstruomalvado.

“No puedes dejar que te afecte de esta manera”, dice.

Levanto mi teléfono y empiezo a escribir urgentemente TMZ en mi barra de búsqueda. Joeme recuerda que acordamos no mirar las fotos, él sabe que mi imagen corporal no es buena, pero no me importa. Necesito verlos. Necesito ver si mamá tiene razón.

Ella es. Me veo horrible. Mi cuerpo y mi cara me repelen. Parezco regordete. Ya no uso ropade una sola pieza, pero sigo usando shorts de baño para ocultar mi trasero, que es curvilíneo yfemenino y me disgusta por ser esas cosas. Joe me dice que mis tetas se ven geniales en la parte superior de mi bikini, pero no lo veo. Creo que las tetas son horribles. Los odio. Ojalá tuviera pecho y sin curvas. Desearía que no hubiera nada sexual o sugerente en mi cuerpo.

Mis lágrimas son reemplazadas por mi venenoso desprecio por mí mismo. Joe, al sentir un cambio en mí, me quita el teléfono de las manos y me dice que lo guardará en la caja fuerte del hotel. No me opongo

Durante los próximos dos días, mi teléfono permanece en la caja fuerte y mi traje de bañopermanece sobre la manija de la puerta del baño, donde lo dejé por última vez. Joe y yo

Tratamos de aprovechar al máximo el tiempo que nos queda en Hawái yendo de

excursión, conduciendo y realizando otras actividades que no impliquen que me quite la ropa en público. Para la última mañana del viaje, me había distraído lo suficiente y mi teléfono estaba lo

Suficientemente lejos como para olvidar el incidente del paparazzi y el correo electrónico de mamá.

Pero entonces Joe y yo estamos empacando nuestras maletas y por el rabillo del ojo, lo veo ingresando discretamente el código en la caja fuerte. Saca mi teléfono y se lo mete en el bolsillo. Pido verlo primero. Me recuerda que esto es una mala idea y que no será más que dañino para mí si lo miro, pero no puedo no hacerlo. Quiero verlo. Necesito verlo.

Tan pronto como tengo el teléfono en mis manos, sé que he cometido un error, pero ya es demasiado tarde. Cuarenta y cinco llamadas perdidas de mamá. Veintidós correos electrónicos sin leer de ella. Empiezo a leer los mensajes frenéticamente, y cada uno se vuelve más

Más agresiva que la anterior: me llama tonta, perdedora, cabrona, niña diabólica. Joe dice que estamos llegando tarde al aeropuerto. No me importa.

Leí otro correo electrónico. Este se titula "Carta a tus fans". Lo abro y encuentro una notamordaz adjunta, una nota que mamá me dice que ha enviado a un club de fans en línea de

Jennette mccurdy en un intento de hacer que mis fans se alejen de mí. Dice que me va a robar todos mis fans, que se los merece más que yo, que jura por Dios que se apuntará a Vine y que a todos les encantarán sus vídeos cómicos.

Me pregunto si mamá se ha equivocado, así que reviso el club de fans al que se refirió. No azul.

Está el mensaje de mamá en la portada del club de fans. Casi no puedo creerlo.

Vuelvo a mi correo electrónico y aparece otro nuevo mensaje de mamá. Lo abro:

USTED hizo que mi cáncer regresara. Espero que seas feliz sabiendo esto.

USTED tiene que vivir con este hecho. TÚ me diste cáncer.

Redacto una respuesta para ella, preguntándole si podemos sentarnos y hablar de esto cara a cara. Estoy seguro de que si ella me concede eso, puedo

explicarme lo suficiente como para ganarme su aprobación. Estoy desesperada, suplicante.

Mi querida Nonny Mami—

Por favor, ¿podemos al menos reunirnos en persona para hablar de esto? Por favor. Solo tu y yo. Podemos sentarnos y hablar de esto. Puedo responder cualquier pregunta que tengas. Por favor mami. Odio decepcionarte. Haría cualquier cosa para no decepcionarte. Estoy seguro de que si supieras toda la situación no pensarías estas cosas sobre mí. Te quiero mucho. Quiero estar cerca de ti otra vez. Te extraño.

Con amor, Nettie

Apago mi teléfono y lo meto en el bolsillo de Joe. Él le pregunta qué dijo ella. No le digo nada. Estoy entumecida. Catatónico. Todo el viaje en avión a casa, no digo una palabra.

En los últimos años, mamá y yo nos hemos distanciado de una manera que nunca pensé que fueraposible. Entre la fama y Joe, la tensión entre mamá y yo se ha vuelto casi intolerable. Además, está la tensión de su cáncer. Tal vez todo esto se deba a la tensión de su cáncer.

¿Por qué no puede admitir que se está muriendo? ¿Por qué no puedo admitir que se está muriendo? La odio por preocuparse tanto por la fama y ella me odia por preocuparme tanto por Joe. Parece que hay más odio que amor el uno por el otro en este momento, pero tal vez los dos estamos asustados. Tal vez solo estamos dejando que esta brecha entre nosotros crezca porque en el fondo ambos sabemos que muy pronto esta brecha estará fuera de nuestro control.

El avión aterriza. Mientras damos vueltas por la pista, abro el borrador de mi correo electrónico para Mamá. Presioné enviar. Momentos después, mi teléfono suena con una respuesta de mamá:

Claro, podemos encontrarnos. PD: Recordatorio para enviar dinero a la nevera. Nuestro yogur se ha agriado.

46.

“¿JENNETTE? ¿CANTARÁS 'VIENTO debajo de mis alas' en mi funeral?

Mamá y yo estamos sentados en el Panda Express en Cahuenga Boulevard para la cena de cumpleaños de mamá. Mamá está masticando brócoli al vapor y yo estoy masticando repollo

Al vapor y ambos seguimos los movimientos de nuestra relación porque eso es lo que hacemos hoy en día.

Esto comenzó la primera vez que nos reunimos después del viaje a Hawai. Papá la llevó a mi casa, la levantó de la silla de ruedas y la dejó en el sofá. Mientras esperábamos a que nuestro té se remojara, esperé a que ella mencionara la situación de Joe, ya que pensé que esa era la razón por la que nos reuníamos en primer lugar: para hablar de ello. Pero ella nunca lo mencionó. Ella solo me hizo preguntas triviales sobre el trabajo y yo le hice preguntas triviales sobre el último episodio de *NCIS*.

A mamá le gusta mucho Mark Harmon.

¿Cuándo lo mencionaré? Me preguntaba. Y seguí preguntándome hasta que, antes de que me diera cuenta, nuestras dos horas juntos terminaron y papá regresó para recogerla y llevarla a casa.

Para cuando estamos aquí en el Panda Express en Cahuenga Boulevard, esta forma de comunicarnos —una pequeña charla cortés con un trasfondo de dolor y resentimiento— ha sido nuestra nueva realidad durante varios meses, tiempo suficiente para que ya no sea nueva. Por eso me sorprende que mamá me haya pedido que cante “Wind Beneath My Wings” en su funeral.

El cáncer de mamá entra en la categoría de cosas que pretendemos que no existen porque es incómodo hablar de ellas. Mamá haciendo esta pregunta es una violación de nuestra regla tácita. No sé cómo procesar esto, o cómo proceder.

"Eh..."

“Tienes que hacerlo con emoción, sin embargo. Tienes que creer tus

palabras. Nofuncionará si solo estás dando el cincuenta por ciento”.

Ni siquiera he accedido a cantarla todavía y mamá ya me está dando notas de actuación. “Uhhh...”

"Déjame oírte intentarlo".

“Mamá, estamos en Panda Express,
no voy a—” “Solo inténtalo."

“*Debe haber hecho frío allí en mi sombraooooooooo...*” Involuntariamente, mi voz de canto comienza a salir de mi boca. Mi cuerpo está programado para Mom-on Demand. Una empleada cercana me mira por el rabillo del ojo mientras Trapeadores

“*Nunca tener—*”

“Más emoción, más tristeza. Siéntelo, Ángel.

“*Nunca tener la luz del sol en tu cara...*” Un poco fuerte en el vibrato, pero a mamá le gustan ese tipo de cosas.

“Bien, detente. No quiero quemarte. Su rendimiento alcanza su punto máximo temprano.

Entonces, ¿vas a hacerlo?

Me siento obligado Es el último deseo de mamá. El único problema es que no creo que tenga el rango para cantarla. Estoy bien en los versos donde puedo usar mi registro más bajo.

Pero una vez que la canción llega a ese coro altísimo, está fuera de mi alcance.

De vuelta en mi casa, mamá me pide que suba la canción a youtube para poder practicar y déle una idea de lo que será la actuación final.

"Pensé que no querías quemarme".

"Bueno, estamos practicando con tanta anticipación, con suerte, que no importará".

La elección directa de mamá de palabras, o palabras, más bien, me golpea fuerte. *Ojalá*. Me siento furioso con ella, luego inmediatamente culpable por sentirme furioso. Debo ser una persona terrible para poder sentir furia con mi madre mientras ella se está muriendo lentamente.

Lanzo la energía de mi culpa para cumplir el deseo de mamá. Quizás eso aclare mi conciencia.

Busco la canción en youtube y otra pestaña con la letra.

Y entonces empiezo. El verso es, como era de esperar, ne. Pero una vez que llego a la parte

"Alguna vez" ... Está conrmdado. Fuera de mi alcance.

"Bueno, es porque no hiciste ningún calentamiento vocal", me asegura mamá.
"Hacer

Algunos calentamientos vocales y vuelve a intentarlo".

Hago diez minutos de mee-may-moos antes de volver a intentarlo. Pero luego lo intento denuevo y es el mismo problema. Lo intento una vez más, solo para asegurarme.

Está fuera de mi alcance admito finalmente. "No digas eso", dice mamá bruscamente. "Lo siento."

"Llegarás ahí. Sé que llegarás allí. Tienes mucho tiempo para practicar, con suerte".

No quiero practicar la canción que mi madre moribunda me ha dicho que cante en su funeral.

No quiero pensar en el funeral de mi madre. Quiero volver a ignorar las cosas de las que nos incomoda hablar. Por mucho que pensé que lo odiaba, quiero volver a fingir.

"¿Por qué no lo intentas un par de veces más esta noche, cariño?" Mamá insta mientras se quita el sombrero Ugg para rascarse la cabeza calva. En la superficie, parece un gesto tan triste, pero podría jurar que lo está haciendo de manera manipuladora.

Vuelvo al principio de la canción. Comienza la brillante introducción de la década de 1980. Lointento de nuevo.

47.

"ESTÁS yendo por el camino equivocado", le digo al abuelo por el altavoz mientras lo

observo desde mi ventana.

"Vaya".

Hace un 180 con la silla de ruedas de mamá y comienza a dirigirse en la dirección opuesta. Los estoy mirando desde la ventana que da al patio de mi apartamento. Elegí este apartamento por su vista, o mejor dicho, por lo que no es su vista.

Las unidades más deseadas en el complejo son las que dan a Sunset Boulevard, con vista directa a la bulliciosa ciudad. Pero de ninguna manera hubiera optado por uno de esos, porque esos complejos dan a Nickelodeon Studios, y pegado en el costado de Nickelodeon Studios hay una cartelera brillante de color púrpura y amarillo para *icarly*, completa con misonrismo falso y cursi con aerógrafo. Peinado.

No había forma de que me despertara todas las mañanas para enfrentarme a mí mismo.

Después de algunos giros equivocados y presiones del botón del ascensor, el abuelo y la mamá finalmente llegan a mi unidad. Charlamos durante unos minutos mientras tomamos

El té antes de regresar al estacionamiento para que el abuelo pueda llevarnos a almorzar.

"¿A dónde quieres ir?" Pregunto. *Por favor no lo digas, por favor no lo digas, por favor no*

—

"¿Wendy's?" Mamá sugiere inocentemente.

"Claro", le digo a través de una sonrisa tensa. No hay nada intrínsecamente malo en Wendy's. De hecho, iría tan lejos como para decir que hay varias cosas intrínsecamente correctas con él. Todos hemos probado el Frosty.

Mi tensión no proviene de Wendy's, sino del razonamiento de mamá para sugerir Wendy's. Sabe que tengo dinero y que podría llevarla a donde quiera y, sin embargo, elige Wendy's no porque le guste, sino porque puede ir y decirles a sus amigos o compañeros de iglesia lo humilde que es, lo realista, que incluso en un día tan especial como su cumpleaños, todo lo que hizo fue comer una ensalada de un restaurante de comida rápida.

Esta cosa en mamá me vuelve loco. Esta cosa donde ella anhela ser compadecida. Ella tiene cáncer en etapa cuatro, ya se siente muy compadecida. No necesita tirar Wendy's encima.

El abuelo sale de la estructura y llega al primer semáforo. El semáforo que se

encuentra directamente frente al cartel gigante y aterrador de *icarly* . Empiezo a organizar los desordenados bolsillos de su asiento trasero por ansiedad. Saco papeles, recibos arrugados, servilletas sucias y una copia de *Conservative Victory de Sean Hannity*. El abuelo mira por encima del hombro para ver lo que estoy haciendo.

“¿Quieres tomar prestado eso? He terminado con eso. Excelente lectura. Muy excelentelectura.” Él golpea en su tablero como puntuación.

"Quizás." (No.)

"¡Ahí está ella!" Mamá dice mientras toma una foto del cartel gigante con su cámara Kodakdesechable. Tiene al menos cien fotos de ese mismo cartel.

Mientras toma la fotografía, la cámara se le cae de la mano y cae al suelo. Me estiro para recogerlo, y cuando me siento derecho con él, mamá está convulsionando. Sus manos están apretadas en pequeñas bolas apretadas y su cara está contorsionada de modo que un ojo está entrecerrado y su boca está arrugada completamente hacia un lado. Sus convulsiones parecen el balanceo de alguien en un hospital psiquiátrico. Estoy horrorizado

Le digo al abuelo que algo anda mal. Toma el nombre del Señor en vano. Mamá no dice nada porque no puede. El abuelo mira a ambos lados para asegurarse de que la costa esté despejada, luego cruza la calle, pasa el semáforo en rojo y entra al estacionamiento de Nickelodeon Studios. Carl, el amable guardia de seguridad, lo reconoce porque el abuelo me visita a menudo en el set. El abuelo le dice a Carl que llame al 9-1-1.

En este punto, mamá echa espuma por la boca. Estoy seguro de que se está muriendo. El abuelo me dice que haga que se acueste. Desabrocho su cinturón de seguridad y tiro de ella sobre mi regazo. Este es el momento más aterrador de mi vida.

La ambulancia llega impresionantemente rápido. Tiran de mamá a una camilla y la abrochan.

Todavía está convulsionando. La llevan a la ambulancia.

Uno de los paramédicos me reconoce, así que me deja viajar con mamá. Es uno de los raros momentos en los que estoy agradecido de ser reconocido.

Agarro la mano de mamá y la aprieto. Le digo que todo va a estar bien aunque estoy Seguro de que no es así. La sirena comienza a sonar desde la ambulancia. Suena distorsionado cuando lo escuchas desde el interior del vehículo que lo está

fabricando. El conductor gira a

La derecha para salir del estacionamiento. Mientras aprieto la mano de mi madre moribunda y observo cómo sale espuma de su boca, pasamos de nuevo frente al cartel. Veo mi sonrisa de ojos muertos y mi estúpido peinado anticuado. Mi vida se está burlando de mí.

48.

ES EL DÍA ANTES DE LA VÍSPERA DE NAVIDAD . Mamá ha estado en la UCI durante una semana, no responde. Tuvo una convulsión como resultado de su tumor cerebral, que aparentemente es un "suceso bastante regular", nos dice el médico, como si la

Regularidad lo hiciera menos horrible.

Marcus, Dustin, Scottie y yo nos sentamos en fila en la sala de espera mientras La abuela y el abuelo la visitan en la UCI. Estamos todos tranquilos.

Finalmente, me ofrecí a comprar Burger King para todos porque estoy desesperada por distraerme. Y la comida es la distracción perfecta. Ninguno de los chicos quiere nada. Ellos "no pueden comer" en este momento, me dicen. Los envidio. Envidio que su tristeza y estrés se traduzcan en falta de hambre.

Voy al Burger King al otro lado de la calle. Pido una Whopper con patatas fritas y una Coca-Cola Icee, y unos tacos y palitos de pollo para acompañar. Ordenar y comer suceden en rápida sucesión y ambos se sienten fuera de mi control. Después, mi estómago se siente distendido.

Considero hacerme vomitar. He oído hablar de esto antes, pero en realidad nunca lo probé. Ahora parece un momento tan bueno como siempre para intentarlo. Tiro mi bolsa de Burger King en un bote de basura repleto y vuelvo al hospital. Salgo corriendo por las puertas de entrada, atravieso el vestíbulo y me subo al ascensor, emocionada por mi nuevo plan. Salgo del ascensor en la UCI. Mis hermanos ya no Están en la sala de espera. Deben estar visitando a mamá. Me dirijo al baño de dos puestos y me aseguro de que no haya nadie más allí, luego me arrodillo en el frío y Duro suelo de baldosas del hospital y me meto los dedos en la garganta. Ay. Empujo la parte de atrás de mi garganta. Duele, pero no sale nada. Lo intento de nuevo. Nada. Una vez más. Aún nada.

A la mierda esto. Me rindo. Lavo mis manos. Soy un fracaso en no comer y soy un fracaso en deshacerme de la comida que como.

Me apresuro por el pasillo y abro la pesada puerta que conduce a la sala de cuidados intensivos de mamá. Marcus, Dustin y Scottie están de pie a su alrededor. Apenas se puede distinguir la forma de su cuerpecito debajo de las sábanas y mantas del hospital.

"Ella está despierta", me dice Dustin.

Corro hacia su cama y tomo su mano en la mía. Me encanta la forma en que sus manos sentir. Son pequeños y sus dedos son cortos. Su piel es brillante y cálida.

"Net", dice mientras gira la cabeza débilmente para mirarme. Mis ojos bien con lágrimas. Tal vez ella estará bien después de todo. No puedo creerlo estoy eufórico

"Los chicos dijeron que te detuviste en Burger King. No necesitas estar comiendo eso estudiante Lotta gramos de grasa en un Whopper.

Yo emito. Una lágrima se desliza por mi mejilla. Mamá va a vivir. Por ahora, ella va a vivir.

"Lo sé, mamá. Lo sé. Lo conseguí sin mayonesa..." ella suspira "Todavía."

49.

EL LLORAMIENTO DE MIRANDA . ESTOY LLORANDO. Los dos estamos llorando. No podemos dejar de llorar. Para mí, no es el final de *icarly* . No es que hoy sea nuestro último día grabando *icarly*. Con lo que estoy bien, incluso entusiasmado, definitivamente listo para. Aunque desconfío de comenzar mi spin-o, me alegra al menos despedirme de este proyecto que me hace sentir como si estuviera viviendo todos los días en la película *Groundhog Day* , haciendo lo mismo una y otra vez. Otra vez.

La razón por la que lloro es que no sé qué será de mi amistad con Miranda. Nos hemos acercado tanto. Como hermanas, pero sin la agresión pasiva y las tensiones

extrañas. Tengo mis juicios acerca de que las amistades femeninas son maliciosas, mezquinas y traicioneras, pero eso no podría estar más lejos de la verdad con Miranda.

Con Miranda, siempre ha sido tan fácil. Nuestra amistad es pura.

Un AD nos entrega un pañuelo a mí y a Miranda. Nos sonamos horriblemente la nariz y volvemos a nuestras marcas para hacer una última toma de la escena final que estamos filmando juntos.

La tristeza se apodera de los dos. Nos abrazamos y lloramos.

Este sentimiento de tristeza y final es muy común en los sets. Llegas a conocer tan íntimamente a las personas que te rodean porque estás más cerca de ellos que de tu familia. Por un periodo de tiempo. Y luego ya no estás.

Y poco a poco te das cuenta de que empiezas a hablar cada vez menos con las personas con las que creías tener tanta intimidad. Hasta que ya no les hablas.

Y te hace preguntarte si alguna vez realmente tuviste intimidad con ellos en primer lugar o si todo fue solo una fachada. Si las conexiones fueran tan temporales como los platós en los que se realizaron.

No me gusta conocer a la gente en el contexto de las cosas. *Oh, esa es la persona con la que trabajo. Esa es la persona con la que estoy en un club de lectura. Esa es la persona con la que hice ese programa.* Porque una vez que termina el contexto, también termina la amistad.

Anhelo conocer a las personas que amo profunda e íntimamente, sin contexto, sin cajas, y anhelo que ellos también me conozcan de esa manera. Y aunque creo que conozco a Miranda profunda e íntimamente, no me gusta que la conozca a través del contexto de *icarly*, porque *icarly* está terminando y no quiero que nuestra amistad termine con eso.

50

"¿ESTÁ SEGURO?"

"Soy positivo."

"Ahora no es el momento de tirarnos. Ahora es cuando más nos necesitas".

"No me parece. Creo... Que si paso estos próximos meses contigo, me encariñaré demasiado".

"¿Por qué no quieres unirte? ¿No es bueno estar apegado a alguien? ¿No es eso lo que es el amor?"

"Solo estoy preocupada por estar unida mientras mi mamá, ya sabes..." No puedo decirlo en voz alta. Cuanto más real se vuelve, menos puedo decirlo en voz alta. Los médicos han estado diciendo que la salud de mamá está empeorando rápidamente durante un tiempo, lo suficiente

Como para cuestionar el uso de la palabra "rápidamente". Independientemente, está disminuyendo.

Está en silla de ruedas. Es más débil de lo que jamás la he visto. El cáncer se ha extendido

A casi todas partes. El final está cerca. Me muerdo la uña.

"Como, ya que estoy más apegado a ella que a nadie, me preocupa todo eso el apego hacia ella se amontonará sobre quienquiera que esté — digo.

"Bueno, eso está bien conmigo. Quiero la pila.

Exagerar." No es la respuesta que esperaba.

Retrocedo.

"Tal vez me expresé mal. Solo creo que es una distracción de lo que necesito enfocar.

Familia."

"¿Soy una distracción?"

"No. Sí. No sé."

Me rasco la cabeza. Quiero salir de este momento, este momento en Tony's Darts Away, el local vegano favorito de Joe en Burbank.

"Mira, si ya no me amas, puedes decirlo. Puedo soportarlo", dijo. Dice, su voz se quiebra en la última parte, traicionando sus palabras.

Justo en ese momento llegan su salchicha vegana y su cerveza. El horario de la comida en los restaurantes siempre está impecablemente en línea con la frase que menos te gustaría que alguien escuchara.

Casi hay que apreciarlo, es como si los camareros trabajaran

en esto. "Te amo."

"Entonces, ¿por qué estás rompiendo conmigo?" Joe le da un gran mordisco a su salchicha.

Un bocado desagradablemente grande. Tiene mayonesa vegana untada por todo el labio. Esasqueroso.

Tal vez por eso. Tal vez no se trata de las cosas de mamá en absoluto. Tal vez ya lo superé.

Su masticación me molesta la mayor parte del tiempo. La voz de bebé que usa en exceso me hace temblar. Sus chistes no son divertidos. Le falta ambición. Bebe demasiado. Tiene problemas de ira. Nuestra diferencia de edad ya no se siente bien para mí y, en cambio, se siente un poco vergonzosa para los dos.

Me pregunto qué larga lista de aws ha acumulado sobre mí en este momento. ¿Qué podría decir? Soy egoísta soy posesivo No soy lo suficientemente sociable. No me gustansus amigos. Soy demasiado crítico. No le presto suficiente atención.

Joe sigue masticando el mismo bocado. Ha estado masticando este mismo bocado durante un maldito minuto. ¿Por qué no simplemente tomar bocados más pequeños? Hay una solución fácil para esto, Joe.

"¿Me has oído?" él pide. "Si todavía me amas, ¿por qué estás rompiendo conmigo?"

Algo cambia en mí en este momento lleno de mayonesa vegana. Toda mi paciencia se ha ido. Estoy en un antro vegano, oliendo a cerveza que no me gusta beber con partidos de baloncesto y fútbol que no me importa ver a todo volumen desde la excesiva cantidad de televisores que me rodean. Estoy sentada en un taburete de bar con patas desiguales frente a un hombre al que ya no amo. Soy insensible. Termine.

"Mira, solo lo soy".

51.

MIRANDA MANEJA Y YO ESTOY SENTADO en su Porsche Cayenne, donde pasamos juntos el 50 por ciento de nuestro tiempo estos días. Y pasamos mucho tiempo juntos estos días. No había necesidad de preocuparse por el contexto; nuestra amistad se ha vuelto más fuerte desde que terminó *icarly*.

Salimos tres o cuatro veces a la semana. Por lo general, una de las noches es una fiesta de pijamas, como la noche anterior. Por lo general, la fiesta de pijamas es en casa de Miranda, pero anoche nos quedamos en el St. Regis Laguna Beach porque nuestro regalo final de la serie fue una noche allí.

La fiesta de pijamas bien podría haber sido en casa de Miranda porque no hicimos nada que hiciera que nuestra fiesta de pijamas fuera más *St. Regis*-y que las otras.

Nos sentamos en la sala y vimos una película sobre la industria del porno protagonizada por Amanda Seyfried, y decidimos que, aunque la película era mediocre y no sabemos cómo pronunciar su apellido, Amanda Seyfried es un ángel andante de belleza. Hablamos de lo tristes y miserables que somos y de lo culpables que nos sentimos porque tenemos mucho por lo que estar agradecidos. Vimos *Dance Moms* hasta que nos quedamos dormidos; entre las tácticas abusivas de Abby Lee Miller y la intensidad de los padres, nos identificamos profundamente.

Salimos del hotel no hace mucho. Miranda se dirige hacia la vía de acceso a la autopista más cercana. Nos estamos quejando-riendo de algo mientras suena “Roar” de Katy Perry de fondo (una vez vimos a los Rolling Stones juntos, pero a quién engañamos, somos mujeres de veintiún años y Katy Perry hace mucho más para nosotros que Mick Jagger). Mi teléfono

Suena. Mami.
"¿Hola?"

"¡Red! ¡Red! ¡Ayúdame!"

"Whoa whoa, más espacio, ¿qué

pasa?" "¡Ayuda! Tengo miedo."

"¿De qué tienes miedo?"

"Me están llevando de vuelta para mi cirugía".

Mamá ha estado lista para someterse a esta cirugía por un tiempo. El implante mamario de su mastectomía recientemente comenzó a tener fugas, por lo que el médico debe ir allí, limpiar la fuga y reparar el implante, supuestamente un procedimiento bastante fácil.

"Va a estar bien. Es solo una cirugía menor". "Algo no está bien, Net. Algo no está bien."

Oigo a una enfermera de fondo. "Señora, aquí no se permiten teléfonos". "¡Por favor, Red! ¡Hacer algo!"

"¿Que quieres que haga?" "¡No

sé! ¡Te
necesito!"

Suena presa del pánico. Hay un temblor en su voz que
nunca he oído antes. Me aterroriza. Papá toma el teléfono.

"¿Oye, Jennette?"
"¿Sí?"

"Ella solo está emocional en este momento. Ella está en la cama del hospital, la
están rodando

A la habitación para su cirugía ahora. Estoy con ella. Todo está bien.
"¿Debería venir?"

Mamá grita "¡Sí!" Papá dice "No".

Pregunto de nuevo. "¿Debería venir?"

"No, está bien", dice papá. Estarían listos para cuando llegaras aquí.
Será rápido, totalmente inofensivo. Los doctores son geniales. Te llamaré
después.

Enfriar. Subo "Rugido". Miranda sigue
conduciendo. "¿Todo bien?"
"Sí. No es nada."

Ella no presiona. Conducimos en silencio durante unos minutos y luego
comenzamos a hablar de nuevo, de lo que sea. Algo está mal, puedo sentirlo en mis
entrañas. Nos detenemos por gasolina, luego seguimos conduciendo. Mi teléfono
suena de nuevo. Papá.

"¿Come te fue?"

"Oye. Mamá no está bien.
"¿Qué?"

"Aparentemente, su cuerpo no pudo soportar la cirugía".

"¿Esperar lo? Pensé que iba a ser
inofensivo..." "Está en coma".

"Pero dijiste que los doctores eran geniales—"

"Ella no está bien. Tienes que ir al hospital de inmediato".

Cuelgo el teléfono, entumecida. Le cuento a Miranda lo que ha pasado. Ella se
ofrece a llevarme al hospital. Digo bien Miro por la ventana. Miranda se detiene en un
semáforo en rojo.

"Es Sigh-Fred", dice Miranda claramente. "Lo busqué."

52.

"MAMÁ. ¿ME HAS OÍDO? Dije que estoy muy flaca ahora. Por fin he bajado a ochenta y nueve libras.

Descruzo las piernas. Me inclino hacia adelante, desesperado.

"¡Ochenta y nueve!"

Estoy agradecido de que desde que mamá está en coma he dejado de darme atracones. De hecho, no he comido casi nada. He estado perdiendo peso rápidamente.

Bip. Bip. Bip.

Mientras las máquinas del hospital siguen pitando, lentamente me acostumbro al hecho de que mi gran noticia no va a despertar a mamá. Me limpio las lágrimas de los ojos justo cuando los chicos regresan de la cafetería. No nos decimos nada el uno al otro. No necesitamos hacerlo. Se sientan alrededor del cuerpo de mamá y todos la miramos.

Miro el reloj. Son las dos y media, dos horas desde que nos dijeron que a mamá le quedan menos de cuarenta y ocho años de vida. Me pregunto cuánto tiempo le queda. Donde su vida cae dentro de esas cuarenta y ocho horas. ¿Le quedan cuarenta y cuatro horas?

¿Diez? ¿Dos? Cada momento se siente tan lento y tan pesado. Estoy tratando de aferrarme a cada

Momento, pero siguen corriendo. Nunca me he sentido peor. "Cam ooda muereeeee".

Todos le damos un latigazo a mamá. Que mierda Ella habló. Habló débilmente, apenas, inaudiblemente, pero aun así, habló.

"Cam ooooooda dieeeeeeee", dice de nuevo.

Marcus se inclina hacia adelante. "No, mamá, no digas eso.

No vas a morir. "CAM OODA DIE", dice con un toque de ira. Ahí está ella.

Dustin chasquea los dedos. "¡Canada Dry!"

Los ojos de mamá se abren con confirmación. Todos nos reímos a carcajadas a su alrededor, más fuerte de lo que lo habríamos hecho si no se estuviera muriendo. Hay algo en estos momentos de vida o muerte que piden algo de ligereza. De lo contrario, son demasiado difíciles. Demasiado insoportable.

Marcus corre al pasillo para comprar un Canada Dry de una máquina expendedora. Regresa, lo abre y lo acerca a la boca de mamá. Todos compartimos una sonrisa. Esto es bueno, ¿verdad? Esta es una buena señal. Mamá está hablando alguna versión de las palabras y sorbiendo Canada Dry. Esto significa que ella estará bien. Esto significa que lo lograré. ¿Derecha?

Estoy desesperada, lo sé. Me estoy aferrando, lo sé. Pero me aferraré si es necesario. No puedo dejarla ir.

* * *

Mamá fue sacada del ala de UCI hace una semana y media y ha estado en un ala regular desde entonces. Tanto para cuarenta y ocho horas. Tome eso, Dr. Wiessman.

Eso es lo que pienso a veces. Hasta que me asegure a mí y a los niños, lo que hace amenudo, que esto no significa que ella tendrá algún tipo de milagro.

Recuperación. Él no quiere que nos hagamos ilusiones. Por mucho que me gustaría poder discutir con él, sé que no puedo. Yo lo veo. Caga en una bolsa y respira de una máquina. Esto no va a cambiar.

Durante la primera semana de su hospitalización, los niños y yo nos alojamos en un hotel cercano mientras esperábamos a que muriera. Pero luego no lo hizo. Así que después de una semana, salimos del hotel. La vida volvió a la normalidad, o tan normal como podría

Ser. Dustin dejó de tomar días por enfermedad y volvió a trabajar. Marcus volvió a casa en Jersey. El abuelo y el papá alternaban los turnos de trabajo para que alguien pudiera estar con mamá la mayoría de las noches, mientras que Scott se quedaba con ella durante el día. Lo visité todos los días después de que terminé de trabajar en mi spin-o, que había comenzado a grabar. Pasaría de lanzar un calcetín de mantequilla y gritar mis líneas cursis en el escenario de sonido **Sam & Cat** de colores brillantes y superiluminado a sentarme en una

Silla junto a la cama del hospital con tapicería anticuada, rodeado por el olor a desinfección y la sensación de muerte.

Hoy no es diferente. Acabo de terminar de filmar una escena en la que me

enfrento a unos malos matones de la escuela y abofeteo a alguien con un sándwich de jamón. Y ahora estoy aquí. Ver a una enfermera cambiar la bolsa de mierda de mi madre mientras me mira de reojo. Sé lo que viene, y es puro infierno.

"Eres...?" pregunta la enfermera. Si esto no hubiera sucedido ya veinticinco veces en este hospital, me sorprendería que alguien tuviera la audacia de preguntarme si soy Sam.

Puckett mientras estoy sentado frente a mi madre moribunda.

No respondo. Entrecierro los ojos y espero que la enfermera reconozca lo inapropiado que es que esté preguntando esto en este momento. Ella no

"Te pareces a Samantha Puckett. Sam ¿Eres ella?"

Me siento en este sentimiento de completa desesperanza hacia el estado de la humanidad mientras la enfermera se deshace de las heces de mi madre.

"No," digo. Groseramente.

Te pareces a ella. Escupir imagen. ¿Te importa si tomo una foto para que yo pueda mostrar mi sobrina? No va a creer lo mucho que te pareces a ella.

Me recuesto en la silla. Chirría. "No. No estoy tomando una foto".

Miro a mamá. Es increíble lo mucho que el cáncer ha cambiado su forma. Solía tener curvas, cuatro pies once de ella. Tenía muslos, un poco de culo y tetas también (bueno, teta, si solo cuentas las reales, la otra era el implante post-mastectomía). Tenía una cintura pequeña y hombros estrechos. Ella tenía forma. Ahora su estómago está distendido, sus senos se han arrugado, sus piernas son ramitas. Sus brazos parecen más largos, casi como los de un mono, simplemente cuelgan a los costados. Me parece menos humana.

"¡Iluyooo!" Mamá lanza al abismo. Esta es una de las únicas frases que le quedan. Tiene tantos tumores cerebrales que son tan grandes que casi tiene muerte cerebral. Y, sin embargo, todavía recuerda cómo decir "Te amo". Hace que mi corazón duela físicamente.

"¡Iluyoo!" Ella dice de nuevo, su cabeza se balancea y no hay conexión detrás

Sus ojos. Me muerdo el labio hasta que sangra.

Trato de mirar a mamá mientras estoy aquí en el hospital con ella, para saborearla, para recordarla.

Pero al mismo tiempo, no quiero recordarla así. Así que cada vez que la miro, en unos momentos,

Desvío la mirada de nuevo. A veces me obligo a tomar sus manos y decirle que la amo y que estoy aquí para ella, pero la mayoría de las veces no soy lo suficientemente fuerte para hacer eso. Así que, en cambio, me siento en la silla de la esquina y la miro de vez en cuando, pero de lo contrario miro por la ventana y trato de no desmoronarme.

Mi teléfono suena con un mensaje de texto de Colton. Me pregunta si quiero escaparme unos días, hacer un viaje por carretera a San Francisco. Él sabe que estoy luchando y

Piensa que esto me ayudará a distraerme de las cosas. Comprobé con el abuelo que mamá está en un lugar "estable" durante al menos los próximos días, y el abuelo dice que sí.

Le doy una mirada rápida a mamá mientras ella suelta un galimatías. No puedo salir de este hospital lo suficientemente rápido. Me levanto, la beso en la frente y me voy.

53.

ESTOY SENTADO ESCOPETA EN EL Dodge Charger DE COLTON . Él está conduciendo. Estamos recordando la primera vez que nos conocimos, en el rodaje de una película en Utah hace casi diez años. Estamos a

Quince millas de San Francisco cuando sugiere que recojamos un poco de alcohol para beber en el hotel. Nunca antes había bebido alcohol, más porque me asustaba después de ver la relación de Joe con él que

Porque me aferré a los valores mormones o algo así.

Pero si hay alguien con quien intentaría beber, es Colton. Es cálido y enérgico

y tiene una manera de hacer que todos los que lo rodean se sientan aceptados. Además, es gay, así que no tengo que preocuparme por ninguna tensión sexual.

Abrimos la botella en el momento en que llegamos a nuestra habitación de hotel y vertemos el valor de un trago en los dos vasos de plástico de cortesía del baño. Abrimos un paquete de Sour Patch Kids para poder chuparlos tan pronto como tomemos nuestras fotos.

"¿Estás listo?" Colton pregunta emocionado. Asiento con la cabeza. Él cuenta con nosotros. "Uno, dos, tres".

Nos tapamos la nariz, tragamos nuestras bebidas y chupamos los Sour Patch Kids.
—No siento nada —digo confundido.

Colton está de acuerdo, así que tomamos otra oportunidad.

"Está bien, todavía no mucho, pero ahora siento como un ligero mareo".

Colton está de acuerdo, así que tomamos otra oportunidad.

"Ooh, creo que estoy empezando a sentirlo".

Colton está de acuerdo, así que tomamos uno más, por si acaso.

Antes de que podamos determinar cómo se siente el cuarto trago, saltamos sobre las camas, jugamos al escondite en el pasillo del hotel y nos colamos en la piscina a pesar de que está cerrada. Hemos planeado

Un cortometraje que vamos a hacer juntos en el que nos comunicaremos durante una semana. Hemos tratado de encontrar handcus.

Por suerte, no lo hemos hecho.

A la mañana siguiente, me despierto lleno de energía, con el rímel corrido debajo de los ojos como un mapache y todavía con el atuendo de ayer.

"Esa fue una de las mejores noches de mi vida", declaro.

Colton está de acuerdo y debatimos tomar otra oportunidad. En última instancia, decidimos que esperaremos hasta la noche para tener algo que esperar.

Y Dios mío, estoy deseando que llegue. No puedo creer que haya esperado tanto para emborracharme. Es una sensación increíble, única. Cuando estoy borracho, todas

mis preocupaciones desaparecen: odiar mi cuerpo, la vergüenza que siento por mis hábitos alimenticios, sobrellevar a mi madre moribunda, protagonizar un programa del que me siento humillado por ser

Parte, todo simplemente desaparece. . Cuando estoy borracho, estoy menos ansioso, menos inhibido, menos preocupado por lo que mamá querría o pensaría de mí; de hecho, cuando estoy

Borracho, la voz de mamá juzgándome se evapora por completo. No puedo esperar por esta noche.

54.

TOC-TOC-TOC.

Me despierto sobresaltado, sobresaltado por el ruido. Ay. Mi cabeza está palpitando. Froto mis sienes. Esto debe ser lo que se siente tener resaca. Solo he oído hablar de lo que se siente tener resaca, pero en realidad nunca lo he sentido por mí mismo, a pesar de que me he emborrachado casi todas las noches durante las últimas tres semanas desde que tomé mi primer sorbo de Tennessee Honey. Jack con Colton en San Francisco. Hasta este momento, cada vez que me emborrachaba, podía despertarme ileso a la mañana siguiente, independientemente de qué y cuánto bebiera. Pero hoy es diferente, por la razón que sea. ¿Fue el tequila? ¿El whisky? ¿El ron? ¿El Vino? ¿Mezclar los cuatro? Quién sabe.

TOC-TOC-TOC.

Mierda. ¿Qué hora es? Reviso mi teléfono: 8:05 am Joder. Olvidé configurar mi Alarma. Se suponía que tenía que irme hace cinco minutos. Este debe ser el conductor que envió Nickelodeon.

"¡Ya voy!" Grito, tratando pero fallando en poner mi mejor voz de Yo-definitivamente-no-acabo-de-despertar.

Abro la puerta principal. El conductor vestido con traje y corbata no se encuentra por ninguna parte. En cambio, es Billy, mi contratista jovial que se chupa una pastilla para la tos, y sus tres miembros del equipo.

"¡He-hey!" Billy dice alegremente mientras entra, sin esperar una invitación. Sus muchachos van detrás.

Olvidé por completo que Billy vendría hoy. No debería haberlo olvidado, siendo eso viene casi todos los días.

Compré una casa hace tres meses. Todo el mundo me decía que sería una

buena inversión. Además, la idea me resultaba emocionante. Mi primera casa. Estaría libre de mosto, moho y acaparamiento. Representaría lo lejos que he llegado.

Obtuve una hermosa casa de tres pisos en la ladera que estaba llave en mano para poder mudarme de inmediato y no preocuparme por tener que hacer ninguna remodelación. Incluso compré los muebles de exhibición para no tener que pensar en decorar el lugar.

Mi visión para esta casa era no tener ninguna, dejar que alguien más tuviera la visión y permitirme disfrutarla.

A las pocas semanas de mudarme, me enteré de que era necesario desenterrar y reemplazar toda la infraestructura. Se rompió una tubería y la ducha goteó sobre el mueble de exhibición de la sala, arruinándolo todo. El fregadero de la cocina y uno de los baños están atascados. La cubierta se astilló y una escalera se rompió. Esta cosa no fue llave en mano. Esta cosa se veía bien en la superficie, pero por debajo se estaba desmoronando.

Mientras Billy y sus muchachos suben las escaleras, salgo a mi porche y estiro el cuello sobre la cornisa para ver si el conductor está abajo. Él es. Por supuesto que lo es. Y no solo lo está, sino que está con los brazos cruzados, los guantes puestos, el coche en marcha y el maletero reventado. El nivel de preparación y puntualidad de los conductores siempre me ha irritado.

“¡Solo tardaré unos minutos!” Le grito.

“¡Muy bien, señora! ¡Pero realmente deberíamos dejar cualquier min—!”

Doy un portazo en medio de su frase. Me estoy convirtiendo en una persona enojada que no tolera a nadie. Soy consciente de este cambio y, sin embargo, no tengo ningún deseo de cambiarlo. En todo caso, lo quiero. Es una armadura. Es más fácil estar enojado que sentir el dolor debajo de él.

Subo corriendo las escaleras, saco una maleta de mi armario y la abro en mi suelo de madera.

Los muchachos comienzan a golpear y martillar en el baño para trabajar en la ducha mientras yo me agacho y meto al azar calcetines, ropa interior, pijamas, jeans y camisas en mi maleta.

Levanto una chaqueta, debatiéndome si la necesitaré o no para este viaje. ¿Hace frío ahora mismo en Nueva York? Dejo la chaqueta a un lado y opto por una sudadera con capucha. Lo meto en mi bolso, cierro la tapa y me siento sobre él para tratar de subir la cremallera. Mierda. Olvidé los artículos de tocador.

Estoy saltando frenéticamente para agarrar cada elemento respectivo a medida que aparece en mi mente. Es un caos Reviso el armario de mi baño y tomo algunos artículos de maquillaje, un cepillode dientes de viaje, un mini oss y un enjuague bucal. Los tiro en la parte delantera de mi maleta cuando mi teléfono comienza a zumbiar. Lo abro.

"¿Sí, papá?"

Martillo-martillo-martillo. Taladro-taladro-taladro.

"Deberías bajar aquí".

"¿En realidad?"

Martillo-martillo-martillo. Taladro-taladro-taladro.

"Sí..."

Lanzo mi cuerpo en mi maleta de nuevo. ¿Por qué esta cosa no se cierra? Yo tirola cremallera más dura. La parte que tiré se me rompe en la mano. Lo tiro.

"¿Está seguro? Porque se supone que debo salir para un vuelo ahora mismo, el autoestá abajo esperándome".

Oigo a papá tomar aire al otro lado del teléfono. Suena estresado."¿A dónde vas?"

Nueva York, ¿recuerdas?

"¿Para qué?"

Taladro-taladro-EL TALADRO MÁS FUERTE QUE JAMÁS HE ESCUCHADO-taladro.

"El Día Mundial de Nickelodeon de—" Me detengo, dándome cuenta de lo ridícula quesuena esta oración. "No sé; algo que se supone que debo hospedar. Entonces, ¿realmenteno debería ir?

"Dicen que sucederá hoy".

Me congelo, sorprendida por un segundo, pero no por mucho tiempo. He experimentado este momento muchas veces antes. Alguien dice que mamá va a

morir y luego no lo hace.

Vuelvo a tirar de la cremallera.

“Sí, pero...” empiezo, sabiendo que papá sabrá a lo que me refiero. “¿Pero que?”

No importa. Siempre olvido que papá nunca sabe lo que quiero decir.

“Pero la gente ha dicho esto muchas veces antes. Si esto es solo otra falsa alarma, realmente no debería bajar la cabeza. Nickelodeon se enfadará si abandono esto”.

Un latido. Vuelven a llamar a la puerta de mi casa. Probablemente el conductor controlándome. Papá traga.

"Realmente necesitas bajar". "Multa."

Cuelgo justo cuando finalmente cierro la cremallera. Estoy sudando a estas alturas. Me pongo de pie, cruzo hacia mi cama y me siento a los pies de ella por un momento para tratar de recuperarme antes de ir a ver a mi madre, posiblemente por

Última vez. Estoy tratando de procesar esta intensa realidad, pero realmente estoy luchando porque *martillar-martillar-martillar. Taladro-taladro-taladro. Toc-toc-toc.*

55.

ESTOY SENTADO EN EL SOFÁ mirando a mamá mientras se acuesta en la cama de hospital que se ha preparado para ella aquí en la sala de estar de la vieja casa del acaparador de Garbage Grove. Se quitó el sofá para hacer suficiente espacio para él. Mamá ha estado en cuidados paliativos durante las últimas tres semanas, por lo que esta no es una vista inusual, aunque normalmente está sentada en lugar de acostada como está ahora, y su respiración es más superficial de lo que jamás había escuchado.

Scottie y Dustin se sientan cerca. Todos nosotros estamos en silencio, el efecto de años de agotamiento emocional. Me sorprende que ninguno de nosotros

esté llorando, pero es como si no nos quedaran lágrimas. Hemos pasado por al menos una docena de ensayos generales de la muerte de nuestra madre. Recordamos la cinta VHS.

Mi teléfono suena con un mensaje de texto. Nickelodeon se está acercando para decir que no me preocupen absoluto por perderme el Día Mundial de lo que sea. Te devuelvo un mensaje de texto de agradecimiento.

Llega otro mensaje de texto, este del tipo con el que estoy hablando actualmente. Chico actual y yo nos "conocimos" a través de Twitter. Quedamos en encontrarnos en persona.

Invité a unos amigos para que no me asesinaran. Una vez que supe que era seguro estar cerca, fuimos a cenas elegantes, juegos láser y minigolf. Incluso fuimos juntos a Disneylandia para ver las reelaboraciones. (Me derroché en una guía VIP para que no detuviéramos ningún desfile y no meáramos con Goofy).

El chico actual es maravillosamente dulce, considerado y romántico. Pero no lo amo. Tal vez sea porque no tengo espacio en mi corazón para amar a nadie en este momento mientras mamá se está muriendo, o tal vez sea porque estoy tratando de culpar al dolor por una falta genuina de conexión. El duelo es un gran chivo

Expiatorio. Independientemente, estoy descubriendo cuán poderosa es una herramienta para no amar a alguien.

Amar a alguien es vulnerable. Es sensible es tierno Y me pierdo en ellos. Si amo a alguien, empiezo a desaparecer. Es mucho más fácil simplemente hacer ojos saltones y buenos recuerdos y bromas internas durante unos meses, ejecutar el segundo en que las cosas comienzan a volverse reales y luego repetir el ciclo con alguien nuevo.

Ahí es donde estoy ahora con Current Guy. La distracción ha sido agradable, pero estoy listo para un reemplazo.

Saco mi teléfono para revisar el texto de él.

¿Qué traes entre manos?

No soy exigente con la ortografía, pero Jesucristo entiende bien tus "tos". Eso es todo. Estoy

Listo para terminar las cosas. Redacto un texto.

Oye, lo siento mucho, pero no puedo hacer esto ahora. Mi mamá va a morir y realmente necesito algo de tiempo para estar solo. Espero que puedas entender.

Enviar. Hecho. Simple como eso. Vuelvo a mirar a mi madre moribunda. Un mensaje de texto suena.

No digas eso, buu. Tu mamá no se va a morir.

Ignora el resto de mi mensaje. Pongo los ojos en blanco. Le he dicho doce veces que mamá se está muriendo de cáncer, pero él actúa como si tuviera un tobillo torcido. No tiene concepto de pérdida.

Siento que el mundo está dividido en dos tipos de personas: personas que conocen la pérdida y personas que no. Y cada vez que me encuentro con alguien que no lo hace, lo ignoro.

Estoy en un constante estado de irritación estos días. Ya no quiero tratar con la gente. Dejo mi teléfono boca abajo en el brazo del sofá. Miro a Dustin, luego a Scott, luego a mamá. Su respiración se ve tan extenuante. Ella está luchando por aguantar. Odio esto.

Mamá inhala profundamente y luego exhala. La enfermera del hospicio cruza los ojos con Papá, asiente levemente. Papá nos mira. Mamá se ha ido.

Todos estamos entumecidos. No lloramos. Solo nos sentamos. En silencio. Finalmente, tomo mi teléfono. Han llegado cien mensajes. Todos han escuchado. ¡MII!

Las noticias rompieron la historia. Comocojones ya lo saben, no tengo ni idea.

Voy a mi pestaña de texto, luego hago clic en la cadena con Chico actual. Miro fijamente su últimomensaje: *No digas eso, boo. Tu mamá no se va a morir.*

Le devuelvo el mensaje: *Ella lo acaba de hacer.*

after

56.

CADA UNO DECIMOS NUESTRO ADIÓS, LO CUAL solo implica que miremos aturdidos el cadáver de mamá. La enfermera saca la cama de hospital de mamá y la lleva a la camioneta del hospicio.

Papá nos pregunta qué debemos hacer y sugiere que salgamos de la casa, vayamos a algún lado. Ninguno de nosotros responde. Plantea el South Coast Plaza, un centro comercial de lujo a unos veinteminutos de distancia. Nos amontonamos en el coche.

Necesito una funda para el iphone, así que nos dirigimos a la tienda de Apple. Un pequeño, optimista se nos acerca un empleado de dientes blancos y calvicie cada vez

más pequeña.

"Bueno, hola, ¿cómo va tu día?" Esboza una sonrisa. Lo encontramos con miradas en blanco.

Leyendo la habitación, el chico de Apple deja caer la sonrisa y redirige. Aprecio esto de él.

"¿Algo en lo que pueda ayudarlos hoy?"

Cojo la funda de mi teléfono y salimos de allí en cinco minutos. Nos dirigimos a un pequeño café en el mismo nivel para almorzar. Pido una ensalada, con aderezo aparte para enorgullecer a mamá. No como un solo bocado. Me siento afortunada, incluso agradecida, de que el trauma finalmente haya resultado en mi falta de hambre. Claro, mamá murió, pero al menos no estoy comiendo. Al menos me siento delgada y valiosa y bien con mi cuerpo, mi pequeñez. Parezco un niño otra vez. Estoy decidido a seguir así. Estoy honrando a mamá.

Esa noche llego a mi gran casa solitaria. Billy y sus muchachos dejaron todas sus herramientas porque regresarán mañana. Las lonas cubren los muebles de la sala. Me siento en una de las lonas y miro a mi alrededor. Creo que podría odiar esta casa.

Entiendo La lona se arruga y hace un sonido molesto. No sé qué hacer conmigo mismo. Abro una botella de whisky y bebo algunos tragos directamente de la botella, luego le envío un mensaje de texto a Colton y a algunos otros amigos para ver si me hacen compañía.

Todos nos dirigimos a Little Tokyo y nos sentamos en un lugar de sushi para cenar. Tomo una botella de sake. Los menús se pasan de mano en mano. Quiero todo. Quiero comer todo

De eso

Estoy tan confundida. Este último mes, ni siquiera he podido pensar en la comida. Todos los días he estado viviendo de whisky, Coca-Cola Zeros y dos bolsas individuales de barbacoa Baked Lay's. ¿Qué diablos está pasando? Estoy hambriento. Voraz.

No he participado en un solo segundo de la conversación de diez minutos. Estoy Seguro de que todos han confundido mi silencio con dolor. Pero esto no es pena. Esta es mi obsesión secreta por la comida.

Cuando llega la camarera, no puedo decidir qué pedir, pero estoy lo suficientemente borracha como para elegir lo primero que veo: el tazón de teriyaki. Me digo a mí mismo que me comeré el repollo al vapor aparte, tal vez unos cuantos bocados de arroz al vapor, pero para cuando el tazón hirviendo está frente a mí, no puedo contenerme. Devoro cada bocado lo más rápido que puedo. Pido otra botella de sake, otra guarnición de arroz al vapor, unos rollitos de huevo y un cuenco de helado de postre. Bebo la botella llena y como cada bocado de la comida.

Regresamos a mi casa y mi cabeza da vueltas por el alcohol. Jugamos un juego de mesa y escuchamos música, pero solo estoy siguiendo los movimientos. Mi mente está sólo en una cosa: la cantidad de comida que comí y lo que voy a hacer al respecto.

Trato de sacar a todos de mi casa lo más rápido posible, lo cual es algo difícil de hacer cuando eres tú quien los invitó el día de la muerte de tu madre para que te hicieran compañía. A medida que cada persona se va, verifican dos veces que no necesito que nadie pase la noche conmigo.

Tan pronto como se han ido, subo corriendo las escaleras y entro en mi baño principal.

El equipo de Billy está todo desparramado, así que paso de puntillas alrededor de las Pilas para llegar al baño. Levanto la tapa, me pongo de rodillas y me meto los dedos en la garganta.

Nada. Mierda. Lo intento de nuevo, más fuerte. Ay. Me pincho la garganta y pruebo un poco de sangre. Debo haberlo rascado en carne viva. Oh bien. Estoy haciendo que esto suceda. Tomo una respiración constante, empujo mis dedos hacia atrás lo más que puedo, tan fuerte como puedo, y finalmente el vómito sale de mi boca, aterrizando en el

Inodoro. Miro hacia abajo, hacia los pequeños trozos de arroz y pollo y el espumoso helado derretido. Me siento victorioso.

¿Y qué si la cagué y comí? ¿Y qué si fallé? Entonces, ¿qué? Todo lo que tengo que hacer es empujar mis dedos por mi garganta y ver cómo se deshace mi error. Este es el comienzo de algo bueno.

57.

ME ESTOY MIRANDO EN EL ESPEJO mientras me peino y me maquillo para el servicio de mamá. Estoy haciendo todo lo que más le gustaba, que también son las cosas que menos me gustan: rizar mi cabello con calor, delinear un labio rojo audaz y raspar el delineador de ojos a lo largo de mis sensibles conductos lagrimales. El resultado final es un poco más severo de lo que esperaba, pero no tengo tiempo para rehacerlo, así que esto tendrá que funcionar.

Me pongo mi vestido negro robóticamente, lo abrocho y me pongo un par de tacones. Marcus, que se ha quedado conmigo esta semana, conduce. Su esposa Elizabeth se sienta escopeta. Estoy en la parte de atrás. Aprovecho el viaje de una hora y media para decidirme. Es una gran decisión, y merece un poco de reflexión dedicada.

El descenso es un infierno. Trac de parachoques a parachoques, y "Brave" de Sara Bareilles es la canción más grande en la radio en este momento, por lo que suena en los altavoces cada tercera canción. En un día cualquiera, Sara está bien, pero lo último que quiero escuchar el día del funeral de mi madre es cuánto quiere Sara Bareilles que sea valiente.

Intento ignorarlo. Cerré los ojos para concentrarme, esforzándome por encontrar una respuesta.

¿Voy o no voy a cantar "Wind Beneath My Wings" en el funeral de mamá?

Durante estos últimos meses de vida de mamá, su petición me ha atormentado. He estado pensando en ello constantemente. Incluso practiqué la canción todas las noches el mes pasado hasta que mi vecino pegó un papel en mi puerta que decía:
**NO MÁS
BETTE MIDLER.**

Debido a algunas creencias mormonas persistentes, creo que esto significa que mamá me mirará hoy, decepcionada, desde su trono en el Reino Celestial, el reino más alto de los cielos en la fe mormona. De ninguna manera mamá terminó en los reinos de basura Terrestre o Telestial. Bruto.

Estoy fuera de mi línea de pensamiento cuando Sara comienza a sacar todas las paradas en ese coro final. ¿Sabes que? Tal vez tenga razón. Tal vez debería

Sé valiente. Tal vez debería cantar "Wind Beneath My Wings" en el funeral de mamá. Por

el amor de Cristo, literalmente. Mi vida después de la muerte depende de ello.

Marcus gira hacia el estacionamiento del Distrito 6 de Garden Grove de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, la iglesia en la que crecimos. Subimos los escalones de la entrada y entramos por la puerta trasera. No he estado aquí en años, pero se ve y huele exactamente como lo recuerdo. Limpiador de alfombras y arpillera, cariño. Azulejos blancos en la entrada, alfombra azul en los pasillos, imágenes de Cristo en varios

Escenarios con discípulos pegados por todas partes. (El cabello largo en un chico no me hacen nada, pero el hombre tiene una gran mandíbula).

Marcus y Elizabeth se retiran para saludar a la gente, así que me quedo solo. Me dirijo a la sala de espera familiar y tomo asiento junto a Dustin, Scottie y la abuela, que tienen ojos llorosos. Busco en mi bolso y saco la partitura de "Wind Beneath My Wings" que imprimí anoche, por si acaso. Lo hojeo y repaso las palabras para asegurarme de haberlas memorizado. Lo estoy cantando mentalmente para mí mismo, encogiéndome cuando llego al coro. Mierda. Sé en mi corazón que Soy incapaz de cantar esta canción, pero siento que tengo que hacerlo. No puedo romper la última promesa que le hice a mi madre moribunda.

Veo pasar a la pianista y estoy a punto de darle la partitura, pero en ese momento, los portadores del féretro aparecen para llevar el ataúd de mamá a la habitación. Están ordeñando su momento. A los portadores del féretro les encanta ser el centro de atención. Mis hermanos están llorando.

El llanto de la abuela. "¡No hay suficientes fiambres! ¡Subestimamos la participación!".

Soy el cabeza de cartel de la alineación de elogios, así que tengo todos los elogios para escuchar mientras voy de un lado a otro sobre si hay alguna forma en que pueda intentar la canción. Diría que podría bajar toda la canción un paso o dos, pero entonces los versos serían demasiado bajos. Diría que podría modificar la melodía del coro, pero seamos realistas, no se "modifica" una melodía de Bette Midler. Bette sabía lo que estaba haciendo.

Es mi turno.

Camino hasta el podio. Estoy temblando. Como no le di la partitura al pianista, la única opción que me queda para cantar "Wind Beneath My Wings" en el funeral de

mamá es dejarlo escapar a capella. Me aclaro la garganta, respiro hondo y luego...
Empiezo a llorar. Es un grito gutural que pone a mi *Homicidio de Hollywood*

Audición para la vergüenza. Sigo llorando Y sigue llorando. Hasta que el obispo me toca el hombro.

“Solo tenemos la capilla por otros quince minutos. Tenemos que prepararnos para el bautismo de JohnTrader”.

Camino como rehenes. Nada de Bette Midler.

58.

“GRACIAS POR SER TAN buen deportista”, me dice nuestro asistente de dirección con una mirada de lástima y aprecio.

“Ajá”, digo monótonamente mientras dos niños saltan sobre mí mientras nos preparamos para ensayar esta escena por séptima vez para que los niños acierten. He visto a The Creator retratar a niños por pequeñas razones, como si pierden una línea o no dan en el blanco, así que en los días de ensayo como hoy, a nuestros directores les gusta estar más seguros de que los niños sepan lo que están haciendo para que no pierden sus trabajos.

Escucho mucho esa frase estos días. “Gracias por ser tan buen deportista”. Lo escucho todos los días: no solo de nuestro asistente de dirección, sino también de mis gerentes cada

Vez que hablo con ellos por teléfono, de un escritor o productor al menos una vez por semana, incluso de un ejecutivo de la red que me envió cinco -Tarjeta de regalo de cien dólares para

Barneys con esa misma frase inscrita en la nota adjunta.

Sé por qué estoy escuchando esta frase tan a menudo. Es porque mi coprotagonista Ariana Grande es una floreciente estrella del pop que falta al trabajo regularmente para cantar en entregas de premios, grabar nuevas canciones y presionar para su próximo álbum mientras yo me quedo atrás y enfadado mantengo el fuerte. Entiendo a nivel superficial por qué tiene que faltar al trabajo. Pero al mismo tiempo, no entiendo por qué se le permite. Reservé dos funciones durante *icarly* que tuve que rechazar porque el equipo de *icarly* no me descartaba de los

episodios para filmarlos.

He tratado de calmarme pensando en toda la situación.

Está bien, no. Tal vez no pudieron dejarme filmar las películas porque habrían tenido que excluirme de los episodios por completo, mientras que a mi coprotagonista la dejaron cumplir con sus obligaciones musicales porque solo falta los días de ensayo y partes de los días de filmación, pero no semanas enteras.

Entonces sucedió esta semana. La semana en la que me dijeron que Ariana no estaría

Aquí en absoluto, y que escribirían sobre su ausencia en este episodio encerrando a supersonaje en una caja.

Eres. Bromeando

Así que tengo que rechazar películas mientras Ariana está silbando en el ¿Premios Billboard de Música?

Mierda. Este.

Hubo un tiempo en que tomé el comentario de “Gracias por ser tan buen deportista” como un verdadero cumplido. Me enorgullecí de ello. Mamá siempre me enseñó a ser uno mientras crecía, siempre quiso que lo fuera para que pudiera reservar más papeles y construir una buena reputación para ayudar a que mi carrera como actor creciera. Entonces, cuando me llamaron uno, supe que estaba haciendo algo bien. *Sí. Soy un buen deportista.*

Soy un buen huevo. Soy el bueno, el que no es difícil, el favorito del profesor.

Pero ahora, lo superé. Me he convertido en una persona amargada y estoy resignado a ese hecho. No puedo cambiar mis circunstancias, entonces, ¿por qué tratar de cambiar en quién me he convertido como resultado de ellas? He terminado de ser un buen deportista.

Me molesta ser un buen deportista. Si no fuera un buen deportista para empezar, no estaría en esta situación en primer lugar. No estaría en este programa de mierda diciendo estas

Líneas de mierda en este set de mierda con este peinado de mierda. Tal vez mi vida sería completamente diferente en este momento. Fantaseo con que sea diferente.

Pero no es diferente. Es esto. Esto es lo que es. Ariana falta al trabajo en busca de su carrera musical mientras yo actúo con una caja. Estoy enojado por eso. Y estoy enojado con ella. Celoso de ella. Por algunas razones.

La primera es que ella tuvo una educación mucho más fácil que la mía. Crecí en

Garbage Grove en una maldita casa de acaparadores con una madre cancerosa que lloraba constantemente por no poder pagar el alquiler y las facturas de servicios públicos. Ariana creció en Boca Raton, Florida, una ciudad idílica e increíblemente rica, con una madre saludable que podía comprarle lo que quisiera, cuando quisiera: bolsos de Gucci, vacaciones elegantes, salidas de Chanel. Ni siquiera quiero salidas de Chanel, no me gusta cómo se ve la tela y, sin embargo, estoy celoso de que las haya tenido.

La segunda es que cuando inicialmente obtuve un contrato de desarrollo con Nickelodeon para mi propio programa hace unos años, pensé que sería solo eso... Mi propio programa.

Se suponía que esto era *Just Puckett*, la desgarradora historia de un delincuente juvenil descarado convertido en consejero escolar. Ahora es un juego de dos manos a medio cocer, Sam & Cat, sobre un delincuente juvenil descarado que, con su "tonto

Mejor amiga", inicia una empresa de cuidado de niños llamada "Sam & Cat's Super Rockin' Fun-Time Babysitting Service". Esto no es desgarrador.

La tercera es que Ariana se encuentra en una etapa de su carrera en la que aparece en todas las listas de 30 menores de 30 que existen. Y estoy en una etapa de mi carrera en la que mi equipo está entusiasmado porque soy la nueva cara de Rebecca Bonbon, una línea de ropa para preadolescentes que presenta a un gato con la lengua fuera. Se vende exclusivamente en Walmart. Y con frecuencia cometo el error de comparar mi carrera con la de Ariana. No puedo evitarlo.

Estoy constantemente en el mismo ambiente que ella, y ella no trata precisamente de ocultar sus éxitos.

Al principio, controlé bien mis celos. Cuando llegó saltando al set diciendo que actuaría en los Premios Billboard, no me importó. ¿Y qué? Está siguiendo una carrera musical, algo que dejé de hacer porque lo odiaba. Y en su búsqueda de esa carrera, irá a cantar una canción pop cursi en un escenario, una tarea que me parece realmente horrible. Yo estaba imperturbable.

Luego vino trotando al set diciendo que estaría en la portada de la revista *Elle*. Ese me afectó, pero solo por mi propia inseguridad. ¿No soy lo suficientemente bonita para estar en las portadas de las revistas? ¿Sería yo el de las portadas si este espectáculo no fuera a dos manos? ¿Me está robando oportunidades que habrían sido mías? Estudié mis celos y continué.

Pero lo que finalmente me deshizo fue cuando Ariana entró silbando de emoción porque había pasado la noche anterior jugando a las charadas en la casa de Tom Hanks. Ese fue el momento en que me rompí. No pude soportarlo más. Actuaciones musicales y portadas de revistas... Lo que sea, lo superaré. Pero, ¿jugar un juego familiar en National Treasure, la casa de Tom Hanks, dos veces ganador del Premio de la Academia y seis veces nominado? He terminado.

A partir de ese momento, no me gustó. No podría gustarme. Podría manejar el éxito de una estrella del pop, pero ¿pasar el rato con Sheri Woody, con Forrest Fucking Gump? Esto ha ido demasiado lejos.

Así que ahora, cada vez que falta al trabajo se siente como un ataque personal. Cada vez que le sucede algo emocionante, siento que ella me robó tener esa experiencia. Y cada vez que alguien me llama un buen deportista, todo lo que siento es que no quiero serlo. A la mierda siendo un buen deportista, preferiría estar jugando a las charadas con Tom Hanks.

59.

COLTON Y YO ESTAMOS TOMANDO Tequila Pocket Shots en el asiento trasero del Toyota Corolla 2009 de Liam mientras él conduce. Los Pocket Shots son asquerosos. Casi nos atragantamos con cada uno abajo, pero seguimos resoplando. Queremos ser agradables y borrados para cuando lleguemos.

"¿Cómo están?" Liam pregunta tímidamente, dando la vuelta mientras está en una señal de alto. Esta es la quinta o sexta vez que lo pregunta, y cada vez, me mira directamente como si yo fuera el único cuya respuesta le importa.

Liam y yo nos conocimos en la fiesta del Cinco de Mayo de un amigo de Colton hace un par de meses. Se estaba preparando unas fajitas de la mesa de buet. Seis pies dos con un corte de pelo desgredado y ojos muy separados, fui directamente hacia él. Nos unimos por las margaritas y nuestraatracción mutua. El estu de la sustancia.

"No podría estar haciéndolo mejor", balbuceo mientras divido otro tiro de bolsillo con Colton.

Dios, soy tan divertido.

"Bueno. Bien", dice Liam con un guiño. Siempre me ha impresionado un hombre. Que puede hacer un guiño no espeluznante. Él sigue conduciendo.

Todavía no he tenido sexo, pero empieza a parecer un momento apropiado. Ya no le tengo miedo.

Ya no le tengo miedo a nada, porque realmente ya no me importa nada desde que mamá murió.

Liam parece una persona sólida para perder mi virginidad. Me cae bien, pero no me preocupa mucho por él, así que no tengo que temer encariñarme con él el segundo después de que tengamos sexo, lo cual es un miedo genuino mío desde que escuché sobre esta debilidad femenina cien veces. Quiero hacer cualquier cosa para evitarlo. No quiero ser una mujer débil y enamorada que se enamora de un hombre solo porque él estaba dentro de ella. Quiero ser más fuerte que eso.

Liam y yo lo haremos pronto. Solo lo sé. Tal vez esta noche nos besemos por primera vez y luego tal vez en una semana o dos finalmente tengamos sexo, una vez suficiente

La tensión se ha acumulado que solo tenemos que romperla. Estoy emocionado mientras fantaseo con eso. Tomo otro Pocket Shot.

Veinte minutos después, llegamos al club de baile donde nuestra amiga Emmy está celebrando su fiesta de cumpleaños número veintiuno.

Colton y Liam me ayudan a entrar cojeando ya que estoy tan borracha y llevo tacones tan altos que no camino derecho. Entramos y nos dirigimos al bar. Pedimos tres tragos y nos los tragamos.

La fiesta en sí está bien, un poco aburrida incluso estando ebrio. Veo a Emmy mirando a Liam por el rabillo del ojo. Odio cuando las mujeres son tan obvias con sus enamoramientos. Si eres obvio, alguna otra pequeña perra puede venir y explotar ese enamoramiento, usarlo en tu contra, traicionarte con él. Aprendí esto de los extensos discursos de mamá sobre confiar en las mujeres incluso menos que en los hombres. "Hombres, te lastimarán sin siquiera conocerte realmente", me decía a menudo. "Pero

las mujeres... Las mujeres te conocerán profundamente, íntimamente, y luego te lastimarán. Tú dime qué es peor.

Y por eso no confío en las mujeres. Solo los observo. Los veo actuar desesperados, débiles y patéticos. Es tan vergonzoso ser mujer. Estudio a las mujeres como Emmy para poder ser diferente a ellas. Mejor que ellos.

Tomo otro trago mientras veo a Emmy conversar con Liam sobreanimada. Y durante demasiado tiempo. Y con demasiados parpadeos sucios y mechones de cabello y toques "involuntarios" de su brazo. Ella lo está haciendo todo mal. Pobre cosa. Hago lo opuesto a Emmy e ignoro completamente a Liam por el resto de la fiesta. Es casi demasiado fácil.

Dos horas más tarde estamos de vuelta en mi casa. Liam dejó a Colton de camino a casa, así que solo estamos nosotros dos. Liam me tira sobre la cama y me quita el vestido cobrizo. Estoy mareado. La habitación da vueltas. Estoy destrozado. Estoy confundido. ¿Dónde diablos estoy?

"¿Qué está pasando?" finalmente pregunto.

"Estoy teniendo sexo contigo", dice Liam en un tono que me da náuseas. Está a medio camino de una voz de bebé, la misma inercia que haría una voz de bebé, pero sin saltar una octava.

Quiero parar. Así no es en absoluto como tenía la intención de perder mi virginidad. Nunca esperé que sucediera esta noche. Pensé que esta noche sería todo sobre

El mágico primer beso, y lo de la virginidad se podía hacer en una semana o dos. Pensé que tendría tiempo para prepararme mental y emocionalmente.

Pero también quiero seguir adelante. ¿A quién le importan los rituales y ¿preparación? En todo caso, estoy aliviado de haber terminado con mi virginidad.

A la mierda. No dije nada. Entrecierro los ojos para tratar de ponerme a tierra de alguna manera para poder ver con claridad. Finalmente lo hago. Liam sostiene mis caderas mientras me empuja repetidamente. Una gota de sudor le resbala por la frente. Bruto.

Liam finalmente se retira. El se corre. Yo no.

A la mañana siguiente, me despierto en un charco de sudor. Me siento suoced. Atrapado.

Como si estuviera en una camisa de fuerza. Mis ojos están abiertos. Liam me está acurrucando. Debe haber estado acurrucándome toda la noche con la cantidad que estoy sudando. Trato de liberarme, pero no puedo. Un maldito gigante está sobre mí. Eso es lo que tiene ser una mujer pequeña. Todo hombre se siente como un gigante. Me retuerzo Eso tampoco funciona.

Finalmente, empiezo a pincharlo hasta que se despierta, luego finjo que no lo estaba pinchando y que debe haber sentido algo.

Me mira profundamente a los ojos y me sonríe. Dice que anoche fue increíble. Le miento al

Estar de acuerdo. Me imagino que se me ocurrirá un plan para deshacerme de él más tarde cuando esté sola.

Intenta abrazarme más pero le digo que tengo muchas ganas de orinar. Me levanto de un salto para ir al baño y de repente me doy cuenta de lo increíblemente adolorida que estoy. Caminar me duele, así que me contoneo en su lugar. Llego al baño y me bajo la ropa interior para orinar.

Hay algo de sangre en ellos. Sé que no es mi período, no lo he tenido durante años debido a

Mis diversos trastornos alimentarios. Debe ser sólo por tener sexo por primera vez.

Orinar pica y quema, así que lo hago en pequeños chorros, como si prolongar el dolor hiciera que doliera menos. No lo hace Finalmente, terminé.

Paso diez minutos lavándome las manos, enjabonándolas, luego lavándolas, luego enjabonándolas y lavándolas de nuevo. Me estoy estancando No quiero volver allí con Liam. Algo en su presencia me incomoda.

Toc-toc-toc.

¿Estás bien ahí dentro?

Le digo que no me siento bien. Él se va.

Me postmates yo mismo un poco de desayuno. Huevos y tocino y tostadas y papas y un café con leche con crema batida. Como rápido, desesperadamente, hasta que estoy a la mitad. *Puedo parar aquí. Estoy lleno, no tengo que seguir adelante. Puedo interrumpir el ciclo.* Tiro la caja de comida para llevar a la basura. El agobio inunda todo mi cuerpo. Corro al baño, levanto la tapa del inodoro y purgo mi

desayuno. Yo lavo.

Por lo general, estoy agotado en este punto, pero esta vez no lo estoy. Todavía estoy lleno de ansiedades reprimidas. Necesito deshacerme de estos malditos sentimientos.

Corro de regreso al bote de basura y saco la caja de comida para llevar. Me tapo la boca con huevos y masticó rápidamente. *Joder, ¿qué estoy haciendo? Necesito parar. Necesito parar.* Escupo los huevos a medio masticar a la basura. Agarro una botella de perfume del baño y rocío un poco sobre la comida restante para garantizar que no comeré más. Pero luego como más. El perfume me da arcadas. Vomito.

60

"TE VES MUY BIEN".

"Realmente estás empezando a florecer".

Nunca te has visto mejor, pero me detendría donde estás. Un poco más y empezarás a tener un aspecto terriblemente delgado.

"Tu cuerpo se ve sobresaliente".

Todos estos son comentarios que me han dicho en las últimas semanas productores, agentes y miembros del equipo con los que trabajo. He recibido más comentarios positivos y espeluznantes sobre mi cuerpo en las últimas semanas que nunca antes.

Tengo más de una década de experiencia en trastornos alimentarios en este momento. Estaban los años de la anoréxica, los de los atracones y los de la bulimia actual.

Cuanta más experiencia tengo, más reconozco que el cuerpo no es un reflejo fiable de lo que sucede en su interior. Mi cuerpo ha fluctuado con frecuencia y de manera drástica a lo largo de esta década, y no importa cómo fluctúe, no importa si mi cuerpo es talla 10 para niños delgado o talla 6 para adultos,

He tenido un problema debajo.

Las personas no parecen entender eso a menos que tengan antecedentes de trastornos alimentarios.

La gente parece asignar delgado a "bueno", pesado a "malo" y demasiado delgado también a "malo".

Hay una pequeña ventana de "bueno". Es una ventana en la que caigo actualmente, aunque mis hábitos distan mucho de ser buenos. Estoy abusando de mi cuerpo todos los días. Soy miserable. Estoy agotado. Y, sin embargo, los elogios siguen llegando.

“Tengo que decirlo, cuando estás haciendo pruebas y sales por la puerta para ver una escena, es muy difícil para mí no concentrarme en tu trasero. Espero que no sea espeluznante que dije eso. Lo dije como un cumplido.

61.

ES LUNES, MI DÍA FAVORITO de la semana laboral por dos razones. La primera es que este es nuestro día

De ensayo más corto. La segunda es que todos los lunes, cuando venimos a la mesa de lectura, recibimos un calendario actualizado que se coloca en la mesa frente a nosotros para que podamos ver los títulos de los episodios, los directores y las fechas de rodaje de los próximos episodios. Y cada vez que ese horario aparece frente a mí, puedo ver mi nombre allí en uno de los títulos de los episodios como director.

Firmé para hacer el spin-off principalmente para aplacar a mamá. Pero también lo hice porque el Creador me prometió esto mismo: un puesto como director en uno de los episodios. Claro, dirigir uno de los programas de The Creator no es exactamente la mejor manera de ejercitar tus músculos creativos, ya que The Creator está siempre presente durante el rodaje, inflexible sobre sus propias ideas y no muy receptivo a las de los demás. Pero llegar a dirigir un episodio de televisión es una oportunidad para que la industria finalmente me vea como algo más que un simple actor de televisión para niños. Es una forma de demostrar que

tengo valor fuera de la caja en la que me han puesto. Realmente quiero esto.

Las fechas de mi trabajo como director se han retrasado varias veces, pero me han asegurado

Repetidamente que esto se debe solo a conflictos de programación con otros directores programados. También me han asegurado que las fechas más recientes que me han dado (fechas para uno de nuestros

Episodios finales) están bloqueadas. Estoy listo para dirigir.

Tomo mi café, me siento en mi silla y observo cómo nuestro asistente de producción deja caer los horarios actualizados frente a cada persona en la mesa. Vamos, Bradley, aceleremos el paso aquí.

“Aquí tienes”, dice mientras deja caer la sábana color salmón frente a mí.

Lo recojo y miro hacia abajo, hacia la parte inferior de la página, al lugar donde se enumeran los episodios finales. El lugar donde debería estar viendo mi nombre en uno de esos pequeños cuadros de "dirigido por".

Pero en cambio, veo dos letras: N/A. Debe ser un error tipográfico. Miro a mi alrededor para encontrarme con los ojos de alguien más, pero hasta ahora solo hay unos pocos miembros de la tripulación aquí, y

Nuestra persona que siempre cose el guardarropa no va a saber nada de esto.

Mi respiración se vuelve rara y rápida. Busco a alguno de nuestros productores que pueda saber algo sobre esto, pero ninguno de ellos está en la sala todavía. No puedo creerlo. Siento que me acaban de quitar el aire.

Los ejecutivos y los productores comienzan a acercarse. Miro a uno de ellos, en el que más confío de estas personas en las que no confío.

Hablaremos de eso más tarde, murmura.

No. No quiero hablar de eso más tarde. Quiero ordenar esto ahora. ¿Qué diablos está pasando? No pueden esperar que me siente aquí y sea un profesional y haga una lectura de tabla cuando acaban de quitarme lo único que quería de todo este proceso.

Contengo las lágrimas cuando me doy cuenta de que he sido un tonto. Yo creía que estas personas harían lo que dijeron que harían. Dame lo que habían prometido. Ahora que me presenté a trabajar todos los días, fui un profesional, me

tragué mi ira y realicé un programa durante casi cuarenta episodios, ahora que obtuvieron lo que querían de mí, me están quitando la razón. Por qué estaba haciendo todas esas cosas en primer lugar. Me siento traicionado.

Después de leer la tabla, llamo a mis agentes y gerentes y me aconsejan que juegue ala pelota, que sea el “buen deportista” que siempre he sido. Pero estoy tan jodidamente cansado de ser un buen deportista. No sé cuánto tiempo más puedo ser uno.

* * *

Es viernes de la misma semana. Un día de rodaje. Patti, mi maquilladora pero también una de mis queridas amigas en este equipo, tardó una hora y media en maquillarme porque no podía dejar de llorar. Soy un desastre. Estoy angustiado Me siento engañado, herido y enojado. Le conté a Patti lo que estaba pasando, así que incluso me acompañó algunas veces a las oficinas de varios productores mientras trato de entablar una conversación con ellos, pero siempre me rechazan. Nadie hablará conmigo.

Todo el mundo tiene los labios apretados. Claramente están todos juntos en esto, y no en una forma divertida *de High School Musical*.

Me pongo el disfraz lentamente y bajo al set. No he memorizado mis líneas porque ya no me importa. Desearía que simplemente me refirieran. Este lugar es tóxico y malo para mi ya mala salud mental. Quiero salir

Llego al set de una escena en un ring de boxeo. (Uno de mis compañeros de reparto interpreta a un boxeador

Quien es manejado por un niño de diez años.) Hojeo mis líneas, en silencio.

Empezamos a rodar. Primera toma, llego a cabo, apenas. Segunda toma, lo logro —apenas. Tercera toma: no entiendo nada. En medio de mi segunda línea, mi respiración se me escapa y se acelera, como lo hace cada vez que se avecina un ataque de pánico. Mierda. Veo estrellas. Tengo miedo de desmayarme. Entonces me desplomo en el suelo. Mi pecho se agita. La baba se derrama de mi boca mientras el grito más espantoso e intenso de mi vida sale de mí. Delante de todos: el elenco, el equipo, los extras.

Finalmente, uno de mis compañeros de reparto, el que hace de boxeador, me levanta y me lleva al set. Me lleva a mi vestidor y se sienta conmigo. Patti se une. Me consuelan y me dicen que entienden. Están aquí por mí.

Entonces alguien llama a la puerta. Inmediatamente me quedo helado de miedo. Patti grita que saldremos en un minuto. Una voz retumbante del otro lado exige entrar. Puedo decir que es uno de nuestros productores.

"Sí, ahora no", dice Patti groseramente al productor al otro lado de la puerta. La amo. La aprecio. Ella tiene las pelotas para hacer frente a esta gente.

"¿Puedo hablar con Jennette por un minuto? Lo siento por ella", dice el productor. Una parte de mí les cree. O al menos quiere creerles. Otra parte de mí es sospechosa.

Elijo creerles. Les permito entrar. Preguntan si podemos hablar en privado. Los otros se van.

Se sientan en el sofá frente a mí.

"Me gusta cómo has decorado el lugar", bromean, ya que no he añadido absolutamente nada a esta caja fría de vestidor.

No me río. Se aclaran la garganta.

"Supongo que se trata de que te eliminen de la lista de directores". "Se trata de muchas cosas".

Un latido. Ellos proceden.

"Quiero que sepas que respondí por ti. Quería que dirigieras. Y hay alguien más aquí que no quiere que dirija. Muy mal, no quieren que dirija. Tanto que dijeron que dejarían el programa si lo hacías. Y no podemos pagar eso. Así que tuvimos que sacarte de la pizarra. Solo quiero que sepas que no es tu culpa.

Estoy atónito. No tengo palabras. El productor se levanta y sale, cerrando la puerta en silencio detrás de ellos.

¿Alguien no quería que yo dirigiera? ¿Tanto que dijeron que dejarían el programa si lo hacía? Nisiquiera entiendo cómo es posible algo así. Me hago vomitar una y otra vez. No sé de qué otra manera lidiar con todo lo que sucede a mi alrededor. No sé cómo hacer frente a que gran parte de mi vida esté tan fuera de mi control. Miro a mi alrededor, a las paredes blancas.

Tal vez debería decorar el lugar. El maestro de utilería llama a mi puerta para entregarme el calcetín para mi próxima escena.

62.

ESTOY CAMINANDO POR Whole Foods comprando comestibles para la semana. Estoy gastando mucho dinero en mis productos y comidas congeladas porque tengo la esperanza de que si gasto una cantidad obscena por el valor de una bolsa de comida, será menos probable que la vomite.

En este punto, empiezo a darme cuenta de que la bulimia no es sostenible para mí. Mi garganta sangra todos los días, mis dientes se sienten más suaves, mis mejillas se ven más duras, mi estómago lucha para digerir los alimentos y he tenido un puñado de caries desde que esto comenzó. Creo que quiero cambiar, pero hasta ahora, la fuerza de voluntad no me ha llevado a ninguna parte.

Todas las mañanas me digo a mí mismo que no voy a vomitar hoy, y todas las mañanas a las diez ya lo he hecho. Dado que la fuerza de voluntad claramente no ha funcionado, este asunto de Whole Foods soy yo intentando una estrategia diferente.

Saco una comida congelada de pastel de carne del estante e inspecciono la etiqueta de información nutricional.

Para calorías y grasas: 440 calorías, 15 gramos de grasa. De ninguna manera. Devuelvo esa mierda.

Otra de mis nuevas estrategias es reducir mi consumo de calorías como lo hacía cuando era niño.

Supongo que si mantengo mis calorías bajas, tal vez las ganas de vomitar desaparezcan y podré mantener el nivel de comida bajo. Al menos esto es lo que me digo a mí mismo en la superficie. Pero en el fondo, sé la verdad.

La verdad es que me gustaría tener anorexia, no bulimia. Estoy suspirando por la anorexia.

Me he sentido humillado por la bulimia, que solía considerar lo mejor de ambos mundos: come lo que

quieras, vomita todo, mantente delgado. Pero ahora no se siente como lo mejor de ambos mundos. Se siente terrible.

Estoy lleno de tanta vergüenza y ansiedad cada vez que como, literalmente no sé qué hacer para sentirme mejor excepto vomitar. Y después de que termino, lo hago a medias. La mitad de mí se siente agotada, exhausta, como si no quedara

nada, lo cual es útil. La otra mitad de mí ahora tiene un dolor de cabeza terrible, dolor de garganta, el vómito se desliza por mi brazo y se enreda en mi cabello, y aún más vergüenza.

Además de la vergüenza inicial ya que ahora no solo he comido sino también vomitado. La bulimia no es la respuesta.

La anorexia es.

La anorexia es majestuosa, en control, todopoderosa. La bulimia está fuera de control, caótica, patética. La anorexia del pobre. Tengo amigos con anorexia y puedo decir que me tienen lástima. Sé que lo saben porque cualquier persona con un trastorno alimentario puede darse cuenta cuando alguien más tiene un trastorno alimentario. Es como un código secreto que no puedes evitar captar.

Ahora que tengo mi plan de Whole Foods y mi misión contra la anorexia, siento una motivación que no había sentido desde que mamá murió. Claro, la mayoría de las cosas están fuera de mi control. Perder a las personas que amo, estar en un programa del que me avergüenzo, dirigir trabajos que me quitan, ¿pero esto? Esto lo puedo controlar.

Empujo mi carrito un poco más por el pasillo y recojo unas hamburguesas de frijoles negros: 180 calorías por hamburguesa y 5 gramos de grasa. Coloco este delicado ángel de comida en mi carrito con gran reverencia ya que está de mi lado. Ayudando a mi misión.

Empujo mi carrito hacia adelante. Mi teléfono comienza a sonar. Abuela.

Nunca me ha gustado mucho mi abuela. Cuando era un niño pequeño, odiaba la forma en que me acariciaba la espalda y pasaba las manos por mi cabello. Era como si no supiera cómo tocar desde un lugar reconfortante y reconfortante, solo sabía cómo tocar desde un lugar seductor. Me disgustó.

Cuando yo era niña, los pasatiempos favoritos de la abuela eran cotillear por teléfono, hacerse

La permanente y quejarse. Le duelen los pies, la camisa le queda demasiado apretada, su permanente no es del color adecuado, Louise nunca devolvió la llamada, el abuelo no llegó del trabajo lo

Suficientemente temprano, la gasolina es demasiado cara, Souplantation eliminó el pan de maíz del menú.

No es solo que sea una anciana amargada que airea secamente sus quejas con un cigarrillo colgando de su boca, lo que al menos sería divertido. Siempre está con los ojos llorosos, siempre llorando, siempre convirtiendo sus problemas en los de los demás.

Por todas estas razones, no me gusta ni la respeto. Y tampoco creo que le guste mucho, pero nunca lo admitiría porque está demasiado ocupada llorando porque no le gusta.

Desde que mamá murió, he tratado de trabajar un poco en nuestra relación. Intentaré enviarle un mensaje de texto cuando pueda, la llamaré cada pocos días y le enviaré un correo electrónico una vez a la semana. Hay mucho más mantenimiento en esta relación de lo que me gustaría, y aún así, no es suficiente para ella, lo cual me dicen cada vez que hablamos.

Estoy agotado emocionalmente, pero sigo dando a esta relación porque no quiero ser un imbécil y cortar a mi abuela sin hija.

Guardo mi teléfono en mi bolsillo. Me dirijo al pasillo y encuentro algunas verduras congeladas. Saque una bolsa y colóquela en mi carrito. Mi teléfono comienza a sonar de nuevo.

Abuela.

Le envío un mensaje de texto: *te llamo en un minuto.*

Guardo mi teléfono en mi bolsillo, esta vez con cierta irritación, y me dirijo a la sección de frutas y verduras. Tomo una bolsa de manzanas Pink Lady, algunos palitos de zanahoria y un coco con el que no estoy seguro de qué hacer, pero se ve bien, ¿por qué no?

Ella llama de nuevo. Quiero tirar mi teléfono. En lugar de eso, respondo, dejando un toque de irritación en mi discurso para que la abuela sepa que estoy molesto.

“Abuela, ¿puedo llamarte cuando esté en casa? Estoy comprando comestibles. Ella está llorando. Ella dice algo, pero es imperceptible a través de los lamentos.

Estoy preocupada. Pregunto si todo está bien. Ella sigue llorando. Pregunto de nuevo. "¡Tú... Tú... Nunca me llamas!" ella finalmente sale.

Cada vez que llama llorando, asumo que es porque el abuelo murió. Su salud se deteriorará rápidamente. Sé que ella sabe que llegué a esta conclusión porque se lo dije antes. Le he preguntado si puede tratar de disminuir sus gritos y llantos. Cada vez que le digo esto, me asegura que no lo volverá a hacer. Ella lo hace cada vez.

Le digo con severidad que le devolveré la llamada cuando llegue a casa y cuelgo el teléfono.

Empieza a sonar de nuevo. A estas alturas no soy solo yo el que está estresado, sino el yogui

Sin maquillaje con la túnica de cáñamo que está comprando frente a mí. Envidio su piel de cristal. Ella me mira. Me da vergüenza.

La abuela vuelve a llamar. Me rindo. Dejo mi carrito de compras donde está y salgo de la tienda. Glass Skin se ve complacido. Me pregunto si debería probar la microaguja.

Cruzo el estacionamiento, y en el tiempo que llevo en la tienda, ha comenzado una tormenta.

Una de las raras tormentas eléctricas anuales de Los Ángeles. Por lo general, evito conducir bajo la lluvia porque, para empezar, no me gusta conducir, y mucho menos

Cuando hay lluvia de por medio. Me subo a mi Mini Cooper y justo cuando enciendo el motor y mi limpiaparabrisas, ella comienza a llamar de nuevo. Está conectado a Bluetooth, por lo que su voz resuena a través de los altavoces. Ella todavía está llorando.

"Abuela", le digo tranquilamente, tratando de calmarla. Ella está histérica. Ella balbucea a través de un discurso sobre mí colgándole. Salgo del estacionamiento y doblo a la derecha, endirección a la calle principal que conduce a mi casa.

"Abuela", digo de nuevo, tan uniformemente como puedo a pesar de que mi cara se está calentando.

Con coraje. "Estaba comprando comestibles. Estamos en el teléfono ahora. ¿Por qué llamaste?"

Sus lágrimas se convierten en veneno inmediatamente.

"No hay necesidad de ponerse desagradable conmigo, *perra*".

Mi abuela frecuentemente se refiere a mí como "perra". Ella siempre tira un pocosal extra en la palabra también, por efecto.

"Abuela, como dije antes, si sigues insultándome y culpándome cada vez que hablamos porteléfono, te bloquearé".

"No me amenes, *niña*".

No te estoy amenazando. Te estoy diciendo un hecho.

"*Estoy contando un hecho*", repite la abuela, burlándose de mi voz. "Todos mis otrosnietos me llaman mucho más que tú", se queja la abuela.

"¿Cómo estás?"

"¿Cómo crees que estoy, eh? ¿Escuchaste algo de lo que acabo de decir? No me tratasbien. Tu madre debe estar revolcándose en su tumba.

Ojalá pudiera poner los ojos en blanco ante lo último que dice, escribirla como una vieja loca. Pero no puedo. Mom stu es mi punto débil, el lugar que no se puede violar. No permitiré que usen a mamá en mi contra. Y si lo es, tomo medidas desesperadas.

"Está bien, abuela, voy a colgar y te voy a bloquear". "¡No te atrevas! Tu madre llorará lágrimas en el cielo".

Ella siempre jodidamente hace eso. Si sabe que algo me golpea profundamente, si sabe queduele, mete el cuchillo más profundo y lo retuerce. ¿Cómo puede una abuela *querer* causarle dolor a su nieto? Sé que ha tenido una vida difícil, sé que está triste y desesperada por llamar laatención, y sé que está herida por mi

Frialdad hacia ella, pero aún así. No creo que haya excusas para su comportamiento.

"¡Adiós!" Cuelgo el teléfono. Ella llama repetidamente. Me detengo, abro mi teléfono y presiono bloquear. Se siente bien. Se siente bien. Una oleada de estrés acumulado abandonami cuerpo. Puedo respirar normalmente de nuevo.

Llego a casa y subo los escalones de la entrada, lentamente a causa de la lluvia. Entro, con los brazos vacíos desde que dejé Whole Foods en un hu. Estaba planeando comenzar mi plan de comidas bajas en calorías para la anorexia esta noche, pero ya estoy demasiado agotada.

El plan tendrá que esperar. Ordeno Postmates: tocino, coles de Bruselas, papas fritas y brochetas de carne de un lugar en la calle que me gusta. Me sirvo un vaso de tequila

lleno hasta

El borde para acompañar.

Bebo el tequila antes de que llegue el Postmates. Para cuando lo hace, estoy hambriento.

Lo devoro lo más rápido posible. Tan pronto como termino, lo vomito todo.

A la mierda Esto funciona para mí. La bulimia me ayuda. Mi abuela está bloqueada y mi cuerpo está vacío y estas son cosas que necesito.

63.

HE ESTADO HACIENDO LOS PROCEDIMIENTOS EN EL TRABAJO DURANTE SEMANAS. Miro

Mis líneas por las mañanas, sin hacer ningún esfuerzo por memorizarlas para los ensayos. Me desconecto por completo entre las tomas y la prensa: la mitad posterior de la pausa para el almuerzo suele estar repleta de entrevista tras entrevista para todas las revistas de adolescentes. Desde la situación de dirección, estoy contando los días hasta que termine el espectáculo.

Quedan veinte días después de hoy. Sólo cuatro episodios más. Y aún así, no estoy Completamente seguro de que podré seguir adelante hasta entonces.

Estoy empezando a esperar que tendré un ataque al corazón inducido por la bulimia. Es difícil admitirlo, pero una parte de mí realmente desearía hacerlo. Entonces ya no tendría que estar aquí. Mis pensamientos se han vuelto oscuros y dramáticos así en las últimas semanas. Yaunque al principio me di cuenta del cambio y me preocupé, ya no se siente como un cambio. Simplemente se siente como yo.

Las decepciones en mi vida se acumulan, y con cada decepción adicional, crece mi miseria. La sola muerte de mamá me habría quitado todo, pero desde entonces, la pila se ha vuelto más y más grande.

No puedo controlar mi bulimia. Se ha apoderado de mí y he dejado de pelear. ¿Cuál es el punto de? Es más fuerte de lo que nunca seré. Es más fácil no pelearlo. Es más fácil aceptarlo, abrazarlo incluso.

He aceptado el hecho de que no me gusta actuar. Si bien pude superar la temporada con la promesa de dirigir, ahora que me quitaron esa oportunidad, siento que todo lo que he sido y todo lo que seré es un actor. Un antiguo actor, porque

¿quién va a querer contratarme cuando llevo casi diez años en Nickelodeon? ¿Cómo voy a conseguir un trabajo de actuación "real", algo fuera de esta esfera falsa y extraña? Nunca fui a la universidad y no tengo habilidades para la vida real, así que incluso si quisiera tener una profesión fuera de la industria del entretenimiento, estoy a años de que esa sea una opción realista.

Los hombres tampoco lo están haciendo por mí. Todos se sienten como distracciones.
Y

Aun así, prefiero distraerme con una botella de vino por la noche, o un vaso lleno de whisky puro, lo que esté a mano. Incluso bebo vodka, a pesar de que mi cuerpo comenzó a rechazarlo y me salen ronchas cada vez que bebo.

No me importa, el zumbido vale la pena.

No tengo esperanzas. Y no puedo evitar llevar esa desesperanza conmigo. Camino despacio,

Con los hombros encorvados. Mis párpados están en una caída perpetua. No puedo recordar la última vez que sonreí a menos que fuera para una escena.

Si no supiera nada mejor, diría que mi mala energía es lo que se está contagiando a todos los que me rodean y está reduciendo el ambiente en el set a la miserable depresión en la que he estado últimamente. Pero lo sé mejor. Sé la verdadera razón.

El Creador se ha metido en problemas desde la red por acusaciones de su abuso emocional.

Siento que ha tardado mucho en llegar, y debería haber sucedido mucho antes.

Aprecio la cantidad de problemas en los que se ha metido. No fue solo un tirón de orejas.

Es hasta el punto en que ya no se le permite estar en el set con ningún actor, lo que complica la comunicación entre tomas.

El Creador se sienta en una pequeña habitación con forma de cueva a un lado del estudio desonido, rodeado de montones de fiambres, su refrigerio favorito, y dirigibles de los Kids' Choice Awards, el logro máspreciado de su vida. Mira nuestras tomas en cuatro monitores separados, uno para cada cámara, que están instalados en su guarida. Siempre que quiere darnos una nota, se la dice a un ayudante de dirección, que luego tiene que recorrer todo el escenario sonoro para dárnosla. Así que nuestros días de rodaje pasaron de unas trece horas a unas diecisiete. El ambiente general en el set en estos días se puede describir mejor como malestar y "Dios mío, por favor terminemos con esto".

Estamos en la última escena del día, una que tiene lugar en uno de nuestros decorados principales: un restaurante con temática de robots donde todos los camareros son, lo adivinaste, robots. Se supone que mi personaje salta sobre una mesa y derriba a alguien... O algo.

No sé ni me importa. Las escenas, las acciones, las líneas, todo se confunde en este punto.

He hecho el truco un par de veces. Entre el truco y las largas horas y el

Bulimia, estoy gastado. Todo lo que quiero hacer es llegar a casa por un poco de whisky.

Finalmente, pasada la una de la madrugada, envolvemos. Llego a casa, me sirvo un vaso lleno y me bebo la mitad antes de ducharme las pestañas postizas, la base apelmazada y la laca para el cabello. Cuando salgo, el whisky hace efecto. Tengo los ojos llorosos cuando reviso mi correo electrónico. Los mensajes se acumulan, la mitad de los cuales ni siquiera miraré porque aplico el mismo enfoque desordenado a mi carpeta de la bandeja

De entrada como lo hago con todo lo demás en mi vida en estos días. Estoy a punto de salir por la ventana cuando veo una línea de asunto ominosa que se cierne cerca de la parte inferior de la cadena de correo electrónico no leído. Es de mi empresa de gestión, diciendo que tenemos que hablar a primera hora de la mañana. Hago clic fuera de mi correo electrónico, coloco mi vaso y trato de conciliar el sueño.

64.

A LA MAÑANA SIGUIENTE ESTOY AL TELÉFONO con los Agentes 1-3, los Gerentes 1 y 2, y los Abogados 1 y 2. No recuerdo exactamente cuándo creció tanto el equipo, y todavía no estoy seguro de por qué, pero no recuerdo la última idea emocionante que tuvo alguien en este equipo y la mitad del tiempo simplemente hacen eco de lo que alguien más dijo en la conferencia telefónica y luego se ríen por mucho tiempo, pero aparentemente esto es lo que haces cuando tienes éxito en el mundo del espectáculo.

"Espera, ¿van a cancelar el programa?" Digo, incapaz de ocultar mi alegría.

“Sí, sabíamos que estarías emocionado”, dice el Agente #1.

"La mejor parte es...", comienza el agente n.º 2, haciendo una pausa para lograr un efecto dramático (juro que los agentes son los que mejor se desempeñan). "... Te están ofreciendo trescientos mil dólares".

Hago una pausa. Esto no me suena bien. "¿Por qué?"

El gerente #2 interviene. Puedo decir que se siente intimidado por el resto de los hombres, así que cuando finalmente interviene, todo lo que dice se derrama rápidamente como si se hubiera estado preparando para decirlo, aumentando la confianza mientras el otros han estado hablando.

“Bueno, piénsalo como un regalo de agradecimiento”, suelta en una frase mezclada. Deja escapar un suspiro de alivio después de escupirlo, como si hubiera hecho su parte y ahora no tiene que volver a hablar por el resto de la llamada.

¿Un regalo de agradecimiento? Soy sospechoso

“Sí, un regalo de agradecimiento”, repite el Gerente #1. “Te están dando trescientos mil dólares y lo único que quieren que hagas es que nunca hables públicamente de tu experiencia en Nickelodeon”. Específicamente relacionado con El Creador.

“No,” digo inmediatamente e instintivamente.

Una larga pausa.

"¿N-no?" El Agente #3 finalmente pregunta.

"Demonios, no".

“Es dinero gratis”, dice el Gerente #1.

"No, no es. Esto no es dinero gratis. Esto me parece dinero para callar".

Un silencio tenso. Uno de ellos se aclara la garganta.

A través de los años, he aprendido poco a poco que el negocio del entretenimiento es uno en el que rara vez se habla de lo que se dice. Esta forma de

operar no solo no está de acuerdo conmigo, sino que me parece genuinamente imposible de adaptar. Todos los demás parecen tan capaces de posicionar las cosas discretamente y coreografiar sus frases para que el latido del corazón de lo que se dice se baile con delicadeza, pero lo que termina sucediendo es que, por lo general, no entiendo de qué se está hablando y tengo que preguntar directamente.

Hay momentos ocasionales, sin embargo, en los que entiendo exactamente lo que está sucediendo, como ahora mismo. Y en estos casos, en lugar de preguntar abiertamente qué está

Pasando, simplemente lo diré. Los resultados varían. A veces es la risa. A veces es malestar. Esta vez es incomodidad.

“Bueno, yo no lo pensaría de esa manera si fuera usted”, dice el Gerente #1 con una risa nerviosa.

“Eso es lo que es, sin embargo. No estoy aceptando dinero para callar.

“Bueno, eh, está bien. Si estás seguro...” dice el Agente #1 o #2 (sus voces son imperceptibles).

Y con eso, todos cuelgan. *Hacer clic. Hacer clic. Hacer clic.* Hasta que sea el único

izquierda en la línea de llamada de conferencia. Cuelgo también y me siento en el borde de mi cama.

¿Qué carajo? ¿Nickelodeon me está ofreciendo trescientos mil dólares para que no hable públicamente sobre mi experiencia en el programa? ¿Mi experiencia personal del abuso del Creador? Esta es una red con programas hechos para niños. ¿No deberían tener algún tipo de brújula moral?

¿No deberían al menos tratar de reportar a algún tipo de estándar ético?

Me recuesto contra la cabecera de mi cama y cruzo las piernas frente a mí. Extiendo los brazos detrás de la cabeza y los apoyo allí en un gesto de orgullo. ¿Quién más tendría la fuerza moral? Acabo de rechazar trescientos mil dólares.

Esperar...

Acabo de rechazar trescientos mil dólares. Eso es mucho dinero.

He ganado una cantidad decente en este spin-o de *Sam & Cat* , pero definitivamente no lo suficiente como para que trescientos mil dólares no hagan la diferencia. Mierda.

Tal vez debería haberlo tomado.

65.

EL PROGRAMA HA TERMINADO durante tres semanas y media y la historia que ha contado la prensa es que terminó porque estaba molesto porque a mi coprotagonista le pagaban más que a mí, lo cual me molesta porque no es cierto. Mi gerente me dijo que se canceló debido a un reclamo de acoso sexual contra uno de nuestros productores.

Lo que sea. Tienen que culpar a alguien, así que me eligieron a mí, y haynada puedo hacer al respecto.

Excepto decir la verdad. Lo cual considero hacer en varias ocasiones, pero nunca me atrevo a hacerlo porque hablar sobre el programa y mi tiempo en Nickelodeon solo mantendrá mi conexión con el programa y Nickelodeon en la mente de las personas. En todo caso, consolidaré mi posición como "chica en Nickelodeon". Como "Sam".

Odio que me conozcan como Sam. Lo odio absolutamente. He tratado de encontrar algo de paz con él, pero no lo he hecho. Cuando la gente dice: "Te pareces a esa chica de *icarly*" , solo digo: "No, yo no". Todos los días, muchas veces al día, la gente me grita cosas como "¡Sam!" "¡Pollo frito!" o "*¡chica icarly !*" y luego pedir una foto. Digo que no y me alejo. A veces me llaman y dicen que soy grosero. Sigo caminando

Sin embargo, me tomaré una foto con cualquiera que sepa mi nombre real. Porque realmente aprecio la cortesía. Pero cualquier otra persona, no.

Sé que me he amargado. Sé que me he vuelto resentido. Pero no me importa una mierda. Siento que ese programa me robó mi juventud, una adolescencia normal en la que

Podía experimentar la vida sin que cada pequeña cosa que hacía fuera criticada,

discutida o ridiculizada.

Comencé a desagradarme completamente la fama cuando cumplí los dieciséis, pero ahora, a los veintiuno, la desprecio.

No ayuda que sea famoso por algo que comencé cuando era niño. Pienso en cómo sería si todos fueran famosos por algo que hicieron cuando tenían trece años: su banda de la escuela secundaria, su proyecto de ciencias de séptimo grado, su obra de teatro de octavo grado. Los años de la escuela intermedia son los años para tropezar, caer y esconderse debajo de la alfombra tan pronto como terminas con ellos porque ya los has superado para cuando tienes quince años.

Pero no para mí. Estoy cimentado en la mente de las personas como la persona que era cuando era niño. Una persona que siento que he superado con creces.

Pero el mundo no me dejará superarlo. El mundo no me deja ser nadie más. El mundo solo quiere que sea Sam Puckett.

Soy lo suficientemente consciente como para saber lo jodidamente molesto y quejumbroso que suena todo esto. Millones de personas sueñan con ser famosas, y aquí estoy con la fama y odiándola. De alguna manera me siento con derecho a mi odio ya que no fui yo quien soñó con ser famoso. Mamá lo era. Mamá me empujó esto. Puedo odiar el sueño de otra persona, incluso si es mi realidad.

66.

ESTOY EN EL ASIENTO TRASERO de un Uber con Colton. Llevo un vestido negro muy pequeño y unos tacones demasiado altos. Supongo que cuanto más alto sea el tacón, mayores serán las posibilidades de que me quite algo de la inseguridad. Hasta ahora, no hubo tanta suerte.

La bulimia me mantuvo a raya durante los primeros meses. Pero desde esos primeros meses, la bulimia me ha traicionado. Mi cuerpo parece estar reteniendo cualquier alimento que pueda. Negarse a hacerse más pequeño y, de hecho, hacerse más grande.

He engordado cinco kilos desde esos primeros meses de bulimia, cuando era el peso ideal de mamá para mí. Estas diez libras son lo primero que noto cuando me despierto por la mañana, lo último que noto cuando mi cabeza toca la almohada por la noche y lo que noto con más frecuencia a lo largo del día. Estoy obsesionado con estas diez libras. Torturado por ellos.

No entiendo. ¿Por qué mi cuerpo no hace lo que yo quiero que haga? ¿Por qué la bulimia ya no me ayuda? Pensé que eramos amigos. Pensé que la bulimia me respaldaba. Claramente no lo hace. Claramente tenía toda esta relación mal. Sin embargo, parece que no puedo salir de eso. Me siento pegado, esclavizado, codependiente con mi bulimia.

El conductor se acerca al bar y nos deja salir. Colton y yo salimos a la calle y corremos hacia el bar, donde algunos amigos ya están tomando sus bebidas.

"¡Feliz cumpleaños!" todos me gritan a la vez. Uno de ellos pasami un trago de tequila. Lo tiro hacia atrás, luego otro. Y otro.

En una hora, estoy perdido. Cincuenta o más amigos han aparecido para entonces, y todos lo estamos pasando bastante bien, cuando estoy congelada por la imagen de mi amiga Bethany caminando hacia mí. Lleva un pastel con velas.

Mierda. No pastel con velas. Cualquier cosa menos pastel con velas.

Bethany extiende su brazo libre y me aprieta en un apretón con un solo brazo. Abrazo. Incluso con un solo brazo, me duele un poco. Bethany es una mujer fuerte.

"No eres bueno para abrazar", dice en su marca registrada, la cadencia de una chica del valle.

"Sí, bueno..."

"Traje un pastel. Es vainilla, tu favorito. Y tiene esto, como, realmente genial cobertura de crema de mantequilla de vainilla que se supone que es increíble".

"Genial", miento.

"¿Yo se, verdad? ¿Quieres hacer un pastel ahora? Hagamos un pastel ahora. "¡Oye!" ella grita a la multitud de personas, chasqueando los dedos. Todos empiezan a cantar.

Estoy demasiado borracho para ser capaz de distinguir completamente el borrón de figuras de pie frente a mí cantando en una variedad de tonos. ¿Por qué "Feliz cumpleaños" es la canción más difícil de cantar EN LA TIERRA, cuando

también es la canción más popular en la tierra? ¿Qué clase de broma enferma es esta?

Al menos los cha-cha-cha ya no están de moda. Tomaré lo que pueda conseguir. El canto

Termina y todos me miran, esperando que sople el pequeño
Llamas en los palitos de cera.

Eso es todo. Por eso, en primer lugar, no quería un pastel y velas. No quería tener que lidiar con mi deseo de cumpleaños. A los veintidós, este es el primer deseo de cumpleaños que pediré

Y no sabré qué desear porque lo que he estado deseando toda mi vida está hecho. Sobre. Casocerrado. Lo que en secreto esperaba durante todos estos años tener cierto control, ahora sé que no lo tengo, y nunca lo tuve.

El propósito de toda mi vida, mantener viva y feliz a mamá, fue en vano. Todos esos años que pasé concentrándome en ella, todo el tiempo que pasé orientando todos mis pensamientos y acciones hacia lo que pensé que la complacería más, fueron inútiles. Porque ahora ella se ha ido.

Traté desesperadamente de entender y conocer a mi madre, lo que la entristecía, lo que la hacía feliz, y así sucesivamente, a expensas de conocerme realmente a mí mismo. Sin mamá cerca, no sé lo que quiero. No sé que necesito no sé quien soy Y ciertamente no sé qué desear. Me inclino hacia adelante y apago las velas, sin deseos.

“¡Tienes que probar el pastel! ¡El glaseado de crema de mantequilla!”

Betania grita, ya cortando el pastel y repartiéndolo. Me da la primera rebanada.

Le doy un mordisco y hago grandes ojos de "ooh, eso es bueno", esperando que esto satisfaga a Bethany. Parece. Ella aplaude repetidamente y salta arriba y abajo. Me dirijo al baño para vomitarlo.

67.

TENGO ESPERANZA. POR PRIMERA VEZ EN AÑOS, TENGO ESPERANZA. Me han Ofrecido el papel principal en una nueva serie de Netix, NETFLIX <cue confetti>, y esto

No es de dos manos, bebé. Esto es todo sobre mí. Bueno, en realidad es un

conjunto, pero yo soy el líder y, considerando la actualización de la red, lo aceptaré.

Por supuesto, "tomarlo" no fue la elección más fácil. Había expresado preocupaciones tempranas sobre el guión piloto. El término cortés para esto en la actuación es decir:

"No respondo al material", incluso si el lenguaje exacto podría ser algo más como: "Meaterra que esto pueda ser basura". Pero mis agentes me habían instado a hacer el proyecto porque el salario era bastante bueno, los únicos otros proyectos que me ofrecían eran papeles cursis de comedias de situación y programas de telerrealidad, y dijeron que valía la pena hacer la conexión con un respetable prometedor. Próxima compañía como Netix. Esto me pareció una buena lógica, así que firmé el contrato.

Es el 1 de octubre cuando aterrizo en Toronto, la ciudad de Nueva York más limpia y Amigable a la que llamaré hogar durante los próximos tres meses de mi vida. Llego al Apartamento de mi hotel emocionado, incluso inspirado. Estoy convencido de que mi Vida está cambiando, que este nuevo trabajo es exactamente la motivación que necesito para poner mi vida en marcha.

Estoy protagonizando un espectáculo real. No más programas para niños. Las estrellas de espectáculos infantiles pueden ser un desastre con todo su abuso de alcohol y bulimia. Pero ofertas reales, estrellas de Netix,

No son líos. Los tratos reales tienen su mierda juntos.

Así que el día que llegué a Yorkville, el vecindario de Toronto donde me hospedo, comencé mi verdadero esfuerzo con un viaje a la librería para recoger una pila de libros de autoayuda. Los reviso en una semana y llego a una declaración de misión de un plan de tipo armamento sólido, una declaración de misión que creo que resume la esencia de todo el conocimiento de autoayuda que he acumulado durante la última semana.

Me concentraré en mí. Escribo la frase en mi diario y la toco cinco veces.

(Este es uno de mis tics del TOC que perdura. También doy vueltas cada vez que entro al baño, pero al menos ese es un poco divertido).

Sé que concentrarme en mí mismo no será fácil. Requerirá esfuerzo, tiempo y atención continuos. Significará trabajar en mis problemas, enfrentándolos de frente en lugar de dejar que sirvan como distracciones o tratar de fingir que son menos de lo que son. Significará hacer EL TRABAJO. La introspección que raspa el alma que se necesita para comprender de dónde vienen los malos hábitos, las inseguridades y los patrones de autosabotaje y por qué, además de la motivación para desafiar y cambiar esos malos hábitos, inseguridades y patrones de autosabotaje incluso cuando continúan activándose una y otra vez. Una y otra vez por varios eventos de la vida.

Estoy dispuesto a eliminar todo y a todos de mi vida si es necesario. Estoy listo para concentrarme únicamente en mí mismo.

Hasta que conozco a Steven.

* * *

Es el primer día de rodaje. Estoy sentado en mi tráiler, hojeando los guiones de los episodios dos a seis cuando me doy cuenta de algo terrible.

Puedo ser parte del primer fiasco de Netix. No respondo a estos guiones más de lo que no respondí al piloto. El presupuesto es más bajo de lo esperado, no es que haya nada de malo en un proyecto de bajo presupuesto, es solo que ese no es exactamente el tipo de presupuesto que desea para un drama posapocalíptico en expansión sobre un pequeño pueblo donde estalla un virus y todos los mayores de veinte años. Uno empieza a morir. No ha habido un solo representante de Netix presente en ninguna de las fiestas previas al elenco y al equipo de bienvenida al espectáculo, lo que no tiene sentido para mí. Siempre hay un representante de la red presente en esas cosas.

Cojo el teléfono y llamo a mis agentes. Uno de ellos atiende la llamada y, después de expresar mi preocupación, me explica que la razón por la cual ningún representante de Netix ha estado en el set es porque este programa es una asociación entre Netix y

Una red canadiense llamada citytv. Citytv es la productora y Netix es solo el distribuidor.

Oooohhhhh. Oh oh oooohhhhh.

Así que este no es un espectáculo de Netix (cue confetti). Este es un programa de citytv (señal...algo más).

Una parte de mí desearía no haber preguntado, que todavía podría estar sentado aquí pensando ingenuamente que estoy en un programa de Netix. Y la otra parte de mí desearía haber preguntado antes para poder salir de este programa que no es de Netix.

Cuelgo el teléfono y me siento aquí en mi remolque, mirando mi reflejo en el espejo. Estoy tan avergonzado de mí mismo. De mi carrera Soy consciente de que hay cosas peores que protagonizar programas de televisión de los que no estás orgulloso, pero la conciencia no cambia nada. Esta es la verdad para mí. Me avergüenzo.

Quiero hacer un buen trabajo. Quiero hacer un trabajo del que me sienta orgulloso. Esto me importa en un nivel profundo e inherente. Quiero hacer una diferencia, o al menos sentir que estoy haciendo una diferencia a través de mi

trabajo. Sin ese sentimiento, esa conexión, el trabajo se siente inútil e insípido. Me siento inútil e insípida.

Sé que si me obligo a vomitar en este momento, mis mejillas se hincharán y mis ojos se pondrán llorosos y eso se notará en la cámara. Pero no puedo evitarlo.

Necesito. La vergüenza que siento es intolerable. Necesito mi mecanismo de afrontamiento. Necesito la sensación de agotamiento que tengo después de una buena purga. Me levanto de un salto del sofá, pero en ese momento llaman a mi puerta. Es nuestro asistente de producción listo para llevarme al set. Mierda, no hay tiempo para una purga. Bajo los escalones del remolque y sigo al PA mientras Caminamos hacia nuestra primera toma del día, que tiene lugar afuera en medio de una tormenta de nieve.

Allí, a través de la ráfaga de copos de nieve y los fuertes vientos, lo veo: cabello castaño rojizo, ojos verdes conmovedores y una postura encantadoramente mala, vistiendo pantalones chinos y un puer y un gorro con un pompón en la parte superior. Está apoyado contra un remolque Star Wagon, con un pie apoyado en el neumático mientras fuma un cigarrillo, tan nervioso. Está hablando en su iphone en una combinación de italiano e inglés entrecortado.

“Aayyyy. Aayyyy. Está bien. Te amo. Chao, mamá”.

¿Llama a su madre en los descansos? Este chico es demasiado bueno para ser verdad. Cuelga su teléfono y lo mete en el bolsillo de su abrigo. Saca un cigarrillo nuevo y lo enciende.

“¡Steven! Nos estamos preparando”, le grita el asistente de producción a mi nuevo amor.

Así que Steven es asistente de dirección en nuestro rodaje. Mi corazón se salta un latido. Esto significa

Lo veré todos los días de la semana durante los próximos tres meses. “Está bien”, dice Steven claramente, luego se dirige al set.

Ya estoy fantaseando sobre cómo voy a terminar con Steven. Los libros de autoayuda dicen

Que hay que ser flexible cuando se fijan metas, estar dispuesto a ajustar y modificar en consecuencia, y Dios mío, estoy dispuesto a ajustar y modificar. Estoy listo para abandonar mi objetivo de centrarme en mí mismo. No quiero trabajar en mis problemas de vergüenza, humillación, dolor, bulimia y alcohol.

Tal vez no sea tan malo que esté en este programa de citytv. Tal vez merezca un poco de confeti después de todo.

68.

DESPUÉS DE DOS Y MEDIA semanas minuciosamente largas de encuentros astutos “casuales”, Steven me invita a una cita.

Tomamos unas copas en un bar llamado Sassafras, justo al final de la calle del hotel. Estoy quedándose en. Steven pide una de centeno y jengibre. Pido un gin tonic.

Hay una dulzura en Steven que está muy lejos de la dulzura típica de un buen chico, que es, seamos sinceros, aburrida. Su dulzura es de alguna manera genial. Quizás es su voz la que lo hace así. *Dios mío*, su voz. Es lo que más me gusta de él: tranquilo y grave, probablemente de sus dos paquetes al día, pero está bien, podemos lidiar con el cáncer de pulmón más tarde.

Steven tiene una ventaja que de alguna manera se equilibra perfectamente con lo modesto que es. Nunca había visto a alguien tan nervioso parecer tan humilde y viceversa. Es una anomalía andante. Estoy tomado con él.

Para nuestra segunda cita, vamos a Jack Astor's, una cadena de restaurantes en Canadá; piensa en TGI Fridays y divide algunos nachos y sopa. Los tiro a ambos en el baño, me refresco con una tira de Listerine y vuelvo al comedor, con Steven indicándome que me acerque. No puedo creer que hace solo unas semanas estaba lista para trabajar para

Deshacerme de la bulimia. Se siente como una parte de mí, un hábito tan básico. Estoy aliviado de tenerlo todavía para apoyarme.

Tomamos un par de tragos, luego volvemos a mi casa por un par más mientras miramos especiales de stand-up en mi computadora portátil. Hay una facilidad y una comodidad en nuestra dinámica. Hablamos de lo que queremos de la vida y lo que no. ¿Qué tiene de raro tener veinte años? Relaciones pasadas. El pasado duele.

Esperanzas

Sueños. El buen estu! Hablamos hasta la una de la mañana, nos besamos en mi sofá durante una hora y seguimos hablando hasta las cuatro.

Nuestra tercera cita, salimos a bailar (idea de Steven). Me emborracho lo suficiente como para perder por completo mi inhibición. Steven y yo bailamos juntos. Lo que debería sentirse increíblemente aburrido se siente increíblemente mágico y todo se debe a Steven. Yo nunca

Me sentí así por un chico antes. Incluso mis sentimientos por Joe, a quien, hasta este momento, habría considerado mi primer amor, parecen tan inmaduros, tan infantiles en comparación con lo que sea que sea. Esto es real. Esto es puro. Esto es profundo. Me siento completamente comprendida y vista por Steven, y él parece sentir lo mismo.

Nuestra cuarta cita, vemos *The Voice* en casa de Steven. Su gusto por los programas de televisión es... Cuestionable, pero estoy feliz de ver a Christina Aguilera lanzar cumplidos enlatados a los concursantes del programa si eso significa pasar tiempo con Steven.

Terminamos una botella de tequila entre los dos y, cuando llegamos a las últimas gotas, comenzamos a enrollarnos en su sofá. Me quita la camisa, luego los pantalones. Se pone un condón. ¿Él también es responsable?!

Tenemos sexo por primera vez y es increíble. El comentario típico que resuena en mi cerebro durante el sexo no se encuentra por ningún lado.

Las veces que he tenido sexo siempre se han sentido como algo que está pasando en el fondo de lo que está pasando en mi cabeza. Lanzo algunos gemidos por si acaso para que no se den cuenta. Pero no esta vez. Esta vez, estoy perdido en el momento.

Steven me hace olvidarme de mí mismo. Me encanta eso

Empiezo a llorar. Steven me pregunta si estoy bien. Le digo la verdad. Estoy llorando porque me doy cuenta de que así es como se supone que se siente el sexo. Me besa más fuerte.

Tenemos sexo unas cuantas veces más. Me pide que me quede a dormir. Dice que nunca quiere quedarse dormido a mi lado. Christina felicita a una joven que llora un número de Whitney Houston. Todo está bien.

69.

ESTOY EN MI SALA DE ESTAR sentada en mi sofá tapizado. Billy está martillando arriba. Llevo tres largas semanas de regreso a casa en California y el mágico polvo de hadas de Toronto se ha asentado.

Mi fijación con Steven había frenado mis ansiedades sobre la calidad del programa que no era de Netix y mi estado general, pero ahora, sin Steven cerca, las ansiedades han vuelto.

¿Este espectáculo acabará con mi carrera? O peor, ¿explotará en otro fenómeno vergonzoso que eclipsa mi identidad?

¿Cuál es mi identidad, incluso? ¿Qué carajo es eso? ¿Cómo puedo saber? He pretendido ser otras personas toda mi vida, toda mi infancia, adolescencia y juventud.

Los años que se supone que debes pasar encontrándote a ti mismo, los pasé fingiendo ser otras personas. Los años que se supone que debes pasar construyendo el carácter, Los pasé construyendo personajes.

Estoy más convencido que nunca de que debo dejar de actuar. Que no sirve a mi salud mental ni emocional. Que ha sido destructivo para ambos. Pienso en qué más ha

Sido destructivo para mi salud mental y emocional... Los trastornos alimentarios, por supuesto, y los problemas con el alcohol.

Y luego me doy cuenta de que, por mucho que esté convencido de que necesito dejar estas cosas (actuación, bulimia, alcohol), no creo que pueda. Por mucho que los resienta, de una manera extraña me definen. Ellos son mi identidad. Tal vez por eso los resiento.

El estrés de darme cuenta me lleva al baño, como lo hace cualquier estrés. Yo purga. Cuando vuelvo a mi lugar en el sofá, veo una llamada perdida de

Steven.

Steven y yo nos hicimos oficiales el día que dejé Toronto y Dios mío, me sentí aliviado.

Estaba aterrorizado de que nuestra relación no fuera más que un bache. Un ing. Algo para pasar el tiempo que de otro modo se habría pasado aburrido en un

Lugar de trabajo. Eso significaría que leí mal, malinterpreté. Fue tonto. Estaba convencido de que había algo real entre nosotros, pero necesitaba que la etiqueta me respaldara, apoyara mi realidad.

La mañana en que mi vuelo estaba programado para despegar, Steven me despertó con una carta de amor pidiéndome que fuera su "mujer". Dejarlo fue una verdadera agonía. El momento de subir a mi taxi y decir adiós fue uno de los sentimientos más intensos que he sentido en mi vida: tembloroso, aterrorizado, apasionado e impotente. No tenía idea de adónde nos llevaría el futuro, especialmente siendo nosotros de larga distancia. Es posible que los últimos meses hayan sido solo una fantasía, una ilusión. Quizás Steven regrese a su vida y yo regrese a la mía, y caigamos en nuestros viejos patrones habituales y lentamente nos olvidemos el uno del otro, incluso con una etiqueta.

Por eso ahora, cuando Steven me llama, me siento aliviado. Sé lo que significa esta llamada. Anoche, mientras estábamos en nuestro facetime nocturno de tres horas, mencionó que iba a buscar vuelos a Los Ángeles y me llamaría en la mañana si podía conseguir uno de último minuto porque no podíamos soportar estar separados de entre sí por más tiempo. Esta llamada significa que pudo subirse a uno. Esta llamada significa que Steven vendrá a visitarme... Hoy. Esta llamada significa que nuestra relación no estaba bien.

* * *

El avión de Steven aterriza. Solo empacó un equipaje de mano ya que solo se quedará por un par de días, por lo que está en su Uber rápidamente y nos enviamos mensajes de texto durante todo el viaje. No puedo esperar. Echo a Billy. Deja sus herramientas por todas partes. (¿CUÁNDO terminará este tipo con sus remodelaciones? Ha pasado más de un año).

Hay un golpe en mi puerta. Dejé entrar a Steven. Es una locura verlo en persona después

De verlo solo a través de la pantalla de un teléfono durante tres semanas. Somos tímidos al

Principio. La conversación es lenta. Estoy aterrorizado. ¿Esto es LA nosotros?
¿Fue mágico nosotros Toronto Us y LA Us es lo que sea que sea esto?

Finalmente, después de los tres minutos más largos de mi vida, Steven me abraza y empezamos a besarnos. Me quita la ropa y yo me quito la suya y saca un condón de su bolsillo (por supuesto que lo hace) y se lo pone y blande su pene cubierto de condón hacia mí y estoy cautivada. Follamos tres veces en el

Sofá y luego comenzamos a hablar y todo vuelve a la normalidad. Fácil. Cómodo. La incomodidad era solo la tensión sexual. Hurra.

Después de una hora de abrazos y charlas, Steven va al baño a orinar.

Regresa a la habitación lentamente y con una mirada preocupada en su rostro. Se detiene en el arco de la sala de estar, manteniendo su distancia conmigo. Parece vigilado. Él no dice nada.

"¿Qué?" finalmente

pregunto. "Jenny..."

dice Steven

preocupado.

"¿Qué?" Pregunto de nuevo, más preocupada que antes. "Usted me está volviendo loco.

¿Que esta pasando?"

"Es solo que..." Steven mira hacia abajo y se frota los calcetines contra los duros pisos de madera de cerezo. No tengo idea de lo que Steven está a punto de decir, y su vacilación me pone nervioso. Solo quiero que lo saque.

"¿Tiene usted un problema?" finalmente pregunta.

"¿Un problema?" Pregunto.

"Sí. Un problema."

"No estoy seguro de lo que quieres decir..."

"Hay residuos de vómito en el asiento del inodoro".

"Ooooh, ¿eso es todo?" Pregunto, tratando de jugar casualmente. "Bueno, realmente no lo consideraría un problema, es más como una... Cosa que hago".

Él no lo está comprando.

"Ya sabes, como cómo fumas". Intento nivelarme con él. "Tu fumas cigarrillos y me obligo a vomitar. Son solo cosas que hacemos".

"No, son diferentes", me asegura Steven. "La bulimia puede matarte". "También los cigarrillos".

"Sí, pero voy a parar".

"Derecha.

Yo también."

Steven suspira.

"Realmente solo quiero que estés bien y saludable, Jenny".

"Bueno, en su mayoría lo soy".

"Pero no lo eres."

"Pero en su mayoría lo soy".

Me da una mirada larga y dura. Nunca me había mirado así antes. Es compasivo y paternal. No me gusta, pero hay algo en su profundidad que me hace darme cuenta de que no va a ceder. No voy a poder convencerlo.

"Mira, Jenny, necesitas ayuda para esto o yo... no puedo estar contigo. No puedo ver cómo te haces esto a ti mismo.

Estoy desconcertado.

¿En serio? Sus ojos le

responden. En

realidad. Bueno,

mierda.

70.

ESTOY SENTADO EN LA OCE DE LAURA'S CENTURY City. Es mi primera vez en la sala de espera de un terapeuta y no es para nada lo que esperaba. ¿No se supone que estos lugares son clínicos? Esta habitación es todo lo contrario. Es acogedor y atractivo. Por supuesto, Laura es una entrenadora de vida de terapeuta, así que tal vez los terapeutas que tienen múltiples guiones hacen más decoración. Soy escéptico

Hay un puff de ganchillo turquesa en una esquina junto a una estantería llena de filas de libros de autoayuda. Estoy sentado en una silla naranja con una manta de punto color crema doblada sobre el respaldo. "Boho-chic". Tal vez hubiera sabido esto si hubiera leído las reseñas de Yelp, pero tan pronto como vi esas cinco estrellas, reservé una cita y nunca miré hacia atrás. Además, ¿quién quiere leer una reseña de alguien que se toma el tiempo de escribir una reseña? No puedo confiar en ellos, demasiado tiempo en sus manos.

Estoy en medio de acariciar la suave manta que me cubre y planear mi apertura. Quiero comenzar esto con una nota ligera. No quiero ser otro saco triste que se deja caer en la silla de un terapeuta y se queja de sus problemas mientras el pobre terapeuta se arrepiente de su título. Laura sale a saludarme.

"¿Jennette?" pregunta, aunque soy el único sentado en esta espera Habitación y la única con cita programada para esta hora.

Le sigo la corriente. "¿Laura?"

Ella sonrío a lo grande, revelando una de las sonrisas más hermosas que he visto en mi vida.

Laura debe estar usando Whitestrips también.

"¡Hola!" Se mueve hacia mí de una manera que puede describirse mejor como una avena. No estoy seguro de si fantasea por su falda de pradera oral que ondea por el suelo con cada paso que da hacia mí, o si fantasea porque así es ella. Estoy intrigado por ella.

Ella tira de mí en un abrazo. Por lo general, no soy de abrazar, pero hay algo en la calidez y la confianza inmediata de Laura que hace que me

Entregarse a su abrazo. Huele a ropa recién lavada. Tomo un whi, esperando que sea discreto. Dame ese olor a sábana Snuggle, Laura.

Laura se aparta y se aferra a mis dos antebrazos mientras me mira a los ojos, íntimamente. Todo lo relacionado con mi interacción con Laura hasta ahora me pondría típicamente a la defensiva, si Laura fuera otra persona. Pero Laura es Laura. Las reglas regulares no se aplican aquí.

"Comencemos, ¿de acuerdo?" ella pregunta con, lo juro por Dios, un brillo en ella ojo. Sí, lo haremos, Laura. Nosotros. Deberá.

Me siento frente a Laura en su pequeño oco, que estéticamente se parece a ella. Sala de espera. Mi abridor se ha ido después de haber sido tan desarmado por ella.

Ella me pregunta qué me trae, y le cuento sobre el ultimátum de Steven, y cómo lo amo y quiero que las cosas funcionen entre nosotros, así que accedí a venir aquí.

"Está bien, bueno, eso está bien. Pero la terapia es algo *que* tenemos que decidir hacer. *Tenemos* que querer cambiar, no por alguien más, sino por nosotros mismos". Laura toma un largo sorbo de té. "Entonces, Jennette, ¿quieres cambiar?"

"Sí," digo, sabiendo que aunque hay más matices que esto, esto es lo que debería decir. Es casi como si Laura fuera la directora de casting y yo el actor infantil, tratando de decir exactamente lo que me hará devolver la llamada. Sí, puedo nadar. Sí, puedo hacer pogo stick. Sí, quiero cambiar.

"Está bien, bien", dice Laura.

Laura me pregunta con qué estoy luchando actualmente en la vida, por qué exactamente Steven me sugirió que viniera aquí, y me sumerjo directamente: la muerte de mamá, la bulimia, los problemas con el alcohol, las obras. Intento darle la versión sucinta del discurso de ascensor. Supongo que tenemos más sesiones para desempacar las especificaciones.

Con su voz mantecosa, Laura me da un resumen de cómo vamos a trabajar.

“Tomo un enfoque holístico de la recuperación, por lo que nuestras sesiones incorporarán mucha variedad. Hoy nos centraremos en una rueda de vida para que podamos evaluar dónde está comenzando y usar esto como punto de referencia para seguir su progreso a lo largo del tiempo”.

Asiento con la cabeza. No tengo idea de lo que es una rueda de la vida, Laura, pero hagámosla girar.

“Durante los próximos cuatro meses, iremos de compras, cocinaremos juntos, descubriremos sus pasatiempos y pasiones a través de la experimentación, leeremos una pila de libros específicos sobre trastornos alimentarios y tomaremos notas sobre lo que resuena y lo que no.

Contigo, y explorar juntos opciones de actividad física equilibrada y no obsesiva”.
(El trastorno alimentario también se traduce en ejercicio. Corro media maratón dos veces por semana y de cinco a diez millas cada dos días).

Todo esto suena muy bien para mí, especialmente porque Laura estará a mi lado en todo momento, y perderé a Steven si no lo hago. ¿Dónde está la línea punteada, cariño? Inscríbeme. Estoy listo para cambiar.

71.

CAPTO UN HUELO A TOSTADAS QUEMADA y orina de perro: el olor inconfundible de mibronceador en aerosol. Me pregunto si Dwayne "The Rock" Johnson también lo captó. Incluso si puede olerlo, no lo deja ver. Bendícelo.

Estoy parado detrás del escenario en algún programa de premios Teen Choice People's Choice Fan Favorite, todos se difuminan juntos, esperando que termine la pausa comercial y comience mi segmento. Llevo tacones demasiado caros con correas que se clavan en mis tobillos y un juego oral turquesa de dos piezas, aunque no me gustan los patrones orales.

Esta es la salida que fue aprobada por la cadena, así que esto es lo que llevo puesto.

El programa de Netix aún no se ha lanzado, por lo que solo soy conocido por las cosas de Nickelodeon. Todavía están transmitiendo nuevos episodios de *Sam & Cat*, por lo que sigo en la portada de todas las revistas de preadolescentes con una mano atrevida en mi cadera y una sonrisa brillante en mi rostro, retratando la imagen de

una estrella despreocupada con el mundo. En una cuerda Je-je.

Aunque he estado saliendo con Laura durante un mes, me siento peor que cuando me senté inicialmente en su sillón acolchado. En primer lugar, porque Steven, que es la razón por la que me senté en la silla capitoné de Laura en primer lugar, está fuera de la ciudad trabajando en un programa que se filma en Atlanta, por lo que no puedo apoyarme en él. Y en segundo lugar, porque ahora soy consciente de lo sombrías que son las cosas. Ya no puedo permanecer en la negación acerca de cuán problemático es mi consumo de alcohol (uno grande) y mi bulimia (uno más grande). Ya no estoy en negación sobre el alcance de mi dolor por el fallecimiento de mamá (insuperable).

Las primeras tres semanas de mi programa con Laura consistieron en medir exactamente

Dónde estoy mediante la recopilación de información. Y hasta ahora, no me gusta la información que hemos recopilado.

Doy atracones y purgas de cinco a diez veces al día y bebo al menos ocho o nueve tragos de licor fuerte por noche. Las primeras tres semanas con Laura han demostrado

Lo oscura que es mi situación, lo fracasada que me he convertido.

Pero ahora estamos en la cuarta semana de nuestro programa de cinco sesiones a la semana. Y semana

Cuatro es la primera semana en la que, en lugar de solo evaluar cuán patética es realmente mi vida cotidiana, Laura comienza a ayudarme a cambiar. Ya hemos identificado mis desencadenantes principales de atracones, purgas y alcohol, y los EVENTOS DE LA ALFOMBRA ROJA ocuparon casi el primer lugar de la lista en mayúsculas, no solo por el estrés y la naturaleza de los eventos en sí, sino porque los eventos de la alfombra roja inevitablemente

Ven con mucha... y mucha... comida. Y mucha, mucha comida significa muchas, muchas oportunidades para atracones y/o purgas. Debido a esto, Laura y yo decidimos que, durante los próximos meses, Laura será mi acompañante en todos estos eventos para que pueda monitorear mi comportamiento y servir como apoyo emocional/mental.

Las luces están bajas. Puedo ver la multitud. Laura está sentada en la primera fila. Hago contacto visual con ella. Laura sonríe y comienza a articular, *Tienes esto*, pero justo cuando llega a la *enésima* parte de “esto”, una madre que trata de acorralar a su grupo de niños pequeños pasa corriendo junto a ella. Laura pone

cara de “disculpa” hasta que se da cuenta de que la madre es Angelina Jolie. La cara de "Disculpa" se convierte en "Oh, sigue adelante, ángel glorioso".

Trato de mirar a Laura a los ojos de nuevo, aunque sea por un breve segundo, antes de que las luces vuelvan a encenderse. Estoy desesperada por su apoyo. Estoy seguro de que estoy penetrando su alma con mi desesperación, pero no importa. La he perdido por Angelina. No es que pueda culpar a Laura. Lo entiendo.

El operador de cámara, Chip (en realidad no sé su nombre, pero hay un 90 por ciento de posibilidades de que el nombre de cualquier operador de cámara sea Chip) comienza a darme la cuenta regresiva del vengador. Me trago los nervios.

Las luces me sorprenden cuando se encienden. No importa en cuántos programas Aleatorios de premios para preadolescentes/adolescentes/niños participe, nunca me acostumbro a las luces. Son deslumbrantes, y me sorprende cómo más personas en el escenario que dan

O aceptan premios por cosas que no importan no entrecierran los ojos mientras están aquí.

Empiezo a hablar, diciendo lo que sea que esté en el apuntador, con una gran sonrisa y mi voz “divertida”. Noto que mis manos están haciendo muchos gestos grandes, pero parece que no puedo controlarlos. Todo es una experiencia fuera del cuerpo.

Nick Jonas sale bailando y acepta un premio, y las luces se apagan de nuevo. Jadeo porque como alguien que viene de contener la respiración bajo el agua por

Demasiado largo. Bajo la mirada a mis manos. No puedo verlos porque mis ojos aún no se han acostumbrado a que las luces estén apagadas, pero no necesito verlos para saber que están temblando.

Se me acerca un guardia de seguridad que se comporta como un hombre que toma sus alas extra picantes solo para probar un punto. Mientras me escoltan al área detrás del escenario, siento pequeñas corrientes de calor corriendo por mis mejillas. Mierda. Lágrimas.

Finalmente, cuando llegamos al lúgubre túnel detrás del escenario con luces fluorescentes, puedo verme bien las manos. Están temblando y apretados en pequeñas bolas rígidas.

No necesito más evidencia que esta. Estoy teniendo un ataque de pánico. Y sé

exactamente por qué estoy teniendo uno.

No he vomitado en todo el día. Laura solo accedió a ser mi acompañante si accedía a reunirme con ella antes del evento para que pudiéramos almorzar juntos. Laura sabía que mi instinto sería morirme de hambre antes de la entrega de premios, lo que podría conducir a un atracón y una purga más tarde.

Pidió un almuerzo saludable para nosotros y se sentó pacientemente mientras yo picoteaba mi comida como un niño de tres años con rabieta.

“Sé que no quieres, pero necesitas comer. No puedes ir a hacer algo así sin tener algo de comida en el estómago.

Nos sentamos allí durante casi una hora, sin tocar mi comida, cuando el automóvil se detuvo para llevarnos al evento. Empujé mi asiento hacia atrás y me puse de pie hasta que Laura me dio una mirada de "de ninguna manera". Sabía que no se subiría a ese Cadillac Escalade hasta que cumplí mi parte del trato. Forcé algunos bocados en mi boca, Laura me animó a tomar algunos más, y estábamos listos.

El viaje hasta el pabellón fue un infierno. No podía concentrarme en nada excepto en la vergüenza que sentía por la cantidad de comida que había consumido, las calorías de esa comida y el hecho de

Que no podía deshacerme de ella. Todo lo que quería era un retrete, y todo lo que obtuve fueron cuarenta y cinco minutos en LA trac con algunos ritmos lentos contemporáneos para adultos en la radio. (El gusto musical de Laura es cuestionable).

“Um, ¿está bien, señora?”

Ahora no, Spicy Wings. Estoy en medio de una discreta avería. Murmuro una respuesta de media palabra, me limpio los ojos y abro la puerta del área detrás del escenario. Lo primero que veo es, por supuesto, la mesa del buet. Lo inevitable

Mesa buet detrás del escenario, llena de crudite, aceitunas, mini salchichas, cócteles

de camarones, mini sándwiches de queso a la parrilla, pollo con palomitas de maíz y hamburguesas con queso.

MIERDA. Deslizadores de mierda de hamburguesa con queso. Me muero por meterme en la boca unas hamburguesas carnosas y con queso y luego vomitarlas en el baño. El acto de purgar me da una descarga de adrenalina y es tan agotador físicamente que casi no tengo espacio para la ansiedad después de terminar. Necesito la x

Pero sé que no debería. Es por eso que Laura está aquí. Laura! Eso es lo que necesito. Necesito a Laura. ¿Dónde está Laura?

Escaneo frenéticamente la habitación. Manny de *Modern Family* conversa con Sheldon de *The Big Bang Theory*. Fergie habla con Kristen Stewart, que está en un rincón mordiendo las uñas. En el otro extremo de la habitación veo a Laura, radiante mientras felicita a Adam Sandler. Está claro que ella está enamorada de él. ¿Quién no?

Adam Sandler sin camisa en la escena "el champú es mejor" de *Billy Madison* era verdadera pornografía para mí cuando era niño.

Estoy desgarrado. ¿Interrumpo la interesante conversación de Laura con el bobalicon favorito de Estados Unidos, slash, querida independiente ocasional, para decirle que estoy en medio de un ataque de pánico? ¿O me apresuro a ir a la mesa del buffet y me lleno la cara con un montón de bocadillos y luego los vomito en el baño? ¿Obtengo mi x?

Voy directo a la mesa de buffet y ni siquiera agarro un plato. Doblo unas hamburguesas con queso y empiezo a llevármelas a la boca. Doy la espalda para que nadie pueda ver lo que estoy haciendo. Tomo bocado tras bocado. He terminado con el primer control deslizante y a la mitad del segundo cuando escucho...

"Creo que es genial que estés comiendo. Sin embargo, me encantaría que pudieras reducir un poco la velocidad. Y quiero asegurarme de que nos alejemos a un área privada después para que puedas procesar tus emociones sin purgarte. ¿Como suena eso?"

Mi corazón se hunde. Mi control deslizante de hamburguesa con queso también lo hace. Lo siento como una piedra en el estómago. Sé que Laura tiene buenas intenciones, pero en este

Momento la odio. Odio que esté interrumpiendo mi capacidad de purga.

"¿Sabes que? ¿Por qué no nos vamos ahora mismo? Laura sugiere. Ella debe haber visto las huellas de lágrimas secas en mis mejillas, o mis manos apretadas, o podría haber leído tan bien sobre mí que sabe lo devastado que estaré por tener que mantener los controles deslizantes bajos.

Nos amontonamos en el auto e inmediatamente, empiezo a sollozar. El ataque de pánico está en plena vigencia. Se siente como la muerte.

"¡NOOOOOO! ¡¡NO LOS DESLIZADORES!! POR QUÉ ME COMÍ LA MIERDA
¡¡¡DESLIZANTES!!!" Yo lamento

"Lo sé, bebé", dice Laura con cariño. Ella acaricia mi cabello. "Estás haciendo Estupendo. Lo estás haciendo genial."

¿En serio? No siento que lo estoy haciendo "muy bien". Me siento como si estuviera en medio de un colapso total después de haberme abierto camino con los nudillos blancos a través de tres líneas de teleprompter y no poder hacer frente a comerme dos Castillos Blancos de Rich People. Laura me asegura que es normal tener este tipo de reacciones después de no purgarme, ya que mi cuerpo ha estado tan acostumbrado al hábito durante tanto tiempo y el hábito ha sido una fuente de represión emocional para mí. Pero no se siente normal.

Mi reacción se siente humillante pero imposible de controlar.

Sigo llorando. El conductor mira hacia adelante sin comprender. Si este tipo no está reaccionando

Ante un bulímico histérico que se broncea con spray naranja en sus asientos de cuero recién pulidos, odio pensar qué más ha visto en la parte trasera de su Cadillac.

"¿Puedes pasar la radio a KOST 103.5?" Laura pregunta cortésmente.

El conductor cambia la radio. Gloria Estefan comienza a cantar "Rhythm is Gonna Get You".

"¡Mamá amaba a Gloria Estefannnnnn!" Sollozo, derrumbándome en el regazo de Laura. Me doy cuenta de su dedo del pie golpeando. De hecho, el ritmo la atrapó.

“Jennette...”, dice Laura, haciendo una pausa para frotarse los labios, lo que hace cada vez que siente que está a punto de decir algo importante. “Así es como se ve la recuperación”.

Una de las desconexiones emocionales más insoportables para mí es cuando alguien dice algo que

Cree que es conmovedor y lo recibo como una completa tontería. Esta es una de esas desconexiones. Para empeorar aún más la desconexión, Laura CIERRE LOS OJOS y se repite.

“Este...”

NO Laura, por favor no me des esa pausa dramática para enfatizar. NO me des ese dramati— “... asíes como se ve la recuperación.”

72.

ME SIENTO EN LA silla capitoné frente a Laura y dejo escapar un suspiro. Pero no como un suspiro pesado, sino como uno de esos suspiros que salen cuando acabas de realizar una tarea que te alegra haber terminado y también quieres presumir desesperadamente de haberla hecho.

Finalmente lo hice posible. He pasado veinticuatro horas completas sin hacerme vomitar. Tal vez no suene tan impresionante, pero lo es para mí. Han pasado tres años que he estado atracando y purgando todos los días, muchas veces al día.

Me he sentido controlado por este trastorno alimentario. Incluso desde que comencé mi trabajo con Laura, no he pasado un día completo sin vomitar. Lucharé durante nuestras sesiones, y luego, tan pronto como regrese a casa, me purgaré hasta que me haya liberado por completo de la agitación emocional reprimida que se acumuló desde la última. Visitaré a Laura al día siguiente y le informaré con pesar de mis fallas. Luego empezamos de nuevo y lo intentamos de nuevo. El patrón ha resultado agotador, y la decepción conmigo mismo ha resultado abrumadora. Pero ahora, finalmente lo hice posible.

Desde nuestra sesión de ayer por la mañana, no me he purgado ni una sola vez. Mi suspiro es el suspiro de un puto ganador, y Laura lo nota. Con el atisbo de una sonrisa, me pregunta si tengo algo para compartir. Le digo las buenas noticias. Ella

aplaude, luego pregunta cómo pude hacerlo, cómo lo logré.

Ahí es cuando mi orgullo comienza a desvanecerse. Fue realmente difícil, y no estoy convencido de que pueda volver a hacerlo. Para no vomitar durante veinticuatro horas, he estado escribiendo un diario casi constantemente para plasmar mis sentimientos en el papel, lo cual es una tarea desafiante ya que lucho por identificar mis emociones. ¿Es “todas las incómodas” una opción? Tuve algunos accesos de sollozos y llamé a Laura tres veces anoche, ya que ella abrió esa línea de comunicación en un esfuerzo por ayudarme a lograr un progreso tangible.

La tarea de SENTIR esta masa confusa y abrumadora de emociones en lugar de distraerme con la bulimia es abrumadora. La bulimia me ayuda a deshacerme de estas emociones aunque sea una x temporal, insostenible. Enfrentar estas emociones se siente imposible. Si ni siquiera puedo identificarlos claramente, ¿cómo podré tolerarlos?

Le expreso mis temores a Laura y ella me asegura que será un proceso paso a paso. Tomaré tiempo. Pero llegaremos allí, juntos. Me siento consolado. Luego me explica que ahora que he experimentado lo que es no vomitar por un día, ahora que sé que puedo hacerlo, necesitamos profundizar más.

Si bien esta experiencia estaba destinada a servirme de motivación, no podemos simplemente tratar el problema y no la causa. Para llegar a lo que hay debajo de la bulimia, lo que la impulsa, necesitamos desempacar mi vida de una manera más integral.

"Está bien..." Dudo. ¿Qué implicará esto? Odio la incertidumbre.

"Quiero saber más sobre la pequeña Jennette", dice Laura con ternura.

"Entiendo que sentiste mucha presión, que tuviste mucha responsabilidad a una edad temprana. Pero quiero entrar en algunos detalles.

Siempre con la infancia, estos terapeutas. He visto suficientes películas y programas de televisión para saber que este es el clásico chivo expiatorio terapéutico. Algo pasó en tu infancia, te arruinó, por eso eres como eres.

Pero no yo. No tuve un padre alcohólico, mis hermanos no me torturaron cuando mis Padres no estaban en casa. Éramos pobres, seguro, y vivíamos en una casa de acaparadores, sí, y mamá tuvo cáncer cuando yo era muy pequeño, lo cual fue muy aterrador. Pero por lo demás las cosas estaban bien. Le transmito esto a Laura,

sugiriendo suavemente en mi tono que me niego a jugar el juego de boohoo-mi-infancia-fue-wu.

"Está bien", dice Laura con un destello de una sonrisa de complicidad que me irrita profundamente por

Alguna razón. Esta irritación me confunde. Normalmente le tengo mucho cariño a Laura. "Háblame de tu mamá. Háblame de tu relación con ella cuando eras niño.

Inmediatamente me pongo a la defensiva. ¿Por qué quiere que hable de mamá? ¿Qué le pasa a mamá? No le pasa nada a mamá. Mamá era perfecta. Sé en mi interior que no creo en esto, que es mucho más complicado que esto, pero ¿por qué diablos le diría a Laura los detalles? Nunca le he dicho a nadie la

Especificaciones y nunca lo haré. Ni siquiera los entiendo completamente. Y no quiero. No necesito hacerlo.

"Mamá fue maravillosa. Honestamente, era como la madre perfecta". "¿Oh sí? ¿Qué fue tan perfecto?

Lanzo mi mejor sonrisa falsa. Laura es aguda. Estoy seguro de que puede ver a través de la

Mayoría de sus clientes. Pero no yo. No protagonicé comedias de situación de mierda durante una década y no aprendí a vender una línea en la que no creo.

"Simplemente todo, para ser honesto. Ella me cuidó a mí y a mis hermanos, estoy seguro de que eso fue muy difícil para ella".

"Ese era su trabajo".

Me siento interrogada, como si no pudiera decir lo correcto. Acelero, tratando de explicarme.

"Bueno, pero quiero decir que esto era diferente de la mayoría de los padres". Mierda. Odié cómo salió eso.

"¿Cómo es eso?"

Hago una pausa para recomponerme. Laura no me inquietará. Hablo en un tono uniforme y mesurado.

"Ella sacrificó todo por mí. Constantemente pasaba sin ella para poder cuidarme. Ella me puso primero, delante de ella misma.

"Mmm. ¿Y crees que eso es saludable?

¿Qué clase de nuevo infierno es este? ¿Qué es este cuestionario imposible de superar? No tengo

Idea de cómo se supone que debo responder para hacer quedar bien a mamá.

“Bueno, quiero decir, la puse primero también, así que eso lo equilibró. Nos equilibramos el uno al otro... Poniéndonos... Primero... Fuera.

Laura me mira. Una mirada ilegible. Ella no dice nada. El silencio es ensordecedor.

"Éramos mejores amigos", aclaro.

"¿Vaya? ¿Tu mamá también tenía amigos de su misma edad, o era su principal amistad la que tuvo contigo?

¿Qué quieres de mí, Laura?! Me retuerzo en mi asiento. "¿Estás cómodo..."

"Estoy extremadamente cómodo". "¿Tu mamá tenía amigos propios..."

"Sí, no, escuché la pregunta", le digo con voz de perra.

Laura parece un poco sorprendida. Lo siento. Su tono todo este tiempo ha sido suavemente curioso, a pesar de que lo he estado tratando como un ataque personal.

Tal vez ella no quiere decir nada con sus preguntas. Tal vez todo

esto es inofensivo. "Lo siento."

"Es absolutamente bueno."

¿No podría haber estado bien, Laura? ¿Tenía que ser "absolutamente" bien?

¿Por qué me está molestando así?, me pregunto. Le sonrío, más tenso de lo que me gustaría. Ella me devuelve la sonrisa, más suave de lo que me gustaría.

"Entonces...", comienza.

"Tenía conocidos, sí. Ella siempre decía que en realidad no tenía tiempo para amigos". Antes de que Laura pueda colarse con otra pregunta, me adelanto.

"Lo que tiene sentido para mí porque ella estaba muy ocupada llevándome a las audiciones y al set y todo".

"Ah, sí." Laura asiente con nostalgia. Entonces, ¿cuándo quisiste empezar a actuar por primera vez?

Reconozco una pregunta capciosa cuando la escucho.

“En realidad, mamá quería que comenzara a actuar porque quería que tuviera una Vida mejor que la que ella tuvo.”

“Oh, ¿así que no querías empezar a actuar? ¿Tu mamá quería que empezaras?

“Sí”, le digo con un poco más de calor de lo que me hubiera gustado. “Porque ella quería que yo tuviera una vida mejor que la que ella tenía. Fue muy amable y generoso de su parte”.

"De acuerdo."

"

F

u

e

.

"

"

E

n

t

i

e

n

d

o

.

"

Derrotar.

“¿Puedes decirme la primera vez que te diste cuenta de tu peso o de tu cuerpo en un...” Laura hace una pausa para encontrar las palabras correctas. "... Manera significativa?”

Esta no la quiero responder, pero siento que si me muevo, Laura lo hará. Solo regresa para la yugular con su seguimiento. Camino con precaución.

"Bueno... cuando tenía once años me preocupaba tener tetas, así que mamá me enseñó sobre la restricción calórica para ayudarme".

"¿Para
ayudart
e?" "Sí."

"¿Qué quieres decir con que
te ayude?" "Bueno, me
preocupaba tener tetas".

"Derecha. Pero, ¿cómo te ayuda que tu mamá te enseñe sobre la restricción de calorías?

"Porque cuidar mis calorías significaba que podía retrasar la edad adulta".

Laura sostiene otra de sus miradas ilegibles de marca registrada hacia mí. Aunque no puedo medir los detalles, puedo decir que hay mucha especulación. Siento la necesidad de agregar más.

"Además por actuar. Siempre interpreté personajes más jóvenes que yo, así que si quería seguir contratando, era importante lucir más joven. Al enseñarme la restricción calórica, me ayudó a asegurar mi éxito".

Asentí levemente para puntuar mi afirmación. Espero que eso haya movido el dial a juicio de Laura, pero después de unos segundos me doy cuenta de que no.

"Jennette, lo que estás describiendo es... realmente poco saludable. Tu madre esencialmente toleraba tu anorexia, la alentaba. Ella... Te lo enseñó. Eso es abuso".

Mi mente retrocede a la primera vez que escuché la palabra "anorexia", cuando estaba sentada en la mesa cubierta de papel en la habitación 5 del consultorio del Dr. Tran. De repente me siento como esa niña de once años que

estaba confundida, asustada e insegura. Esa niña de once años que dudaba de que yo supiera toda la verdad de mi situación, que no estaba segura de que mi madre fuera la heroína que pretendía ser, pero que apartó esa duda.

Siento lágrimas brotar de mis ojos. Me da vergüenza. Estoy bien entrenado para llorar y no llorar en el momento justo, así que recurro a mis trucos habituales: aprieto los dientes para distraerme de las lágrimas y parpadeo varias veces rápidamente para tratar de alejarlas.

"Está bien dejarlo salir". Laura se inclina hacia adelante.

CÁLLATE LA MIERDA, LAURA. No puedo soportar esto más. ¿Tengo un día sin vomitar y ahora estamos tratando de destronar a mi madre y demoler la narrativa de ella a la que me he aferrado toda mi vida?

"Me tengo que ir", digo rápidamente mientras me pongo de pie y empiezo a irme.

"Espera, Jennette, este es un buen trabajo. Trabajo importante."

—Me tengo que ir —repito por encima del hombro mientras abro la puerta y salgo lo más rápido que puedo.

Las lágrimas caen por mis mejillas mientras conduzco a casa, tratando desesperadamente de procesar todo. Laura sugirió que mamá era abusiva. Toda mi vida, toda mi existencia ha estado orientada a la narrativa de que mamá quiere lo mejor para

Mí, mamá hace lo mejor para mí, mamá sabe lo que es mejor para mí. Incluso en el pasado, cuando los resentimientos comenzaron a colarse o las cuñas comenzaron a interponerse entre nosotros, he controlado esos resentimientos y cuñas, los he frenado

Para poder seguir adelante con esta narrativa intacta, esta narrativa que se siente esencial para mi supervivencia. .

Si mamá realmente no quería lo que era mejor para mí, o hacer lo que era mejor para mí, o saber lo que era mejor para mí, eso significa que toda mi vida, todo mi punto de vista y toda mi identidad se han construido sobre una base falsa. Y si toda mi vida, mi punto de vista y mi identidad han sido contruidos sobre una base falsa, confrontar esa base falsa significaría destruirla y reconstruir una nueva base desde cero. No tengo idea de cómo hacer esto.

No tengo idea de cómo vivir la vida sin hacerlo a la sombra de mi madre, sin que cada uno de mis movimientos esté dictado por sus deseos, sus necesidades, su

aprobación.

Me detengo en mi casa solitaria y me siento en mi coche con el motor en marcha. Saco mi teléfono y redacto un correo electrónico para Laura.

*Laura, gracias por toda tu ayuda este último mes, pero ya no asistiré a terapia.
Gracias, Jennette.*

Mi dedo se cierne sobre el botón de enviar durante unos segundos antes de tocarlo abruptamente y apagar mi teléfono. Subo rápidamente los escalones de la entrada y, una vez dentro, corro al baño. Me obligo a vomitar repetidamente. Meto mis dedos en mi garganta más y más y más fuerte hasta que toso. Sale algo de sangre. Sigo adelante.

Vómito manchado de sangre sale de mi boca y cae en el tazón. Se desliza por mi brazo. Me caen trozos en el pelo. Sigo adelante. Necesito este.

Tomo un baño después, tratando de relajarme. Cuando salgo, mi cuerpo se siente adolorido y febril, de la misma manera que se siente después de cada purga.

Me meto en la cama con mi cuerpo dolorido y cansado y me hago un ovillo. Abro mi teléfono. Tres llamadas perdidas de Laura y un mensaje de voz. Borro el número de Laura. Supongo que no tendré un plus-one para mi próximo evento.

73.

ESTOY PARADA JUNTO A LA PUERTA, pasándome las manos por los pantalones con ansiedad mientras el taxi de Steven se detiene frente a mi casa. Steven tiene un proyecto aquí en Los Ángeles, un proyecto de seis meses, y se quedará en mi casa todo el tiempo. Estamos viviendo juntos esto es enorme Y esa parte es genial, realmente lo es.

Sin embargo, la parte que no es genial es la parte en la que tengo que decirle a Steven que he dejado la terapia. No tengo idea de cuál será su reacción, pero estoy seguro de que no será buena ya que él es quien la instigó en primer lugar.

Abre la puerta de la cabina y sale de ella con su suéter de cuello redondo y pantalones chinos.

El taxi se aleja mientras Steven sube los escalones con su bolsa de lona y su

equipaje de manorodante. Tiene más energía que de costumbre. Steven no suele ser un salteador.

Steven es típicamente un paseante, un vagabundo, un sigiloso. Supongo que la energía adicional debe ser por lo emocionado que está de verme, lo que agrava la culpa que ya siento por contarle la noticia. Una vez que pasa por la puerta principal, me levanta en un gran apretón.

“¡Jenny, Jenny bo Benny Banana fanna fo Fenny Fee fy mo Menny, Jenny!”, canta mientras me hace girar.

Empiezo a hacer el jingle de regreso pero me paro a la mitad porque... Es mucho. Steven me baja y me preparo para lo que estoy a punto de hacer. Voy a decirle Voy a hacerlo.

"Steven..."

Antes de que las palabras puedan salir de mi boca, Steven comienza a hablar a mil por hora sobre lo emocionado que está, pero no sobre estar en Los Ángeles, no sobre el proyecto en el que estará trabajando, no sobre nosotros viviendo juntos. Ninguna de las cosas que espero que le entusiasmen. Steven dice que está emocionado... De llevarme a la iglesia.

¿Iglesia? No he estado en una iglesia desde el funeral de mamá, y no planeé volver a una pronto (nunca). Sé que Steven creció como católico, pero supuestamente su familia ni siquiera fue al servicio. No pensé que la religión llevara

Cualquier tipo de peso significativo para él incluso en su juventud, y mucho menos hoy endía. Estoy confundido. Steven explica.

"No sé, siento que hay más en la vida. Más profundidad, más significado".

No entiendo la conexión. ¿Cómo espera Steven lograr más profundidad a través del catolicismo? No quiero derribarlo mientras está tan entusiasmado, así que lanzo mi mejor tono amable y le recuerdo nuestras primeras conversaciones de citas, donde parecía estar de acuerdo conmigo en que la religión es algo que impide el crecimiento, no una cosa que lo promueve.

"Derecha." El asiente. "Pero estoy completamente en desacuerdo con eso ahora". Okaaaay. Le pido que elabore.

"Bueno, vi *God's Not Dead* en Netix, y realmente resonó conmigo. Creo que hay mucho de verdad en ello, Jenny. Mucha verdad. Y quiero que intentemos ir a la iglesia. Quiero que intentemos encontrar algún tipo de religión.

"Aférrate. ¿Viste una película cristiana de mierda en Netix y ahora quieres abandonar toda tu filosofía de vida por Jesús?

Mi tono lastima a Steven; Puedo verlo en sus ojos. Hay un momento de silencio. Empiezo a preguntarme si Steven está bien. No parece él mismo. Por otra parte, solo llevamos unos meses en nuestra relación aún muy nueva. Tal vez este cambio es el cambio natural que ocurre cuando termina la fase de luna de miel. Tal vez esto es lo que realmente es.

"Steven, yo... Dejé la terapia".

No puedo creer las palabras que salieron de mi boca así, las palabras que estaba tan nerviosa por decir hace diez minutos. Tal vez solo las dije para decir algo, para llenar el aire muerto. O tal vez las dije para desviar el enfoque de la iglesia. Independientemente de por qué, las dije y ahora están a la vista. Espero la reacción de Steven. Deja de hurgar en su bolso para mirarme. "Eso está bien".

¿En serio? Esta bien? No puedo creerlo. Esto se siente demasiado bueno para ser verdad.

Abre la boca para decir más.

"No necesitas terapia. No si tienes a Jesús.

74.

STEVEN Y YO ESTAMOS SENTADOS en una de las bancas traseras de una iglesia bautista del sur en Glendale mientras un coro gime con un himno. El himno en sí es lo que sea, pero algunas de estas mujeres son francamente estrellas.

A pesar del talento del coro, estoy sentado aquí con los ojos medio cerrados. Este es el cuarto servicio religioso al que asistimos Steven y yo en una semana. Ni siquiera me resistí. He estado agradecida de que no me obligue a ir a terapia. Aceptar lo que imagino será una fase de corta duración para Steven se siente como un precio bajo a pagar a cambio de no tener que ver nunca a Laura ni a ningún otro terapeuta empeñado en hacer trizas mi relato de mamá.

Primero fuimos a un servicio de la iglesia católica, que Steven dijo que no le parecía bien. Luego fuimos a un servicio no confesional en Hollywood, que Steven sintió que era demasiado Hollywood. Luego fuimos al centro de Scientology, del cual Steven desconfió desde el principio, pero quería probar por si acaso. Son las iglesias Ricitos de Oro y los Tres Osos, solo que goldisteven no encontró ninguna que fuera "perfecta" en las tres primeras, así que ahora estamos en la iglesia número cuatro.

Steven parece realmente comprometido. Él asiente con la cabeza junto con el sermón. Abre la pestaña de notas en su iphone para anotar versículos de las Escrituras. Levanta los brazos en alabanza durante los himnos. Finalmente el servicio deja salir. Aleluya.

Esto es lo más cerca que he estado de creer en Dios en todo el día.

Cuando llegamos a casa, estoy listo para una copa de vino mezclado con vodka, lo mismo que he estado haciendo durante los últimos meses. Steven sigue hablando del servicio. Estoy desprotegido hasta que él dice...

"Y Jenny... he orado al respecto y no creo que debamos tener sexo más. Estoy tomando un voto de celibato.

"¿Lo siento? ¿Perdóneme?"

"Sí, yo solo... No creo que debamos seguir pecando así".

Mis dedos se aprietan con fuerza en mi copa de vino. Steven continúa.

"Oré al respecto, y realmente no creo que debamos tener sexo nunca más. Es un pecado. Espero que estés bien con eso".

No soy. Nuestro sexo es el mejor sexo que he tenido. No querría renunciar a eso incluso si mi vida se disparara en todas las demás áreas. Pero no lo es. Mi vida es miserable en este momento. El sexo es un respiro. Es donde me pierdo. No quiero renunciar a esta pizca de esperanza en mi vida.

"¿Qué pasa si no lo soy?" Finalmente me ahogo.

Me trago lo que me queda de winodka y dejo el vaso sobre la mesa tan seductoramente como puedo, dejando que mis dedos se detengan en el borde del vaso. Maldita Marion Cotillard por aquí, no te preocupes por mí. Me inclino y empiezo a besar a Steven. Él me besa de vuelta, tentativamente al principio, y luego apasionadamente. Le tengo.

Muy pronto mi mano está en su pene. Es difícil. Muy duro. "Mira lo duro que eres para mí", le susurro al oído. "Jenny, detente", dice Steven, con el rostro sonrojado.

"¿Quieres que pare?" Digo con mi mejor voz para hablar sucio, que cae en algún lugar entre un niño curioso y un preadolescente llorón, pero aún parece funcionar.

Estoy asombrado de lo que perdonará un poco de calentura. Empiezo a retirar mi mano.

"No no. No te detengas. Steven toma mi mano y la vuelve a colocar sobre su pene. Le desabrocho los pantalones, los tiro y me inclino para empezar a darle a Steven la mamada de su vida. Estoy sacando todas las paradas. Estoy viviendo, estoy dando, estoy trabajando. Hay mamadas, y luego está esta mamada. Estoy chupando, estoy acariciando, estoy susurrando, estoy lamiendo, estoy acariciando, estoy dando el 150,000 por ciento. Se corre en mi boca.

Aparezco orgullosa y expectante, segura de que Steven me va a anunciar que le será imposible no tener sexo conmigo. Que él quiere, NECESITA tenerlo conmigo cada segundo de cada día. Estoy a Punto de tragar con toda la seducción que puedo reunir, cuando Steven comienza a acariciarle la barbilla.

"Sí, eso no se sintió bien, Jenny. No podemos hacer eso de nuevo. Realmente no podemos hacer eso de nuevo".

Hay tanta realidad en los ojos de Steven que sé que no me acercaré a esa polla en el futuro previsible. El semen se desliza de mi boca y baja

Mi barbilla. Yo tdirribblesonto mi regazo p. ¿Muertosen los ojos?

, Estoy mirando m. ¿Qué tengo yo?

75.

“ENTONCES , ¿HUBO ALGUNA VEZ una buena fase de tu relación con mamá, o siempre fue...como la recuerdo?”

Estoy familiarizado con el lado de la historia de mamá, que papá "probablemente estaba haciendo trampa" o "no hizo lo suficiente por la familia" o lo que sea que fue el malestar del día. “Tu padre es vago e incompetente, no hay otra forma de dividirlo. Es un hombre distante con el rango emocional de una papa”.

En cuanto a cómo lo recuerdo, recuerdo algunas cosas buenas. Recuerdo que me encantaba la forma en que olían las paredes de papá: madera de pino con un poco de pintura fresca.

A veces dormía en ellos por comodidad. Lo recuerdo enseñándome cómo atar mis zapatos rosa bebé de Winnie the Pooh al estilo orejas de conejo mientras estaba sentado en un carrito de compras en Sam's Club y mamá se quejaba de lo caro que se había vuelto el papel higiénico.

Recuerdo que me invitó a la fiesta de Navidad de su trabajo en Home Depot. No podía creer que me hubiera elegido para ir a la fiesta con él.

¡Yo! No tuve que creerlo por mucho tiempo porque rápidamente descubrí que mamá quería que fuera con él, para recopilar información sobre con qué compañeros de trabajo podría estar teniendo una aventura. “No descartes a Don. Siempre me he preguntado si tu padre es secretamente gay. Algo sobre la forma en que se sienta, la forma en que cruza las piernas”. De todos modos, me divertí mucho en la fiesta. Había cortinas chion rojas y verdes colgando de las paredes. Los árboles de Navidad sin vender se alineaban en la habitación.

Aprendí a jugar al blackjack. Realmente me sentí amado por papá ese día.

Pero por lo demás, los recuerdos eran menos que fantásticos. Sobre todo recuerdo que papá no estaba presente. Pareciendo desinteresado. Lo recuerdo intentando leernos *Stan, el hombre de los perritos calientes* , a Scottie y a mí

todas las noches durante lo que debe haber sido un período de tres o cuatro semanas hasta que, finalmente, nos dimos por vencidos porque no podía leer el libro para niños sin quedarse dormido. Lo recuerdo olvidándose de los recitales de baile y quedándose dormido durante las fiestas familiares que mamá organizaba para ver mis presentaciones en televisión. Recuerdo La Gran Pornografía

Debacle del '03. Mamá sorprendió a papá viendo pornografía, un pecado mayor en el mormonismo, y lo echó de la casa nuevamente, esa vez durante un mes.

Ella insistió en que lo llamara por su primer nombre, "Mark", después de eso. Lo hice hasta que ella murió.

Ahora, mientras me siento aquí frente a papá y su nueva novia, no estoy buscando el lado de mamá, y no estoy buscando cómo recuerdo las cosas. Estoy buscando el lado de papá.

"Sabes, fue hace tanto tiempo que apenas lo recuerdo", responde papá finalmente, después de una pausa de diez segundos. Mira a su novia en busca de aprobación.

La novia de papá es Karen, la mejor amiga de la escuela secundaria de mamá que robó el nombre de su bebé. Mientras estudio a Karen desde el otro lado de la habitación, me doy cuenta de que mamá trató de maquillarse como Karen hace el suyo. O tal vez Karen intenta maquillarse como mamá lo hizo. No puedo decirlo, pero de cualquier manera me hace sentir incómodo.

Quiero que papá sea feliz, pero es un poco... *Demasiado* feliz. Ha pasado un año desde la muerte de mamá y ha estado viendo a Karen desde una semana después de que ella muriera. Papá parecía más preocupado por obtener el número de teléfono de Karen que por llorar a su esposa durante treinta años en la fiesta posterior al funeral. (¿Es así como llaman a la parte después del funeral en la que todos comen sándwiches de dedo y te dicen cómo pueden relacionarse con tu pérdida porque perdieron un gato hace unos años?)

Papá se movió más rápido de lo que mis hermanos y yo esperábamos, y no ha sido fácil para ninguno de nosotros. Luchamos, pero aún hacemos esfuerzos para conectarnos con él. Ya perdimos a nuestra mamá, no queremos perder a nuestro papá también.

Para ser justos, papá también ha estado haciendo esfuerzos, mucho más de lo

que hizo cuando mamá estaba viva. Nos ha estado llamando de vez en cuando para registrarnos, y nos pidió que hiciéramos listas de deseos de Amazon para Navidad para saber qué regalarnos.

Es por eso que cuando papá me llamó la semana pasada para decirme que quería reunarnos en persona para “hablar de cosas”, aunque me sorprendió un poco el encuadre, asumí que esta sesión de chat programada para hoy era solo otro de esos esfuerzos.

Pero mientras estoy sentado aquí frente a papá y Karen, absorbiendo la falta de química, rápidamente me doy cuenta de que este no es uno de los esfuerzos de papá en absoluto. Hay

Algo más fuerte de lo habitual en su lenguaje corporal. Supongo que esto debe ser algún tipo de anuncio.

Ahora mi cuerpo se endurece. Mierda. Papá y Karen se van a casar. Oh Dios, ¿voy a tener que fingir que soy solidario, incluso emocionado? Me tiro de las uñas para no tener que hacer contacto visual mientras me preparo para lo que voy a preguntar.

"Entonces... ¿Por qué querrías encontrarnos?"

“Oh, bueno, eh...” Papá mira a Karen. Ella le da grandes ojos de "continuar". Oh Dios, no, aquí viene.

Aquí viene...

"Dustin, Scottie y tú... No sois... Mis hijos biológicos".

...

...

...

¿Eh?

Estoy conmocionado. Siento que el color desaparece de mi cara. Estoy seguro de que estoy a punto de pasar

Afuera.

"¿Qué-?" mi boca de algodón finalmente se ahoga.

Papá solo asiente. Lágrimas bien en los ojos de Karen.

“Pero él es tu padre”, dice, con la voz quebrada por la

tensión emocional. "Este hombre es tu padre".

El mareo comienza a disminuir, pero todavía no puedo pensar con claridad. Las lágrimas caen por mis mejillas a pesar de que estoy completamente entumecida.

"Pensé que deberías saberlo", dice papá, mirando sus manos mientras las frota. Mamá siempre odió cuando papá se frotaba las manos. "Consíguete una crema para las manos, Mark".

Me inclino y lo abrazo. Me abraza de vuelta. Karen observa. "Gracias por decírmelo", le digo.

Mi cabeza está enterrada en su anal. Huelo el familiar pino y la pintura. Todo lo que puedo ver es el bolsillo del pecho a cuadros justo en frente de mis ojos. Siento la tela mojándose toda por mis lágrimas.

Karen se inclina hacia mi cuerpo encorvado y coloca su brazo derecho sobre mí en una especie de medio abrazo. ¿Por qué, cuando dos personas se abrazan en una habitación de tres, la tercera persona siente la necesidad de unirse al abrazo? Los abrazos fueron pensados como un

Actividad de dos personas, no de tres personas. No te necesitamos, Número 3. Gracias.

"Él me lo dijo, y yo le dije que tenía que decírtelo", susurra Karen en voz alta. Mi pelo. "Le dije que tenía que decírtelo. Mereces saberlo.

Finalmente me separo del thrug y miro por la ventana para no tener que mirar a papá o a Karen. Hay algo en los momentos intrínsecamente dramáticos que hace que el contacto visual durante esos momentos se sienta aún más pesado y dramático. Es un sombrero en un sombrero. Ya hay suficiente drama aquí. Estamos bien.

Estoy mirando por la ventana cuando empiezo a pensar en preguntarle a papá quién es mi padre biológico. Quiero desesperadamente preguntar. Me muero por saber. ¿Quién es él? ¿Tengo algo en común con él? ¿Él y yo nos llevaríamos mejor que Mark y yo? ¿Habría una naturalidad en nuestra dinámica? Estoy cerca de preguntar, pero me detengo. No quiero ofender a papá. O "papá", mejor dicho. Por esta noche, lo dejaremos así. Tengo tiempo para hacer todas mis preguntas más tarde.

"Entonces, ¿deberíamos ir a ver una película, o...?" "Papá" pregunta. Papa.

76.

ESTOY TAN NERVIOSA POR DECIRLE A Steven la noticia que he esperado hasta lo más

Tarde posible, este momento exacto. Se supone que debo irme a una rueda de prensa en Australia en una hora. Netix se lanzará allí, por lo que enviarán algunos miembros del elenco de varios programas en el extranjero para promocionar el lanzamiento. Seré yo, Daryl Hannah, Ellie Kemper, Aziz Ansari, e incluso he escuchado rumores de la propia diosa, Robin Wright. Dedos cruzados.

“Tengo algo importante que decirte”, le digo a Steven mientras nos sentamos uno frente al otro en mi mesa para cenar.

Ha pasado una semana desde que Mark me dijo que no es mi papá, y estoy lejos de procesar la información. Cada día desde entonces se ha sentido como un borrón. He estado confiando mucho en las purgas y el alcohol para pasar la semana.

He tenido tiempo de hacerle a Mark algunas de mis muchas preguntas. ¿Él sabía sobre el aire de mamá cuando estaba sucediendo? (Él dice que sí.) ¿Mis hermanos sabentodo este asco? (Él dice que no.) ¿Está absolutamente 1000 por ciento seguro de que esta es la verdad? (Él dice que sí.) ¿Él sabe quién es mi padre? (Sí.) Pero aparte de estas

Respuestas básicas y concretas que he recibido, todas las demás preguntas que hago se eliminan con un "No sé" o alguna variación de la misma.

¿Cómo se quedó con mamá durante todos esos años cuando sabía que ella estaba teniendo un aire que produjo tres hijos? (“No sé...”) ¿Mi padre biológico sabe que existo? (“No estoy seguro...”) ¿Cómo terminó finalmente el aire? (“Ummm... no sé”).

La pregunta para la que más desesperadamente quiero la respuesta, con mucho, es ¿por qué mamá no nos lo dijo? ¿Por qué mamá no nos dijo cuándo tuvo la oportunidad?

¿Cómo podría mamá no decirnos?

He tratado de justificar su decisión, de darle sentido. Pero cuanto más lo reflexiono, cuanto más trato de excusar su decisión o incluso trato de entenderla, más me enoja.

Independientemente de *por qué* no nos lo dijo, no lo hizo. Eso me duele en sí mismo.

Esta es la persona que significó más para mí que nadie ni nada en el mundo. Esta es la persona que fue el centro de mi existencia. Sus sueños eran mis sueños, su felicidad era mi felicidad. ¿Cómo pudo la persona por la que viví y

respiré haberme ocultado una parte tan fundamental de mi identidad?

Podría fingir que nunca tuvo la oportunidad de decírnoslo, que quería desesperadamente decírnoslo pero que nunca era el momento adecuado... Pero eso no es cierto.

Tuvo oportunidades, momentos en los que pensó que se estaba muriendo, en los que fue consciente de su propia mortalidad. Pienso en los días de muerte de alguien como la oportunidad perfecta para atar cabos sueltos, poner sus cosas en orden, decirles a sus hijos quiénes son

Sus verdaderos padres. Entonces, ¿por qué mamá no hizo eso con el suyo? ¿Por qué seguía evitando la verdad?

La falta de respuestas, de cualquier apariencia de cierre, es exasperante. Cuantas más preguntas no obtengo respuestas, más preguntas tengo. Cuantas más preguntas tengo, más preguntas no obtengo respuestas, y me estoy volviendo loco en el proceso de tratar de Encontrarlas. Necesito a alguien con quien pueda desahogarme, una caja de resonancia, unavoz de la razón.

Intencionalmente no le he contado a Steven sobre toda la situación del padre biológico durante la última semana porque estaba esperando que la situación religiosa se calmara. Supuse

Que puedes tener una situación de padre biológico o una situación religiosa, no ambas al mismo tiempo. Pero ahora que tengo que partir para mi vuelo, no tengo opción. Sería extraño esperar hasta que regrese para contarle a la persona más importante de mi vida.

"Está bien...", dice Steven mientras asimila la introducción de mi anuncio. "Y en realidad, tengo algo grande que decirte también..."

"Está bien..." digo, un poco desconcertado. "Bueno, tú primero, porque el mío es bastante grande".

"No, tú primero, el mío es *realmente* grande", dice Steven con confianza. "Mira, solo vete. Por favor."

"Está bien", dice Steven con una exhalación ponderada. "Yo... soy Jesucristo reencarnado."

...

...

...

¿Eh?

Mi primer instinto es estallar en carcajadas, el tipo de risa incómoda que es el resultado automático de la conmoción, la tristeza, la ira y la incredulidad combinadas. ¿Steven cree que es Jesús-Nuestro-Señor-y-Cristo-Salvador? Vamos. Tiene que estar bromeando. En el momento en que me doy cuenta de que no lo está, mi segundo instinto me golpea. Quiero llorar. Solo quiero desmoronarme en mí mismo y dejar que todo salga.

“Tienes que creerme, Jenny,” dice Steven con seriedad. “Sé que suena loco, pero tienes que creerme.”

Me sacudo y voy a vomitar al baño mientras se me ocurre un plan. Cuando vuelvo, estoy tratando de averiguar si hay algo que pueda hacer para que mi novio piense que es Jesucristo en los minutos que me quedan antes de que tenga que salir.

Está claro que Steven no se encuentra bien, pero no tengo a nadie a quien decirle esa información que podría ser útil de alguna manera. No tengo ninguno de los números de teléfono de sus familiares o amigos; nuestra relación es demasiado nueva para eso. Intento

Pedir discretamente el número de teléfono de uno de sus amigos que vive cerca, pero Steven

Rompe a llorar y me ruega que no le cuente a nadie el secreto que

le conté. “Es solo entre tú y yo, Jenny”, llora.

“Creo que deberías decírselo a tu familia”, le insto, sabiendo que si lo hace, se darán cuenta de que algo anda bien y es probable que no se haga cargo de él.

“No puedo”, dice, sacudiendo la cabeza. “Simplemente no puedo. No me creerán. Solamente

Me creerás, Jenny.

No respondo. No queda nada en mí para responder. Soy impotente y angustiado. Steven es mi primer amor verdadero. Hasta hace diez minutos, la alegría que he obtenido de esta relación ha sido lo único positivo en mi vida recientemente.

No estoy listo para dejar ir. Me limpio una lágrima con la manga y mis ojos se fijan en el reloj de la pared. Voy a llegar tarde. Tengo que irme.

Abrazo a Steven. Me abraza de vuelta. Recibo un mensaje de texto de mi

gerente camino al aeropuerto. Robin Wright lo ha confirmado.

77.

EL VUELO A SYDNEY SON Catorce horas de infierno de vomitar en el baño de un avión. Hago dos comidas completas en el vuelo y las vomito, además del flujo casi constante de refrigerios que ofrece el asistente de vuelo: ositos de goma, galletas integrales, Doritos. Hasta el último bocadillo está abajo, arriba y afuera para mí. Es un caos

No hay un momento del vuelo en el que no esté comiendo o vomitando o, en el tiempo entre comer y vomitar, planeando cómo levantarme por decimocuarta vez sin recibir una mirada extraña del hombre de negocios con tupé sentado. Cerca de mí.

Para la última vez que vomito, siento que estoy a punto de desmayarme. Siento la boca agria por el vómito y dolorida por el acto de vomitar. Me meto los dedos por la garganta, los ojos se me saltan como un subproducto, y con el líquido marrón y grumoso que sale de mi boca y cae en la taza gris del inodoro como una fea cascada, veo un trozo pequeño, blanco y duro. Me paso la lengua por los dientes y me doy cuenta de que falta uno. La acidez de mis fluidos estomacales ha desgastado mi esmalte al punto que acabo de perder un molar inferior izquierdo.

Pruebo centavos y escupo en el fregadero. Un chorro de sangre. De mala gana pongo mi mano debajo del lavabo del baño del avión y me lavo la boca con el aguacuestionable. Hago esto cuatro o cinco veces antes de ver mi reflejo en el espejo. Trato de evitarlo, pero no puedo. No en un espacio tan pequeño con un espejo tan grande. Me miro a mí mismo por un largo tiempo. No me gusta lo que veo.

Aterrizamos en Sydney. Mientras camino hacia el Nissan Sentra que me está esperando, veo en mi teléfono que hay un mensaje de voz de un número desconocido. Abro mi teléfono para comprobarlo. Son los padres de Steven. Me dicen que Steven los llamó, frenético, y estaban tan preocupados que salieron a visitarlo. Ahora están con él en un centro psiquiátrico para realizar algunas pruebas porque un psiquiatra cree que Steven podría tener esquizofrenia. Termino el mensaje y me meto en el asiento trasero del auto.

"¿Eh, cómo te va?" pregunta el optimista conductor de Uber.

Miro al frente, sin responder al conductor. ¿Cómo te va? Va jodidamente terrible. Mamá mintió toda mi vida sobre quién era mi padre biológico, estoy atrapada en la resaca de la bulimia, voy a tener que hacer una rueda de prensa completa porque me falta un molar inferior izquierdo y mi novio es esquizofrénico. No podría ir peor.

"Oh, me encanta esta canción. ¿Te importa si lo subo?"

El conductor de Uber sube el volumen antes de esperar mi respuesta.

Es el exitoso sencillo de Ariana Grande "Focus on Me".

"Es incluso mejor que su último sencillo, ¿eh?" pregunta el conductor. Muevo la cabeza y tararea. Golpea el salpicadero con entusiasmo.

Miro por la ventana y veo la Ópera de Sydney a lo lejos. Me lango la muela que me falta,

Sumido en mis pensamientos. Quizás Ariana tenga razón. Tal vez sea hora de que te centres en mí.

78.

"HOLA, JENNETTE."

"Hola Je."

"¿Por qué no sigues adelante y te subes a la báscula?"

¿Ejem? ¿Perdóneme? En ninguna parte del papeleo de mi consulta había una cláusula que indicara que tendría que pesarme en la primera sesión con este especialista en trastornos alimentarios que encontré en línea. Si hubiera leído eso, no estoy seguro de haber reservado la cita. E incluso si de alguna manera me las hubiera arreglado para reservar la cita, me

Habría puesto mi atuendo de "pesarme en público", que uso en todas las citas médicas que tengo, independientemente del clima: una falda de popelín y mi camiseta sin mangas más delgada. (Quiero que mi ropa agregue el menor peso posible.) Nunca me hubiera puesto jeans. Malditos vaqueros gruesos y pesados. Y un suéter. Un suéter abultado, grueso y de

Punto de ochos.

"¿Tengo que?"

"Sí. Pero no tienes que mirar el número y no te lo diré. Es simplemente para mis propósitos clínicos. Tendré que documentar su peso al comienzo

de cada sesión”.

Me retuerzo las manos con
agitación. "Pareces
molesto."

“No quiero que me pesen”.

“Esto es solo parte del proceso, y entiendo perfectamente cómo podría ser
Molesto Para ser honesto, tu reacción es leve en comparación con mucho de lo
que veo”. "¿Que ves?"

“La gente empieza a sollozar, a veces grita, alguien arrojó su bolso al otro
lado de la habitación una vez. Eso fue divertido."

Me río.

“Enfrentar tu experiencia emocional será la parte más transformadora de tu
recuperación.

Eso comienza con enfrentar su experiencia emocional en torno a

Comida, comer, tu cuerpo, y sí, pesarte. Estaré aquí para ayudarte a superar todo
esto, pero si quieres mejorar, tendrás que enfrentarlo todo”.

"No parece que haya mucho margen de maniobra, Je".

Se ríe, y luego su risa termina abruptamente y no dice nada.

Él solo sigue mirándome.

Je es alto, quizás un metro noventa, con amables ojos azules y una barba rubia
perfectamente recortada a juego con su cabello rubio perfectamente peinado,
cuidadosamente peinado hacia un lado. Lleva pantalones, una camisa a cuadros con
corbata y un cinturón

Negro con una hebilla plateada. Sus gestos son tan exactos como sus frases, sin uhhs
ni

Umms, en el habla o en los gestos. Este es un hombre inútil. Yo lo respeto.
Se necesita mucho para ser un hombre sin umless.

Me levanto y me acerco a la báscula. Cierro los ojos y tomo una larga
inhalación, luego darme prisa. Lo escucho hacer una nota en su portapapeles.

"Puedes bajar ahora".

Hago. Vuelvo al sofá y me siento en él. Je me sonríe, hay un poco de
calidez en su sonrisa, pero es más la sonrisa de alguien que habla en serio.

"Pongámonos a trabajar."

79.

“ NO PUEDO CREER QUE ALGUNA VEZ pensé que era Jesús”, dice Steven con una sonrisa, mientras come una patata frita.

Estamos sentados uno frente al otro en una mesa en Laurel Tavern, un bar en Studio City. Estoy

Amamantando a una mula de mezcal y acogiendo a Steven de la forma en que solía acoger a mi madre después de cualquiera de sus roces con la muerte a los que sobrevivió. Es una forma pura de asimilar a alguien. Hay un asombro agradecido. Ellos están aquí.

Todavía están aquí.

Pensé que el viaje de Steven a la sala psiquiátrica podría ser lo último que sabría de él. Pero tan pronto como volvió a tener acceso a su teléfono, llamó. Ambos lloramos.

Sonaba como su yo habitual, más o menos. Había más letargo en su tono, un entumecimiento que no solía estar ahí. Me dijo que esto se debía al litio que estaba tomando y que, con el tiempo, volvería

A ser el mismo que tenía antes del diagnóstico. Quería desesperadamente que ese fuera el caso.

Y ahora, sentado frente a él dos meses después, empiezo a pensar que podría serlo. Estamos viviendo juntos de nuevo, y él parece estar bien. Está viendo activamente a un terapeuta y un psiquiatra. Está medicado. Su voto de celibato ha terminado y estamos teniendo un gran sexo. Está tomando a la ligera su episodio esquizofrénico de la forma en que solo puedes hacerlo cuando lo que estás tomando a la ligera es realmente una cosa del pasado.

"Yo tampoco puedo creerlo", estoy de acuerdo.

Steven toma mis manos entre las suyas desde el otro lado de la mesa. Sus dedos están grasientos por las papas fritas. No me importa

"Eso debe haber sido tan aterrador", dice. "Fue."

"Lamento no haber estado ahí para ti".

"Está bien. Yo tampoco podría estar allí para ti, sinceramente. Con todo lo que está pasando.

"Lo sé. Pero ambos estamos trabajando en nuestro estudio ahora. Vamos a poder estar allí el uno para el otro. Va a ser tan bueno.

Asiento con la cabeza. Yo le creo.

80.

ESTOY MIRANDO EL PLATO de espagueti frente a mí. Lo he estado mirando durante al menos diez minutos mientras proceso todos los pensamientos y emociones que me surgen antes de comerlo.

Tomo mi lápiz y empiezo a llenar mi hoja de trabajo.

Pensamientos: Quiero este espagueti, pero no quiero este espagueti. Tengo miedo de que esto me haga pesado. No quiero sentirme atascado. No quiero sentir pesadez. Estoy cansada de sentir tanta pesadez. Tengo miedo de comer. No quiero vomitar esto.

Sentimientos: Pavor—8/10. Ansiedad—8/10. Miedo—7/10. Lujuria—6/10.

Tomo una respiración profunda y luego tomo un bocado. Más pensamientos. Más sentimientos. Siempre más pensamientos y sentimientos. Pensamientos y sentimientos agotadores y constantes. Vuelvo a mi hoja de trabajo para empezar a escribirlos.

Pensamientos mientras comía: Mamá siempre decía que el sodio me ponía la cara podrida. Tengo miedo de que mi cara esté puy mañana. Mamá se enfadaría si me viera comiendo esto. Mamá estaría decepcionada. Soy un fracaso.

Sentimientos: Tristeza—8/10. Decepción—8/10.

Empiezo a llorar Dejo mi lápiz y dejo que las lágrimas caigan, siguiendo las instrucciones de Je.

He estado saliendo con Je durante tres meses y el progreso es lento pero

Firme. Hemos hecho tanto trabajo que es difícil hacer un seguimiento en este momento.

El trabajo comenzó tirando todos los alimentos dietéticos (cenas congeladas de Lean Cuisine, jugo de arándanos dietéticos, té dietéticos, etc.), así como toda la ropa de gimnasia. No hacer ejercicio durante esta fase de recuperación. Los estiramientos y las caminatas razonables están bien, pero ya

No me gustan las medias maraton. Todos los indicadores de la dieta tenían que desaparecer.

Luego me dijeron que hiciera un seguimiento de mis atracones y purgas durante dos semanas, así como de cada cosa que comía y la hora en que lo comía. Hacer un seguimiento de mis purgas tenía sentido para mí, eso era algo que Laura me pidió que hiciera, así que lo esperaba, pero hacer un seguimiento de mi consumo de alimentos

Me confundió. ¿No es el seguimiento de los alimentos una parte de la alimentación desordenada?

¿No es algo compulsivo e insalubre?

“Sí, rastrear lo que come será un comportamiento que queremos eliminar con el tiempo. De hecho, con el tiempo haré que lleves una cuenta de la frecuencia con la que realizas un seguimiento, de modo que podamos trabajar para que ese número llegue a cero”.

"Entonces, rastreando... Rastreando".

Ligera risa. Final abrupto. "Correcto."

"Está bien. Entonces, ¿por qué estoy rastreando mis alimentos ahora si se supone que debo trabajar para no rastrearlos?"

"Necesito tener una idea de tu comportamiento en torno a la comida. Viendo lo que entra tu cuerpo y cuándo me ayudará a entender eso".

Después de dos semanas de seguimiento, Je lee mis hojas de trabajo mientras se acaricia la barba.

"Mmm. Sí. Interesante. Mmm. Sí."

¿Qué? ¿Qué,

Je? ¿Qué?

"Interesante

..."

"¿Qué es interesante?" Pregunto finalmente, cuando ya no puedo contenerme más.

"Así que te saltas el desayuno casi todos los días y luego almuerzas tarde, alrededor de las dos y media o las tres de la tarde. Pero en realidad no es un almuerzo. No es una comida completa. Estoy viendo ocho bocados de salmón el martes, muy específico, una barra de proteínas el miércoles, dos huevos el jueves. ¿Por qué purgaste los huevos?

Me encojo de hombros.

"Vamos a llegar. Está bien, estás teniendo estos almuerzos incompletos muy tarde, y luego alrededor de las ocho de la noche parece que tienes la cena, que también está incompleta todas las noches. Entonces, y aquí es donde las cosas realmente empiezan a encajar, alrededor de las once de la noche tienes lo que describes como un atracón. Un plato entero de pad thai con arroz frito, más un burrito de Del Taco. Y luego parece que te deshaces de lo que comes a esa hora, todas las noches".

Sí, lo sé, Je. Escribí la lista.

—Bien —digo, fingiendo que estoy aprendiendo algo.

"Así que aquí está la cosa, Jennette. Te estás muriendo de hambre durante la primera parte del día. No desayunas, almuerzas y cenas tardes e incompletas, y a las once de la noche estás tan hambriento que *comes* porque

Tu cuerpo te lo pide. Y tiene perfecto sentido los alimentos que elige comer en esta época. Porque estás tan hambriento que quieres algo sustancioso, algo que te sostenga. Pero luego, por supuesto, debido a sus juicios sobre esos alimentos y debido a sus patrones de pensamiento destructivos profundamente arraigados, los purga. Y luego repite el ciclo al día siguiente". "Honestamente, esta fue una buena semana," explico. "Creo que porque quiero 'hacerlo bien' en la terapia o lo que sea".

"Eso tiene sentido", me asegura Je. "No hay necesidad de analizarlo en exceso. Solo tómallo como es. Un paso adelante. Asiente cortésmente, luego baja la barbilla y me mira con determinación. "Pero creo que somos capaces de más".

Yo le creo. Está tan seguro. Y un hombre umless no está seguro de algo sin razón. Un hombre sinumless está seguro de las cosas de las que está seguro.

Esto es lo que vamos a hacer. Vamos a normalizar tu alimentación. Tres comidas completas al día y dos meriendas, cada una en horarios predeterminados. Sin negociaciones.

Antes de iniciar el proceso de normalización de la alimentación, necesitamos identificar tus alimentos de riesgo. Los alimentos riesgosos son los alimentos sobre los que tienes mucho juicio, los alimentos que te sientes más obligado a purgar”.

No tienes que decírmelo dos veces. Empiezo a recitar una lista.

“Tortas, pasteles, helados, sándwiches, papas fritas, pan, queso, mantequilla, papas fritas, galletas, pasta...”

“Genial, genial”, dice Je mientras toma notas rigurosas, pero se niega a pedirme que disminuya la velocidad. Es el triunfador en él, lo puedo decir. Los bolígrafos. Va por el oro. Cruza la t en "pasta" y me mira.

“Entonces, uno de nuestros objetivos finales aquí en la terapia es reducir el juicio sobre la comida.

Todo juicio. Queremos que neutralices la comida. Es solo una cosa que comes, ni buena ni mala. Independientemente de si se trata de piña o panqueques”.

"Veo que ambos son malos, porque ambos tienen mucha azúcar". Je parpadea una vez.

"Bien, entonces eso es en lo que vamos a trabajar".

"De acuerdo."

“Y te advierto, Jennette, normalizar tus patrones de alimentación y neutralizar mentalmente la comida no será fácil. En absoluto. Va a ser un trabajo emocional duro.

Durante tanto tiempo, tu alimentación ha sido tan... Jodida. No esperaba esa bomba F, Je, pero aprecio el fervor.

“Va a ser intenso. Pero te ayudaré a superarlo.



Estoy sentado aquí con mis lágrimas saladas cayendo sobre mi plato de espagueti, diluyendo la salsa

Marinara. Je tenía razón. Normalizar mi alimentación y neutralizar la comida es un trabajo emocionalduro.

El llanto se vuelve más pesado hasta donde mi pecho comienza a palpar. Me enojo conmigo mismo por llorar Me hace sentir dramático. Fuera de control.

Las lágrimas caen sobre mi hoja de trabajo y empañan la tinta. Mierda. Intento soplar sobre la mancha húmeda para secarla, pero me gotean mocos por la nariz y caen sobre la página y empeoran las cosas. Arrugo la hoja de trabajo en una bola y la arrojo a través de la habitación hacia el bote de basura. No aterriza en ningún lugar cercano. Jesucristo.

A la mierda Me levanto, me apresuro al baño y me purgo.

81.

“LOS RESBALONES SON TOTALMENTE NORMALES. CUANDO tienes un desliz, es solo eso. Un resbalón. No te define. No te convierte en un fracaso. Lo más importante es que no

Dejes que ese desliz se convierta en un tobogán”, me dice Je, y luego me entrega un paquete titulado *No dejes que los deslices se conviertan en toboganes*. (Tengo la sensación de que ensayó este momento. “Dilo, luego entrégales el paquete. Sí, eso llegará a casa”).

Estos paquetes son una ocurrencia semanal con Je. Al final de cada sesión, me entrega uno nuevo. Por lo general, incluyen un artículo, tal vez un cuestionario o dos, y algunas hojas de trabajo. Los temas tienen una amplia gama, desde *Cómo establecer relaciones saludables (y hacer un balance de las actuales)* hasta *Construir una identidad sin su trastorno alimentario* y *¿Qué es el autocuidado, en realidad?*

Disfruto haciendo los paquetes. Me gusta que soy capaz de ponerme en papel. Me simplifica las cosas. Cuando todo está en mi cabeza, se siente caótico y confuso. Pero cuando puedo mirar una hoja de papel y verme reflejado en palabras, cuentas y

gráficos, esclarecedor.

Los paquetes siempre reiteran el tema de nuestra sesión, así que sé que la sesión de hoy será sobre los deslices.

“Jennette, esta será una de las partes más importantes de la recuperación. Aceptar resbalones y seguir adelante con ellos”.

Asiento con la cabeza.

“Las personas con una propensión a los trastornos alimentarios tienden a ser el tipo de

Personas que quedan muy atrapadas en sus errores y luchan por superarlos. Perfeccionistas. ¿Eso resuena?

“Sí...” (La etiqueta es un poco molesta, pero resuena).

“El problema con esto es que si nos castigamos después de un error, agregamos vergüenza a la culpa y frustración que ya sentimos por nuestro error.

Esa culpa y frustración pueden ser útiles para hacernos avanzar, pero la vergüenza... La vergüenza nos mantiene atascados. Es una emoción paralizante. Cuando nos vemos atrapados en una espiral de vergüenza, tendemos a cometer más los mismos tipos de errores que nos causaron vergüenza en primer lugar”.

Asiento, comprendiendo.

“Entonces hace que los resbalones se conviertan en toboganes”.

Je me señala con orgullo. "Bingo."

Podría haberlo hecho sin el "bingo", pero el punto se conecta conmigo de una manera profunda y poderosa. Me estoy dando cuenta de cuánto han contribuido las espirales de vergüenza a mis problemas. Estoy tan cansada de jurar una y otra vez que "esta vez terminé de verdad". Tal vez

Esta aceptación de papeletas sea la pieza que falta. Tal vez cuando tenga un desliz, pueda reconocer lo decepcionante y frustrante que es sin quedar atrapado en la espiral de la vergüenza. Sin dejar que esa espiral lleve a más deslices, y más deslices, y más deslices, hasta que se conviertan en un tobogán. Tal vez ahora un desliz puede ser, como dice Je, solo eso. Un resbalón.

82.

MIERDA. LLEGO TARDE A una reunión. Agarro mi bolso y me apresuro a bajar las escaleras cuando lo veo sentado allí, mirando por la ventana y girando su cabello con su dedo índice. Su expresión es catatónica, como suele ser últimamente. Me asusta cuando lo veo así. La primera vez que sucedió, pensé que tal vez se debía a que estabatomando una dosis demasiado alta de litio. Pero la dosis de litio se ha ajustado una docena de veces y la catatonía no se ha detenido. Fue entonces cuando me di cuenta de que era otra cosa.

—Hola chico —digo, tratando de sonar lo más casual posible. "¿Cómo te va?"

Él no parece escucharme.

"¿Steven?"

Nada. Muerdo mi labio.

“Um, tengo que ir a una reunión. ¿Quieres venir a dar un paseo? Tú

Tal vez puede caminar mientras estoy allí? No debería ser más de una hora.

Empecé a invitar a Steven a que me acompañe cada vez que tengo citas, trabajo oreuniones. Me temo que no saldrá de la casa de otra manera.

Steven ha dejado de trabajar por completo y parece oponerse a volver a hacerlo. Afirma que “el trabajo es una pérdida de vida”. No tiene pasatiempos y no le interesa

Pasar tiempo con sus amigos. Lo único que hace Steven en estos días es fumar hierba. Se despierta por la mañana y fuma inmediatamente, luego fuma continuamente durante todo el día. Está drogado cada minuto que está despierto. Tan alto. Más alto de lo que jamás he visto a nadie. Alto nivel de catatonía.

Al principio pensé que estaba bien. Parecía como un respiro para él de su diagnóstico de esquizofrenia y todo el agobio que lo acompañó. Traté de ser de apoyo.

Incluso lo ayudé a encontrar un distribuidor que pudiera conseguirle la cantidad que quería, que parecía ser mucho.

Pero luego se convirtió en esto. Y no es que no entienda esto. Hago. Entiendo mucho la necesidad de adormecer todo en tu vida. Pero ya no me estoy adormeciendo. Y tal vez ese sea el problema aquí, al menos para nosotros. Estoy progresando en mi recuperación de la bulimia. Ya no estoy abusando de mi cuerpo en la medida en que solía hacerlo. Estoy tratando todos los días de enfrentarme a mí

mismo. Los resultados varían, pero los intentos son consistentes.

Cuanto más avanzo en mi recuperación, más me acerco a su droga favorita, Steven. Obtiene. Y cuanto más nos alejamos unos de otros crecemos.

Y entonces, hace unas semanas, tuve la brillante idea de volver a ponernos en la misma página, cueste lo que cueste. Steven trató de ayudarme con mi bulimia, así que intentaré ayudarlo con su adicción a la marihuana.

Imprimí un montón de artículos sobre cómo dejar de fumar marihuana. Busqué grupos de apoyo. Le sugerí que probara con un nuevo terapeuta especializado en adicciones. Planifiqué actividades para nosotros para que estuviéramos fuera y fuera menos probable que él consumiera. Lo invité a todos los lugares a los que fui para poder monitorearlo. Le propuse posibles pasatiempos para que los tomara. Tiré su hierba.

Nada ha funcionado. No lee los artículos. No irá a los grupos de apoyo. No probará con un nuevo terapeuta e incluso dejará de ir al actual. No quiere un pasatiempo. Compró más hierba.

Estoy indefenso. Soy impotente ante él. Pero lo amo. Y quiero que estemos juntos. Así que seguiré intentándolo.

"Entonces, ¿quieres venir?" Le pregunto de nuevo.

"Oh, uh... nahhh, Jenny. Me quedará aquí. Pero gracias por invitarme", dice mientras sigue retorciéndose el cabello.

83.

"BOB, ¿LA ESCUCHASTE? ¡Se quedó sin todo su dinero!" La abuela llora, luego echa la cabeza sobre

El hombro del abuelo y derrama un llanto sin lágrimas sobre él. La abuela ni siquiera es un pozo.

"Ella no dijo nada de eso, cariño," le asegura el abuelo con más paciencia de la que entiendo.

Estoy sentado con mis abuelos en la sala de estar de mi casa en Studio City.

Todavía tengo bloqueada a la abuela, pero no dejaré que el abuelo me vea sin que ella me acompañe. Les acabo de dar la noticia de que venderé mi casa.

La noticia no está cayendo bien.

“¿Qué le voy a decir a Linda? ¿Y Joanie? ¡¿Y Luisa?!” La abuela grita con los brazos doloridos por la confusión.

“Creo que solo puedes decirles la verdad,” oferto.

“¿Que mi nieta, a quien amo más que a nada en este planeta, decidió por todos los medios levantarse y mudarse de su hermosa casa a un mísero apartamento de una habitación?!”

"Por supuesto."

"¡No!"

“Va a estar bien, cariño”, le dice el abuelo a la abuela con una palmadita en la mano.

Las áreas de mi vida que me causan estrés es un tema del que hablo a menudo en terapia. Con je Mi casa ha crecido lo suficiente como para que Je me pregunte por qué no la vendo.

"Bueno, he querido venderlo por un tiempo, pero no puedo hacer eso".

"¿Por que no?"

Je pregunta.

"Porque no es...

Inteligente".

"¿Por qué no es inteligente?"

“Porque una casa es una buena inversión.” "Mmm.

Dime qué es estresante en tu hogar”.

“Bueno, constantemente se cae a pedazos. Siempre hay algo que arreglar: un contratista viene casi todos los días. No me di cuenta de que ser propietario de una

vivienda iba a ser otro trabajo, un trabajo que no me interesa y para el que no tengo tiempo”.

"¿Algo más?"

“Se siente solo. Y un poco aterrador. Es demasiado grande para mí. Y no me gusta el vecindario. Y alguien filtró mi dirección en línea, así que he tenido un par de acosadores que a veces aparecen y dejan notas espeluznantes, y una vez uno de ellos dejó un ramo de rosas chorreando sangre...”

“Eso es un montón de cosas estresantes”.

"Sí."

“¿Y sin embargo no lo estás vendiendo porque es una buena inversión?” “Sí."

“¿Por qué es una buena inversión?”

“No estoy exactamente seguro. Es algo así como lo que he escuchado. ¿Sabes? Todos

Dice que una casa es una buena inversión”.

“Una buena inversión para una persona puede ser una mala inversión para otra”.

"De acuerdo."

“¿Qué pasa con su inversión en su salud mental? Sentirse seguro es importante para la salud mental, y usted mencionó que no se siente seguro”.

“No lo sé, pero... no lo sé. No creo que pueda venderlo”.

Je me mira sin pestañear.

“Podría comprar algunas plantas”. Me encojo de hombros. La cantidad de veces que he pensado que comprar plantas podría hacer una diferencia en mi vida es asombrosa.

"¿Alguna otra idea?" Je pregunta.

“Podría tomarme más vacaciones”.

“Pero eso no afecta directamente a su entorno principal: su hogar.

Cuál es el principal entorno que inuye en tu salud mental. Entonces, ¿por qué no nos enfocamos en el hogar?”.

“¿Pero no hay plantas?”

"Más grande que las plantas". Je asiente.

"¿Podría... Contratar a un decorador de interiores?"

"Está bien, ¿y cómo reduciría eso tu estrés?"
"Bueno, la casa parece un poco vacía. Y sintiendo Se siente solo".

"¿Y algunas alfombras ayudarán con eso?"

"Pueden", digo con un poco de salsa. No te guste esa
pregunta de juez, Je. "Está bien", dice Je simplemente.

Entonces, ¿por qué no empezamos por ahí?

Llego a casa y llamo a mi agente de bienes raíces para preguntarle si conoce
algún buen decorador de interiores. Él dice que conoce sólo uno.

* * *

Liz aparece en mi casa con un top negro y mallas con estampado de guepardo.
Debería haberlo sabido entonces. Shania Twain es la única persona en la tierra a la
que se le debería permitir acercarse a una huella de guepardo.

"Entonces, ¿cómo describirías el estilo de tu hogar?" Liz pregunta mientras
se sienta en la mesa del comedor. Deja caer su gran bolso de cubo sobre él y
comienza a sacar retazos de tela, carpetas de materiales y revistas caseras
gruesas.

"Uhhh..." Miro alrededor de la habitación vacía. "No tengo ni idea. Estaba
pensando en ir con lo que sea que estabas pensando.

"Oooh, excelente", dice Liz emocionada. "Tengo muchas ideas.
Creo que el frente del corredor es... Glamour chic con acentos de
estampado animal".

Hago todo lo que está a mi alcance para evitar mirar sus calzas.

"No soy un gran fanático del estampado animal".

"Oh", dice ella, un poco ofendida. "Bueno, solo serían acentos sutiles.
Podríamos hacer un estampado de guepardo, de vaca o de cebra, eso está
muy de moda en este momento".

¿Por qué me estás empujando cebras, Liz?! No quiero estampados de cebra
en mis almohadas ni en mis frazadas ni en mis cortinas. Es algo que nunca he

entendido, por qué tenemos que intentar hacer almohadas, mantas y cortinas “divertidas” con estampados.

Estas cosas no son divertidas, son funcionales. Dame algunos muebles simples, de colores sólidos que combinen y demos por terminado el día.

—Está bien —digo tan delicadamente como puedo. “Solo quiero cosas simples. No tengo buen ojo para eso, pero sé que lo quiero simple”.

“¡Pero eres tan joven! ¡Y diversión! ¿No quieres que tu espacio refleje eso?” No.

“Uhh...”

“¿Por qué no lo intentamos? ¿Por qué no empezamos con este plan y luego puedo devolver todo lo que no te guste, excepto las cosas que no son reembolsables?”

Ser un pusilánime es algo malo, pero un pusilánime obstinado es peor. Un pushover es agradable y lo acompaña, sea lo que sea. Un pusilánime obstinado actúa bien y está de acuerdo, pero mientras está silenciosamente melancólico y resentido. Soy un empujón obstinado.

"Está bien", le digo cortésmente, melancólico.

Tres días después, unas cortinas con estampado de guepardo color menta y crema

Aparecen en mi puerta con un recibo: \$14,742. Liz está claramente acostumbrada a trabajar

Con clientes a los que no les importa gastar quince de los grandes para protegerse del sol, pero yo no soy uno de esos clientes.

Dejando a un lado las impresiones y los precios, estoy empezando a aceptar que no importa qué tipo de mantas, cortinas o almohadas tenga, no compensarán la construcción

Constante y la soledad y los acosadores con las rosas sangrientas. No puedo estar en esta casa.

Llamo a Liz para decirle que ya no necesitaré sus servicios.

“Bueno, estoy decepcionada”, me dice. “Pero entiendo totalmente y deseo la mejor de las suertes con la decoración de su hogar.”

"Gracias, pero en realidad creo que lo voy a vender".

"¿Vaya?"

"Sí."

"Bueno esta bien..."

"Sí. Entonces, de todos modos... Avísame dónde quieres que deje el guepardo. Cortinas para que puedas devolverlas.

"Oh, esos no son reembolsables".

* * *

Ahora, días después, estoy tratando de razonar con la abuela.

"No entiendo por qué la venta de esta casa es un gran problema para ti".

"¡Porque!" grita la abuela.

Siempre olvido que tratar de razonar con lo irrazonable es... Irrazonable.

"Esto es lo mejor para mí. Y realmente apreciaría si apoyaras la decisión".

"Bueno, yo no. ¡Simplemente no lo hago!" La abuela entierra su cabeza en la axila del abuelo.

"Está bien, cariño. Todo va a estar bien", le dice el abuelo.

"¿A dónde te vas a mudar, muñeca?" La abuela pregunta con un snie. "Me mudaré a un departamento arriba de The Americana".

"¿La Americana?" La abuela se vuelve hacia mí, sin snie. "Esa fantasía

Centro comercial con la fuente y la música de Frank Sinatra?"

"Ese es."

Ella duda.

"Supongo que no será tan malo. Tienen un Ann Taylor Loft allí..."

84.

"¿ES ESTO INTENTANDO DEMASIADO?" Le pregunto a Colton y Miranda. Me están ayudando a escoger la ropa que voy a usar para el gran evento.

"Me quitaría la falda. Es un poco... mucho", me dice Colton.

Aprecio su honestidad y tomo unos jeans en su lugar.

"Mejor." El asiente.

"¿Y si no le gusto?" Les grito mientras me dirijo al baño para cambiarme.

"Le vas a gustar", dice Miranda para asegurarme.

Estoy tan nervioso. Estoy mucho más nervioso que nunca por tener una primera cita.

Tal vez porque hay más en juego. Esta no es una primera cita cualquiera. Esta es mi primera cita con mi padre biológico.

Estamos en el Porsche de Miranda en la 405 mientras nos dirigimos a Newport Beach hacia el hotel donde se llevará a cabo el concierto.

"¿Así que tu padre biológico toca la trompeta?" Colton pregunta mientras nos acercamos al destino.

"Trombón", lo corrijo.

"Lo mismo", dice Colton encogiéndose de hombros.

Sé que está tratando de mantener la conversación porque el estado de ánimo se ha vuelto más pesado a medida que nos acercamos al hotel. Con buena razón. Estoy

Apareciendo sin previo aviso en el concierto de jazz realizado por mi padre biológico, quien no estoy seguro ni siquiera sabe que existo.

Aunque no pude averiguar mucho de Mark-Dad sobre la situación, pude obtener el nombre completo y la ocupación de bio-dad, lo cual fue suficiente para una búsqueda rápida en línea que me llevó a su sitio web oficial. Tenía una lista de los créditos que ha tocado en las bandas sonoras de varias películas de *Star Wars*, *Jurassic World*, *Lost* y muchos otros, y una lista de las próximas fechas de la gira de

Su proyecto divertido y apasionante, una banda de jazz. Elegí la última fecha posible del área de Los Ángeles para asistir, porque quería el mayor tiempo posible para prepararme emocionalmente.

Y ahora aquí estoy, a minutos de este concierto, y meses desde que decidí venir por primera vez, y todavía no me siento preparado emocionalmente.

¿Andrew sabe que es mi padre? ¿Sabe que es el padre de Dustin y Scott? ¿Estuvo alguna vez cerca cuando yo era pequeña? ¿Dónde se fueron él y mamá?

¿Se mantuvo en contacto con ella? ¿Él sabe que ella está muerta? ¿Tiene una familia ahora?

¿Saben de esta situación?

Tengo tantas preguntas, y la gama de posibilidades de respuestas es inquietante para mí. He considerado la posibilidad de que tenga una familia, que

sus hijos estén en el espectáculo y que no lo sepan. Y no quiero ser yo quien introduzca esta noticia en sus vidas. Así que he decidido que me acercaré a él al final del concierto, tan pronto como deje el escenario, y solo si está solo.

También he considerado que tal vez lo negará. Tal vez él diga, "vete a la mierda". Tal vez él no lo sepa. No tengo idea de en qué me estoy metiendo.

Miranda se detiene junto al valet y todos saltamos del auto. Colton me agarra del brazo para consolarme, Miranda no. Tantas amistades femeninas parecen tan arraigadas en el contacto físico: apretarse las manos, abrazarse constantemente, tocarse el cabello, lo que sea. Miranda y yo tenemos una amistad que no está del todo desprovista de contacto físico, pero casi. Los abrazos entre nosotros son raros, y se siente bien.

Caminamos por los pasillos del hotel y yo me detengo en el baño para orinar. Miranda viene conmigo, creo que para asegurarse de que no estoy vomitando. Ella nunca me dijo esto directamente, pero puedo decirlo. Ella no viene conmigo todo el tiempo. Ella no es del tipo obvio.

Por lo general, me sentía agitado, como cuando Steven siempre intentaba interceptar una purga. Pero no esta vez, porque esta vez no lo planeo. No hay nada en mi cuerpo para purgar. He sentido náuseas todo el día y no he podido comer. He hecho una nota mental para mencionar esto en terapia mañana, pero por hoy, solo quiero terminar.

Me lavo las manos durante mucho tiempo, con la esperanza de que esto las libere de su humedad. Agrego más rímel y un poco más de rubor. ¿Por qué estoy tan preocupado por cómo me veo alrededor de mi bio-papá? Lo he notado todo el día. Vuelvo a meter el rímel en el bolso y cruzamos el hotel y salimos al

Patio, donde está ocurriendo el concierto. Odio la palabra concierto, pero estoy bastante seguro de que es el término adecuado para esto.

Colton, Miranda y yo nos sentamos en una mesa cerca del fondo unos minutos antes de que

Comience el espectáculo. La multitud es en su mayoría gente de cuarenta y cincuenta años, de aspecto adinerado. Lotta Gucci.

"¿Qué los trae aquí, niños?" —pregunta la mujer sentada a mi lado, borracha de

vino y vestidate perlas.

Pienso en decir: "Bueno, mi padre biológico, a quien nunca conocí, toca el trombón en esta banda, así que lo abordaría después del espectáculo para tratar de encontrar respuestas sobre el

Desastre disfuncional de mi infancia", pero no lo hago. 'T.

"Simplemente nos gusta el jazz", dice finalmente Colton, después de darse cuenta de que no hay nada más

Que una mirada en blanco que viene de mi lado.

"Oh eso es bueno. Necesitamos más jóvenes como tú. Culto. ¿Qué bandas de jazz te gustan?

Sólo todos ellos. Todos... Todos ellos. Colton asiente.

"Genial, genial", responde Pearls con una sonrisa, aparentemente satisfecha por esa falta derespuesta. "¡Oh, aquí están!"

Pearls aplaude en éxtasis, y los tres nos giramos para ver a la banda saliendo al escenario. Meacerco con láser a mi padre, que lleva su trombón. No puedo decir que veo un parecido. Tal vez me estoy sentando demasiado atrás. O tal vez los genes de mamá eran más fuertes.

La banda comienza a tocar. Colton agarra mi mano un par de veces. Miranda me mira por el rabillo del ojo. Siento que estoy en trance todo el tiempo que la banda toca.

Una hora más tarde, el saxofonista anuncia que están en su última canción. Mila boca se seca. Mis manos están empapadas. Mi corazón esta palpitando.

"Está bien, vamos", dice Colton, tomando mi mano. Nos levantamos los tres de la mesa y dirígete hacia la salida del escenario.

"¿Adónde van
ustedes?!" Ahora no,
Perlas.

La canción final está llegando a los compases finales y aún no estamos en el escenario.Salida. Recogemos el ritmo.

“No pueden venir aquí”, nos dice un guardia de seguridad.

“Lo siento, tiene que hacer algo rápido”, dice Colton con la confianza de alguien que está dando información legítima.

El guardia de seguridad está lo suficientemente confundido como para dejarnos pasar. Miro hacia arriba y lo veo cruzar el escenario: mi padre biológico.

“¡Apuro!” dice Miranda.

Corro los últimos treinta metros más o menos hasta que llego a él justo cuando baja los

Escalones del escenario. Él me siente. Hacemos contacto visual. Parece desconcertado, tal vez un poco alarmado.

“Creo que tenemos algo en común” es lo que sale de mi boca. Sus ojos bien con lágrimas. Los míos también.

Los próximos diez minutos son un intercambio de información de un borrón. Le pregunto si sabía de mí, que yo existía. Él dice que sí. Y mis hermanos Dice que ha estado esperando que lo contactemos. No quería ponerse en contacto con nosotros porque no estaba seguro de que lo supiéramos. Me pregunta cómo me enteré. Yo le digo. Dice que las cosas terminaron mal con mamá y que hubo una gran batalla por la custodia cuando éramos pequeños, que mamá dijo que era físicamente abusivo (él me asegura que no). Ella ganó. Le pregunto si sabía que mamá murió. Él dice que sí, que lo vio en *E! Noticias*. Pienso en lo extraña que es esa frase.

La gente de tecnología comienza a decirnos que tenemos que movernos. Bio-dad me da su número de teléfono y me dice que le envíe un mensaje de texto. Nos abrazamos y nos despedimos. Miranda y Colton se acercan a mí. Tengo muchos sentimientos y puedo identificar cuáles son. Se siente como un progreso.

Me alegro de que supiera que existíamos. Estoy aliviado de tener este evento terminado. Estoy decepcionado por la brevedad de la misma. Estoy confundida y triste porque él no se acercó a mí primero. Nunca sabré con certeza si quería conocerme o si solo lo dice porque es lo que se supone que debes decir.

En cuanto a las primeras citas, esta ha sido sin duda la más interesante en la que he estado. No estoy seguro de si habrá un segundo.

85.

ES FRÍO Y PESADO EN MIS MANOS . Camino despacio con él porque me estoy estancando. Me he deshecho de él antes, siete u ocho veces. Pero cada vez, vuelvo a salir al día siguiente y compro uno nuevo. Hasta ahora no he podido pasar veinticuatro horas sin conseguir uno nuevo, pero tengo la esperanza de que esta vez sea diferente. Tal vez esta vez, ya que lo estoy convirtiendo en una ocasión más, ya que deshacerme de él es mi regalo para mí mismo por mi vigésimo cuarto cumpleaños, podré deshacerme de él para siempre.

Mi escala me ha definido durante tanto tiempo. El número que muestra me dice si estoy teniendo éxito o no, si me estoy esforzando lo suficiente o no, si soy bueno o malo. Sé que no es saludable que algo tenga tanta autoridad sobre mi autoestima, pero no importa cuánto haya tratado de luchar contra eso, siempre me he sentido reducido al número en la balanza, tal vez porque, en cierto modo, es más fácil.

Definirse a sí mismo es difícil. Complicado. Desordenado. Dejar que el número de la báscula lo haga por ti es sencillo. Directo. Directo.

Peso 95 libras. O 105 libras. O 115 libras. O 125 libras. Cualquiera que sea la lectura de la escala, soy eso y solo eso. Eso es lo que soy.

O más bien, quién era yo. Ya no quiero que ese número sea la totalidad de quien Soy. Para definirme. Estoy listo para experimentar la vida más allá de la escala.

Suena ridículo, "la vida más allá de la escala". Es tan dramático, pero desafortunadamente cierto para mí. Me da vergüenza que esta sea mi realidad. Tal vez eso sea algo bueno. Tal vez eso es crecimiento, estar avergonzado.

Me acerco al cuarto de la basura y bajo el pestillo para abrir la puerta del vertedero. Dejo caer

La báscula en el conducto. Escucho que la balanza se desliza hacia abajo, golpeando contra los lados mientras cae. Aterrizo. Dejo.

El día siguiente viene y va. No consigo una nueva escala.

86.

ESTAMOS SENTADOS EN UN bote CISNE en el lago Echo Park. Un maldito barco cisne espantoso. Ninguno de nosotros ha dicho una palabra durante los últimos cinco minutos, lo que se siente como mucho más que cinco minutos cuando estás sentado en un maldito barco cisne.

Estoy mirando a Steven. Él no siente que lo miro. Está mirando a lo lejos medio melancólico, medio deprimido. Es tan contemplativo en estos días, pero en la forma en que no te lleva a ninguna parte. Es la forma en que tus ruedas giran y tus pensamientos siguen dando vueltas, pero no hay movimiento hacia adelante.

Intenté durante tanto tiempo ayudar a Steven. O para controlarlo. No estoy seguro de cuál ya que están tan estrechamente relacionados. Pero hace unos meses, me rendí.

Empezó cuando Je me dio algunos materiales para leer sobre la codependencia. Todo lo que leía resonaba demasiado y me obligaba a aceptar que Steven y yo teníamos una relación profundamente codependiente. Je sugirió que me concentrara en tratar de resolver mis propios problemas.

"Pero estoy aquí. Estoy tratando de resolver mis problemas".

"Y estás haciendo un gran trabajo". Je asintió, armándose. "Pero tengo la sensación de que podrías progresar más si tomas toda esa energía que estás gastando, tratando de manejar la vida de Steven y la dedicas a administrar la tuya".

El cambio sucedió rápidamente. Por sugerencia de Je, añadí la terapia de grupo a mi régimen semanal de superación personal. Leí más libros sobre recuperación de trastornos alimentarios. Cuanto más tiempo pasaba centrado en mis problemas, menos tiempo tenía para centrarme en los de Steven. Y cuanto menos me enfocaba en Steven, más nos separábamos.

Ha sido triste reconocer cuánto xing ha sido la columna vertebral de nuestra relación. Ya fuera Steven tratando de solucionar mi bulimia o yo tratando de solucionar su adicción a la marihuana o presionándolo para que encontrara el cóctel correcto de medicamentos,

Ha sido el pegamento de nuestra relación. Sin ese aspecto de unir al otro, no tenemos mucho de qué hablar. Como ahora mismo.

—Steven —digo finalmente. Lo saca de su trance. Él me mira.

No tengo que decir una palabra. Él sabe lo que viene. Empieza a llorar. Hago También. Lloramos y nos abrazamos y pedaleamos en nuestro puto bote de pájaro gigante.

87.

“JENNETTE, TENGO A TODO el equipo para ti”, me dice por teléfono uno de los asistentes de mi agente.

Cada vez que "todo el equipo" está en una llamada, es una de dos cosas: muy buenas noticias o muy malas noticias. “Todo el equipo” solo salta a una llamada para celebrar o agarrarse de la mano, nada en el Medio. Uno por uno, cada miembro de "todo el equipo" hace clic en la llamada de conferencia. Espero saber qué tipo de noticia es.

"¿Están todos encendidos?" pregunta una voz.

“Sí, estamos todos aquí”, dice otra voz.

“Entonces, Jennette...”

Malas noticias. Una pausa siempre es una mala noticia.

"... Tu show de Netix fue cancelado".

Silencio. Puede que sean malas noticias en la mente de mis agentes, pero no suena mal para mí.

Suena... bueno.

"De acuerdo."

"¿De acuerdo?" pregunta una de las voces, confundida. "Está bien", repito.

"Gracias por decirme."

"Está bien", dice otra voz, sonando aliviada. "Bueno, está bien entonces. Uh, sí, así que... La buena noticia es que podemos comenzar a enviarte para otros roles ahora, ya que ya no estás en espera para Netix".

"Realmente..."

Un ritmo tenso mientras todos esperan escuchar lo que viene a continuación. Casi puedo sentir sus miedos a través del teléfono. *¿Va a llorar? Por favor, no dejes que la actriz llore. Dios ayúdame.*

"En realidad, he estado pensando en esto por un tiempo, ya que esperábamos saber si el programa tenía una tercera temporada. Y decidí que, si nos detenían, lo haría. Pero si no lo hiciéramos, me tomaría un Descanso de la actuación".

Silencio.

"Oh," finalmente interviene una voz. "Muy bien entonces, um... huh.

¿Está seguro?" "Si estoy segura."

"Como, seguro seguro?" uno de ellos pregunta. "Sí, el doble seguro".

"Está bien. Bueno... avísanos si cambias de opinión. Nos encantaría mantener enviándote por papeles.

"Yo lo haré saber."

Se intercambian algunas despedidas incómodas y luego termina la llamada. Es tan simple

Como eso. Una carrera de dieciocho años terminó en una llamada telefónica de dos minutos.

Me siento en paz con la decisión. Finalmente. No lo hice al principio. Me tomó más de un año de reflexionar y de ida y vuelta con Je para llegar aquí. He sabido durante mucho tiempo que mi relación con la actuación es complicada. No muy diferente a mi relación con la comida y mi cuerpo.

Ambos se sienten como constantes tirones, anhelos, súplicas, peleas. Estoy tratandodesesperadamente de obtener su aprobación, su afecto, y parece que nunca lo logro.

Nunca soy lo suficientemente bueno.

Estoy resentido por la pelea y agotado por ella.

Finalmente comencé a tomar cierto control de mi relación con la comida, y cuanto más saludable se vuelve esa relación, más enfermiza me parece una carrera como actor. Entiendo que muchos aspectos de cualquier trabajo están fuera del control de la persona que lo hace, pero en la actuación ese es especialmente el caso.

Como actor, no puedes controlar qué agentes quieren representarte, para qué roles te envía tu agente, qué audiciones obtienes, qué devoluciones de llamada recibes, qué roles obtienes, cuáles son las líneas para tu papel, cómo te ves. Para su papel, cómo el director dirige su actuación, cómo el editor edita su actuación, si el programa es aceptado o si la película funciona bien, si a los críticos les gusta su actuación, si se vuelve famoso, cómo lo retratan los medios, etc. . Dios bendiga a las almas que pueden tolerar tanto en el aire en sus vidas, pero yo no puedo más. Gran parte de mi vida se ha sentido tan fuera de mi control durante tanto tiempo. Y he terminado siendo esa mi realidad.

Quiero que mi vida esté en mis manos. No de un trastorno alimentario o de un director de reparto o de un agente o de mi madre. Mío.

88.

"ME ENCANTA", DIGO, y no estoy mintiendo como lo hice cuando cumplí seis años y abrí mi pijama de Rugrats. Realmente me encanta.

He tenido mi mochila durante tres años y se ha vuelto bastante destastada. Me he quejado durante meses pero no he podido encontrar un reemplazo decente. Pero Miranda lo hizo. Encontró una hermosa mochila Tumi negra con detalles dorados. Es perfecto.

Lo único que supera a los regalos de Miranda son sus cartas. Saco el de ella para leerlo. Su letra es meticulosa. Sus frases son amables y sencillas. Siempre mete un par de chistes bien colocados. Y ella siempre me firma sus tarjetas como Alec Baldwin. Ya ni siquiera recuerdo de dónde vino esta broma, pero todavía me hace reír cada vez.

"¿Deberíamos ir primero a Disneyland o deberíamos cenar?" Pregunta Miranda.

Es mi vigésimo sexto cumpleaños. Aunque el abuelo ya no trabaja en Disney,

debido a que trabajó allí durante quince años, recibe un suministro honorario de por vida de pases para registrarse en el parque y descuentos para empleados. Usó su descuento para conseguirme el 40 por ciento de esta habitación con vista al patio en la que nos estamos hospedando en el Grand Californian Hotel. Gracias, abuelo.

"Vamos a Disneylandia".

Por supuesto que elijo Disneylandia. Y no solo porque es Disneylandia. Si alguna vez hay que elegir entre la cena y otra cosa, elegiré la otra cosa.

Llevo unos años en mi recuperación del trastorno alimentario, pero el camino aún está lleno de baches.

Algunas semanas no me purgo. Algunas semanas lo hago. Los criterios diagnósticos de labulimia estipulan que debe haber una secuencia de atracones y purgas al menos una vez por semana durante tres meses. Entonces, aunque a veces excedo los criterios semanales, la purga es lo suficientemente inconsistente como para que, según Je, ya no me consideren

Una bulímica. Solo soy una "persona que a veces exhibe un comportamiento bulímico". Lo cual todavía no me suena muy bien.

Al menos me alegro de que cuando tengo un desliz, ese desliz ya no se convierte en un tobogán. Eso es un gran progreso, lo sé. Pero sigo diciéndole a Je que no quiero ser una "persona que a veces exhibe un comportamiento bulímico". Quiero ser mejor.

Más resistente. Más confianza en mi recuperación. Quiero sentir que he superado los trastornos alimentarios y que son cosa de mi pasado. Pero hasta ahora, ese momento no ha llegado.

La comida, la falta de ella, la necesidad de ella, el deseo por ella, el miedo a ella, todavía consume gran parte de mi energía. Cualquier mención de una comida, cualquier recuerdo de una, todavía provoca una oleada de ansiedad en todo mi cuerpo.

Por eso, si hay que elegir entre cenar y otra cosa, siempre elijo la otra cosa. Quiero posponer el caos de una comida el mayor tiempo posible.

Cojo mi peluca rojiza entrecortada y las gafas de sol de la mesita de noche. Empecé a usar este disfraz cuando voy a lugares para evitar que me reconozcan. Miranda y yo caminamos a Disneyland y nos subimos a Space Mountain, luego a

Matterhorn ya que está cerca, aunque a ninguno de los dos nos gusta mucho.

Caminamos hasta el parque temático asociado California Adventure. Nos montamos en la atracción Guardianes de la Galaxia y caminamos por el edificio de la Academia de Animación, donde aprendemos a dibujar a Simba. Estamos doblando nuestros dibujos cuando sucede lo inevitable. Mi estómago gruñe.

Ambos nos reímos y acordamos ir a cenar.

Miranda sabe todo sobre mis problemas con la comida. Ella es conocida desde hace un tiempo, desde el principio de mi recuperación cuando me sugirieron que le contara a algunos amigos de confianza.

Desde entonces, Miranda ha sido un gran apoyo.

Agradezco su apoyo, pero a veces también es difícil. Antes de que Miranda supiera sobre esta cosa, cuando la bulimia era mi secreto, podía superar los altibajos por mi cuenta. Yo era la única persona ante la que tenía que rendir cuentas, la única persona a la que decepcionaría. Pero ahora que conoce el secreto, puedo decir que está muy consciente de mis tendencias alimenticias. Ella está constantemente observando. No solo me estoy decepcionando a mí mismo con mis deslices, sino también a ella.

"¿A dónde quieres ir?" Pregunta Miranda.

"Dondequiera que no haya una línea".

Solo quiero terminar de comer para poder prepararme para la avalancha de emociones y abrirme camino a través de su intensidad hasta que pasen y no me haya purgado. Ojalá.

Caminamos hasta Downtown Disney, el distrito comercial adjunto a los parques temáticos, y nos dirigimos a Tortilla Joe's, ya que suelen tener la fila más corta. Estamos sentados en una mesa en la esquina y ordenamos de inmediato: papas fritas y guacamole para la mesa, Miranda pide unos tacos, yo pido salmón con ensalada. Siempre pienso que si pido algo saludable, tengo más posibilidades de no vomitar después. Menos vergüenza en el salmón que en una hamburguesa, supongo. O supongo que si funcionó todo el tiempo. Pero no es así.

Tengo tanta hambre a estas alturas que no puedo detenerme con las papas fritas y el guacamole. Me digo solo uno, solo dos, solo cuatro, solo seis, pero no me detengo en solo uno, o dos, o cuatro o seis. Sigo adelante. Creo que estoy vendiendo casualidad a pesar de lo que está pasando en mi mente.

Es tan molesto, el cerebro del trastorno alimentario. Cada vez que estoy teniendo una conversación con alguien durante una comida, hay otra conversación que ocurre internamente: juicios, críticas y autodesprecio que me presionan con tanta severidad.

Son una distracción brutal. Nunca puedo estar presente con quien sea que esté. Mi enfoque siempre está más en la comida que en la persona.

Me han dicho que esta narrativa, esta forma de pensar, este "cerebro con trastornos alimentarios",

Disminuirá con el tiempo. Supongo que ya veremos.

Vienen los platos principales. Puedo decir por la forma en que Miranda me mira que sabe que estoy ansioso. Me recuerdo a mí mismo masticar despacio, lucir tranquilo, actuar con normalidad. Entonces me excuso y digo que tengo que orinar.

Llego al baño y reviso debajo de los cubículos para asegurarme de que estén todos vacíos.

Empecé a hacer esto después de un viaje a Disneyland hace tres años cuando llegué a Jungle Cruise y fui directamente al baño de Adventureland para vomitar mi sopa de almejas. Estaba justo en medio de la purga cuando una manita asomó por debajo del puesto a mi lado con su libro de autógrafos de Mickey & Friends, pidiéndome que se lo firmara. No podía porque soy diestro y, como acababa de purgarme, me resbalaban por el brazo trozos regurgitados de sopa de almejas. Si esas partes estuvieran en su folleto de autógrafos, Little Bailey cambiaría para siempre.

Por suerte esta vez los puestos están todos vacíos. Tengo que ser rápido para que nadie me atrape. Me apresuro a entrar en el más grande. Meto los dedos por la garganta y purgo repetidamente hasta que ya no sale nada. Limpio el vómito de mi brazo con papel higiénico. Odio el papel higiénico en la propiedad de Disney porque es muy delgado, por lo que se arruga alrededor del vómito cada vez y tengo que frotar las pequeñas zarzamoras del papel higiénico de mi brazo con más papel higiénico delgado y luego hay más vómitos. -papel Dingleberries y luego hay más

fregado y asíen.

Estoy inclinado sobre la taza del inodoro cuando recuerdo algo que Je me dijo.

«No querrás tener cuarenta y cinco años en la fiesta de Navidad de la oficina, con tres Hijos y una hipoteca, escabulléndote en el baño para vomitar la salsa de alcachofas», habíadicho.

Claro, no tengo cuarenta y cinco. Y ni siquiera me gusta la salsa de alcachofas. Pero esmi vigésimo sexto cumpleaños. Me estoy haciendo viejo.

Pienso en mamá. No quiero convertirme en ella. No quiero vivir o Barras de granola Chewy y verduras al vapor. No quiero pasarme la vida restringiendo y abusando de las páginas de dietas de moda de *Woman's World*. Mamá no mejoró. Pero lo haré.

89.

ESTOY DE PIE EN UNA CASA DE PROPIETARIOS DE Brentwood INCREÍBLEMENTE rica.

Césped. Mis tacones de aguja se han hundido en la hierba. Nunca debí usar tacones de aguja para una fiesta en el césped, pero no sé cómo vestirme y ya no tengo estilistas de Nickelodeon que me preparen para los eventos.

Está oscuro afuera y hay luces centelleantes y celebridades a mi alrededor. Estoy en una especie de reunión de la industria navideña a la que me invitó mi nuevo gerente, el gerente que me representa para escribir. (Mis agentes me abandonaron después de que se dieron cuenta de que mi descanso de la actuación no sería de corta duración).

Levanto mis talones del césped y me dirijo a la mesa de buet cuando lo que para mis ojos asombrados debería aparecer son unas hamburguesas con queso en miniatura... Pero no tengo ganas de algo carnoso y cursi en este momento. Me siento como algo dulce. Y estos días presto atención a lo que siento. Veo una galleta de chispas de chocolate densa y tibia. Perfecto.

Mientras mastico, me doy cuenta de que se trata de una galleta con trocitos de chocolate que nunca me habría permitido comer en mis días de anoréxica, y nunca me habría permitido comer en mis días de bulimia. Una galleta con chispas de chocolate en la que no he contado las calorías o tenía ansiedad por comer. Pienso en cómo ha pasado más de un año desde que me purgué y varios meses en los que he sido capaz de

Encontrar placer en la comida que como.

Hasta ahora, la recuperación es, en cierto modo, tan difícil como los años bulímicos o de alcoholismo, pero difícil en otro sentido porque enfrento mis problemas por primera vez en lugar de enterrarlos con trastornos alimentarios y sustancias. Estoy procesando no solo el dolor por la muerte de mi madre, sino también el dolor de una niñez, adolescencia y adultez temprana que siento que nunca había podido vivir por mí mismo. Es difícil, pero es el tipo de dificultad que me enorgullece.

Oigo por encima de mi hombro una voz retumbante que suena familiar. Me giro y veo a Dwayne “La Roca” Johnson. Se ve tan lindo y como Dwayne Johnson con

Su gran sonrisa. El hombre rezuma carisma.

Pienso en acercarme a él y presentarme, recordándole esa entrega de premios hace Años. ¿Podría Dwayne Johnson decir lo miserable que estaba la última vez que nos vimos? ¿Sentiría una diferencia ahora? ¿Entiende todo el Obstáculos y logros que representa esta cookie? ¿Es Dwayne Johnson Dios?

Estoy tratando de pensar en algo gracioso, ingenioso o encantador que decir, pero no puedo. Mi mente se congela en entornos sociales, especialmente si esos entornos incluyen The Rock/God. Pierdo mi oportunidad. Se pasea entre la multitud. Vuelvo a comer mi galleta. Disfrutando de mi galleta.

90.

ESTOY CENDANDO EN MI apartamento cuando suena mi teléfono. Soy Miranda.

Por lo general, no esperaría una llamada de ella en estos días. Nos hemos distanciado. Es una triste realidad para mí en mis veintitantos años. A principios de la década, las personas cercanas a mí parecían amigos para toda la vida, personas que nunca podría imaginar no ver todos los días. Pero la vida pasa. El amor sucede. La pérdida sucede. El cambio y el crecimiento suceden a diferentes ritmos para diferentes personas y, a veces, los ritmos simplemente no se alinean. Es devastador si pienso demasiado en ello, así que normalmente no lo hago.

Pero sé por qué llama hoy. He estado esperando esta llamada y simplemente no

sabía exactamentecuándo vendría.

"¿Hola?" digo, mientras me levanto de la mesa y me pongo unas zapatillas."Oye."

Ambos comenzamos a reír. No puedo recordar la última vez que hablamos, sin embargo, en el momento en que nos comunicamos por teléfono, comenzamos a reírnos.

Salgo por la puerta principal para poder caminar por el vecindario mientras charlamos. Nos informamos mutuamente sobre las actualizaciones de nuestra familia disfuncional y los principales eventos de la vida y luego está la pausa, la pequeña pausa antes de que se mencione el motivo de laconversación.

"Miranda, no voy a hacer el reinicio. No hay nada que puedas decir para convencerme.

"¡Bueno, todavía voy a intentarlo!" Ella ríe. Yo también me río

Ella me dice que cree que el reinicio podría ser una oportunidad para que todos nosotros en el elenco "volvamos a salir", tal vez obtengamos otras oportunidades. Es la misma perorata que ya escuché de un ejecutivo de la red hace unos meses cuando me enteré por primera vez del reinicio de

Icarly .

Sé que tanto el ejecutivo como Miranda tienen buenas intenciones al decir estas cosas. Pero no estoy de acuerdo. No creo que un reinicio pueda conducir de manera realista a otras oportunidades porque, si el ejecutante en el reinicio no ha realizado un trabajo significativo en el medio,

El reinicio solo sirve como un recordatorio de eso. Afianza aún más al actor en el papel que inicialmente se hizo conocido durante al menos una década antes, un papel que probablemente mantiene su carrera estancada, no próspera.

Este negocio es duro. Y este negocio no ve un papel en un reinicio como un renacimiento de la carrera, se ve como el fin de la carrera.

"Pero es muy buen dinero", me dice Miranda. "Pregunté si te darían la Cantidad que estoy ganando, y me dijeron que sí".

Miranda tiene razón, la red fue generosa en su oferta, y fue un poco ella para animar a que oer.

"Lo sé", le digo a Miranda. "Pero hay cosas más importantes que Dinero. Y mi salud mental y mi felicidad entran en esa categoría".

Hay un momento de silencio. Es uno de esos raros momentos en los que siento que

No dijo demasiado, ni demasiado poco. Siento que me representé con precisión y no hay nada que cambiaría en la forma en que lo dije. Me siento orgullosa.

Terminamos nuestra conversación, prometimos mantenernos en contacto y colgamos. Regreso a casa para terminar mi cena.

91.

“HOLA, MAMÁ” , CASI DIGO en voz alta, pero me detengo porque no quiero parecer loca a los otros dolientes a mi alrededor. Doliente, singular en realidad. Solo hay uno, y es el mismo tipo que veo aquí cada vez. Se sienta

En una silla de jardín con una sombrilla sobre él, toca rock suave en un estéreo y mira fijamente la lápida de quien supongo que es su ex esposa.

Miro la lápida de mamá. Tiene una veintena de adjetivos porque todos en la familia tenían tonos de adjetivos y nadie estaba dispuesto a renunciar a los suyos.

“Tenemos que incluir 'juguetón'”, insistió el abuelo.

“¿Por qué a nadie le gusta 'valiente'? ¡'Valiente' es una buena palabra!” La abuela se lamentó. Así que metimos todas las palabras allí. Incluso el lugar de la muerte de mamá está abarrotado.

Esta es la primera vez que visito la tumba de mamá desde su cumpleaños, en julio pasado. Mis visitas se han vuelto menos frecuentes a través de los años, aunque le prometí a mamá, por pedido suyo, que visitaría su tumba todos los días. Al principio, visitaba una vez a la semana y me sentía culpable por eso, como si no fuera suficiente. Pero con el tiempo y con la realidad, las visitas se han vuelto cada vez menos, y también la culpa.

Me siento con las piernas cruzadas frente a su tumba. Miro más detenidamente las palabras de su lápida.

Valiente, amable, leal, dulce, amorosa, agraciada, fuerte, reflexiva, divertida, genuina, esperanzada, juguetona, perspicaz, y así sucesivamente...

¿Lo era, sin embargo? ¿Era ella alguna de esas cosas? Las palabras me hacen enojar. No puedo mirarlos más.

¿Por qué idealizamos a los muertos? ¿Por qué no podemos ser honestos con ellos?

Especialmente las mamás. Son los más románticos de todos.

Las mamás son santas. Ángeles por el mero hecho de existir. NADIE podría entender lo que esser mamá. Los hombres nunca lo entenderán. Mujeres con Ningún niño nunca entenderá. Nadie más que las madres conocen las dificultades de la maternidad, y nosotras, las que no somos madres, no debemos colmar más que elogios para las madres porque nosotras, humildes y lamentables, no somos meras campesinas en comparación con las diosas a las que llamamos madres.

Tal vez me siento así ahora porque vi a mi mamá de esa manera durante mucho tiempo. La tenía en un pedestal, y sé cuán perjudicial fue ese pedestal para mi bienestar y mi vida. Ese pedestal me mantuvo atascado, emocionalmente atrofiado, viviendo con miedo, dependiente, en un estado casi constante de dolor emocional y sin las herramientas para siquiera identificar ese dolor y mucho menos lidiar con él.

Mi mamá no se merecía su pedestal. Ella era una narcisista. Se negó a admitir que tenía algún problema, a pesar de lo destructivos que eran esos problemas para toda nuestra familia. Mi madre abusó emocional, mental y físicamente de mí de maneras que me impactarán para siempre.

Me hizo exámenes vaginales y de los senos hasta que cumplí los diecisiete años. Estos “exámenes” hacían que mi cuerpo se estremeciera de malestar. Me sentí violada, pero no tenía voz, ni capacidad para expresar eso. Estaba condicionado a creer que cualquier límite que quisiera era una traición a ella, así que permanecí en silencio. Cooperativa.

Cuando tenía seis años, ella me empujó a una carrera que no quería. Estoy agradecido por la estabilidad financiera que me ha proporcionado la carrera, pero no mucho más.

No estaba equipado para manejar la industria del entretenimiento y toda su competitividad, rechazo, apuestas, realidades duras, fama. Necesitaba ese tiempo, esos años, para desarrollarme como un niño. Para formar mi identidad. Crecer. Nunca podré recuperar esos años.

Ella me enseñó un trastorno alimentario cuando tenía once años, un trastorno alimentario que me privó de mi alegría y cualquier cantidad de espíritu libre que tenía.

Ella nunca me dijo que mi padre no era mi padre.

Su muerte me dejó con más preguntas que respuestas, más dolor que curación y muchas capas de dolor: el dolor inicial por su fallecimiento, luego el dolor de aceptar su abuso y explotación de mí y, finalmente, el dolor que surge ahora cuando la extraño y empiezo a llorar, porque todavía la extraño y empiezo a llorar.

Echo de menos sus charlas de ánimo. Mamá tenía la habilidad de encontrar lo correcto en una persona para que se iluminara y creyera en sí misma.

Extraño su espíritu infantil. Mamá tenía una energía que a veces podía ser tan entrañable. Incluso cautivador.

Y extraño cuando ella era feliz. No sucedió tan a menudo como me hubiera gustado, no sucedió tan a menudo como traté de obligar a que sucediera, pero cuando ella estaba feliz, era contagioso.

A veces, cuando la extraño, empiezo a fantasear sobre cómo sería la vida si Ella todavía estaba viva y me imagino que tal vez se habría disculpado, y habríamos llorado en los brazos del otro y nos habríamos prometido que empezaríamos de nuevo. Tal vez ella me ayudaría a tener mi propia identidad, mis propias esperanzas, sueños y actividades.

Pero luego me doy cuenta de que solo estoy romantizando a los muertos de la misma manera que desearía que los demás no lo hicieran.

Mamá dejó muy claro que no tenía ningún interés en cambiar. Si todavía estuviera viva, todavía estaría haciendo todo lo posible para manipularme para que sea quien ella quiere que sea. Todavía estaría purgando o restringiendo o dando atracones o alguna combinación de los tres y ella todavía lo estaría respaldando. Todavía estaría obligándome a actuar, pasando miserablemente por los movimientos de actuar en comedias de situación brillantes. ¿Cuántas veces puedes caer sobre una alfombra o vender una línea en la que no crees antes de que tu alma muera?

Hay una buena posibilidad de que hubiera tenido un colapso mental completo y público en este punto. Seguiría siendo profundamente infeliz y severamente enfermo mentalmente.

Miro las palabras de nuevo. *Valiente, amable, leal, dulce, amorosa, graciosa...*

Niego con la cabeza. No lloro “What a Fool Believes” de los Doobie Brothers empieza a sonar desde el estéreo del hombre triste. Me pongo de pie, limpio la suciedad de mis jeans y me alejo. Sé que no voy a volver.

Expresiones de gratitud

Gracias a mi editor, Sean Manning, por su impacto en este libro. Por entender mi voz y hacerla mucho más fuerte.

Para mi gerente, Norm Aladjem, su apoyo y aliento iniciales significan mucho para mí. Gracias por su sabiduría, estrategia, consideración y calma inquebrantable.

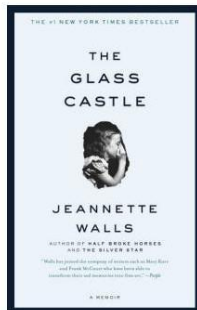
A Peter McGuigan y Mahdi Salehi: gracias por su talento y humor, y por ayudar a que esto sucediera.

A Jill Fritz ya todos en Jill Fritz PR, gracias por su brillantez y experiencia.

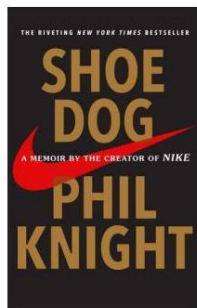
A Erin Mason y Jamie C. Farquhar, por la guía transformadora y las herramientas que me brindaron.

Y, por último, gracias, Ari, por tu amor, apoyo y aliento infinitos. Te quiero mucho. Tú eres mi mejor amigo. Estoy tan feliz de que somos un equipo. <armonizando> *Estamos aquí por uuuussss.*

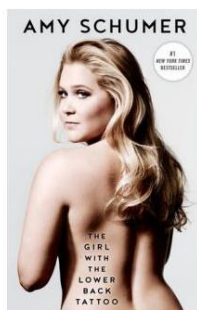
Más en Memorias personales Sobre el Autor



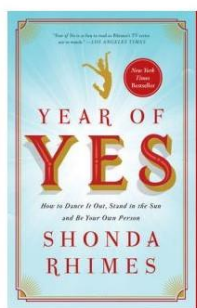
[el castillo de cristal](#)



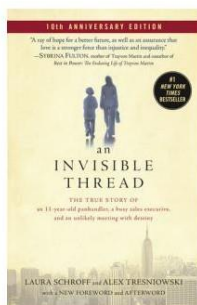
[Perro Zapato](#)



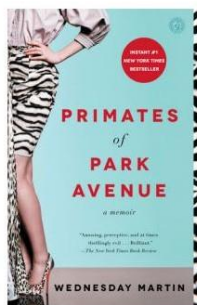
[La chica con la parte inferior
tatuaje en la espalda](#)



[año de sí](#)



[Un hilo invisible](#)



[Primates de Park Avenue](#)

JENNETTE MCCURDY protagonizó el exitoso programa de Nickelodeon *iCarly* y su spin-o,

Sam & Cat, así como la serie de Netix, *Between*. En el 2017, dejó de actuar y comenzó a escribir y dirigir. Sus películas se han presentado en el Festival de Cine de Florida, el Festival de Cine Salute Your Shorts, el Cortometraje de la semana y otros lugares. Sus

ensayos han aparecido en *HuffPost* y *The Wall Street Journal*.

Su espectáculo unipersonal, *I'm Glad My Mom Died*, tuvo dos presentaciones con entradas agotadas en el Lyric Hyperion Theatre y Hudson Theatres en Los Ángeles. Presenta un podcast llamado *Empty Inside*, que ha encabezado las listas

de éxitos de Apple y cuenta con invitados que hablan sobre temas incómodos.
Ella vive en Los Ángeles.

www.SimonandSchuster.com/Authors/Jennette-McCurdy

**Esperamos que haya disfrutado leyendo
este libro electrónico de Simon & Schuster.**

Obtenga un libro electrónico GRATIS cuando se una a nuestra lista de correo. Además, obtenga actualizaciones sobre nuevos lanzamientos, ofertas, lecturas recomendadas y más de Simon & Schuster. Haga clic a continuación para registrarse y ver los términos y condiciones.

[HAGA CLIC AQUÍ PARA REGISTRARTE](#)

¿Ya eres suscriptor? Proporcione su correo electrónico nuevamente para que podamos registrar este libro electrónico y enviarle más de lo que le gusta leer. Seguirás recibiendo ofertas exclusivas en tu bandeja de entrada.



Simon & Schuster 1230
Avenida de las Américas
Nueva York, NY 10020
www.SimonandSchuster.com

[com](http://www.SimonandSchuster.com)

Derechos de autor © 2022 por Wae Cone, Inc.

Se han cambiado los nombres y las características de identificación de algunas personas.

Todos los derechos reservados, incluido el derecho a reproducir este libro o partes del mismo en cualquier forma.

Para obtener información, diríjase al Departamento de Derechos Subsidiarios de Simon & Schuster, 1230 Avenue of the Americas, Nueva York, NY 10020.

Primera edición de tapa dura de Simon & Schuster Agosto 2022

SIMON & SCHUSTER y el colofón son marcas registradas de Simon & Schuster, Inc.

Para obtener información sobre descuentos especiales para compras al por mayor, comuníquese con Ventas especiales de Simon & Schuster al 1-866-506-1949 o business@simonandschuster.com.

La oficina de oradores de Simon & Schuster puede traer autores a su evento en vivo. Para obtener más información o reservar un evento, comuníquese con Simon & Schuster Speakers Bureau al 1-866-248-3049 o visite nuestro sitio web en www.simonsspeakers.com.

*Diseño de interiores por
Carly Loman Diseño de la
chaqueta por Faye Orlove
Fotografía de la chaqueta por
Koury Angelo*

Número de control de la Biblioteca del Congreso: 2022939926

ISBN 978-1-9821-8582-4

ISBN 978-1-9821-8584-8 (libro electrónico)